Revista digital de la asociación BAUCAN, filosofía de las armas templarias

Abacus

Edición especial Febrero 2013. El Temple antes del Temple. 2/3

Corpus Hermeticum Templii: La verdadera esencia histórica de los Templarios, narrada a través de los cuentos del Grial

Lola Carbonell Beviá

www.baucan.org

Revista digital de la asociación BAUCAN, filosofía de las armas templarias.

ISSN 1989-8800

Febrero 2013.

Colección "El Temple, antes del Temple".
Número 1 de 3.

Corpus Hermeticum Templii: La verdadera esencia histórica de los templarios, narrada a través de los cuentos del Grial.

Lola Carbonell Beviá.

Febrero 2013.
www.baucan.org
abacus@baucan.org

Ábacus

www.baucan.org

Para cualquier consulta relacionada con la publicación, colaboración, administración o información sobre Ábacus, puedes ponerte en contacto en la siguiente dirección de correo electrónico:

abacus@baucan.org

Todos los artículos publicados en Ábacus son unicamente propiedad del autor.

Índice.

1. El grial……-6-

1.1. El concepto religioso del Grial……..-6-

1.2. El concepto del Grial, en la literatura griálica……...-7-

1.3. Ubicación geográfica del Grial……-7-

1.4. Los mantenedores del culto al Grial……-8-

2. Elementos de la devoción cristiana griálica……-9-

2.1. La cabeza de Juan el Bautista……-9-

2.2. La Vera Cruz. ……...-9-

2.3. Reliquias de fragmentos de la Vera Cruz, punta de la lanza y sangre de Cristo……-9-

2.4. La escalera del descendimiento……..-10-

2.5. Los grabados de Juan el Bautista, en Ain Karim: Suba…..…-10-

2.6. El cráneo de María Magdalena……..…-11-

2.7. El preste Juan, iniciador de una orden militar, en la India…..-11-

2.8. El rescate de reliquias por las monarquías templaria de la corona de Mallorca, Aragón y la casa francesa de Anjou……-13-

2.9. La relación de Ferrer Bassa con las basílicas paleocristianas de Menorca: la piscina bautismal cuatrilobulada de Son Bou…..-18-

3. Los reinos griálicos de Toledo, Aragón, Gascuña y Navarra...-20-

3.1. El dragón con la cruz de la orden de la Encina, en el casco del rey templario Jaime I "El Conquistador"……..-20-

3.2. El culto eucarístico en la geografía de los reinos griálicos hispanos: El Monte de la Salvación, en la Selva Negra…….-22-

3.3. El culto a san Martín y san Esteban en el Pirineo español y francés……-22-

3.4. La leyenda griálica de San Juan de la Peña……...-23-

3.5. La geografía templaria hispana……..-23-

4. Conclusiones……..-25-

5. Citas bibliográficas……-26-

"Corpus Hermeticum Templii: La verdadera esencia histórica de los Templarios, narrada a través de los cuentos del Grial"

Lola Carbonell Beviá

"(…) Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama (…)".

(Lucas 22 ,20).

1. El grial.

A lo largo de la Historia, el Grial ha sido uno de los temas más investigados por su contenido desconocido. Se ha hablado de la custodia de pergaminos y textos juanistas en el castillo de Montsegur (1), de la relación conyugal entre María Magdalena y Jesús (2), del mito maniqueo del Grial (3), de la identificación de Perceval con Roger Trencavel, miembro del linaje Rex Deux (4), de la ubicación del Grial en Montsegur y San Juan de la Peña (5), de la actividad hierogámica de María Magdalena con Jesús (6), de la existencia de elementos célticos en el Grial (7), la analogía del Grial, como manantial de vida (8), del secretismo herético del Grial (9), de los conocimientos secretos del Grial (10), de la ubicación geográfica del Grial en la montaña sagrada iraní de Shiz (11), de la analogía entre el Grial y la última cena (12), del Grial como piedra caída de la corona de Lucifer (13), de la ubicación física del Grial en la abadía de Montserrat (14), de la ubicación geográfica del Grial en los Pirineos, Huesca, Jaca, Yebra, San Juan de la Peña y San Pedro de Sirena (15).

1.1. El concepto religioso del Grial.

El concepto religioso del Grial está basado en los textos evangélicos sinópticos, bíblicos. El Grial o copa es el recipiente donde fue recogida la sangre de Cristo. Se trata de un elemento simbólico por el cual Jesús El Cristo explicó a sus seguidores el pacto al que había llegado con Dios Padre para redimir a la

humanidad (16). Es el símbolo de la vida eterna (17). Es la eucaristía (18). Es el testimonio de la Trinidad -Padre, Hijo y Espíritu Santo- (19).

1.2. El concepto del Grial, en la literatura griálica.

Ese mismo concepto religioso bíblico es el que aparece reflejado en la literatura griálica para explicar su significado.

Se habla de comunión con Dios (20), de eucaristía (21), de escudilla (22), de Trinidad (23), de comida para el alma y sustento para el cuerpo (24), de vaso santo (25), de rejuvenecimiento (26), del muerto que fue hervido y cocido y dado a comer a todos (27), graal (28), incensario (29), paloma (30), cáliz (31), sagrado vaso (32), invisibilidad (33), verdad (34), de ubicación sobre una mesa (35), vaso de oro (36), mayor dignidad humana (37), tórtola (38), y designación de Dios (39).

1.3. Ubicación geográfica del Grial.

No existió un lugar concreto de culto al Grial. El Grial fue un concepto simbólico, -como se ha explicado-, unido al lugar geográfico donde se encontrasen los dirigentes religiosos que impartían la eucaristía, o bien, los caballeros miembros de la orden militar del Grial.

De la época de José de Arimatea, en el siglo I d.C., no existen referencias geográficas en la literatura griálica, nada más que se ceñía a Gran Bretaña. En cambio, de la segunda época, -siglo V d.C.,- en la que fue constituida la orden de los "Caballeros de la demanda del Santo Grial", existen múltiples referencias bibliográficas.

En un primer momento, la geografía del Grial eucarístico se hallaba en Gran Bretaña: el castillo de la Orgullosa Guardia (40), la tierra de Goe en Gran Bretaña (41), el castillo de Videbors, en Irlanda (42), Aquiscán, en Escocia (43), casa en Chaninges (44), Roestoc (45), Logres (46), el puerto de Floudehueg (47). En Escocia se hallaba el castillo de las Doncellas y Monte Doloroso (48).

Cuando los britanos tuvieron que exiliarse a La Armórica, en la península de Bretaña, -también llamada Bretaña Francesa o Pequeña Bretaña- (49), los lugares griálicos fueron los siguientes: Altos Miros (50), la tierra limitada por el Godorsone y el Maine (51), Nantes (52), castillo de Carbonek (53), la ciudad costera de Pelrapeire (54), el castillo de Salwäsche, en Munsalwäsche (55), el castillo de Anfortas en Munsalwäsche (56), la ciudad de Logroys, en el reino de Logroys, en España (57).

1.4. Los mantenedores del culto al Grial.

Los miembros de la orden militar de los "Caballeros de la demanda del Santo Grial", fueron los custodios del secreto eucarístico (58). Debían ser puros de espíritu para acceder a las reuniones secretas eucarísticas (59). Realizaban una serie de actos simbólicos previos al acto eucarístico, consistentes en una procesión de sacerdotes, adoración de la espada y canto del "Te deum laudamus" a la misma (60).

La espada a la que adoraban simbolizaba la muerte de san Juan y era el paso previo para la contemplación eucarística (61). El caballero griálico debía responder también siguiendo un "modus operandi" preestablecido (62). Cada cierto tiempo, la comunidad eucarística celebraba reuniones para ofrecer la eucaristía, en la que tenía lugar todo un proceso simbólico pregriálico, griálico y postgriálico (63). En cada zona geográfica, había una comunidad griálica que se reunía en el castillo del representante de la orden militar (64).

Historia del Santo Grial. Iluminación del año 1316. British Library, Londres.

2. Elementos de la devoción cristiana griálica.

La Iglesia juanista se inició en Gran Bretaña con José de Arimatea. Posteriormente continuó con la orden de los "Caballeros de la demanda del Grial". Y desde la alta Edad Media con las ordenes militares de San Juan de Jerusalén y del Temple. Durante los doce primeros siglos d. C., el culto a las reliquias fue incrementándose, hasta el punto de que muchos de los conflictos bélicos tuvieron lugar por cuestiones religiosas.

2.1. La cabeza de Juan el Bautista.

El imperio bizantino fue el primero que se interesó por rescatar las reliquias cristianas existentes en Jerusalén, que habían sido obtenidas por la fuerza por los musulmanes persas (65).

Parece ser que la cabeza de san Juan bautista se hallaba en Jerusalén, desde allí fue trasladada a Cilicia, y de este punto a Constantinopla (66).

2.2. La Vera Cruz.

Fue el emperador bizantino Heraclio quién en el año 628 devolvió la reliquia de la cruz de Cristo, tras ser capturada a los persas (67): *"(…) Pero la investigación reciente, considerando el carácter y el sentido cristiano de la lucha, ha retrotraído el comienzo al siglo VII, a las luchas del emperador bizantino Heraclio contra los persas, que le permitieron recuperar la ciudad de Jerusalén y la reliquia de la Vera Cruz (…)".*

2.3. Reliquias de fragmentos de la Vera Cruz, punta de la lanza y sangre de Cristo.

En el oratorio de San Salvador, de la ciudad de Bizancio, se hallaban las reliquias de varios fragmentos de la Vera Cruz, clavos con los que fue crucificado Jesús y un frasco, con sangre del Hijo de Dios. Reliquias que fueron trasladadas a Occidente durante el periodo de las cruzadas (68): *"(…) Bizancio era un país cristiano. Cuando uno de los expedicionarios, Roberto de Clari, nos cuenta las riquezas de Constantinopla, al referirse al oratorio del Salvador, del palacio de Bucoleón, donde se había instalado inicialmente el marqués de Montferrato, después de explicar que incluso los goznes de sus puertas eran de plata, dice: "En esta capilla se hallaron dos fragmentos de la Vera Cruz, gruesos como la pierna de un hombre y largos*

como una media toesa y se halló la punta de hierro de la lanza que atravesó el costado de Nuestro Señor Jesucristo y dos de los clavos que tuvo en sus manos y pies, y se encontró en un frasco de cristal una gran cantidad de sangre suya, y se halló la túnica que vestía y de la que se lo despojó cuando fue llevado al monte Calvario, y se halló la bendita corona con que fue coronado, hecha de juncos marinos tan punzante como los huesos de lesna. Y se halló también los vestidos de Nuestra Señora y la cabeza de mi señor san Juan bautista y otras tantas reliquias que yo no podría enumerarlas sin temor a equivocarme". Todas estas reliquias, auténticas o falsas se las llevaron los cruzados a Occidente y el tráfico de reliquias reconvirtió en un pingüe negocio. Por ellas construiría san Luís la Santa Chapelle, maravilla del gótico francés. En el tesoro de la catedral de Notre-dame de parís, se conserva todavía la corona de espinas hallada en Constantinopla y el vaso de la santa sangre (...)".

2.4. La escalera del descendimiento.

En el siglo IV, santa Helena, madre del emperador Constantino, ordenó que fuese trasladada a Roma la escalera que se utilizó tras la crucifixión de Jesús el Cristo (69): *"(...) Roma (...). Pero la ciudad ofrecía además, a la fe de los peregrinos, la posibilidad de hallar reliquias y testimonios directos de la pasión de Jesucristo, como la famosa escalera santa, cuyos peldaños habían sido transportados directamente de Jerusalén a Roma por mandato de santa Elena, madre del emperador Constantino, en el siglo IV, según acreditaba la tradición, y reconstruidos en el palacio de Letrán. Los peregrinos que se sentían con fuerza para ello, subían de rodillas estas escaleras santificadas por los pies descalzos de Jesús (...). En el palacio de Letrán [advocación de la iglesia de san Juan de Letrán] –residencia pontificia hasta el siglo XIV- (...)".*

2.5. Los grabados de Juan el Bautista, en Ain Karim: Suba.

En el siglo V d. C., el culto a san Juan Bautista seguía vigente, hasta el punto de que fueron realizados unas insculturas en la pared de una cueva en el término de Suba, en Israel, por unos viajeros que fueron a Tierra Santa en esta fecha (70): *"(...) en diciembre de 1999 el arqueólogo Simón Gibson y yo descubrimos una cueva a unos kilómetros de Ain Karim, en un lugar llamado Suba, que conserva antiguos grabados rupestres sobre Juan el Bautista (...) Los grabados son posteriores, probablemente del siglo V, época en que los cristianos peregrinaban a la cueva en recuerdo de Juan. En tiempos de las cruzadas, la cueva quedó abandonada, y a raíz de ello comenzaron a cumularse sedimentos mezclados (...)".*

2.6. El cráneo de María Magdalena.

La ciudad provenzal de Saint Maximin festeja la festividad de su patrona María Magdalena mediante una procesión en la que sacan la reliquia de su cráneo, envuelto en una máscara de oro (71): *"(…) Habitualmente expuesto en la basílica con toda su gloria macabra, ahora el cráneo está decentemente recubierto por una máscara de oro y lo pasean ante los habitantes de Saint-Maximin-en-Provence. Esta procesión anual se celebra el primer domingo después del día de Santa Magdalena, el 22 de julio (…) según la creencia Magdalena llegó por mar procedente de Palestina y se asentó en la Provenza, donde murió. Y su poder persiste con fuerza, en esta región y hasta la fecha, porque aquí no sólo la veneran sino que la quieren con una pasión peculiar (…)".*

2.7. El preste Juan, iniciador de una orden militar, en la India.

Repanse de Schoye, hija de Frimutel, fue la madre del preste Juan. Ella estaba casada con el hermano de Perceval, llamado Feirefiz de Anjou, hijo de la reina de Zazamanc, de Tribalibot -India-. Repanse de Schoye era tía de Perceval, y hermana del rey Anfortas, propietario del castillo de Munsalwäsche, donde ella era la portadora del Grial, en las ceremonias eucarísticas. En el siglo V d. C., Feirefiz se convirtió al cristianismo e hizo divulgar en la India la doctrina cristiana (72).

El monje Juan perteneciente al monasterio de San Sabas, -ubicado en el valle del Cedrón, cerca del Mar Muerto-, primer autor de la historia de "Baarlam y Josafat", pudo ser uno de los juanes descendientes del preste Juan, puesto que la cronología del texto data de entre el siglo VI al IX d. C. (73). Los sucesos del texto ocurrieron en la India, precisamente donde nació el preste Juan (74), donde se formó una milicia monástica, como fue la artúrica orden militar de los "Caballeros de la demanda del Santo Grial" (75). Dicha milicia monástica fue perseguida y aniquilada por el rey sarraceno Baarlam (76).

Los fundamentos de la milicia monástica que defendió la fe cristiana en las tierras persas e indias, se basaba en los mismos preceptos que las dos primeras órdenes militares de la Trinidad y del Grial, luchando contra la idolatría (77): el conocimiento de Dios (78), la creencia en la Trinidad (79), el bautismo (80), con reminiscencias gnósticas (81).

En cuanto a la simbología religiosa utilizada por dicha Iglesia, también utilizó el Apocalipsis de san Juan, para la definición de milicia de Cristo (82).

La Iglesia cristiana india y persa, se diferenció en ciertos matices, más cercanos a la Iglesia de Roma: conocían la figura de María Magdalena como la

cortesana que lavó con sus lágrimas los pies de Jesucristo (83), utilizaban la simbología de la trompeta de Dios para la llamada del Juicio Final (84), rendían culto a las reliquias (85), conocían la utilización de la lanza en la crucifixión de Jesús, pero no hacían referencia a José de Arimatea (86), previamente al bautismo preparaban al neonato cristiano, y realizaban el bautismo por inmersión (87), utilizaban la simbología del unicornio identificada con la imagen de la muerte; el barranco como símil de las trampas mortíferas del mundo; el arbusto roído sin cesar por dos ratones fue el paso del tiempo ante la cercanía de la muerte; las cuatro serpientes, que simbolizaban la disgregación del cuerpo; y el dragón representaba el infierno (88). En cambio, la simbología del sol, igual que en la religión Católica cristiana de Roma fue la imagen de Dios (89).

Representación de la Última Cena. Castillo de Alcañiz.

2.8. El rescate de reliquias por las monarquías templaria de la corona de Mallorca, Aragón y la casa francesa de Anjou.

En el siglo XIII comenzó el interés entre las monarquías templarias europeas por rescatar las reliquias cristológicas, ratificando de esa forma su importancia frente al resto de monarquías de la cristiandad. Se tiene constancia de que el rey de Mallorca Jaime II, había ordenado la construcción de una capilla dedicada a la advocación de la Santa Cruz, que fue finalizada en 1309, y en la cual se veneraron restos de la Vera Cruz y, del cuerpo de María Magdalena (90): *"(…) En este panorama destaca, no obstante, un proyecto cuyo alcance es más ideológico que artístico, pero que tiene como horizonte un modelo francés que ya ha tenido incidencia en los dominios del efímero Reino de Mallorca en los años iniciales del siglo XIV. Nos referimos a la Sainte Chapelle de París. La transformación del oratorio del palacio mayor de Barcelona en Santa Capilla, en época de Martín el Humano, no afectó, según veremos, ni a la arquitectura, ni siquiera a la composición del tesoro sagrado que se había ido acumulando. Pero el modelo arquitectónico adoptado en París a mediados del siglo XIII (145), explica las características* ***de la capilla construida en el palacio real de Perpiñán que se da como concluida en 1309*** *(146).* ***Se trata de un edificio con dos niveles, de los cuales el superior está consagrado a la Santa Cruz, en honor a la reliquia que se veneraba en él, y el inferior a Santa María Magdalena.*** *Aunque la historiografía ha sido algo remisa en este punto, hay que admitir que se trata de la misma idea expresada en el oratorio real parisino erigido para acoger la corona de espinas adquirida al emperador bizantino en 1239 por San Luís de Francia y a la que se sumaron muy poco después (1241) otros vestigios cristológicos igualmente notables. El prestigio de este tesoro entre sus contemporáneos y la suntuosidad del envoltorio arquitectónico creado para él, explican el eco de la receta en Francia, tanto en oratorios nobiliarios como episcopales (147). Entre los últimos, el erigido en Narbona bajo los auspicios del obispo Pierre de Montbrun hacia 1273-1276. La fundación parisina organizó la liturgia en torno al tesoro de reliquias, cuya ostentación revestía gran solemnidad. Esta práctica será adoptada fuera de Francia en capillas de similar naturaleza, como la real de Praga y también en la del palacio mayor barcelonés. (…) mata en lo alto en forma de baldaquino. El monumento de Vallcabrere, dada su cronología, parece confirmar que el diseño del expositor de la Sainte-Chapelle pudo divulgarse en ámbito francés, al igual que lo hizo el modelo arquitectónico.* ***Invocamos este hecho por cuanto la descripción que proporciona un inventario de la capilla del palacio real de Mallorca de 1361****(150) respecto al emplazamiento del arca de reliquias, parece apuntar una disposición parecida. El hecho es significativo, dados los débitos de la capilla real de Perpiñán con respecto a la Sainte-Chapelle, en lo arquitectónico. En texto del inventario mallorquín en relación al retablo mayor apunta: Item l'altar de Sent Anna, ab son retaule gran pintat e ab I gran cortina blava davant lo dit retaule ab I verga de ferre. Más adelante, al tratar sobre las reliquias de la capilla, hallamos el párrafo que nos interesa: Item alt, damunt lo retaule I cayxa de fust, semblant de monument, dins la qual ha I altra cayxa de cristall, bella, guarnida d'argent esmaltat, ab molta ossa de sants. Item I test de cap de persona, cubert de çendat vermell lo qual es intitulat*

Praxedis, dins la qual cayxa de fust ha I tros de çendat vermell e I tros de diaspre vermell (...) Item al, detràs lo dit retaule, I custodia d'argent de VIII puntes, qui està sobre homens de coure e es tota de senyals reyals esmaltats e babuins d'argent ab pedres vermelles e ***blaves e II ymages d'argent a lats de la dita creu, ço es I de Madona Sancta Maria e altra de Sent Joan.*** *La qual custodia fo uberta ab II claus petites d'argent e trobam so que es segueix. Primo I bell reliquiari d'argent daurat e de cristall, ab son peu d'argent, fet ab IIII compasaos e sis migs compassos e esmalts reyals e'l dit peu el canó sta gravat ab I creueta d'argent dalt. En lo reliquiari hi ha diverses reliquies de sants, ço és de Senta Anna, de Senta Maria Magdalena e de Sant Jacme, segons que's mostren per escriptures dins lo dit cristall. El registro sigue describiendo otros tres relicarios y en las anotaciones posteriores se menciona la cortina de lino pintada con una Crucifixión con la que se cubría el retablo y otras dos, blancas, sujetas a varas de hierro a ambos lados del altar. El dispositivo que se describe es el común a muchos espacios cultuales de época gótica y permitía aislar la mesa en momentos litúrgicos precisos. En cambio, para todo lo referente a la posición de las reliquias en alto, si bien se documenta en Francia, Alemania etc., disponemos de menos datos en ámbito peninsular.* ***Los diversos relicarios enumerados están ubicados por encima del retablo. Recordemos que se trata del contratado por Ferrer Bassa en 1345*** *que concluye Ramon Destorrent en 1358 (151) y del que restan sólo dos tablas. La principal, con una imagen de la santa Ana titular (Museo de Lisboa) y la que se situaba por encima de ella, que es la posición destinada al Calvario, de ahí el formato triangular de su remate superior (Sociedad Arqueológica Luliana, Palma de Mallorca). El retablo, de acuerdo con el formato usual en la producción de Ferrer Bassa que podemos evocar por medio del de san Marcos que ejecuta su hijo Arnau, ahora en la Seo de Manresa, obligaba a ubicar las reliquias como poco a casi tres metros del suelo. Recordemos que las medidas del mueble son 226 x 250 m. El dispositivo que sirvió de expositor de reliquias, no se describe, pero debía de ser lo bastante amplio para acoger el arca de madera, el torso relicario de Santa Práxedes, además de lo que se identifica como "custodia". A pesar del apelativo, no creemos que fuera un receptáculo de carácter eucarístico,* ***puesto que guardaba en su interior un relicario con restos de santa Ana, san Jaime y santa Magdalena. Finalmente se enumeran otros dos receptáculos de plata esmaltada con reliquias cristológicas y el brazo de Santa Ana del mismo material que, dado el orden en el que se anotan, debían de acompañar a los precedentes. La colección no puede compararse con la parisina, pero comprendía testimonios de la pasión y muerte de Cristo y vestigios corporales no sólo de la titular de la capilla, santa Ana, sino del patrón de varios miembros de la dinastía mallorquina, el apóstol Jaime; además estaba presente Santa María Magdalena, cuyo culto, al descubrirse su cuerpo en 1279, en época de los Anjou, había alcanzado una notable difusión en Provenza. Desde allí irradió a Cataluña y al Reino de Mallorca (la capilla inferior de Perpiñán le estaba dedicada) y las reliquias fueron sus embajadoras (152).*** *Por último se mostraba a Santa Praxedes, el cuerpo santo por antonomasia de la isla, desde la llegada de sus reliquias antes de 1350 (153). Desconocemos el momento en que el expositor que acabamos de evocar se incorporó a la capilla de Santa Ana, pero puede haberse integrado cuando el tesoro sagrado áulico alcanzó una determinada excelencia y esto es anterior a la conquista del reino por parte de Pedro el Ceremonioso. Por tanto, cuando se incorporó el retablo de Bassa y Destorrents al espacio cultual, el ostensorio ya estaba in situ. Probablemente la capilla de Santa Ana presentaba su altar principal asociado a este*

dispositivo que destacaba por detrás del altar y que inicialmente pudo estar a menor altura. Esto lleva a presuponer que si hubo retablo, se trató de un mueble con poco desarrollo monumental. Respecto a la apariencia del ostensorio, una noticia de avanzado el siglo XIV permite imaginarlo rematado en su zona superior con un baldaquino. Es la solución adoptada en la Sainte-Chapelle, pero se trata de una fórmula asociada desde antiguo al culto a las reliquias. Por tanto, su coherencia en el contexto cultual se convierte en un argumento a favor de nuestra propuesta, en especial si consideramos otro dato que apunta en esa misma dirección. Las reliquias de la capilla del palacio real estaban iluminadas permanentemente por lámparas (154). ¿De donde pendían? Cuando en época románica hallamos indicaciones de este tipo en relación a los altares, las lámparas cuelgan del baldaquino que los cobija. Presuponer esta solución en este caso no es aventurado ya que, como hemos apuntado, es la misma que adoptó en París en el que consideramos dispositivo homónimo al mallorquín. ***La capilla de Santa Ana del palacio de la Almudaina tiene una sola nave y en su cabecera adopta la misma disposición que hallamos en la capilla superior del de Perpiñán, donde entre otras reliquias se veneró la Vera Cruz de la que toma su advocación.*** *No es descabellado proponer la existencia de una estructura similar para su mise en scène, por detrás de la cual se proyecta, en ambos casos una soberbia vidriera gótica (¿otra cita parisina?). (…)".*

Escena de la Última Cena. Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. El Tormillo (Huesca).

Blanca de Anjou, esposa de Jaime II, rey de la corona de Aragón, fue la hermana de san Luís de Francia. La reina había recibido como regalo de su hermano san Luís, reliquias del cuerpo de santa María Magdalena, que regaló con posterioridad a Santes Creus (91). Blanca de Anjou también fue poseedora de diferentes bíblias y libros de horas ilustradas con iluminaciones (92).

El mayor coleccionista de reliquias cristológicas fue Luís de Anjou, conde de Tolosa, conocido por san Luís de Francia, que una vez adquiridas, las conservaba para su venertación, en su capilla de la Sainte-Chapelle, de París. Poseía reliquias correspondientes a la corona de espinas de Jesucristo, de la cadena que mantuvo sujeto al cuello a Jesús, el hierro de la lanza con la que fue herido, un trozo de la esponja con la que le dieron a beber, vinagre, y una porción de su sangre, además de diversos fragmentos de tejidos asociados a la infancia, a la vida pública y pasión y muerte de Jesucristo (93): *"(...) Numerosos artífices también realizaron el camino norte sur. Es el mismo itinerario que recorrieron las reliquias. En este capítulo, diversas noticias que se escalonan a lo largo del siglo XIV corroboran el alcance de un presente cuya virtud apreciaba sobremanera el hombre medieval.* ***Particularmente, los miembros de la familia real francesa, puesto que el carácter cristológico de la colección que custodiaba la Sainte-Chapelle, su oratorio privativo,*** *les proporcionaba un prestigio con el que no podían competir las restantes casas reinantes; estas últimas porque buscaban emularla.* ***Son precisamente los testimonios de la pasión de Cristo, y singularmente la corona de espinas adquirida por San Luís al emperador bizantino en 1239, lo que los monarcas franceses distribuirán entre sus aliados y parientes a partir de entonces*** **(43).** ***El propio San Luís envió a la península, entre otras, las Santas Espinas que se veneraron en Toledo o en el convento dominico de Santa Catalina de Barcelona*** **(44).** ***Ya en el siglo XIV, llega desde allí la que poseyó Leonor de Sicilia*** **(45),** ***esposa del Ceremonioso, y se solicitaron otras*** **(46).** *Contar con un importante tesoro sagrado acrecentaba el prestigio de la dinastía puesto que contribuía a su sacralización. De ahí que podamos advertir las implicaciones de su ostentación ante los visitantes ilustres. La información que proporcionan las anotaciones de uno de los embajadores enviados por la ciudad de Barcelona a la corte de Luís XI en 1463- 1464 (47), al respecto del tesoro custodiado en la Sainte-Chapelle de París resultan especialmente interesantes. Se trata de un documento de gran interés, puesto que refleja el impacto que causaron a los catalanes los edificios y las ciudades francesas que hallaron a su paso. El texto lo subraya: molt bella ciutat (Lyon), molt bell Castell (Semur), molt singular fortaleza (Vicennes) (48). Junto a todo ello se describen las Santas Capillas de algunas residencias nobiliarias y las catedrales de Bourges, Chartres y París, destacando la magnitud de sus fábricas, la belleza de sus vidrieras o la riqueza de sus tesoros. De Saint-Denis, donde están: les sepultures de tots los reys de França, se enumeran las reliquias, lo mismo que en el caso de la Sainte-Chapelle parisina. Estas últimas fueron mostradas especialmente a los embajadores barceloneses por indicación del monarca, en presencia del rey de Navarra. El despliegue del poder áulico ante los extranjeros, comprendía la exhibición de un tesoro sagrado que por su composición no tenía equivalente en el orbe cristiano. Las reliquias cristológicas que lo integraban se registran por este orden:* ***la meytat de la Corona de Spines de Jesuclrist, dos trossos de la cadena ab la qual Jesús és stat liguat o tenia en lo coll, lo ferro de la lança ab la qual fou alensejat en lo costat, la sponge ab la qual li fou donat fel e vinagre, e de la sanch miraculosa la qual li isqué del seu gloriós Cors, e moltes altres relíquies de molts còssors sants****. (...)".*

Otro de los Anjou, en este caso, Carlos II de Anjou, duque de Provenza, también persiguió las reliquias santas de María Magdalena, que hasta el año 710

se hallaban en un primitivo sarcófago fechado en el siglo V d. C., protegido contra las incursiones sarracenas. El 9 de diciembre de 1279, las reliquias de la santa fueron descubiertas en la cripta de la iglesia de Saint-Maximin, y Carlos II de Anjou ordenó la construcción de una basílica en el mismolugar para convertirla en centro de culto y peregrinación (94): *"(...) **Sus reliquias se hallaron, según se dice, enterradas en la cripta de la iglesia de Saint-Maximin el 9 de diciembre de 1279, y el afortunado descubridor fue Carlos II de Anjou, conde de Provenza**. El esqueleto que se creyó ser de ella estaba en un valioso sarcófago de alabastro que databa del siglo V. Esta inhumación tardía la explicaban los documentos hallados dentro de la misma sepultura: **hasta el año 710 los restos de la Magdalena habían permanecido en otro sarcófago, escondido para protegerlo de las incursiones de los invasores sarracenos, y fueron trasladados en la fecha que se cita**. La sepultura en cuestión se halla todavía en la cripta de la basílica y contiene el esqueleto, (pero el cráneo se conserva en el ornamentado relicario de oro y guardado en la sacristía. Carlos de Anjou emprendió la construcción de la basílica y contando con la autorización papal, la acogió a la protección de la orden de Santo Domingo. Se comenzó en 1295 y quedó más o menos terminada 250 años más tarde, aunque como suele ocurrir con las catedrales la obra nunca se terminó del todo. **El propósito de Carlos había sido convertirla en un centro de peregrinación y culto a la Magdalena**, aunque no llegó a suplantar la fama de otros similares, como el de Santiago de Compostela por ejemplo.28* [28 Moncault, *La basilique Sainte-Marie-Madeleine et le Couvent royal*] *(...) Por desgracia lo son también los «huesos de María Magdalena» conservados en Saint-Maximin, habiéndose demostrado sin lugar a dudas que los documentos probatorios de su autenticidad también eran falsos, en particular por su utilización del sistema de calendario que regía en el siglo XIII, que era distinto del vigente en el siglo VIII. Y si se corrigen las fechas resulta que no había amenaza sarracena en Francia para la época a que se refieren.29* [29 Haskins, p. 131]. *(...) En cuanto a los huesos de María Magdalena, se creía que estaban en Vézelay de Borgoña, adonde habían sido trasladados procedentes de la Provenza, y se guardaban bajo el altar de la abadía de Sainte-Marie-Madeleine, no habiendo sido vistos por nadie. En 1265 san Luís, gran coleccionista y venerador de reliquias, ordenó la exhumación y dispuso que dos años más tarde fuesen exhibidos en solemne ceremonia a la que él asistió. Por desgracia los monjes de Vézelay sólo pudieron presentar algunos huesos en un cofre metálico, pero no el esqueleto entero que hasta entonces se había supuesto en poder de ellos.30* [30 De *7ème Centennaire*, documento histórico-conmemorativo elaborado por la Asociation du 7e de Saint-Maximin et de la Sainte-Baume (1995), pp. 9-10]. *(La historia es notable porque demuestra una total ausencia de recursos por parte de los monjes en esa situación.) Carlos de Anjou, que tendría entonces diecinueve años, debió de asistir a la ceremonia, en tanto que sobrino del rey. Después de este evento (y por motivos que se desconocen) Carlos quedó persuadido de que los verdaderos restos de la Magdalena habían quedado en algún lugar de la Provenza, y se obsesionó con la búsqueda. Tanto es así que esa pasión ha extrañado a los estudiosos de todas las épocas, y como escribió un historiador francés, «nos gustaría saber qué motivos tendría el príncipe para tanta devoción».31* [31 Victor Saxer, citado en Haskins, p. 131]. *Carlos mandó excavar debajo de la iglesia de Saint-Maximin y llegó a hurgar con sus propias manos. Y aunque sean falsas las reliquias que finalmente aparecieron, y son las mismas que se reverencian hoy, a juzgar por la conducta de Carlos parece que él fue el*

engañado, no el engañador. Salvo si consideramos otra posibilidad, la de que el «descubrimiento» de las reliquias en Saint-Maximin fuese una intencionada maniobra de diversión para poner fin a todas las búsquedas ajenas... mientras Carlos y su familia seguían buscando en otra parte. Cuando se encontraron los huesos, Carlos ejerció su influencia cerca del papa con objeto de conseguir que fuesen reconocidas sus reliquias en detrimento de las que tenía Vézelay, lo cual consiguió en 1295, y que se autorizase la construcción de la basílica. Algo más se tramaba ahí, sin embargo, pues se sabe que Carlos hizo sus proyectos en reuniones secretas con los arzobispos de todas las diócesis del entorno. También se encargó de lograr que los dominicos reemplazasen a los benedictinos ya establecidos en Saint-Maximim, aunque aquéllos no tenían el menor interés en hacerlo y fue necesario que se lo ordenase el pontífice. Bajo cuya autoridad quedó la nueva basílica, sustrayéndola a la del diocesano. Pero estos cambios de auspicios tropezaron con tan fiera resistencia en la región que Carlos se vio obligado a enviar tropas para proteger al nuevo cabildo y a los delegados del papa y del rey durante los actos de la toma de posesión oficial.32 **[32** *7ème Centennaire*, **pp. 14-16]**. *Una consecuencia de todo esto, y no poco curiosa, fue que los dominicos adoptaron a la Magdalena como santa patrona en 1297 con el epíteto de «hija, hermana, y madre» de su Orden.33* **[33** *La revue du rosaire*, **periódico de los dominicos de Saint Maximin, mayo de 1995, p. 13]**. *Como hemos visto, Renato de Anjou, descendiente de Carlos (y supuesto Gran Maestre del Priorato de Sión), también tuvo en altísima estima a la Magdalena. Se cuenta que tenía un cáliz a imitación del Grial con la siguiente y enigmática inscripción: El que beba a fondo verá a Dios; el que la apure de un solo trago verá a Dios Y a la Magdalena.34* **[34 Baigent, Leigh y Lincoln,** *The Holy Blood and the Holy Grail*, **p. 141 (la traducción es nuestra)]**. *Obviamente la Magdalena mereció gran respeto y destacada significación a la familia de Anjou, pero es que además observamos un misterio oculto en ese fervor. el hecho de que Renato de Anjou practicase excavaciones en Saintes-Maries-de-la-Mer –en busca de restos de la Magdalena, según todas las apariencias– forzosamente ha de juzgarse muy extraño puesto que 200 años antes Carlos aseguró haberlos encontrado en Saint-Maximin. Se diría que pese a las diversas pretensiones en contrario, aún no los había descubierto nadie en realidad (...)".*

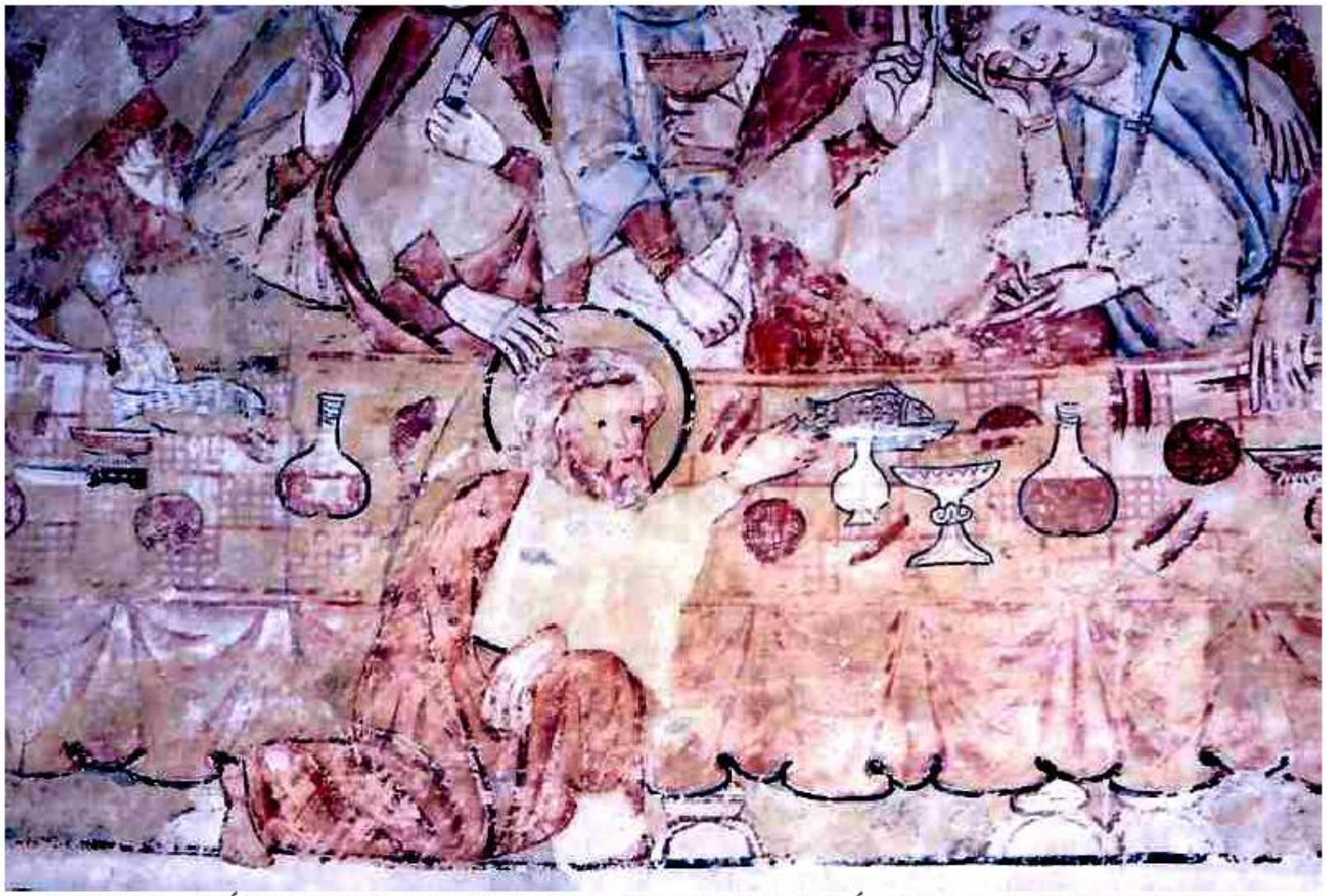
2.9. La relación de Ferrer Bassa con las basílicas paleocristianas de Menorca: la piscina bautismal cuatrilobulada de Son Bou.

Ferrer Bassa fue un artísta que trabajó para las casas reales de los reyes de Mallorca y Aragón. Fue el autor de las iluminaciones del "Salterio glosado anglo-catalán", que se halla en la Biblioteca Nacional de París, datado en el siglo XIV, el cual reproduce una piscina cuatrilobulada interiormente, construida sobre una base pétrea. Este es el modelo que más se asemeja a la piscina bautismal existente en Menorca, como es la de Son Bou, puesto que la mallorquina de Son Peretó, presenta mayores diferencias con la del salterio (95).

El hecho de que Ferrer Bassa utilizase el modelo de piscina cuatrilobulada hallada en la basílica de "Son Bou", de la isla de Menorca,

induce a pensar que el artista conociese de primera mano la propia basílica y piscina y la representase en dicha obra.

Ferrer Bassa trabajo para el monarca Pedro IV el Ceremonioso, descendiente del rey "Conquistador", Jaime I (96), quién ordenó realizar el rollo genealógico de Poblet, en el que aparece el entroncamiento de la dinastía carolingia con la condal barcelonina y real aragonesa. ¿No pudo ocurrir que el monarca ordenase al artista Ferrer Bassa que viajase a las Baleares, -Menorca- para conocer de primera mano sus vestigios arqueológicos históricos como punto de referencia para el encargo del propio rey, puesto que Pedro IV el Ceremonioso, conocía, a través de fuentes orales familiares su ascendencia griálica? (97).



Escena de la Última Cena. Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. El Tormillo (Huesca).

3. Los reinos griálicos de Toledo, Aragón, Gascuña y Navarra.

En el siglo Vd. C., existieron monarquías griálicas emparentadas con Arturo, rey de Britania, en los reinos españoles de Toledo, Aragón, Gascuña y Navarra. Entre los dirigentes de cada uno de los reinos y las monarquías de Arturo de Britania, y Perceval de Anjou existían lazos de consanguineidad.

En Toledo reinaba Kaylet (98); en el reino de Aragón, Cidegast de Logroys (99), y Schafillor (100); en Navarra, una reina de la cual no se cita su nombre, casada con Galoes de Anjou, tío de Perceval (101); y en Gascuña, un rey, del que tampoco se cita su nombre, en cuyo estandarte llevaba el emblema de un grifo (102).

Todos los reyes de los cuatro reinos hispanos pertenecieron a la orden de los "Caballeros de la demanda del Grial".

Una vez que se deshizo la orden militar, surgió una nueva orden militar en territorio hispano denominada la "Orden de la Encina", en el año 857, cuya sede se hallaba en Sobrarbe. Su creador fue el rey Garci Ximénez-Íñigo Arista. El emblema de dicha orden militar fue una cruz latina patada afinada, de tres brazos iguales, y uno desigual, que estaba situado como base de la cruz (103). Los miembros de dicha orden llevaban su emblema en el pecho, en el escudo y en el estandarte (104).

Por otro lado, el primitivo escudo del reino de Aragón, incorporó el emblema de un grifo (105), para ser incorporado con posterioridad al casal catalán. Se trata del primitivo grifo que en el siglo V d. C., pertenecía al linaje de la monarquía griálica de Gascuña.

Se tiene constancia del inicio de la orden militar de la Encina, pero no hay documentación del momento de su desaparición.

3.1. El dragón con la cruz de la orden de la Encina, en el casco del rey templario Jaime I "El Conquistador".

Existen reminiscencias griálicas en la emblemática del yelmo del rey Jaime I, -del cual ciertos autores aducen que dicha simbología dragoniana partió del rey Matín I el Humano-, tomadas del yelmo del rey britano Arturo, quién mostraba en el mismo, una cresta tallada en forma de dragón (106). Pero el dragón del yelmo del "Conquistador" tiene garras de grifo, otro de los elementos griálicos del reino de Gascuña, que pasó posteriormente a la casa condal de Barcelona.

Otro de los elementos existentes en el casco del rey Jaime I, fue la cruz de la orden de la Encina. Se trata de una cruz latina patada afinada en los brazos laterales y superior. Este es el emblema que representa sus raíces aragonesas, emblema que llevaron sus antepasados Pedro I, "El de Huesca", Alfonso I "El Batallador", y Ramiro II "El Monje" (107).

Lo cierto es que la numismática procedente de los reyes carolingios que iniciaron la casa condal de Barcelona, como Luís I, "El Piadoso", (siglo IX), llevan la cruz patada afinada, y posteriormente con los reyes catalana-aragoneses Pedro II, Jaime I, Pedro III, Jaime II, Alfonso IV y Pedro IV. Y lo mismo ocurre con las monedas procedentes del reino de Aragón, de las cecas de Jaca, Pamplona, Monzón, y Cervaria, emitidas por Sancho, Alfonso I, y Pedro I.

Casco del rey Jaime I con la cruz de la Orden de la Encina.

3.2. El culto eucarístico en la geografía de los reinos griálicos hispanos: El Monte de la Salvación, en la Selva Negra.

El "Parcival" de Eschenbach define la territorialidad de Munsalwäsche como el Monte de la Salvación (108), ubicado en la tierra de la Salvación (109), donde existía un bosque denominado Selva Negra (110). El paso de los siglos pudo ejercer una derivación de la denominación de uno de esos lugares: el Monte de la Salvación.

Como ya se ha señalado anteriormente, no existe un lugar geográfico exclusivo donde se encontrase el Grial. La geografía del Grial fueron los lugares donde vivieron sus componentes, los soldados de Cristo. En cambio, si que se puede hablar de posibles ubicaciones de los castillos donde vivieron los soldados de Cristo, de la orden de los "Caballeros de la demanda del Grial".

En el Pirineo francés existió una zona geográfica denominada "Selva Mayor", en la que se hallaba el monasterio de san Juan de Maltray (111). El Monte de la Salvación, pudo ser el Monte del Salvador. Muy cercana a la demarcación de "Selva Mayor" existió en el siglo IX, en el valle aragonés del Anso, una montaña denominada de San Salvador, en la que se encontraban ubicados dos monasterios: San Martín de Ciellas, y San Julián y Santa Basilisa de Navasal (112).

Por otro lado, también en el siglo IX existió un castillo denominado de "Selbañano", que se encontraba posiblemente en el "Canal de Berdún", perteneciente al condado de Ribagorza y, que fue destruido por Muhammad Ibn LBU Ibn Músà (113), que pudo ser uno de los castillos de los componentes de los soldados de Cristo.

También existió un pueblo en las cercanías de Barbastro denominado "Selgua", que pudiera ser otra opción de la "Selva" griálica (114), regida a principios del siglo IX, por Jalaf Ibn Rasid Ibn Asad, gobernador de Boltaña (115).

3.3. El culto a san Martín y san Esteban en el Pirineo español y francés.

Uno de los elementos para ubicar geográficamente la geografía griálica puede ser las advocaciones religiosas que aparecen en los textos griálicos. Entre santa María, san Juan, y san Agustín, las referentes a san Martín (116) y san Esteban (117) son las más abundantes, sobre todo esta última.

Concretamente, tanto la advocación a san Martín como a san Esteban se rendía culto en Gran Bretaña y en España. Pero un dato existente en un texto

griálico señala, que el el reino hispano de Logroys había una iglesia dedicada a san Esteban (118).

Pues bien, en el Pirineo, tanto francés como hispano, durante la alta Edad Media existió culto a los santos Martín y Esteban (119). Por lo tanto, este indicio significa que la geografía griálica comprendía el territorio formado por la isla de Gran Bretaña, la península de Bretaña, extendiéndose hasta la franja pirenaica franco española, los condados catalanes y, los reinos hispanos de Aragón, Navarra, Gascuña y Toledo, hecho que se pueda afirmar con seguridad, después del estudio de los textos griálicos.

3.4. La leyenda griálica de San Juan de la Peña.

Uno de los textos griálicos cita una pequeña capilla solitaria y medio derruida, cerrada por unas rejas de hierro (120). Dicha descripción parece ajustarse a lo que en la actualidad es la entrada a la cueva de San Juan de la Peña.

Una leyenda señala que el culto a san Juan, en la cueva de San Juan de la Peña ya existía en el siglo VIII (121). Existe documentación acreditativa que entre los años 1024 y 1027 fue creado el monasterio de San Juan de la Peña (122), al mismo pertenecieron las pequeñas capillas y monasterios que se hallaban entre el actual Pirineo francés y español (123), y que posiblemente formaron parte del culto griálico.

Por otro lado, la orden de la Encina y su emblemática de la cruz patada afinada estuvo ligada a San Juan de la Peña (124), y en sus enterramientos todavía quedan vestigios de unos bajorrelieves con la emblemática de esta cruz griega patada afinada.

El objeto más importante relacionado con la literatura griálica es el cáliz, denominado Grial, del que numerosos autores relatan que se hallaba depositado en San Juan de la Peña, hasta que el rey Martín el Humano lo trasladó a la Aljafería de Zaragoza, y posteriormente Alfonso el Magnánimo lo depositó en la catedral de Valencia (125).

3.5. La geografía templaria hispana.

Durante la Edad Media, los templarios rindieron culto en ciertos lugares donde las advocaciones religiosas también fueron algunas de las utilizadas por el culto griálico (126). Se trata de santa María Magdalena (127), san Martín de

Tours (128), o la Santa Cruz (129), san Juan de la Peña (130), san Esteban (131), y santa María (132), entre otras.

Escena de la Última Cena. Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. El Tormillo (Huesca).

4. Conclusiones.

El Grial es un concepto simbólico cuyo significado es la redención de la humanidad por Jesús El Cristo. No existe un lugar determinado donde fuese realizado el culto eucarístico, sino que la literatura griálica demuestra que el mismo, partió desde la isla de Gran Bretaña hasta la península de Bretaña, en el siglo V d. C., donde se extendió por la zona del sur de Francia, condados catalanes, Pirineo franco-español, Gascuña, Navarra, Aragón, y Toledo.

Los lugares físicos donde se impartió la eucaristía fueron comunidades cristianas pertenecientes a edificios civiles o religiosos donde vivían tanto el clero, como la nobleza y los componentes de la orden militar de los "Caballeros de la demanda del Santo Grial". Estos centros espirituales estaban dispersos por todo el territorio griálico. Posiblemente, uno de ellos, Munsalväsche, estuviese localizado entre el Pirineo franco-español, y prteneció en el siglo IX, al territorio eclesiástico de San Juan de la Peña, de ahí la relación de este monasterio con la leyenda griálica.

Por otro lado, una vez que se extinguió la orden de los "Caballeros de la demanda del Santo Grial", a finales del siglo V, o principios del siglo VI, hubo un periodo de "impass" de dos siglos, tras el cual fue creada en Hispania, una nueva orden militar, llamada "Orden de la Encina", que surgió del primitivo reino de Aragón, y ala cual estuvieron vinculados los monarcas de la casa de Aragón antecesores del rey Jaime I.

En segundo lugar, una nueva orden militar fue fundada en la India, en el siglo VI d. C., por los descendientes del preste Juan, perteneciente a la línea genealógica colateral, de Perceval de Anjou. Dicha orden militar tuvo una base similar a la artúrica, de la que había partido, pero con matices religiosos que la diferenciaron, aunque también fue cristiana.

Entre los siglos V y XIV, fueron recogidas las reliquias cristológicas relacionadas con la vida y pasión de Jesús El Cristo. Dicha iniciativa partió del emperador bizantino Heraclio, y posteriormente, en la Baja Edad Media, serían los monarcas templarios de la corona de Mallorca, Aragón y Francia, los que rescatarían de nuevo las reliquias, para rendirles culto.

De modo, que una vez más, los representantes de la orden de los "Pobres Caballeros del Templo de Jerusalén" se basaron en los precedentes griálicos, para reutilizarlos y aplicarlos en la configuración de la orden a la que representaban, hasta el punto de que parte de la simbología fue renovada, como la cruz patada afinada, que estuvo presente en la numismática de prácticamente todos los representantes de las monarquía aragonesa, y casal de Barcelona, ratificando su origen griálico.

En Villajoyosa (Alicante).
A 16 de marzo, 2012.

Citas Bibliográficas.

(1). ESCURA I DALMAU, Xavier. *"Els mites de Muret i Montsegur"*. Colección Episodis de la Història nº 338. Barcelona. Rafael Dalmau, Editor. 2003. Página 69. **El mensaje cristiano primitivo: la revelación de la Gnosis (el Conocimiento sagrado). José de Arimatea.** *"(...) Segons una llegenda difosa pels mateixos catars -avui encara latent a la Provença i al Llenguadoc-, i que ha estat recollida i desenvolupada contemporàniament per diversos autors, l´origen del tresor de Montsegur comença amb la fugida del Jerusalem assetjat pels romans dels deixebles més estimats de Jesús de Nazaret: Llàtzer, Marta, María Magdalena i Josep d´Arimatea. Aquests fugitius jueus haurien arribat a la costa de la Provença amb el que després seria el tresor espiritual dels càtars: els pergamins amb els textos evangèlics originals de sant Joan, el deixeble predilecte de Jesús. El seus llibres Els fets de Joan i l´Evangeli de l´Amor -manuscrits que posteriorment, i contra la prohibició del Papa, foren traduïts pels càtars a la llengua occitana- eren els textos més antics i els únics escrits per un testimoni directe i contemporani de Jesús. Seguidors de Joan donarien per a l´heretgia "joanista", i és per això que l´Evangeli de sant Joan fou el que s´incorporà més tard al cànon / (Página 70) oficial de l´església catòlica, després de ser esporgat i censurat. El missatge originari de sant Joan no seria altre qie el del retorn a la doctrina iniciàtica de Jesús, reveladora de la Gnosi: el coneixement del sagrat i del creixement espiritual i il.luminació progressius fins a la unió amb Déu (...)".*

(2). Ibidem. Página 73. **El Santo Grial: Templarios.** *"(...) Una variant de la llegenda sobre l´exili de Maria Magdalena és la que converteix aquesta cautivadora figura històrica en l´esposa de Jesús i en portadora, en el seu si, del fruit del seu amor i matrimoni amb el mestre. I com sigui que Jesús de Nazaret era descendent directe del llinatge reial de la casa de David, no és estrany que aviat se l´identifiqués -a ell i a la seva llavor- amb el sinònim de Sang Reial (San-grial). No cal dir qie és el mite qur més literatura, fantasia i escàndol ha generat d´entre tots.és la tesi qie fa de Jesús un lider militant i carismàtic, legitimat per la seva doble condició de descendent directe de la dinastía davídica i membre de la casta sacerdotal jueva dels essenis. És a dir. rei dels jueus, líder religiós i màxim cabdill insurrecte contra l´ocupació de Roma. Seguint el fil de la llegenda, ens trobaríem amb els dos fills de Jesús i Maria Magdalena: Sara, que hauria seguit la seva mare en l´exili, primer a Egipto i després a Provença, on la presència d´ambdues hauria donat lloc a llegendes locals i a un culte encara vigent al voltant d´elles; i Jacob, la custòdia inicial del qual hauria anat a càrrec del suposat germà de Jesús, Judes Tomàs. La llegenda sobre Jacob es bifurca i un ramal el fa confluir en l´enigma de la tomba de Santiago / (Página 74) de Compostel.la, sepulcre que segons altres autors correspon a Santiago o Jaume el Just, un altre germà de Jesús; altres fonts el fan germà de Joan. Serà precisament de Santiago (o Jaume el Just), primer bisbe de Jerusalem i més tard assassinat, de qui sorgiran els més fidels seguidors i trasmissors del missatge de Jesús: els ebionites o pobres, que acabaran influint directament sobre el sincretisme religiós de Mani (segle III) o maniqueisme, precursor del catarisme. Tornem als dos suposats fills de Jesús-*

Sara i Jacob-: la llegenda els fa entroncar, a ells i als seus descendents, amb la noblesa local d´on anaren a l´exili: primer amb els visigots, després amb els merovingis i amb els francs, tot donant origen a la dinastía dels Rex Deus, familia dipositària de l´autèntic ensenyament gnòstic de Jesús i del seu llinatge reial. Els dirigents dels Rex Deus, indüits per Bernat de Claravall, haurien fundat l´orde del Temple (any 1118) amb la finalitat d´excavar sota el temple de Salomó a Jerusalem tot aprofitant el pretext de la primera croada. *Una excavació sistemàtica que hauria durat nou anys i de la qual haurien obtingut finalment el preuat tresor del temple: documents de tradició judeoegípcia, trasmesos per Jesús, i tractats de geometría sacra, de tradició babilònico-egipcia, que servirien per ala construcció de les catedrals gòtiques... (...)".*

(3). Ibidem. Página 74 y 75. **La misión secreta de los templarios.** *"(...) Tanmateix, els templers eren conscients que d´una banda calia mantenir el tresor en el més absolut secret per tal de no enfonsar la gran obra de Pau: l´edifici mil.lenari de l Església catòlica romana. D´altra banda, però, no podien renunciar a difondre la Gnosi: el camí iniciàtic de perfeccionament revelat per Jesús i trasmès per Joan, / (Página 75) el seu deixeble més estimat no debades els templers foren acusats, en el llarg procés que a les primeries del s. XIV els duria a l´anihilació, de caure en l´heretgia joanista-. La missió ecumènica clandestina dels templers els impel.liria, doncs, -amb l´objectiu primordial d´unir el Cristianismo amb el Judaisme i l´Islam-, a una vasta activitat proselitista que, amb el propòsit de fomentar el progrès i el suministrament de valors espirituals, tindria continuïtat al llarg dels societats secretes. (...) Amb tot, també hi ha qui en l´estratègia dels templers només veu, però, l´objectiu de recolzar i legitimar les pretensions unificadores dels Plantagenet al tron d´Anglaterra. Sigui com sigui, per a arribar al màxim de gent, els templers decidiren recòrrer al mitjà més eficaz de l´época: la difusió de mites i llegendes de consum popular. Amb aquest fi s´haurien proposat aprofitar el viulgat i reexit cicle llegendari gaèlñic-bretó d´origen celta entorn del Grial: les aventures dels cavallers a la recerca de la copa màgica d´un altre món, símbol de sobirania i que, invisible per als indignes, alimentava misteriosament els que, després de superar una cursa d´obstacles, aconseguien descifrar el secret, descoberta que els incorporava al llinatge dels reis del Grial. Entre aquests cavallers llegendaris destacava el protagonisme de Perceval-12è cavaller de la Taula rodona creada pel mag / (Página 76) Merí per al rei Artús-,Lancelot i el seu fill Galaad,que és qui trobaria el Grial.L´estratègia concreta dels templers hauria consistit, doncs, a intuir Chrétien de Troyes (1180) a realitzar la fusió d´aquesta llegenda cèltica amb l´Evangeli apòcrif de Nicodem i la història de Josep d´Arimatea, custodi dels fills de Jesús i, pert tant, custodi de la Sang Reial. és per això que, davant la doctrina oficial cristiana que afirma que Jesús nomenà Pere com a sucesor seu, els relats griàlics promoguts pels templers ens suggeririen una successió apostólica alternativa, en haver estat Josep d´Arimatea nomenat pel mestre com a dipositari del Grial. La qüestió és que la nove llegenda resultant i la seva descripció al.legòrica del sant Grial -originalment una recerca herètica i iniciàtica de perfeccionament espiritual- passava a ser ara perfectament assumible i admisible per la doctrina catòlica imperant.* ***La copa màgica de l´antiga mitologia indoeuropea -segons algums autors, un mite d´inspiració maniquea- es convertia en el calze del sant Sopar, amb el que després Josep d´Arimatea recoliria la sang de Jesús a la creu. Una reliquia sagrada, doncs, i un símbol dela gràcia i la unió divines*** *(...)".*

(4). Ibidem. Página 76-77. **Dos grandes troncos griálicos: el celta-germánico-bretón y el cátaro-occitano.** *"(...) Així com les llegendes, però solen tenir l´origen en múltiples arrels, també deriven en diferents troncs i, aquets, en múltiples branques. En els cicles griàlics, hi destaquen dos grans troncs divergents:el de tradició celta ja esmentat i, després, el càtar-occità. Aquest darrer arranca a partir de Wolfram von Eschenbach, el qual, per a escriure la seva obra Parzival (1210), recollí de fonts provençals una versió de la llegenda / (Página 77) -la de Quiot o Guyot de provença; segons Eschenbach, la font original-, que de fet, convertia la història del rei Artús en una transposició gaèlico-bretona de l´autèntica tragedia càtar-occitana. El Grial, en aquesta versió, és una pedra preciosa, un meteorit caigut del cel que, seguint el principi lluminós etern de la cosmología càtara, s´encarnaria en la figura mítica i alhora històrica d´Esclarmonda, la "Llum del Món". Quan ja en el segle XIX Wagner decideix escriure el seu Parsifal basat en el poema de Wolfram von Eschenbach, es trallada a Montsegur per a inspirar-se. Després, als anys trenta del segle XX,* ***será l´alemany Otto Rahn -romàntic estudiós de les llegendes del Grial i de la tragedia dels càtars-, qui darrere la figura de Perceval, hi identificarà el personatge històric del malaurat Ramon Roger Trencavell -membre del llinatge Rex Deus-, i darrere del mític Montsalvat -el castell templer custodi de la copa o calze sagrat- descobrirà la realitat amagada de Montsegur****. Seràn les investigacions d´Otto rahn les qie impulsaran l´Alemanya nazi a emprendre excavacions a Montsegur i a d´altres enclavaments càtars (Rennes-leCâteau, etc). Col.laborador de primer, però crític després, amb el nazismo, el Jove arqueòleg Alemany mor en accident de muntanya buscant el sant Grial, accident induït -segons rumors que circularen aleshores- per les SS de Himmler. Precisament dels deliris dels caps nazis i d´una perversa interpretació dels textos romàntics de Rahn -entre d´altres obres-, haurien pres cos les ministres i tenebroses SS, amb la pretensió d´encarnar i seguir la tradició esotèrica dels ordes iniciàtics de cavalleria, com el dels antics cavallers teutons.* ***Altres derivacions de la llegenda del grial són complementàries, fragmentàries i de vegades contraposades entre elles. Val la pena esmentar la que especula sobre una taula de maragda trobada pels visigots dins una gruta pirinenca.*** */ (Página 78)* ***Altres fonts afirmen que aquesta taula fantàstica forma part del cèlebre tresor que el rei visigot Alaric va fer seu en el saqueig de Roma l´any 410.*** *Tresor que incloïa el mobiliari del Temple de Salomó que, entre d´altres objectes sagrats, els romans havien arrabassat, al seu torn, de Jerusalem. Sembla del cert, tanmateix, que els reis visigots amagaven amb zel un objecte molt especial, que ells consideraven una mena de relíquia sagrada i que era cobejada per francs i sarraïns.* ***La llegenda continua i ens diu que la taula de maragda passà del regne visigot de Tolosa a la monarquia visigoda de Toledo, i finalment fou enviada a Síria****, on més tard els genovesos trobaren una gran copa tallada -segons deien- en una maragda arreu que aquell objecte prodigios era el calze del Sant Sopar. Malgrat que al segle XVIII es comprovà que la suposada maragda era vidre, aui dia aquest Grial encara es venera amb el nom de Sacro Catino (...)".*

(5). Ibidem.

Página 78-79. **La ruta griálica de la antigua Corona de Aragón.** *"(...) Una altra branca de la llegenda ens porta a* ***Roma, on els deixebles de Jesús haurien dut el Grial després de la mort de maestre. D´allí, i en plena persecució contra els cristians, el papa Sixt II l´hauria lliurat al seu diaca Llorenç, el qual, abans de sofrir també persecució i martiri, l´hauria enviat, a mitjan segle III, a Osca, la***

__seva localitat aragonesa natal, Arran de l´ocupació saraïna de les primeries del segle VIII, aquest grial__ -tallat d´origen, abans de l´era cristiana, en àgata, i posteriorment, i en segles successius, reforçat ambo r i adornat amb robís, maragdes i perles- __seria amagat en diversos indrets del Pirineu fins que anà a parar la cova de l´eremita Juan de Atarés__. __Després de passar per Jaca__ -on hom bastí una catedral romànica per a custodiar-lo, farcida / (Página 79) de simbologia esotèrica-, __el Grial tornà a l´anterior refugi muntanyenc en fundar-s´hi el monestir de san Juan de la Peña. En aquest monestir romangué desde l´any 1071 fins al 1399, data en la qual el rei catalanoaragonès Martí l´Humà__ -d´acord amb el Papa i Vicenç Ferrer- el traslladà al Palau reial de la Aljaferia de Saragossa. A la mort del rei, l´any 1410, el grial passà per Barcelona, i el 1424 el rei Alfons el Magnànim el traslladà a València, on fou disposat primer al Palau reial i finalment -i fins avui- a la catedral. Una bifurcació d´aquesta història sosté que el Grial qie anà a Saragossa i després a València era una copia de l´original, el qual, davant l´amenaça sarraïna, fou dut a l´altra vessant del Pirineu, versió que conflueix amb la llegenda càtara i reforçaria la tesi del Grial custodiat a Montsegur. Posats a inventariar-les totes, però, no podem deixar e banda la versió dálguns autors que suggereixen que el destí final del grial original, després de passar per Barcelona -d´altres el fan venir de Montsegur, passant per Sant pere de Rodes-, fou la muntanya de Montserrat,on encara romandria amagat (Manuel Muntades, 1910; Juan G. Atienza, 1985; i Josep M., Armengol i Marsans, 1992). Ho argumenten, entre altres raonaments, amb què el Montsalvat de Wolfram von Eschenbach es troba situat a la frontera amb l´Islam, i que si bé es tendéis a identificar aquest territori lim´ñitrof amb el Pirineu, també es podria fer amb Montserrat, que fou frontera de la Marca Hispánica durant molt de temps.per reforçar aquesta hipótesis ens recorden, a més, la significativa dada històrica que els templers, a Catalunya -a diferència de l´anorreament de què foren víctimes a bona part d´Europa-, no arribaren ni tan sols a ser condemnats (...)".

(6). *PICKNETT, Lynn & PRINCE, Clive. "La revelación de los templarios". www.Picnett_Lynn_La_Revelacion.pdf Página 192.* ***Hierogamia entre Jesús Y María de Magdala.*** *"(...)María de Betania «cristianó» a Jesús con el aceite de nardos, ungüento que seguramente guardaba para esa ocasión concreta, y que estaba asociado a los ritos funerarios, tal como el mismo Jesús comenta en Marcos 14, 8: «se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura». Para él al menos, el acto sí tuvo el significado de un rito. Es evidente que la ceremonia revistió un profundo significado, pero ¿cuál era exactamente su intención? Y teniendo en cuenta la sociedad en que vivían, ¿por qué la oficiaba una mujer? En efecto, si consideramos el sexo y la reputación (tal vez injusta) de la oficiante, no cabe decir que fuese un ritual típico de las costumbres judaicas. Tal vez el «documento Montgomery» puede proporcionar la clave de la verdadera naturaleza de aquella unción. Como se ha mencionado, ese relato habla del casamiento de Jesús con una Miriam de Bethania descrita como «sacerdotisa de un culto femenino», es decir de una tradición pagana de culto a la diosa. De ser cierto, esto explicaría por qué la unción extrañó tanto a los discípulos, aunque resta la dificultad aparente de saber por qué la toleró Jesús. Pero si ella fue verdaderamente una sacerdotisa pagana, queda aclarado por qué los discípulos la consideraban de moral y carácter dudosos. Ahora bien, si María de Betania era en realidad una sacerdotisa pagana, ¿por qué ungió a Jesús? Y repitámoslo, pues hace más al caso, ¿por qué lo permitió él? ¿Se puede hallar algún paralelismo entre este ritual y los que comúnmente se asocian con el paganismo de la época? En efecto hay un rito antiguo de una semejanza sorprendente, el que*

consiste en ungir al rey sagrado. Se fundaba en la idea de que el verdadero rey o sacerdote no recibía la plenitud de sus poderes divinos sino por mediación de la autoridad de la suma sacerdotisa. Tradicionalmente la ceremonia adoptaba la forma de la hieros gamos o nupcias sagradas: el rey-sacerdote se unía a la reina-sacerdotisa. Esa unión sexual con ella le era necesaria para convertirse en rey reconocido. Sin ella, no era nada. En la vida occidental moderna no hay nada comparable en concepto ni en práctica, y hasta la noción de hieros gamos resulta de muy difícil entendimiento para las gentes de hoy. No tenemos un concepto de sexualidad sagrada, a no ser en ese mundo reservado que es la intimidad de la pareja individual. En dicho concepto no se trata sólo de sexualidad ni de erotismo por más sublimados que sean: en las nupcias sagradas el hombre y la mujer devienen realmente dioses. La suma sacerdotisa encarna a la misma diosa y ésta concede entonces la suprema bendición de la regeneración del hombre –como en la alquimia–, el cual encarna al dios. Y se creía que esa unión infundía en ellos mismos y en el entorno un bálsamo regenerativo, en tanto que eco real del impulso creador del que nació el planeta.15 La hieros gamos era la expresión más alta de la llamada «prostitución de los templos», que consistía en que el hombre visitaba a una sacerdotisa para recibir la gnosis, o sea participar personalmente de lo divino a través del acto del amor. Dicho ritual se llamaba en realidad de hierodulía, que significa «servicio sagrado»; llamarle «prostitución sagrada», con todo lo que implica de juicio moral, es una tergiversación de la época victoriana. Se entendía además que esa servidora del templo, a diferencia de la prostituta secular, dominaba la situación y guiaba la conducta del visitante. Ambos recibían los beneficios físicos, espirituales y de potenciación mágica. El cuerpo de la / (Página 193) sacerdotisa devenía, en un sentido casi inimaginable para los amantes en el moderno mundo occidental, la puerta literal y metafórica por donde se accedía a la divinidad. 16 En actitud, en lo relativo al acto sexual y a la mujer, nada más lejos de la Iglesia por mucho que se modernice. Pues no sólo la llamada prostitución sagrada confería la iluminación espiritual a través del proceso llamado horasis: el hombre que nunca hubiese «conocido» carnalmente a la hieródula no alcanzaba la plenitud espiritual. Por sí solo apenas podía aspirar al contacto extático con Dios o con los dioses; en cambio la mujer no tenía necesidad de una ceremonia similar. Para aquellos paganos estaba naturalmente en contacto con lo divino. Es posible que la «unción» practicada sobre Jesús simbolizase el acto sexual de la penetración. Pero no es necesario concebirlo en esos términos para entender la solemnidad del ritual; son inevitables las asociaciones con los ritos ancestrales en que las sacerdotisas que representaban a la diosa se preparaban físicamente a fin de «recibir» al hombre elegido para simbolizar al rey sagrado, o al dios salvador. Todas las escuelas mistéricas de Osiris, Tammuz, Dioniso, Attis y los demás incluían un rito –oficiado por sus simbólicas encarnaciones humanas– en que la diosa ungía al dios como acto previo a la muerte real o simbólica de éste, que debía servir para fertilizar una vez más las tierras. Tradicionalmente, transcurridos tres días y gracias a esa intervención mágica de la sacerdotisa/diosa, él resucitaría y la nación podía respirar aliviada hasta el año siguiente. (En las representaciones mistéricas la diosa pronunciaba las palabras «se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto», prácticamente idénticas a las que se atribuyen a María Magdalena en el huerto. Volveremos sobre esto con más detalle.) Más claves sobre el auténtico significado de la unción de Jesús pueden hallarse en el veterotestamentario Cantar de los Cantares (1, 12), donde «la amada» dice «mientras el rey se halla en su diván, mi nardo exhala su perfume». Y recordando que el mismo Jesús relaciona su unción con la sepultura, el versículo siguiente cobra otro sentido: «Bolsita

de mirra es mi amor para mí, que reposa entre mis pechos». Está clara la relación entre la unción de Jesús y el Cantar de los Cantares. Muchas autoridades creen que éste fue, en realidad, la liturgia de un ritual de nupcias sagradas, y apuntan a las muchas semejanzas con otras similares de Egipto y de los países del Oriente Próximo.17 Hay una resonancia que llama la atención especialmente; es la que apunta Margaret Starbird cuando escribe: Versos idénticos y paralelos a los del Cantar de los Cantares se encuentran en el poema litúrgico del culto a la diosa egipcia Isis, la Hermana-Esposa del mutilado [...] Osiris.18 Son complejas las razones de esa unión de la diosa/sacerdotisa con el dios/sacerdote en las nupcias sagradas. En el plano superficial es un rito de fertilidad que debía garantizar la fecundidad personal y la de las tierras del país, lo que aseguraba el futuro de las personas y el de la nación. Pero además, el éxtasis y la intimidad del rito sexual sirven para que la diosa/sacerdotisa confiera la sabiduría a su compañero. En The Sacred Prostitute (1988), Nancy Qualls-Corbett, analista de escuela junguiana, pone mucho énfasis en el vínculo entre la prostituta sagrada y el principio de lo Femenino que simboliza Sophia, la Sabiduría.19 Ya hemos presenciado repetidas apariciones de Sophia en nuestra investigación —la veneraban especialmente los templarios—, y tiene fuertes asociaciones tanto con la Magdalena como con Isis. / (Página 194) La unción de Jesús fue un ritual pagano; la mujer que lo oficiaba, María de Betania, era una sacerdotisa. Con este nuevo planteamiento en mente, parece más que probable que su función en el círculo interior de Jesús fuese el de iniciadora sexual. Pero recordemos que tanto los heréticos como la Iglesia católica han creído durante mucho tiempo que María de Betania y María Magdalena eran la misma persona: en esa figura de la iniciadora sexual tenemos por fin el motivo que nos faltaba para la confusión en cuanto al verdadero papel y significación de la Magdalena en la vida de Jesús. Porque Sophia es en efecto la Prostituta, que también es la «Muy Amada» de las nupcias sagradas, y que es María Magdalena, la Madona negra e Isis.20 La sexualidad sacra implícita en la Gran Obra de los alquimistas equivale a la continuación directa de esa antigua tradición en la que el rito sexual confiere la iluminación espiritual, e incluso una transformación física. Porque después de la experiencia suprema con la diosa/sacerdotisa, el dios/sacerdote queda tan cambiado que tal vez no le reconocerá nadie, y habrá «resucitado» a una nueva vida. Es de resaltar, como lo han hecho Nancy Qualls-Corbett y otros comentaristas recientes,21 que los evangelios gnósticos retratan a María Magdalena como iluminadora, María Lucifer la que trae la luz, la que confiere la iluminación por medio de la sexualidad sagrada. Lo cual unido a nuestras conclusiones sobre María de Betania parece indicar que ella y Magdalena eran efectivamente la misma mujer. Este planteamiento también corrobora la idea de que María fue la esposa de Jesús, si aceptamos una redefinición esencial de esa palabra. Era su pareja en un matrimonio sagrado, lo cual no es necesariamente un emparejamiento de amor. En este sentido es interesante la consideración del Cantar de los Cantares como la liturgia de un matrimonio sagrado, tan vinculada siempre por la tradición a María Magdalena. La sexualidad sacra —anatema para la Iglesia de Roma— encuentra sus expresiones en el concepto de matrimonio sagrado y «prostitución sagrada», en los antiguos sistemas orientales del taoísmo y el tantrismo, en la alquimia. Como dice Marvin H. Pope en su exhaustivo trabajo sobre el Cantar de los Cantares (1977): Entre los himnos tántricos a la Diosa hallamos algunos de los paralelismos más sugerentes con el Cantar de los Cantares.22 Y como explica Peter Redgrove en The Black Goddess (1989) al comentar las artes sexuales del taoísmo: Es interesante la comparación con las prácticas sexuales de las religiones del Oriente Próximo y las imágenes que hemos

heredado de ellas. Mari-Ishtar, la Gran Prostituta, ungió a su consorte Tammuz (con quien se identificó a Jesús), en virtud de lo cual hizo de él un Cristo. Con ello preparaba su descenso a los infiernos, de donde regresaría cuando ella le llamase. Ella, o su sacerdotisa, recibía el nombre de Gran Prostituta porque ése era un rito sexual de horasis, por cuyo orgasmo integral el consorte sería transportado al continuum visionariamente cognoscible. Y era un rito de paso, del que él regresaría transformado. Por eso mismo dijo Jesús que María Magdalena le había ungido para la sepultura. Sólo las mujeres podían oficiar estos ritos en nombre de la diosa, y por eso no veló la tumba ningún hombre, sino sólo María Magdalena y sus mujeres. Un símbolo principal de la Magdalena en el arte / (Página 195) cristiano fue la ampolla del crisma: signo externo del bautismo interno que experimentaba el taoísta [...].23 En esto de la crismera o recipiente del óleo que usó la Magdalena para ungir a Jesús hay otro aspecto importante. Como se ha reiterado, según los evangelios era de nardos, un perfume excepcionalmente caro. Y la razón de ese precio elevado era que se importaba de la India, es decir de la cuna de las ancestrales artes sexuales del tantrismo. Y la tradición tántrica asigna diferentes perfumes y óleos a las distintas partes del cuerpo: el de nardo era para el cabello y para los pies... En la epopeya de Gilgamesh se les dice a los reyes sacrificiales: «La prostituta que te ungió con aceite fragante llora por ti ahora», y también usaban una frase parecida a los misterios de Tammuz, otro dios que muere y cuyo culto estuvo muy extendido en Jerusalén hacia la época de Jesús.24 En cuanto a los «siete diablos» que supuestamente Jesús expulsó de la Magdalena, quizá cobrarían otro sentido si los consideramos como los siete Maskin nacidos de la diosa Mari, que eran los siete espíritus sumerio-acadios regidores de las siete esferas sagradas.25 En la tradición del matrimonio sagrado, era la prometida del rey sacrificial, la Suma Sacerdotisa, quien elegía el momento de su muerte, la que asistía a su entierro y aquella cuya magia lo sacaría de los infiernos para llamarlo a una nueva vida. En la mayoría de los casos, naturalmente, esta «resurrección» sería puramente simbólica y se manifestaba en la renovación biológica primaveral, o como en el caso de Osiris, en el desbordamiento anual del Nilo que renovaba la fertilidad de las tierras. De manera que podemos considerar la unción efectuada por María Magdalena como las dos cosas que era: el anuncio de que había llegado la hora del sacrificio de Jesús, y la selección ritual del rey sagrado, en virtud de su propia autoridad como sacerdotisa. Que esa función sea diametralmente opuesta a la que le ha asignado tradicionalmente la Iglesia, a estas alturas no sorprenderá mucho. En nuestra opinión la Iglesia católica nunca quiso que sus fieles conocieran la verdadera relación entre Jesús y María, y por eso los evangelios gnósticos no se incluyeron en el Nuevo Testamento, y muchos cristianos ni siquiera saben que aquéllos existen. Pero cuando rechazó los muchos evangelios gnósticos y decidió incluir únicamente los de Mateo, Marcos, Lucas y Juan en el Nuevo Testamento, el Concilio de Nicea no tenía ningún mandato divino para esa gran campaña de censura. Actuaba obedeciendo a su propio instinto de conservación, porque para entonces, siglo IV, el poder de la Magdalena y de sus seguidores se había extendido demasiado y el patriarcado no tenía una batalla fácil. De acuerdo con ese material censurado, descartado deliberadamente para impedir que se conociera el verdadero panorama, Jesús confirió a la Magdalena el título de «Apóstol de Apóstoles» y «Mujer que sabe todo». Anunció que sería exaltada sobre todos los demás discípulos y que ella regiría el inminente Reino de la Luz. Como hemos visto, también la llamaba María Lucifer, «la que trae la luz», y se asegura que resucitó a Lázaro de entre los muertos por amor a ella y nada más, porque no podía negarle nada. El Evangelio de Felipe, de los

gnósticos, describe cómo la aborrecían los demás discípulos y en particular Pedro quiso disputarle la situación privilegiada cerca de Jesús... incluso en una ocasión le preguntó con bastante ingenuidad por qué la prefería a los demás y siempre la besaba en la boca. En el Evangelio de María, de los gnósticos, dice que Pedro la odiaba a ella y a «todo el género femenino», y el Evangelio de Tomás atribuye a Pedro la exclamación «dejad que se vaya María y nos deje, que las mujeres no merecen vivir». / (Página 196) Un anticipo de la dura batalla que estaba por venir entre la Iglesia de Roma, fundada por Pedro, y la heterodoxia sumergida, que era toda de María. (Será instructivo recordar que todo comenzó como el choque personal entre dos individualidades, una de las cuales era la consorte de Jesús.) Significativamente, el gnóstico Evangelio de Felipe (que describe expresamente a la Magdalena como compañera sexual de Jesús) abunda en alusiones a uniones entre el hombre y la mujer, entre la Esposa y el Esposo. La iluminación última se simboliza por los frutos de la unión entre el Esposo y la Esposa, siendo éste Jesús y la consorte Sophia, cuyo embarazo es el advenimiento de la gnosis.26 (Es interesante, por cierto, que incluso los evangelios canónicos citan con frecuencia a Jesús refiriéndose a sí mismo como «el Esposo».) También el Evangelio de Felipe asocia claramente a María Magdalena con Sophia. 27 Este evangelio gnóstico relaciona cinco ritos de iniciación o sacramentos: bautismo, crisma (unión), eucaristía, redención... y el alto de todos, «la cámara nupcial». El crisma es superior al bautismo [...] y Cristo recibe este nombre a causa del crisma [...]. El ungido lo posee Todo, posee la resurrección, la luz, la Cruz, el Espíritu Santo. El Padre se lo dio todo en la cámara nupcial.28 Si el rito sacramental del crisma era superior al del bautismo, esto implica por parte de María una autoridad superior a la de Juan el Bautista. Pero tal vez sea más significativo todavía que según el Evangelio de Felipe, al seguir este sistema no sólo Jesús sino todos los gnósticos devienen «Cristos» por medio de la unción. Y el sacramento más alto era el de la «cámara nupcial», nunca explicado, y que sigue siendo un misterio para los historiadores. No obstante, a la luz de esta investigación podemos aventurar una conjetura: ciertamente las palabras del pasaje encierran una clave acerca de la verdadera naturaleza de la relación entre Jesús y María. Como hemos mencionado, a ésta la llaman en los evangelios gnósticos «la mujer que sabe Todo», y aquí se nos dice que «el ungido lo posee Todo». En el Evangelio de Felipe apostilla sin rodeos: «Para que entendáis el poder que tiene la unión no profanada.»29 El libro gnóstico Pistis Sophia, del siglo III, continúa las que dice ser enseñanzas de Jesús doce años después de su resurrección. Aquí la Magdalena aparece en el papel arquetípico de catequista y le interroga para que revele su sabiduría... exactamente como la Shakti o diosa oriental interroga ritualmente a su divino consorte. Es de notar que Jesús en el Pistis Sophia le confiere a María el mismo tratamiento de «Amantísima» que usaban aquellas diosas y dice las fórmulas que utilizaban los consortes del matrimonio sagrado. La intimidad entre Jesús y María conlleva otra consecuencia profunda. Al comparar la relación entre ellos y la de Jesús con sus discípulos apenas queda duda en cuanto a quien conocía verdaderamente sus ideas, sus pensamientos y sus secretos. Con frecuencia se nos describe a los discípulos varones como algo cortos de entendederas. Una y otra vez se nos dice «pero ellos no lo entendieron»; no mueve a entusiasmo, que digamos, esa falta de comprensión por parte de los hombres destinados a fundar la futura Iglesia. Es verdad que según los Hechos de los Apóstoles cayó luego sobre ellos el fuego del Espíritu Santo que les confirió algunos poderes y sabiduría, pero los evangelios gnósticos dicen bien claro quién era la discípula que no precisaba de tal intervención celestial. Según el material censurado fue la Magdalena quien después de la Crucifixión reunió a los consternados discípulos, y con

el poder de sus elocuentes palabras les / (Página 197) devolvió la fe en la causa cuando ellos parecían más que dispuestos a abandonarla. Claro es que ella había visto con sus propios ojos a Jesús resucitado, pero una vez más nos quedamos con la curiosa sensación de la falta de fe, de valor y de motivación por parte de ellos, en comparación con ella. ¿Sería posible que los Doce no hubiesen sido en realidad el círculo interior de los seguidores de Jesús, sino únicamente los más leales de entre los devotos no iniciados? Considerándolo respectivamente, asombra la ignorancia en que estaban. Por ejemplo, y aunque la muerte y la resurrección de Jesús eran la quintaesencia de su misión, su razón de ser, ellos nunca previeron tales sucesos, «pues no habían entendido aún la Escritura según la cual Jesús tenía que resucitar de entre los muertos».30 Fueron María Magdalena y las mujeres que la seguían quienes acudieron a la tumba. Tal vez sus palabras al jardinero —en realidad, Jesús resucitado— diciendo que se habían llevado al «Señor» y que «no sabía dónde lo habían puesto» significaban que, lo mismo que los hombres, ignoraba lo sucedido. Pero hay poderosas razones para considerar esas palabras como reveladoras de que estaba en el secreto de unos misterios interiores, de los cuales tal vez era sacerdotisa. Con toda probabilidad María Magdalena fue la consorte de Jesús y la primera entre los Apóstoles, y también parece probable que su función incluyese otra significación ritual más antigua y pagana. Normalmente se interpreta que los hombres no acudieron a la tumba de Jesús porque en aquellos tiempos los hombres no hacían esas cosas. Pero a juzgar por el aturdimiento y apatía en que habían caído los discípulos después de la Crucifixión según el relato de los gnósticos, su ausencia no se debió sólo a motivos de decoro. En la tradición de los misterios, cumplía exclusivamente a la sacerdotisa el proclamar el punto culminante del sacrificio, la resurrección milagrosa del rey. No obstante, y aun admitiendo que la unción, la muerte y la resurrección de Jesús guardan obvias semejanzas con las tradiciones paganas de la época, queda la pregunta de si era posible que un predicador judío se aviniese a intervenir en semejante representación. Pues aunque sí parece que la Magdalena había participado en cultos del tipo de la prostitución sagrada, ¿qué razones podía tener Jesús para dar la espalda a muchos siglos de arraigada tradición judaica? ¿Es verosímil que él, precisamente, tomase parte en un rito pagano? La misma pregunta nos plantea una posibilidad hasta aquí inimaginable. Como hemos visto la realidad en cuanto a Jesús y su misión tal vez era muy diferente de cuanto ha enseñado la Iglesia. Aunque nos limitemos a deponer momentáneamente la incredulidad para considerar qué pasaría si la hipótesis anteriormente apuntada fuese cierta, no hay más remedio que encarar un panorama totalmente nuevo. Qué pasa si Jesús fue oficiante de unas nupcias sagradas y, por tanto, participante voluntario en un rito pagano. Qué pasa si María Magdalena era la suma sacerdotisa de un culto a la diosa y por lo menos espiritualmente, igual a Jesús. Y qué pasa si en realidad Pedro y los demás discípulos varones no formaban parte del círculo interior de aquel movimiento. Pero aún nos queda otra pregunta que formularnos: una vez considerada esta situación tan radicalmente inédita, aunque sólo sea como hipótesis, ¿qué clase de hombre pudo ser el que ocupaba el lugar central de ese panorama? ¿Quién era el auténtico Jesús? (...)".

(7). Ibidem. *Página 82.* ***Grial.*** *"(...) El primer romance del Grial fue el inacabado Le Conte del Graal de Chrétien de Troyes (hacia 1190). Vale la pena observar que la ciudad de Troyes, cuyo nombre adoptó Chrétien, era un centro cabalístico y emplazamiento de la capitanía templaria fundacional, además de sede de la corte del conde de Champagne (de quien eran vasallos la mayoría de los nueve caballeros fundadores del Temple). Y la iglesia más famosa de Troyes está consagrada a María Magdalena.37 [37 Ean y Deike*

Begg, In Search of the Holy Grail and the Precious Blood, p. 79]. En la versión de Chrétien no dice que el Grial fuese un cáliz ni describe expresamente ninguna relación con la Última Cena ni con Jesús. En realidad no hay ninguna connotación religiosa obvia, o incluso algunos comentaristas han afirmado que el ambiente de la obra, en la medida en que se consigue concretarlo, es claramente pagano.38 [38 Godwin, The Holy Grail, p. 16]. Considerado como objeto, en este caso resulta ser una bandeja o un plato, lo cual como veremos en seguida es muy significativo. De hecho Chrétien se inspiró en un cuento céltico muy anterior cuyo protagonista fue Peredur, 39 [39 El relato de Peredur pertenece a la colección de consejas populares irlandesas llamada el Mabinogion, véase la traducción al inglés de Gwyn Jones y Thomas Jones] el cual durante su búsqueda se tropezó en un castillo con una procesión horripilante y de marcado carácter ritual. En la que transportaban, entre otras cosas, una jabalina goteando sangre y una cabeza cortada puesta en un plato. Rasgo común de las leyendas del Grial es el momento crítico en que el héroe se abstiene de formular una pregunta importante, cuyo pecado de omisión le arrastra a graves peligros. Como escribe Malcolm Godwin, «en este caso la pregunta no dicha se refiere a la naturaleza de la cabeza. Si Peredur hubiese preguntado de quién era la cabeza y qué tenía que ver con él, habría sabido cómo anular el encantamiento del Yermo» (la tierra baldía sobre la cual había caído la maldición de la esterilidad).40 [40 Godwin, p. 104]. Pese a la falta del desenlace la narración de Chrétien conoció un éxito inmediato y suscitó una larga serie de imitaciones... muchas de éstas explícitamente cristianas. Pero como dice Malcolm Godwin refiriéndose a los monjes que las escribieron: Envolvieron una obra de la más profunda herejía en tantas capas de misterio devoto, que tanto la leyenda como sus autores consiguieron escapar al ardoroso celo de los Padres de la Iglesia. Las mentes ortodoxas de la Roma pontificia, aunque jamás reconocieron en realidad la existencia del Grial, manifestaron una sorprendente debilidad a la hora de condonarla... Y lo que es más curioso, la leyenda no quedó afectada por la caída de los herejes cátaros... ni siquiera por la de los caballeros templarios, implícitamente aludidos en los diversos textos.41. [41 Ibid., p. 80] / (Página 83) Una de estas versiones cristianizadas fue el Perlesvaus, atribuido por algunos a un monje de la abadía de Glastonbury y fechada hacia 1205, mientras que otros creen que fue obra de un templario anónimo.42 [42 Baigent, Leigh y Lincoln, The Holy Blood and the Holy Grail, p. 302, citando a R. Barber]. En realidad este cuento narra, no una sino dos búsquedas entretejidas. El caballero Gawain busca la espada que sirvió para decapitar a Juan el Bautista y que sangra mágicamente todos los días a las doce. En uno de los episodios el héroe se encuentra con un carro que contiene 150 cabezas cortadas de caballeros, las unas selladas en oro, las otras en plata y algunas en plomo. También hay una extraña damisela que lleva en una mano la cabeza de un rey, sellada en plata, y en la otra la de una reina, sellada en plomo. En el Perlesvaus los privilegiados sirvientes del Grial visten prendas blancas adornadas con una cruz roja, lo mismo que los templarios. Hay también una cruz roja erigida en medio de un bosque, y se apodera de ella un clérigo que la golpea con un bastón «por todas partes», episodio que vemos en evidente relación con el cargo formulado contra los templarios al acusarlos de escupir y pisotear la cruz. Una vez más aparece una curiosa escena en relación con las cabezas cortadas. Uno de los custodios del Grial le dice al protagonista Perceval: «Aquí están las cabezas selladas en plata, y las cabezas selladas en plomo, y los cuerpos a los que pertenecen esas cabezas: Os digo que traigáis aquí las cabezas del Rey y de la Reina».

El simbolismo alquímico asoma por todas partes: metal vil y metales preciosos, reyes y reinas. La misma imaginería retorna abundante en otra obra que reformula el mito del Grial, como veremos luego. Pese al tácito desagrado que el Grial inspiraba a la Iglesia, la versión más cristianizada fue obra de un grupo de monjes cistercienses. Titulada la Queste del San Graal, es de destacar que recurre al Cantar de los Cantares en su poderoso simbolismo místico.43 [43 Godwin, p. 104]. Todas ellas son extrañas, pero la más extravagante —aunque también la más sugerente— es el Parzival del poeta bávaro Wolfram von Eschenbach, datado hacia 1220.44 [44 Wolfram von Eschenbach, Parzival, traducido al inglés por A. T. Hatto]. .En ella el autor declara expresamente su propósito de enmendar la versión de Chrétien de Troyes, que no contenía todas las informaciones disponibles. Y asegura que la suya es la más exacta porque ha recibido el relato auténtico de un tal Kyot de Provenza. El cual ha sido identificado como Guiot de Provins, monje que fue portavoz de la Orden templaria y también trovador.45 [45 Baigent, Leigh y Lincoln, The Holy Blood and the Holy Grail, pp. 307-308]. Como escribió Wolfram en el Parzival: «El relato auténtico con la conclusión del romance fue enviado desde la Provenza a tierras alemanas».46 [46 Wolfram von Eschenbach, Parzival, p. 410]. Pero ¿qué alcance tiene esa conclusión? En el Parzival el Castillo del Grial es un lugar secreto guardado por los templarios, a quienes significativamente Wolfram llama «los bautizados», que tienen por misión la propagación secreta de su fe. ***La Compañía del Grial se caracteriza por su afición al secreto y su aversión a ser preguntada.*** *Al final del relato, Repanse de Schoye (la portadora del Grial) y Fierefiz el hermanastro de Parzival parten hacia la India y engendran un hijo llamado Juan, el famoso Preste Juan, primero de un linaje cuyos miembros toman siempre el nombre de Juan... ¿Entenderemos esto como una alusión en clave al Priorato de Sión, cuyos Grandes Maestres supuestamente adoptan siempre dicho nombre? Este concepto de linaje es fundamental para las teorías de Baigent, Leigh y Lincoln en relación con el Grial. Tal como indica el título de su primer libro, para ellos el «Santo Grial» era la «Santa Sangre» en realidad. Lo cual se basa en la idea de que el original francés sangraal, por «santo Grial» si se coloca el espacio para que diga san graal, debería escribirse más propiamente sang real, la sangre real que en la interpretación de ellos significa un linaje. Baigent, Leigh y Lincoln relacionan las leyendas del Grial / (Página 84) interpretadas en función del linaje con lo que ellos creen es el gran secreto de Jesús y la Magdalena: que eran esposo y esposa, de donde resulta la hipótesis de estos autores, que el Grial de las leyendas era una referencia simbólica a los descendientes de Jesús y María Magdalena. Según esa teoría, los custodios del Grial eran los que conocían la existencia de ese linaje secreto y sagrado, como los templarios y el Priorato de Sión.47 [47 Baigent, Leigh y Lincoln, The Holy Blood and the Holy Grail, capítulo 11]. Esta idea suscita una dificultad, sin embargo: en los relatos griálicos se hace hincapié en el linaje de los buscadores del Grial o el de los que lo encuentran; pero el Grial mismo es una cosa aparte. Aunque sería bien posible que las leyendas aludiesen a un secreto guardado por ciertas familias, y transmitido por ellas de generación en generación, en realidad se nos antoja implausible que se refieran a un linaje. Al fin y al cabo toda la idea descansa sobre un juego con una sola palabra francesa, sangraal, y ya hemos visto que es muy difícil sostener una hipótesis que postule la conservación de un linaje «puro» en el decurso de muchos siglos. En cambio resulta muy real la conexión entre los relatos griálicos y el legado de los templarios. Se cree que Wolfram von Eschenbach fue gran viajero y que no desconoció los establecimientos templarios del Próximo Oriente; su relato es con mucho el más explícitamente templario de todos los romances griálicos.*

Como ha escrito Malcolm Godwin, «en todo el Parzival, Wolfram mezcla la narración con alusiones a la astrología, la alquimia, la cábala y las nuevas ideas espirituales procedentes del Oriente».48 [48 Godwin, p. 206]. También incluyó simbolismos obviamente tomados del Tarot. En esa versión los custodios del Grial en el castillo de Montsalvatge son llamados templarios explícitamente.49 [49 Por ejemplo, Wolfram von Eschenbach, Parzival, p. 405]. El castillo en cuestión ha sido identificado con Montségur, el último reducto de los cátaros, 50 [50 Godwin, p. 206] conviene observar que en otro poema suyo, Wolfram llama Perilla al señor del Castillo del Grial. El señor verdadero de Montségur en la época de Wolfram se llamaba Ramon de Perella. Una vez más hallamos relacionados a los templarios con los cátaros, y a ambos con un tesoro muy valioso pero del que no se dice con claridad en qué consiste. En la versión de Wolfram no hay ningún cáliz de propiedades sobrenaturales, sino que el Grial es una piedra, lapsit exillis, lo cual significa posiblemente la Piedra de la Muerte, aunque esto es pura especulación. Nadie lo sabe realmente. Otras explicaciones quieren que esa piedra sea la que se desprendió de la corona de Lucifer cuando éste fue precipitado de los cielos a la tierra o la famosa Piedra Filosofal (lapis elixir) de los alquimistas. Dado el contexto, esta última interpretación es la más probable: el texto en conjunto abunda en símbolos alquimistas. Según algunos autores el personaje Cundrie, la «mensajera del Grial» en Parzival, representa a María Magdalena.51 [51 C. De Hoghton, «Parsifal», Man, Myth and Magic nº 76, p. 2143]. (En 1882 ciertamente lo entendió así Wagner, el autor de la ópera Parsifal, cuando Kundry saca un frasco de «bálsamo» y unge los pies del protagonista para enjuagarlos luego con sus cabellos, como hizo la Magdalena.) Tal vez podría intuirse alguna resonancia entre el cáliz del Grial y la jarra de alabastro que lleva la Magdalena en la iconografía tradicional cristiana. No obstante, en todas las narraciones la búsqueda del Grial es una alegoría del camino espiritual del héroe hacia la transformacion personal y aun la superación de ésta. Como hemos visto, no otro fue uno de los motivos principales de los alquimistas serios. Pero el carácter «herético» de todas las leyendas del Grial, ¿se explica sólo por la presencia de ese subtexto alquímico? A la Iglesia desde luego podía ofenderla gravemente la deliberada omisión o negación de su autoridad salvífica y de la sucesión apostólica que implican los relatos griálicos. El héroe actúa por su cuenta, aunque con algunas ayudas ocasionales, en la / (Página 85) busca espiritual de la iluminación y la transformación. De manera que las leyendas griálicas son, en rigor, textos gnósticos, por cuanto subrayan que cada uno es responsable de la situación de su alma. Además hay en todos los relatos griálicos otra cosa implícita y mucho más capaz de ofender la susceptibilidad de la Iglesia. Inevitablemente la experiencia del Grial se describe como reservada a los iniciados superiores, a los más distinguidos de entre los elegidos, y ello en un sentido que excede incluso la trascendencia de la Eucaristía. Es más, en todos esos relatos el objeto en sí, cualquiera que sea, lo guardan mujeres. E incluso en la leyenda céltica de Peredur, aunque los donceles ciñen espada, son las doncellas quienes llevan lo que podríamos llamar el Grial prototípico, la bandeja con la cabeza cortada. Pero ¿cómo es que se asigna a las mujeres un papel tan destacado en lo que era, a todos los efectos, una forma superior de la Misa? (Recordemos que los cátaros, cuya fortaleza de Montségur fue casi indudablemente el original del Castillo griálico de Wolfram, tenían un sistema de igualdad sexual en el sentido de que admitían tanto «sacerdotes» como «sacerdotisas».) La relación con los templarios es la más corriente en los relatos del Grial. Tal como han señalado varios estudiosos, 52 [52 Por ejemplo Ian Wilson, The Turin Shroud, pp. 205-206] la acusación de que los caballeros rendían culto a una cabeza cortada —que sería tal vez lo

que llamaban Baphomet – tiene sus ecos en los romances del Grial, por donde circulan cabezas cortadas en abundancia. como hemos visto. Los poderes que los templarios atribuían al tal Baphomet, según la inculpación, eran de tipo griálico: que era capaz de hacer florecer los árboles y devolver la fertilidad a las tierras.53 [53 Véanse los cargos contra los templarios reproducidos en el apéndice A de Barber, The Trial of the Templars]. De hecho no sólo se les acusó de reverenciar esa cabeza sino que además tenían, se dijo, un relicario de plata en forma de cráneo femenino sin más rótulo que un simple caput (cabeza) .54 [54 Ibid., p. 163.]. Al considerar las implicaciones de esa cabeza femenina y tras «descifrar» Baphomet como Sophia, Hugh Schonfield escribe: Parece poco dudoso que la cabeza de una bella mujer representaba para los templarios a Sophia en su aspecto femenino y de Isis, y que la vinculaban a María Magdalena en la interpretación cristiana.55 [55 Schonfield, The Essene Odyssey, p. 165]. Entre las reliquias de los templarios figuraba también, según se ha dicho, un dedo índice derecho atribuido a Juan el Bautista. También esto puede ser más significativo de lo que parece a primera vista. Como hemos dicho en el capítulo primero, las escenas religiosas que pintó Leonardo suelen presentar un personaje que levanta dicho dedo en actitud intencionada, casi ritual, ese gesto tiene que ver con Juan el Bautista, según todas las apariencias. Veíamos por ejemplo que en La Adoración de los Magos dicho personaje se halla en actitud reverente mirando un algarrobo al tiempo que hace el ademán. Ambos, árbol y gesto, están vinculados a ese Juan. Y si Leonardo creyó que la reliquia que decíamos estuvo en poder de los templarios, quizá fue esa la razón material de que adoptase tal imaginería en sus cuadros. (En su Leyenda dorada, Jacobo de Voragine recogió una tradición según la cual el dedo de Juan el Bautista, única parte del cuerpo decapitado que se salvó de su destrucción a cargo del emperador Juliano, fue llevado a Francia por santa Tecla; de manera que podría existir algún motivo para creer que la reliquia de los templarios y la de la leyenda fueron la misma cosa. En una tradición también recogida por De Voragine, la cabeza del Bautista fue enterrada debajo del templo de Herodes en Jerusalén. Y los templarios excavaron allí.)56 [56 De Voragine, vol. 2, p. 132] / (Página 86) Son numerosas las asociaciones de los templarios con el Grial. La británica Nina Epton, autora de libros de viajes, ha descrito en The Valley of Pyrene (1955) cómo subió a ver las ruinas del castillo templario de Montréal-de-Sos en Ariège para ver unos murales que representaban una lanza de la que se desprendían tres gotas de sangre, así como un cáliz: imágenes directamente tomadas de las leyendas griálicas.57 [57 Upton, The Valley of Pyrene, pp. 135-138]. No menos sorprendentes fueron los graffiti encontrados en un castillo de Domme que sirvió de cárcel a numerosos templarios. Ean y Delke Begg describen una extraña escena de Crucifixión en la que aparece a la derecha José de Arimatea (llevando además una cruz de Lorena) que recoge unas gotas de la sangre de Jesús. A la izquierda se veía una mujer desnuda y embarazada portando una vara o bastón.58 [58 Ean y Deike Begg, p. 42]. Hay otras asociaciones, todavía más curiosas. En Saint-Martin-du-Vésubie, en Provenza, lugar renombrado por su Virgen negra y porque tuvo un establecimiento templario, hay una tradición que incorpora elementos interesantes de los relatos griálicos. 59 [59 Tarade y Barani, pp. 134-137]. Dice que todos sus templarios fueron ejecutados por decapitación –historia muy improbable atendida la total ausencia de verificación oficial–, pero ellos antes de morir maldijeron la tierra, los hombres se volvieron impotentes o estériles, y las tierras se convirtieron en eriales. Cualquiera que sea la verdad del asunto, consta históricamente que el duque Manuel Filiberto de Savoya mandó exorcizar aquellas tierras en 1560 porque se hallaban en un estado desastroso. Y hay una montaña vecina que lleva todavía

hoy el nombre de Maledia (aproximadamente traducible por «enfermedad»). Pero lo más significativo de esa lamentable historia es que vincula a los templarios decapitados con la esterilidad que afligió al país, siendo éstos dos elementos principales del canon griálico. Algo tenían las cabezas cortadas para los autores de esos relatos, o tal vez una sola cabeza cortada, que traía la desgracia a la tierra, aunque también podía favorecer a algunos y hacerlos ricos. Desconciertan un poco, diríamos, tantas historias sobre el Santo Grial y sus diversos hilos colaterales, pero en su monumental estudio sobre las leyendas griálicas, The Hidden Church of the Holy Graal (1902), el gran entendido en ocultismo A.E. Waite supo distinguir la presencia de una tradición secreta dentro del cristianismo, que subyace en todo el concepto de dichas leyendas. Waite fue de los primeros que identificaron sus elementos alquímicos, herméticos y gnósticos. Aunque estaba seguro de que las leyendas del Grial contenían fuertes indicios de la existencia de tal «Iglesia oculta», no aventuró ninguna conclusión definitiva acerca de su naturaleza, si bien concedió lugar destacado en ella a lo que él llamaba «la Tradición Juanista [o Johánnica]». 60 [60 Waite, The Hidden Church of the Holy Graal, p. 561]. Con esto nos remite a una idea sostenida desde hace mucho tiempo en los círculos esotéricos y que se refiere a una escuela mística del cristianismo fundada por Juan el Evangelista y basada en las enseñanzas secretas que éste recibió de Jesús. Ese conocimiento arcano nunca apareció en el cristianismo externo o exotérico transmitido por las enseñanzas de Pedro. Según Waite, y vale la pena reparar en ese detalle, dicha tradición llegó a Europa por la Galia meridional, es decir el sur de Francia, antes de filtrarse a la primitiva Iglesia céltica de las islas británicas. 61 [61 Ibid., p. 448]. Pese a los elementos célticos que contienen los relatos del Grial, él opinaba que la influencia juanista había tenido su origen en el Oriente Próximo y que fueron los templarios quienes la transmitieron. Astutamente se abstuvo de postular que ésa fuese la única conexión posible. ya que ésta no tiene ninguna prueba concluyente que la corrobore, si bien admitió que era la más plausible. En cualquier caso estaba seguro de que los romances del Grial se basaban en algún tipo de «Iglesia oculta» y relacionada con los templarios. / (Página 87) La insistencia de Waite en esto de una tradición «johánnica» produce algo de frustración en el lector, porque no desarrolla el tema y sus fuentes quedan envueltas en el misterio. Pero es obvio que aporta una idea seductora, la de la relación entre los temas griálicos y un cierto san Juan... aunque todavía no se ha dicho cual de ellos, y su identidad, que veremos en el capítulo siguiente, confiere sentido a buena parte de la aparente confusión que rodea el asunto. Los relatos del Grial vienen a ser una manifestación más de las ideas clandestinas que circulaban por la Francia medieval bajo los auspicios de los templarios, como también la veneración de Vírgenes negras. Entre lo uno y, lo otro hay conexiones sorprendentes, por ejemplo la derivación de temas paganos anteriores: la mitología céltica en el caso de las leyendas del Grial, los santuarios de antiguas diosas paganas en el culto de las Madonas negras. Y ambos florecieron en los siglos XII y XIII como resultado del contacto con los Santos Lugares a través de los templarios. Éstos fueron un conservatorio de conocimientos sacados de muchas fuentes esotéricas, entre ellas las alquímicas y la sexualidad sacra. (La relación entre Vírgenes negras, templarios y alquimia fue estudiada por el historiador francés Jacques Huymen en su libro L'énigme des Vierges Noires, 1971) Y el «puente» entre esas ideas exóticas y esotéricas y el mundo cristiano de su época lo encarnó la imagen de una mujer. María Magdalena. De todo eso han pasado muchos siglos. Los cátaros desaparecieron y los templarios no tardaron mucho en seguirlos. ¿Habrá quedado enterrado también bajo las cenizas de los siglos aquel conocimiento secreto, aquella conciencia mística y alquímica de lo

Femenino? Tal vez no. Tal vez se ha convertido en el secreto más emocionante y peligroso, todavía vivo en los subterráneos de la Europa de hoy (...)".

(8). RIU, Manuel. *"Lecciones de Historia Medieval".* Barcelona, Editorial Teide.1982. (7ª edición). Página 474. **Grial.** *"(...) En el siglo XII, en tierras de Occitania (sur de Francia), había triunfado la lengua de Oc, o provenzal, elevado por los trovadores a obra de arte, en la Francia del siglo XIII triunfó la lengua de Ovil, oïlo del Norte. En ella se expresaron poetas laicos como Thibaut o Teobaldo (1201-1253), conde de Champaña y rey de Navarra (desde 1234); el trovador parisiense Rutebeuf, fiel intérprete de la psicología del hombre de la "clase media" con su poema descriptiva e irónica; y la poetisa María de Francia, traducida al francés de las Fábulas de Esopo, que dio al apólogo (isopet) su forma más peculiar (...). En Alemania los poetas teutones (Minnesinger), aunque con mayor rudeza, se inclinan también por la temática lírica, pero sus grandes temas son Tristán e Isolda, que se adapta al trovador Eilhard de Oberg con gran éxito, Parsifal, que revive por obra de Wolfram de Eschenbach (+1220), y la leyenda del Santo Grial, con ella relacionada y que adquiere su gran expansión gracias a éstos y otros trovadores teutónicos, convirtiéndose en uno de los principales temas de la literatura caballeresca.* ***La contemplación del Graal, fuente o cáliz de la Santa Cruz, adquiría un sentido maravilloso, convirtiéndose en manantial de vida, juventud constante u goce espiritual*** *(...)".*

(9). MATTEWS, John. *"El santo grial".* Madrid. Editorial Debate. 1988. Página 8. *"(...) ¿Por qué guardaron silencio los padres de la Iglesia? Quizá porque algunos asociaban el Grial con ciertas herejías, e incluso es posible que se dieron intentos de fundar una segunda Iglesia, con el Grial como símbolo central. O quizás reconocieran los elementos tomados de fuentes no cristianas. Por la razón que fuese, mantuvieron silencio. Tal vez esto contribuyera a difundir la idea de un culto secreto al Grial, pero al no denunciarlo cortaron que se convirtiera en motivo de especulaciones. Quizá creyeran que, con la eliminación de la herejía cátara del sur de Francia (que, como veremos, guardaba mucha relación con el Grial), la cuestión se extinguiría por sí sola. No sucedió así, como lo demuestra la continuidad de la tradición. Sin embargo, el origen de ésta no resulta claro, y las numerosas interpretaciones del símbolo acentúan la confusión. A principios del siglo XII casi nadie había oído hablar del Grial; a finales del XIII era difícil encontrar a alguien que no lo conociera (...)".*

(10). Ibidem. Página 11. **Robert de Borron: José de Arimatea.** *"(...) Robert de Borron fue el siguiente autor que añadió una contribución significativa; hacia 1190, cuando apareció su José de Arimatea (primera parte de un proyecto de trilogía), el Grial estaba ya definitivamente identificado como cáliz de la Última Cena y recipiente en el que se recogió la sangre de Cristo. De Borrón (que, a pesar de su apellido, era inglés) parece haber tomado gran parte de su material del evangelio apócrifo de Nicodemo y de los Hechos de Pilato, en especial lo referido al encarcelamiento de José, su milagrosa supervivencia y su marcha al extranjero para difundir la doctrina de Cristo.* ***Según parece, existía ya una tradición que atribuía a José la posesión de ciertos conocimientos a los que no habían tenido acceso ni siquiera los apóstoles; y se sospechaba que había sido expulsado del Imperio romano cristianizado de Vespasiano por haber intentado divulgar estos misterios. Quizás esta fuese la razón del silencio posterior a la Iglesia respecto al grial. Aunque a Pedro se le confió el poder temporal de la Iglesia, la naturaleza espiritual de las enseñanzas de Cristo quedó materializada en la copa que le fue entregada a José. Se suponía que este había llegado hasta Gran Bretaña y fundado una***

iglesia en Glastonbury, dedicada a la Virgen María; pero que cuando se escribieron los romances del grial, la propia María se había infiltrado en la historia, y eran muchos los que deseaban creer una "Iglesia Secreta del Grial" fundada por José y que siguió prosperando paralelamente a la Iglesia establecida. *Con De Borron cambió el tema de la historia, el objetivo de la búsqueda ya no era devolver la salud al Rey Herido y recuperar la Tierra Desolada; la fascinación por la sangre recogida en la copa debió la atención apartándola del Rey Pescador, a quién ahora se identificaba como un símbolo de Cristo, centrándosele en el cáliz de la Pasión (...)".*

(11). Ibidem. **Página 22. Albrecht Vo Sharffenberg: 1270.** *"(...) Unos sesenta años posterior a Wolfram, pero perteneciente a la misma tradición, es el poeta Albrecht vo Sharffenberg (al que suelen citar simplemente como Albrecht). Escribió éste una obra titulada Der füngere Titurel (El joven Titurel) (1270), que trata de los primeros miembros de la familia del Grial, y en especial Titurel, abuelo de Perceval. El poema contiene una serie de versos que describen con cierto detalle el templo del Grial: "En la tierra de la Salvación, en el bosque de la Salvación, se alza una montaña solitaria, llamada Monte de la Salvación, que el rey Titurel hizo rodear con una muralla, construyendo en la cima un espléndido castillo que serviría como Templo del grial; porque en aquel tiempo el Grial no estaba instalada en un sitio fijo, sino que flotaba invisible en el aire" (...) Durante mucho tiempo se supuso que esto no era sino una mención literaria, hasta que en nuestro siglo los arqueólogos han llamado la atención sobre una construcción muy similar a la descripción que Albrecht efectúa del templo del Grial.* ***A comienzo del siglo VII, el rey persa Corroes II construyó un palacio al que llamó Taka-i-Taqdis, o Trono de los Arcos (conocido actualmente como Taka-i-Suleiman) en la montaña sagrada de Shiz, Irán****. Era el lugar sagrado del reino, incluía un santuario dedicado al Fuego Sagrado y se creía que allí había nacido Zaratrusta. Los reyes de la dinastía sasánida, a la que pertenecía Corroes, celebraban allí ritos estacionales para asegurar la fertilidad de la tierra; y cuando el santuario fue arrasado, el país mismo pareció morir. lo mismo que ocurre en los relatos del Grial, en los que la esterilidad de la Tierra Desolada se considera directa consecuencia de la muerte simbólica del rey (...)".*

(12). Ibidem. Página 6. **José de Arimatea.** *"(...) La historia comienza con José de Arimatea, rico hebreo que se hizo cargo del cuerpo de Cristo para enterrarlo y que, según se creía, se quedó también en posesión del cáliz utilizado por Jesús en la Última Cena.* ***Mientras está lavando el cuerpo, preparándolo para la sepultura, José recoge en el cáliz la sangre que se vierte de las heridas.*** *Tras la desaparición del cuerpo, se acusa a José de haberle robado y se le encierra en prisión sin alimento alguno. Allí se le aparece Cristo, quién, bañada en una luz resplandeciente, le confía el cáliz, lo instruye en el misterio de la Misa –y, según se dice en otros secretos- y desaparece. Milagrosamente, José se mantiene con vida gracias a una paloma que entra en su celda cada día y deposita una hostia en el cáliz.* ***Queda en libertad el año 70 y marcha al exilio junto a un pequeño grupo de seguidores, entre los que figura su hermana y el marido de ésta, Bron. Construyen una mesa, llamada la primera mesa del Grial, que representa la Mesa de la Última Cena y a la que se sientan doce personas; el puesto de Cristo es ocupado por un pez.*** *Un décimo tercer asiento, que representa expuesto de Judas, permanece vacío a partir del momento en que un miembro de la orden procurase instalarse en él, habiendo sido "decorado" por el mismo; posteriormente, a este asiento se lo denomina Sitio Peligroso. Según algunas versiones,*

José se embarca hacia Gran Bretaña, donde funda la primera iglesia cristiana en Glanstonbury, dedicándosela a la madre del Salvador. *El Grial queda en esta iglesia, donde es empleado como cáliz de la misa (en la que participa toda la comunidad) que luego se conocerá como Misa del Grial. En otras versiones, José no llega más allá del continente europeo, y la custodia del cáliz pasa a Bron, quién acaba siendo conocido como el Rico Pescador (después de haber dado de comer a tola la orden con un solo pez, reiterando el milagro de Cristo). El grupo se establece en un lugar llamado Avaron (que podría ser el mismo Avalón, el Más Allá de los celtas, identificado asimismo con Glastombury), en espera de la llegada del Tercer Custodio del Grial, Alain.* ***En Muntsalvach, el Monte de la Salvación, construyeron un templo para albergar el cáliz y fundan la Orden de Caballeros del Grial, que se reúne alrededor de una segunda Mesa****, donde todos participan en un festín sagrado que surge del grial; también celebran una especie de misa en la que oficia como sacerdote el Custodio del Grial, al que ahora se llama Rey. Al poco tiempo, el Custodio recibe una misteriosa herida de lanza –en los muslos o en los genitales, según las versiones-, atribuida a diversas causas: la pérdida de la fe, el amor de una mujer (quebrantando el voto de castidad) o un golpe accidental propinado por un extraño en defensa propia. A partir de entonces, al custodio se lo denomina El Rey Herido o Mutilado, y la región que rodea el castillo del Grial queda yerma, conociéndosele a partir de aquí como la Tierra Desolada, en clara relación con la herida sufrida por el Rey. La lanza que le hiriera acaba siendo identificada con la lanza de Longino, el soldado romano que, según la tradición, hirió encostado de Cristo en la cruz. Esta lanza, el Grial, una espada y una fuente o bandeja (que en las versiones más primitivas de la historia anterior una cabeza humana, y en las más tardías se confunde con el propio Grial) son los objetos sagrados que se custodian en el castillo del Grial (…)".*

(13). SCOTT, Carter. *"El Santo Grial".* Colección Enigmas de la Historia. Madrid. Edimat Libros. 2002. Página 87. "(…) *Para Robert de Boron todos los héroes que se someten a esta prueba, la mayoría miembros de la Tabla Redonda, se encuentran listos para conquistar el Grial. (…) En "La Muerte de Arturo", se cuenta que Lancelot se aproxima a una puerta traído por el gran resplandor que salía de la misma. Tiene la impresión de que se han encendido todas las antorchas del mundo. De pronto, una voz le recomienda que huya al instante, en caso contrario será destruido. Sin embargo, el héroe no hace caso y entra. Esto le somete a unas llamaradas terribles, que le hacen caer en el suelo, donde queda inmóvil, al haber perdido la fuerza en todos sus miembros (…) / (Página 88). Curiosamente, a los amigos que le creen muerto al haberle encontrado en ese estado, un viejo les dice: En nombre de Dios, él nunca puede haber perecido, ya que ahora se halla más lleno de vida que cualquiera de vosotros (…). En efecto, ha soñado con lo mejor del grial: el Paraíso. Ha sido iniciado en una nueva orden: la de los héroes del grial que ya no sufrirán ninguna de las muchas debilidades humanas. Sin embargo, jamás podrá verlo.* ***El Grial de piedra suele aparecer esculpido con un material caído del cielo. Wolfram von Eschenbach le concede unos poderes bastante similares a los del elixir alquímico de la regeneración. No obstante, presenta la novedad de que ha sido traído a la tierra por un coro de ángeles, que fueron condenados por haberse mantenido neutrales, durante la rebelión de Lucifer. A pesar de que a ellos se les encargó la custodia del grial, éste no perdió ninguna de sus virtudes. Con el paso del tiempo, la vigilancia de la piedra divina pasó a unos caballeros, a todos los cuales se cuidó de elegirlos el cielo por medio de una señal característica. De acuerdo con la tradición, una piedra se desprendió***

de la corona de Lucifer al ser golpeado por el arcángel Miguel. *Y esta piedra pasó a convertirse en la de los Elegidos, sobre todo al caer en el mundo de los mortales. Parzival la recibió de manos de Titurel, que fue el afortunado que la encontró. Precisamente Titurel se convirtió en el jefe de la dinastía del Grial. Cuenta la leyenda, que la piedra caída era una esmeralda, que un ángel fiel talló para darle forma de una copa. Por cierto, el primero que la recibió fue Adán mientras se encontraba en el Paraíso. Una vez fue expulsado del mismo, la perdió. Sin embargo, su hijo Set pudo localizarla y la conservó hasta su muerte. / (Página 89). Todavía existe otra historia, que nos habla de que el Grial fue escondido en los Pirineos, cerca de Montségur, el templo sagrado de los cátaros. Con esto se pretendió burlar a Lucifer, que no dejaba de buscarlo con toda su corte de demonios (…)".*Página 47. **Fragmento del contenido del texto de Wolfram Von Eschenbach.** *"(…) Pero la divinidad tiene el poder de iluminarlo todo; su resplandor irradia a través de la pared que rodean las tinieblas… Todo esto lo logra el Grial, el poder de Dios… Pero se debe actuar como los cátaros, "los hermanos puros" al convertirse en Perfectos… El Grial que vos visteis en el castillo de Monsalvage lo protegían Templarios, que con frecuencia se alejan cabalgando, en busca de aventuras (…).* ***Los alimentos que consumen los Templarios proceden de una piedra preciosa que, en su esencia, es todo pureza. Si no la conocéis, os daré su nombre: se llama Lapsit exilis.*** *Y el fénix se consume y se convierte en cenizas por sus cualidades; pero de esas cenizas renace la vida; gracias a esa piedra, el fénix realiza su mutación para reaparecer después con todo su resplandor, tan bello como siempre. No hay hombre lo suficientemente enfermo como para que, en presencia de esa piedra, no tenga seguro el escapar de la muerte durante la semana siguiente al día en que la vio. Quién la ve cesa de envejecer. A partir del día en que esa piedra se le aparece, todas las mujeres y todos los hombres recuperan la apariencia que tenían cuando estaban en la plenitud de sus fuerzas. Si estuvieran en presencia de la piedra durante doscientos años, no cambiarían; solamente ocurriría que los cabellos se tornarían canos. Esa piedra le da al hombre tal vigor que los huesos y la carne recuperan al instante la juventud. También lleva el nombre de Grial… Cada Viernes Santo concede la piedra la virtud de suministrar / (Página 48) brebajes y los mejores manjares (…). Os diré que en el borde de la piedra se lee una misteriosa inscripción, en la que se han escrito los nombres y el linaje de los que están destinados a cumplir ese bienaventurado viaje para conseguirla. Para eliminar la inscripción no es preciso rasparla, puesto que se desvanece ante los ojos de quienes la miran nada más que leen su nombre. Los elegidos pueden encontrarse en los más lejanos países, o aquí mismo. En el castillo de Montsalvage reside una noble cofradía. Los que forman parte de ella han luchado con valor para impedir que la gente impura se aproxime al Grial, a excepción de los que en uno de los bordes de esta piedra divina se ha escrito sus nombres. El esoterismo del Grial se manifiesta de esta manera: nadie puede entrar en el* ***santuario*** *si no es elegido mágicamente. Nadie puede ver allí a Anfortas, el "Rey Pescador" que vos conocisteis, porque no supo respetar la castidad al ir en busca del amor, por eso se le hirió en la virilidad con una lanza envenenada (…). Ahora os hablaré del linaje del Grial. El abuelo Titurel tuvo un hijo, el rey Frimutel, que falleció dejando tras de sí a varios descendientes: mi hermana Josaine, la portadora del grial y Dispensadora de Gozos, Anfortas, Herzeloide, vuestra madre y yo mismo… Aunque me duele, he de contaros que vuestra madre murió de pena al veros partir… Una tragedia de la que no debéis lamentaros demasiado, porque vuestro destino ya estaba escrito; encontrar al rey Le Hellin, porque dio muerte a un caballero del Grial y*

robó a Guengalet el caballo blanco, al que llamamos Gringalet. Luego él fue el asesino, de una forma indirecta de vuestra propia madre y de mi hermana (...)".

(14). Ibidem. Página 183. **Montserrat**. *"(...) los monjes guardaban en su biblioteca un libro muy singular, titulado "Montserrat, ganga de Grial", escrito por Ramón Ramonet Riu, en el que se afirmaba que la montaña de Montserrat proporcionó la ganga mineral que acompaña a la incomparable gema espiritual del Santo Grial. Puestos a describir audacias, que no podemos considerar inexactas al carecer de la prueba científica que dé autenticidad a las otras, Ramonet expone que el mago Merlín fue el conde Arnau, que Lohengrin era el seudónimo de Ramón Berenguer II y que en el rey Arturo ha de verse a Wifredo "el Velloso", el primer conde independiente de Barcelona (...)".*

(15). Ibidem. Página 179. **El Grial a través de la Arqueología.** *"(...) **Los arqueólogos han buscado alguna prueba de la presencia del Grial en infinidad de montañas, ya fuese en Oriente Medio como en Europa.** Una leyenda cristiana del siglo XIII lo localiza en un monumento pagano, situado en lugares inaccesibles, que fue destruido en el siglo VII. **En base a esta idea se llegó a la conclusión de que el punto de referencia era un viejo templo mazdeista**. Podemos aceptar, como hipótesis, que los cruzados católicos que exterminaron la herejía cátara tenían la convicción, acaso apoyada en pruebas auténticas, de que los "buenos hombres" poseían el Grial, el cual había incluido en su tesoro Pero éste lo consiguieron sacar del castillo de Montségur antes de que fuera desalojado a la fuerza. **Cabe la posibilidad de que los cátaros llevaran el Grial a los Pirineos, donde lo escondieron de una forma tan secreta, que solo unos pocos conocían el sitio exacto. Como éstos murieron, con ellos se perdió una información que millares de investigadores y aventureros han pretendido obtener sin / (Página 180) reparar en gastos ni esfuerzos** (...). Las primeras rutas que siguieron los portadores del cáliz de la Última Cena en el interior de España pasan por Huesca, Jaca, Yebra, San Pedro de Sirena y San Juan de la Peña. (...) En uno de éstos titulado "Le roman du Graal originaire", de André de Mandach, se intenta demostrar que los personajes de los poemas del francés Chrétien de Troyes y del alemán Wolfram von Eschenbach se basaron en reyes aragoneses, a pesar de que los dieran una entidad británica o inglesa. Este autor galo llega más lejos, pues cree que el Rey Pescador, guardián del grial, fue en realidad Alfonso I "el Batallador" / (Página 181), monarca de Aragón y de Navarra, el cual dio comienzo a una saga en la que intervinieron Perceval o Parzival y todos los demás caballeros de la Tabla Redonda (...). Este Grial aragonés se hallaría muy próximo al Grial cátaro, dado que ambos se sitúan en los Pirineos. Curiosamente, la localización exacta resulta imposible, debido a que este derecho se lo "disputan" Aragón, Languedoc, Cataluña y hasta Galicia. Por no mencionar a Toledo, debido a que Wolfram vom Eschenbach cuenta en su obra "Parzival" que consiguió el manuscrito en esa ciudad (...)".*

(16). DE REINA, Casiodoro. *"La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento: Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569). Revisada por Cipriano de Valera (1602); otras revisiones: 1862, 1909 y 1960".* Sociedades Bíblicas en América Latina. 1960. Página 968. Libros del Nuevo Testamento. La copa = Nueva Ley = Nuevo pacto= La muerte de Jesús = Resurrección. Lucas 22, 20. *"(...) De igual manera, después que hubo cerrado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama (...)".*

(17). Ibidem. Página 982. Libros del Nuevo Testamento. La comida y la sangre de Jesús el Cristo. Juan 6, 53-58. *"(…) 53. Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no conocéis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. 54.* ***El que coma mi carne y beba mi sangre, tiene vida eterna****; y yo lo resucitaré en el día postrero. 55. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. 56. El que come y bebe mi sangre, en mi permanece, y yo en él. (…) 58. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente (…)".*

(18). Ibidem. Página 1060. Libros del Nuevo Testamento. La copa =comunión. Corintios 10, 16. *"(…) la copa de bendición que bendecimos, ¿****no es la comunión de la sangre de Cristo****? El pan que partimos ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? (…)".*

(19). Ibidem. El testimonio de la fe en la Trinidad. Página 1136. El testimonio del Espíritu. 1 Juan 5, 6-12. *"(…) 6. Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante aguay sangre.* ***Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.*** *7.* ***Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno****. 8* ***Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre****; y estos tres concuerdan. 9. Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. 10. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su hijo.11. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.12. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al hijo de Dios no tiene la vida (…)".*

(20). ALVAR, Carlos. *"La búsqueda de Santo Grial".* Madrid. Alianza editorial. 1986. Página 53. **III. Comunión con Dios, otro preparativo para la muerte.** *"(…) Confesó, dio gracias y, entonces, recibió el Corpus Domini. Tras comulgar, dijo a Galaz: - Señor, venga ahora la muerte, pues ya estoy bien preparado contra ella (…)".*

(21). Ibidem. Página 253. **XV. Simbología de la llegada del Grial = Eucaristía**. *"(…) que de la parte del cielo bajaba un hombre vestido a semejanza del obispo, con una cruz en la mano y mitra a ala cabeza; lo llevaban cuatro ángeles en una silla riquísima y lo sentaron junto a una mesa sobre la que estaba el Santo grial. El que había sido traído con figura de obispo tenía unas letras en su frente que decían: "He aquí Josofés, el primer obispo de los cristianos, el mismo a quién Nuestro Señor consagró en la ciudad de Sarraz, en el palacio espiritual" (…).Pues este Josofés del que hablan las letras había muerto hacía más de trescientos años (…) pues del mismo modo que yo le serví en la tierra, así soy su siervo en espíritu (…). Ven salir ángeles que habían traído a Josofés, de los cuales dos llevaban sendos cirios; el tercero una tela de jamete rojo y el cuarto una lanza que sangraba tan abundantemente que las gotas caían en un recipiente que llevaba en la mano. Colocaron los dos cirios sobre la mesa; el tercero puso la mesa junto al Santo Vaso y el cuarto sostuvo la lanza completamente recta sobre el mismo recipiente, de tal forma que caía dentro de ella sangre que corría por el asta abajo. Nada más hacer esto, se levantó Josofés y retiró un pocota lanza de encima del Santo Vaso y lo cubrió con tela. A continuación hizo cómo que iba a comenzar el sacramento de la misa. Después de permanecer así un rato, tomó de dentro del Santo Vaso una oblea que estaba hecha a semejanza de pan. Al elevarla, descendió del cielo una figura como de niño, cuyo rostro*

era tan rojo y ardiente como el fuego; se metió en el pan, de tal modo que los que estaban en la sala vieron sin dificultad que el pan tenía forma de hombre de carne. Después de haberlo sostenido un buen rato, Josofés lo volvió a meter en el Santo Vaso (…)".

(22). Ibidem. Página 255. **XV. El Grial = Escudilla.** *"(…) Es -le dijo- **la escudilla en la que Jesucristo comió el cordero el día de Pascua con sus discípulos** (…). Y porque ha servido abundantemente a todos, debe ser llamada el Santo Grial (…)".*

(23). Ibidem. Página 88. **VI. Llegada del Grial. Simbología del viejo herido ante el altar.** *"(…) Allí vi que un viejo de muy avanzada edad yacía junto a la reja, entre el altar; tenía una corona de oro en la cabeza; cuando se irguió, para sentarse, vi que estaba tan lleno de heridas. Después que la misa fue cantada, el sacerdote le dio el Corpus Domini y cuando lo hubo tomado, se volvió a acostar, quitándose la corona de la cabeza (…) **José de Arimatea, el honrado, el buen caballero, fue enviado primero por el Alto Maestro a esta tierra para que en ella, con ayuda de su Creador, implantase la Santa Trinidad. Cuando llegó aquí sufrió muchas persecuciones y atrocidades por parte de los enemigos de la ley, porque en aquel tiempo no había en este país más que sarracenos. En esta tierra había un rey que se llamada Crudel y que era el más traidor y el más cruel del mundo: no tenía ni compasión ni humildad**. Cuando oyó decir que los cristianos habían llegado a su país y que habían traído con ellos un precioso Vaso, tan maravilloso que gracias a él vivían casi todos, tomó estas palabras a fábula (…). **Apresó a Josofés, el hijo de José, a dos sobrinos suyos y a más de cien de aquellos que habían llegado a ser maestros y pastores por encima de los demás cristianos**. Cuando los cogió y los hubo apresado, llevaban consigo el Santo Vaso y por eso no temían nada que estuviera relacionado con el alimento corporal, (…) **La noticia de que el rey Crudel lo tenía en la prisión con gran número de cristianos se difundió por todas las tierras donde Josefés había estado, hasta que llegó el rey Mordrain, que estaba hacia la parte de Jerusalén, en la ciudad de Sarraez, y que se había convertido al cristianismo gracias a las palabras de Josefés y a sus predicaciones.** Cuando el rey Mordrain supo que Josefés estaba en prisión (…) Reunió tantas huestes como pudo obtener en un momento y se hizo a la mar, guarnecido y con armas y caballos, y así llegó a este país. (…) Se enfrentaron unos con otros y por voluntad de Nuestro Señor los cristianos obtuvieron la victoria y el rey Crudel y sus gentes murieron. **El rey Mordrain, que se llamaba Ewalach antes de ser cristiano** (…)".*

(24). Ibidem. Página 159. **IX. Santo Grial = Comida para el alma y para el cuerpo.** *"(…) el alimento del Santo Grial, que es comida para el alma y sustento para el cuerpo (…)".*

(25). Ibidem. Página 241. **XIII. Santo Grial = Iluminación = Eucaristía.** *"(…) Lanzarote mira ante sí y ve la puerta de la habitación abierta, y al abrirse **salía una claridad** tan grande como si el sol tuviera allí su aposento. Por el gran resplandor que salía, se iluminó tanto la casa como si los cirios del mundo se hubieran encendido (…). **Mira dentro de la cámara y ve sobre una mesa de plata el Vaso Santo cubierto con un jamete bermejo; a su alrededor ve ángeles que servían el Vaso Santo**, de manera que unos sostenían incensarios de plata y cirios encendidos (…)".*

(26). CIRIOT, Victoria. *"Perlesvaus o el alto libro del Graal"*. Colección: Selección de lecturas medievales nº 19. Madrid. Ediciones Siruela. 1985. Página 39. **Rama III. Juventud producida por el Graal**. *"(…) he servido muchas veces en capilla*

*donde se **aparece el Santo Graal y por eso parezco tan joven,** como les ocurre a todos los que le sirven (...)".*

(27). Ibidem. Página 90. **Rama VI. El muerto que fue cocido y hervido y dado a comer a todos = sacrificios de la sangre y carne por Jesucristo.** *"(...) un rey al que llevé muerto a su hijo (...). Lo hizo cocer y hervir. Luego se lo hizo comer a todos los de su tierra.*

- Señor, le responde el sacerdote, ya había llevado su corazón al salvador y quiso hacer tal sacrificio con su carne y carne para Nuestro Señor. Por eso lo dio de comer a todos los de su tierra y quiso que su pensamiento fuera como el suyo. Así extirpó de su tierra toda la mala fe, de la que nada ha quedado (...)".

(28). CIROT, Victoria. (Prólogo). *"Perlesvaus o el alto libro del Graal".* Selección de lecturas medievales, 19. Madrid. Ediciones Siruela. 1985. Página 3. **Rama 1.** *"(...) La historia del **santísimo vaso al que llaman Graal, donde fue derramada la sangre del Salvador el día en que fue crucificado para librar al pueblo del infierno**, fue recordada por Josefés a través de la voz de un ángel, para que con su escrito y testimonio supieran la verdad caballeros y prohombres, desearan soportar penas y sufrimientos, y ensalzaran así la Ley de Jesucristo que Él renovó con su muerte y crucifixión. El alto libro del Graal comienza en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Estas tres personas son una sustancia y esa sustancia es Dios y de Dios procede el alto cuento del Graal. Todos los que lo oyen deben escuchar bien y olvidar todas las villanías que hay en sus corazones, pues muy provechoso será para quienes lo oigan de corazón (...)".*

(29). *"Historia de Lanzarote del lago. El libro de Meleagant".* (4). Madrid. Alianza Editorial (Alianza Tres). 1988. Página 1185. **El Grial.** *"(...) Mientras tanto mi señor Galván ve a través de una vidriera **una paloma blanca que llevaba en el pico un incensario de oro de gran riqueza**. Apenas entró en la sala se llenó todo el lugar de aromas, los mejores (...)".*

(30). Ibidem. Página 1186. **El Grial.** *"(...) **Se arrodillaron nada más ver a la paloma**, que se fue directa a una habitación (...) Galván en vez de que la habitación que había entrado la paloma salía una doncella (...) nunca se vio una más bella, a no ser la Virgen María, que llevó a Jesucristo en su vientre. Salió de la habitación llevando en las dos manos el vaso más rico de cuantos habían sido vistos por hombres mortales, semejante a un cáliz, y lo mantuvo por encima de su cabeza, que tenía inclinada de continuo. Mi señor Galván se marcha, en vista de que no puede que nada de lo que ha visto, aunque no puede saber con que ha sido hecho, ya que no era de madera, no de ninguna clase de metal, ni de piedra, ni de marfil, ni de hueso, y le sorprende mucho (...). Cuando pasa la doncella por delante de la mesa, se arrodillan todos ante el santo vaso y se llenan las mesas de los mejores manjares que se podían contar el salón estaba tan repleta de aromas agradables como si todas las especies de la tierra hubieran sido derramadas por él (...)".*

(31). Ibidem. Página 1190. **El Grial.** *"(...) En esto ve salir de la habitación a la hermosa doncella que había llevado el rico vaso a la mesa; delante de ella iban dos cirios y dos incensarios. **Cuando ya está en el centro de la sala coloca el vaso sobre una mesa de plata** / (Página 1191) y mi señor Galván ve a su alrededor otros diez incensarios que no paran de echar incienso. Empiezan todas las voces a cantar juntas con tanta dulzura que ningún corazón mortal sería capaz de pensarlo, y ninguna lengua terrenal de contarlo; a una sola voz decían todas: "Bendito sea el Padre de los*

Cielos". Después de un buen rato, la doncella torna el vaso y si lo lleva a la habitación de que había salido; luego, las voces se separan y se marchan (…)".

(32). MALORY, Sir Thomas. *"La muerte de Arturo".* Volumen I, y III. Traducción de Francisco Torres Oliver. Colección: Sección de Lecturas Medievales nº 16. Madrid. Ediciones Siruela. 1985. Página 29. **Volumen III. Libro XI. Capítulo 14. Como milagro fueron sanados ambos por la venida del sagrado vaso del Santo Grial.** *"(…) Entonces hicieron ambos gran duelo fuera de medida.*

- De nada aprovechará esto -dijo sir Perceval.

Y entonces se arrodilló y dijo sus oraciones devotamente al Todopoderoso Jesú, pues era uno de los mejores caballeros del mundo que en aquel tiempo había, en quién la fe estaba más afincada. Y en eso pasó el sagrado vaso del Santo grial con todas maneras de dubrizas y olores; pero no pudieron / (Página 30) ver claramente quién llevaba aquel vaso; aunque sir Perceval tuvo un vislumbre del vaso y de la doncella que lo llevaba, pues perfectamente limpia era una doncella, y al punto fueron ambos sanos de piel y miembros, como nunca estuvieron en los días de sus vidas; entonces dieron gracias a Dios con gran humildad.

- ¡Oh, Jesú!- dijo sir Perceval-, ¿Qué puede significar esto, que hayamos sido sanados así, cuando estábamos a punto de morir?

- Yo sé bien -dijo sir Héctor- qué es: es un vaso santo, que es llevado por una doncella, y en él esta parte de la sagrada sangre de Nuestro Señor Jesú Cristo, bendito sea. Aunque no se puede ver -dijo sir Héctor, a menos que sea uno hombre perfecto.

*- Así Dios me ayuda, -dijo sir Perceval-: una doncella he visto, como me ha parecido, toda de blanco, con un vaso en sus manos, y al punto he sanado (…)".*MALORY, Sir Thomas. *"La muerte de Arturo".* Volumen I, y III. Traducción de Francisco Torres Oliver. Colección: Sección de Lecturas Medievales nº 16. Madrid. Ediciones Siruela. 1985. Página 181. **Volumen III. Hombre bueno= Cátaro. Simbología del Grial. Libro XVII. Capítulo 15. Como estuvo sir Lanzarote ante la puerta de la cámara donde estaba el Santo Grial.** *"(…) Entonces se esforzó mucho en abrir la puerta. Escuchó, y oyó una voz que cantaba tan dulcemente que no parecía ser ninguna criatura terrenal; y pensó que decía la voz: "Sea honor y gloria al Padre de los Cielos". Entonces se arrodilló Lanzarote ante la cámara, pues supo bien que dentro de aquella cámara estaba el Santo Grial. (…) Y en eso vio abrirse la puerta de la cámara, y salió de allí una gran claridad, de manera que la casa fue tan esclarecida como si todas las antorchas del mundo estuviesen allí. Y se acercó a la puerta de la cámara y quiso entrar. Y al punto le dijo una voz: "Aparta, Lanzarote, y no entres, pues no lo debes hacer; pues si entras lo sentirás". Entonces se retrajo con gran pesar. Alzó los ojos, y vio en medio de la cámara una mesa de plata, y el vaso sagrado cubierto con jamete bermejo, y muchos ángeles en derredor, de los que uno sostenía un cirio ardiendo, y el otro una cruz, y los ornamentos de un altar.* ***Y ante el vaso sagrado vio un buen hombre vestido como un capellán. Y parecía que estaba en la consagración de la misa.*** *Y le pareció a Lanzarote que encima de las manos del capellán había tres nombres, de los que dos ponían al que semejaba una joven entre las manos del capellán; y este lo levantaba en alto, y parecía mostrarlo así a la gente. Y entonces Lanzarote fue no poco maravillado, pues pensó que el sacerdote estaba tan grandemente cargado con la figura que le pareció que se le iba a caer a tierra. / (Página 182) Y no viendo con él a ninguno que le ayudase, corrió a la puerta, y dijo;* ***"Gentil Padre Jesu Cristo; no lo toméis por pecado si ayudo a este hombre bueno que tan gran menester tiene ayuda".***

Entró sin más en la cámara, y fue hacia la mesa de plata; y cuando estuvo cerca, sintió un soplo que le pareció entremezclado de fuego, el cual le hirió tan fuertemente en la cara que le pareció que se la abrasaba; y con eso cayó a tierra, y no hizo fuerza para levantarse, pues estaba tan airado que había perdido la fuerza de su cuerpo, y su vida, y su visión. Entonces sintió muchas manos por todo él, las cuales lo levantaron y lo sacaron de la cámara, sin aliviar nada su desvanecimiento, y allí lo dejaron, pareciendo muerto a los ojos de toda la gente (…)".

(33). Ibidem. Página 65. **Volumen III. Linaje de Lancelot y de Galahad. Libro XIII. Capítulo 7. Como deseó la reina ver a sir Galahad; y después, todos los caballeros fueron colmados con el Santo Grial, y como todos ellos prometieron la búsqueda del mismo.** *"(…) pues sir Lanzarote viene solo del octavo grado de Nuestro Señor Jesu Cristo, y sir Galahad del noveno grado, por ende me atrevo a decir que son los más grandes gentilhombres del mundo. Y entonces el rey y todos los estados volvieron a Camelot, y fueron a vísperas de la gran iglesia, y después de eso a cenar, y a cada caballero se sentó en su sitio como antes. Y al punto oyeron el crujido y estruendo del trueno, al extremo que pensaron que iba a reventar toda la plaza. En medio de este estallido entró un rayo de sol siete veces más claro que el día, y fueron todos iluminados por la gracia del Espíritu Santo. Entonces comenzaron los caballeros a mirarse, y cada uno veía a los otros por su semejanza, mas hermosos de lo que nunca fueron antes. Sin embargo no hubo caballero que pudiese decir una palabra durante buen rato, y se miraban unos a otros como si fueran mudos.* ***Entonces entró en la sala el Santo Grial cubierto con jamete blanco, pero ninguno pudo verlo, ni quién lo llevaba. Y toda la sala se llenó de buenos olores****, y cada / (Página 66) caballero tuvo las viandas y bebidas que más amaba en este mundo. Y cuando el Santo Grial hubo sido llevado por toda la sala, entonces el sagrado vaso desapareció súbitamente, de manera que no supieron que había sido de él; y al punto recobraron todos aliento para hablar. Y el rey dio gracias a Dios, de la buena gracia que les había enviado. "Ciertamente -dijo el rey-, debemos dar gracias a Nuestro Jesú grandemente por lo que nos ha mostrado este día, en reverencia de su alta fiesta de Pentecostés".*

- Hemos sido servidos -dijo sir Gawain-, este día, de cuantas viandas y bebidas podíamos imaginar; pero una cosa nos ha estorbado, de manera que no hemos podido ver el Santo grial: que estaba preciosamente cubierto. Por donde quiero hacer aquí voto que, mañana sin hacer dilación, trabajará en la demanda del Santo Grial, de manera que me tendré ausente doce meses y un día, o más si fuese menester, y no tornaré ala corte hasta haberlo visto más claramente que lo he visto aquí; y si no lo puedo lograr, volveré como el que no puede ir contra la voluntad de Nuestro Señor Jesu Cristo. Cuando los de la Tabla Redonda oyeron decir esto a Sir Gawain, se levantaron la mayor parte e hicieron semejantes votos a los que sir Gawain, se levantaron la mayor parte e hicieron semejantes votos a los que sir Gawain había hecho. Y así como el rey Arturo les oyó esto se disgustó grandemente, pues sabía bien que no les podría hacer volverse de sus votos.

- ¡Ay! -dijo el rey Arturo a sir Gawain-, casi me habéis privado de la más gentil compañía y más leal caballería que se ha visto junta en ningún reino de este mundo; pues cuando de aquí se partan soy cierto que nunca más se juntarán en este mundo, pues muchos son los que morirán en la demanda. Y me aflige un poco, pues los he amado tanto como a mi propia vida, por donde mucho me pesa el partimiento de esta compañía; pues era vieja costumbre mía tenerlos en mi compañía (…)".

(34). Ibidem. Página 97. **Volumen III. La función de la Tabla Redonda y del Santo Grial. Libro XIV. Capítulo 2. Como Merlín comparó la Tabla Redonda**

con el mundo, y como serían conocidos los caballeros que acabarían el Santo Grial. *"(…) Cuando Merlín hubo ordenado la Tabla Redonda dijo por aquellos que fuesen miembros de ella sería bien conocida la verdad del Santo Grial. Y le preguntaron cómo podrían conocer a los que harían mejor y acabarían el Santo Grial. Entonces dijo él que había tres toros blancos que lo acabarían, y dos de ellos serían donceles, y que el tercero sería casto. Y que uno de los tres pasaría a si padre tanto como el león pasa al leopardo en fuerza y osadía (…). Entonces Merlín respondió que así lo haría. E hizo la Silla Peligrosa, en la cual se sentó sir Galahad a comer el postrer Domingo de Pentecostés (…)".*

(35). Ibidem. Página 132. **Volumen III. Hombre bueno= Cátaro**. **Penitencia para encontrar el Santo Grial. Libro XVI. Capítulo 6. Como sir Bors topó con un ermitaño, y como se confesó con él, y de la penitencia que le puso.** *"(…) y entraron en la capilla, se confesó, y comieron pan y bebieron agua juntos. -Ahora -dijo el buen hombre-, te ruego que no comas ninguna otra cosa hasta que te sientes* ***a la mesa donde estará el Santo Grial*** *(…). También -dijo el hombre bueno-, en vez de camisa y en señal de penitencia llevarás un vestido; por ende os ruego que os quitéis todas vuestras ropas y vuestra camisa y así lo hizo él. Y entonces le trajo una cota escarlata para que le llevase en vez de la camisa hasta que hubiese cumplido la demanda del Santo Grial (…)".*Página 191. **Volumen III. Simbología de José de Arimatea, primer obispo de la cristiandad, en Sarras (Persia). Simbología del Grial, de la lanza. Libro XVII. Capítulo 20.Como Galahad y sus compañeros fueron alimentados del Santo Grial, y como nuestro Señor se apareció a ellos y otras cosas.** *"(…) Entonces partieron el rey Pelles y su hijo, Y en eso les pareció que venía un hombre, y cuatro ángeles del cielo, vestido con semejanza de un obispo, y tenía una cruz en la mano; y éstos cuatro ángeles lo llevaban en una silla,* ***y lo dejaron en una mesa de plata sobre la que estaba el Santo Grial****; y parecía que tenía en medio de la frente letras que decían: "Ved aquí a José, primer obispo de la cristiandad, el mismo a quién Nuestro Señor socorrió en la ciudad de Sarras, el lugar espiritual". Entonces se maravillaron los caballeros, pues aquel obispo había muerto más de trescientos años antes.*

- ¡Oh caballeros -dijo él-, no os maravilléis, pues en otro tiempo fui hombre terrenal.

En eso oyeron abrirse la puerta de la cámara, y vieron ángeles; y dos de ellos llevaba cirios, y el tercero una toalla, y el cuarto una lanza que sangraba maravillosamente, de manera que tres gotas cayeron dentro de una arqueta que sostenía en su otra mano. Pusieron los cirios sobre la mesa, y el tercero la toalla sobre el vaso, ***y el cuarto la santa lanza derecha sobre el vaso.*** *Y entonces el obispo hizo muestra como de empezar la consagración de la misa. Y como una oblea que estaba hecha con semejanza de pan. Y en la elevación vino una figura con la semejanza de un niño, y su cara era encendida y bermeja como el fuego, y se metió en el pan, de manera que todos vieron que el pan estaba formado de un hombre carnal; y entonces lo metió en el vaso sagrado otra vez, e hizo lo que cumplía hacer a un sacerdote en la misa. Entonces fue a Galahad y lo besó, y le mandó que fuese y besase a sus compañeros; y así lo hizo él al punto.*

- Ahora -dijo-, siervos de Jesu Cristo, seréis alimentados / (Página 192) ante esta mesa con confituras que jamás probaron los caballeros. Y cuando hubo dicho esto desapareció. Y se sentaron a la mesa con gran temor, e hicieron sus preces. Miraron entonces, y vieron salir un hombre del vaso sagrado, con todas las señales de la pasión de Jesú Cristo, sangrándole todas abiertamente, y dijo: "caballeros míos, y siervos míos, y

verdaderos hijos míos que habéis salido de la vida mortal y entrado en la vida espiritual, ya no me ocultaré más a vosotros, sino veréis una parte de mis secretos y mis cosas ocultas: tened ahora y recibid el alto aliento que tanto habéis deseado". Tomó él mismo el sagrado vaso y se acercó a Galahad; y se arrodilló éste, y allí recibió a su Salvador, y después lo recibieron todos sus compañeros; y les pareció tan dulce que era maravilla de contar. Entonces dijo a Galahad: "Hijo, ¿sabes que tengo entre mis manos?".

- No -dijo él-, amenos que Vos me los queráis decir.

- Es esto -dijo él-, ***el plato sagrado donde comí el cordero el Jueves de Pascua. Ahora has visto lo que más deseabas ver; aunque no lo has visto tan claramente como lo verás en la ciudad de Sarras, en el lugar espiritual.*** *Por ende debes irte de aquí y llevar contigo este vaso sagrado, pues esta noche debe partirse el reino de Logres, de manera que no debe ser visto aquí más. ¿Y tú sabes por qué? Porque no ha sido servido y honrado como debe ser por los de esta tierra, pues están inclinados a vivir mal; por ende los desheredaré de toda la honra que les he hecho. Y por ende íd los tres mañana ala mar, donde hallaréis aparejada vuestra nave, y lleva contigo la espada del extraño ceñidor, y no lleves contigo sino a sir Perceval y a sir Bors. También quiero que llevéis la sangre de esta lanza para ungir al Rey Tullido sus piernas y todo su cuerpo, y que tenga salud.*

- Señor -dijo Galahad-, ¿por qué no deben venir con nosotros estos otros compañeros? / (Página 193).

- Por esta causa: pues tal como partí a mis apóstoles, uno aquí y otro allá, asíos partiré a vosotros; y dos de vosotros moriréis en mi servicio; pero habrá uno que volverá y traerá nuevas. Entonces les dio su bendición y se desvaneció (...)".

(36). MALORY, Sir Thomas. *"La muerte de Arturo"*. **Volumen III. Colección: Selección de lecturas medievales nº 16. Madrid. Ediciones Siruela.1985. Traducción de Francisco Torres Oliver. Página 5. Libro XI. Capítulo 2. Como sir Lanzarote vino a Pelles, y del Santo Grial, y como engendró a Galahad en Elaine; hija del rey Pelles.** *"(...) – Señor -dijo sir Lanzarote-, sabed bien que mi nombre es sir Lanzarote del Lago.*

- Y mi nombre –dijo el rey- es ***Pelles, rey del país extranjero, soy pariente cercano de José de Arimatea.***

Y entonces hicieron mucha cuenta uno del otro, y entraron en el castillo a tomar su comida. Y al punto / (Página 6) llegó un palomo a una ventana, y en su boca traía como un pequeño incensario de oro. Y a continuación hubo tal olor como si todas las especies del mundo estuviesen allí. Y a continuación hubo sobre la mesa todas las maneras de viandas y bebidas que se podía pensar. Y vino una muy hermosa doncella, y joven, llevando ***un vaso de oro entre sus manos****, a la cual el rey se arrodilló devotamente, y dijo sus oraciones, y lo mismo todo los que allí estaban.*

- ¡Oh, Jesús!-dijo sir Lanzarote-, ¿qué puede significar esto?

- Esto es –dijo el rey- el más rico objeto que ningún hombre pueda tener. Y cuando este objeto se vaya, la Tabla redonda se quebrará; y sabe bien –dijo el rey, que éste es el santo Grial, que aquí has visto.

Así pasaron, pues el rey y sir Lanzarote, la mayor parte de ese día. Y mucho deseaba el rey Pelles hallar el medio de hacer que sir Lanzarote yaciese con su hija, la hermosa Elaine. Y por esta intención, el rey sabía bien que sir Lanzarote engendraría un hijo en su hija, el cual sería llamado sir Galahad, el buen caballero, por quién todo el país extranjero sería sacado de peligro, y por él sería acabado el Santo Grial.

Entonces llegó una señora llamada doña Brisen, y dijo al rey. "Señor, sabed bien que sir Lanzarote no ama a ninguna dama del mundo sino sólo a la reina Ginebra; y por ende trabajad por mi consejo, y yo haré que yazga con vuestra hija, y él no sabrá sino que yace con la reina Ginebra".

- *¡Oh, gentil Señora, doña Brisen! –dijo el rey, ¿esperáis conseguir eso?*
- *Señor -dijo ella-, dejadme entender, so pena de mi vida –pues esta Brisen era una de las más grandes encantadoras que anaquel tiempo vivían en el mundo.*

Y a poco, por ingenio de doña Brisen, hizo que fuese uno a sir Lanzarote, al que él conoce bien. Y este hombre la llevó un anillo de la reina Ginebra como si viniese de ella, el cual solía llevar ella mayormente; y / (Página 7) cuando sir Lanzarote vio aquella prenda, sabed bien que jamás fue tan contento.

- ¿Dónde está mi señora?-dijo sir Lanzarote.

- En el castillo de Caso –dijo el mensajero-, a cinco millas de aquí.

Entonces sir Lanzarote pensó ir allá la misma noche. Y esta Brisen, por mandamiento del rey Pelles, envió a Elaine con veinticinco caballeros al Castillo de Caso. Entonces sir Lanzarote, cerca de la noche, cabalgó a aquel castillo, donde luego fue recibido honrosamente con gentes que le parecieron privadas de la reina Ginebra. Y cuando sir Lanzarote se hubo apeado, preguntó donde estaba la reina. Y dijo doña Brisen que estaba en la cama; entonces fue apartada toda la gente, y sir Lanzarote fue llevado a su cámara.

Y entonces doña Brisen llevó a sir Lanzarote una copa de vino, se sintió tan ardiente y deseoso que copudo hacer ninguna dilación, y sin más estorbo se acostó, y creyó que la doncella Elaine era la reina Ginebra. Sabed bien que Lanzarote se alegró, y lo mismo aquella señora Elaine, que tuvo a sir Lanzarote entre sus brazos. ***Pues bien sabía que esa misma noche sería engendrado en ella Galahad, el cual probaría ser el mejor caballero del mundo;*** *y así yacieron juntos hasta hora de tercia de la mañana; y todas las ventanas y aberturas de la cámara estaban tapadas para que no pudiese ver ninguna manera de día (…). / (Página 8) saltó entonces esta hermosa señora Elaine de la cama toda desnuda,* ***se arrodilló ante sir Lanzarote****, y dijo; "gentil y cortés caballero,* ***venido de sangre de reyes****, os requiero que tengáis merced de mí, y como eres nombrado el más noble caballero del mundo, no me mates, pues tengo en mis entrañas, de ti, el que será el más noble caballero del mundo". (…) Entonces dijo ella. "Mi señor Lanzarote, os suplico que vengáis a verme tan presto como podáis,* ***pues he obedecido a la profecía que mi padre me dijo. Y por su mandamiento, para cumplir esta profecía,*** *he dado la más grande riqueza y la más hermosa flor que tenía, que es mi doncellez, la cual nunca más volveré a tener; y por ende, gentil caballero, me debéis vuestra buena voluntad (…) / (Página 9) Y cuando fue sazón parió de ella un hermoso niño, y lo bautizaron Galahad; y sabed bien que el niño fue bien guardado y criado,* ***y se llamó Galahad porque así fue llamado sir Lanzarote en la pila;*** *y después la dama del Lago lo confirmó sir Lanzarote del Lago (…)".*Página 10. **Libro XI. Capítulo 4. Cómo vino sir Bors a doña Elaine y vio a Galahad, y cómo era alimentado con el Santo Grial**. *"(…) Y no paraba de mirar sir Bors al niño en brazos de ella, y de pensar que se parecía mucho a sir Lanzarote.*

- *Sabed bien, en verdad -dijo Elaine- que él engendró a este niño en mí.*

Entonces sir Bors lloró de gozo, y rogó a Dios que probase ser tan buen caballero como era su padre.

Y vino una paloma blanca con un pequeño incensario de oro en la boca, y hubo todas maneras de viandas y bebidas; ***y una doncella trajo aquel Santo Grial, y dijo***

abiertamente. Sabed bien, sir Bors, que este niño es Galahad, el cual se sentará en la Silla Peligrosa, y acabará / *(Página 11)* ***el Santo Grial, y será muy mejor de lo que jamás fue sir Lanzarote del Lago, que es su propio padre***.

Y entonces se arrodillaron e hicieron sus devociones, y hubo tal olor como si todas las especies del mundo estuviesen allí. Y cuando la paloma alzó el vuelo, la doncella desapareció con el Santo Grial como había venido (...)".

(37). VON ESCHENBACH, Wolfram. *"Parzival"*. Madrid. Ediciones Siruela.1999. www.WolframvonEschenbach.pdf Página 223 y 224. **Libro IX. El Grial.** *"(...) El caballo fue hacia la Fuente Salvaje,_donde Parzival había prestado juramento a Orilo. Allí vivía el pío Trevrizent, que ayunaba muchos lunes, al igual que el resto de la semana. Había renunciado al vino de moras, al de uvas y al pan. Su frugalidad le obligaba a más: no comía ninguna vianda que tuviera sangre, ni pescado ni carne. Así discurría su vida de santidad. Dios le había movido a tomar la decisión de prepararse para entrar en la cohorte celestial. Sufría grandes pe-* [pág. 224] *nalidades ayunando y con sus renuncias luchaba contra el diablo. De él aprenderá ahora Parzival los misterios del Grial. Quien antes me preguntó por ellos y me criticó porque no se los conté se ha puesto en ridículo. Kyot me pidió que callara, pues la historia le ordenaba que no dijera nada hasta que la propia narración indicara que era necesario hablar de ello. Kyot, el famoso maestro, encontró archivado en Toledo el texto originario de esta historia, escrito en árabe. Antes tuvo que aprender los signos mágicos, sin estudiar el arte de la magia negra. Le ayudó su fe cristiana, pues, si no, esta historia sería aún desconocida. Ningún saber pagano nos puede revelar la esencia del Grial ni cómo se descubrió su secreto. Un pagano, llamado Flegetanis144, alcanzó gran fama por su saber. Este físico procedía de Salomón y era de la estirpe israelita, muy noble desde tiempos muy antiguos, hasta que el bautismo nos libró del fuego del infierno145. Él escribió la historia del Grial. Por parte de padre, era pagano: Flegetanis rezaba a un becerro como si fuera su dios. ¿Cómo puede el demonio confundir tan ignominiosamente a gente tan inteligente, y Dios Todopoderoso, que conoce todos los misterios, no los ha liberado de esas creencias? El pagano Flegetanis supo exponernos la ida y el regreso de las estrellas146 y las dimensiones de sus órbitas, hasta que vuelven a sus puntos de origen. La esencia de los humanos está condicionada por la órbita de las estrellas. Como pagano, Flegetanis vio con sus propios ojos en las estrellas místenos ocultos y habló de ellos con gran timidez. Nos dijo que había una cosa que se llamaba el Grial. Este nombre lo leyó claramente en las estrellas.* ***«Lo dejó sobre la tierra una cohorte de ángeles, que volaron después más alto que las estrellas, si es que su inocencia les permitió volver al cielo. Desde entonces lo tienen que guardar cristianos con la misma pureza. Quien es llamado al Grial tiene la mayor dignidad humana.»*** *Esto escribió Flegetanis sobre el Grial. Kyot, el sabio maestro, empezó a buscar noticias en libros latinos sobre dónde había existido un pueblo destinado a guardar el Grial y a vivir en la pureza. Leyó crónicas de diversos países, de Britania, de Francia, de Irlanda y de otros lugares, y encontró la referencia en Anjou. Leyó allí sobre Mazadan cosas que están fuera de toda du-* [pág. 225] *da. Se había escrito con precisión sobre su linaje y también cómo Titurel y su hijo Frimutel legaron el Grial a Anfortas, el hermano de aquella Herzeloyde de la que Gahmuret tuvo el hijo del que trata esta historia (...)".*

Página 224. Cita (144). *"(...) No identificado. Podría tratarse del astrónomo Al Fergani (siglo IX) (...)".* Página 224. Cita (145). *"(...) Pasaje especialmente oscuro. Probablemente se quiere decir que Flegetanis era de una estirpe muy noble y muy antigua hasta que Cristo se encarnó, con lo que el judaísmo perdió prestigio (...)".*

Página 224. Cita (146). *"(…) Wolfram se refiere, sin duda, a los planetas. Ciertas imprecisiones en el campo de la astrología indican que sus conocimientos distaban de ser los de un experto (…)".*JUARISTI, JON. *"El reino del ocaso. España como sueño ancestral".* Colección Espasa Forum: Ensayo y pensamiento. Madrid. Espasa Calpe. 2004. Página 273. **Escuela de Traductores de Toledo.** *"(…) Toledo debe parte a su fama, en los siglos medievales, a su escuela de Traductores.* ***Los que destacan en esta actividad no eran, desde luego, nigromantes ni brujos, pero vertieron del árabe obras relacionadas con saberes herméticos desde la Alquimia a la Astrología o la Fisionomónica,*** *así que respetabilísimos alarifes judíos como Juan Hispalense o cristianos como Hermann el Dálmata, Gerardo de Gremona o, sobre todo, Miguel Escoto arrastraron durante mucho tiempo una notoriedad equívoca (..) / (Página 274). Pero, como observa Eloy Benito Ruano, "el ápice de la consagración de Toledo como capital en algún tiempo del ocultismo se alcanza con cierta Virgili Cordubensis Philosiphia, autodeclarada como originariamente escrita en árabe por un autor de dicho nombre y naturaleza y como traducida al latín en la capital / (Página 275) castellana en el año 1290" (9). El padre Sarmiento, que proporcionó a Feijoo una descripción del manuscrito,al que dio el título de Necromantia ut ab spiritubus tradita, consideraba que tendría que fecharse su redacción al menos en un siglo más tarde de la fecha mencionada. El Virgilio del libro es un mago, en consonancia con la tradición medieval representada por los Faitz Merveilleux de Virgile y otras obras por el estilo; pero además, es un mago musulmán. A él acuden desde doctores toledanos, versados en la ciencia conocida como refulgentia (que tanto podría y tratarse de nigromancia como de cabalística) para aprender de él su interpretación sobre la filosofía aristotélica. En un latín más que macarrónico se nos da a conocer los nombres de los sabios varones de Toledo: Calafatat, Gilbertus, Aldanfac, Philadelphus, Liribandus, Floribundus, Dubiatalfac, Aliafil,Mirrazanfel, Nolicaramus, etc., (…)* ***Quizá el Gilbertus mencionado entre los doctos refulgentes sea un lejano homenaje goliárdico a Gilberto de Aurillac, luego Silvestre II, el Papa que había estudiado en la cueva de Toledo*** *(…)".*Página 275. Cita (9). *"(…) Eloy Benito Ruano, ob., cit. Pág.73 (...)".*

(38). Ibidem. Página 261. **Libro X. La tórtola, símbolo del blasón del Grial**. *"(…) Desmontó y encontró una señal: en la grupa llevaba grabada a fuego* ***una tórtola, el blasón del Grial.*** *En un duelo Lähelin había matado al señor de Prienlascors, que lo montaba. Después lo recibió Orilo, que se lo entregó a Gawan en la pradera del Plimizöl. El triste y bondadoso corazón de Gawan se volvió a llenar de alegría. (…)* ***Lischoys Gwelljus****, el hermoso joven, luchaba así: su noble corazón le exigía valentía y hazañas heroicas; (…) / (Página 263) El borgoñón Orilo me regaló este caballo, y Urians, el príncipe de Punturtoys, me lo robó por un tiempo. (…)".*Página 363. **Libro XV. La tórtola, símbolo del blasón del Grial.** *"(…) más negro que un caballo negro*226*. Oro árabe resplandecía sobre él,* ***con muchas tórtolas bellamente bordadas, representando el blasón del Grial*** *(…) / (Página 364) Con sus propias manos se quitó las cintas de la cabeza, la cofia y el velo, y lo arrojó todo al círculo.* ***Enseguida reconocieron entonces a la hechicera Cundry, también por el blasón del Grial que llevaba y que todos miraban con atención****. (…) el sol no hubiera podido hacerle nada, pues no podía broncear con sus rayos su peluda piel. (…)Empezó a hablar así: «¡Viva el hijo de Gahmuret! Me refiero al hijo de Herzeloyde. Tengo que dar la bienvenida también a Feirefiz, el de las manchas blancas y negras, en nombre de*

Secundila, mi señora, y también por el gran prestigio que ha conseguido luchando gloriosamente desde su juventud». Y siguió diciendo a Parzival: «¡Alégrate y sé razonable! ¡Bendita sea tu buena estrella, dechado de la felicidad humana! En la inscripción **[pág. 365]** *que apareció sobre la piedra se leyó que tú debes ser el rey del Grial. Tu esposa Condwiramurs y tu hijo Lohengrin han sido designados también contigo. Cuando abandonaste el reino de Brobarz, estaba encinta, con dos hijos. Kardeiz tiene allí muchas posesiones. Aunque tu dicha fuera sólo que tú, que siempre dices la verdad, hablaras amablemente con el noble y bello Anfortas, ¿quién conseguiría semejante felicidad? Tu pregunta curará al rey Anfortas, lo liberará de sus terribles penalidades». Entonces citó los siete planetas en árabe. El poderoso y noble Feirefiz, que estaba sentado con su color blanco y negro delante de ella, los conocía muy bien. Cundry dijo: «¡Presta atención, Parzival! Zuhal, el más alto de los planetas, y el rápido Al muschtari, Al mirrih y el luminoso Schams te muestran la felicidad. El quinto se llama Al zuhari y el sexto Al katib. El más próximo a nosotros es Al qamar*227*. Lo que digo no es un sueño. Son las riendas del firmamento y refrenan su velocidad caminando en sus órbitas en sentido contrario. Tu desdicha ha desaparecido. Todo lo que abarcan esas órbitas y lo que ilumina su resplandor ha sido acotado para ti. Puedes conseguirlo y mantenerlo todo. Tu tristeza desaparecerá. Sólo la desmesura podría privarte de pertenecer a la sociedad del Grial, pues el Grial y su poder excluyen cualquier mal comportamiento en la comunidad. Hiciste crecer en ti las preocupaciones, pero ahora te llega la alegría y te librará de ellas. Has conquistado la paz de tu alma y has esperado la felicidad en la tribulación».". Parzival estaba feliz por su mensaje. Lágrimas de alegría fluyeron de sus ojos, desde la fuente de su corazón. Entonces dijo: «Señora, si Dios me concede todo lo que habéis dicho, y si además de mí, pobre pecador, han de participar mis hijos y mi esposa en mi felicidad, Dios se ha mostrado ciertamente generoso conmigo. Al resarcirme así de mis sufrimientos, mostráis vuestra lealtad conmigo. Sin embargo, si no hubiera obrado mal, no habríais tenido que enfadarme. Entonces mi salvación estaba aún lejos. Ahora me dais tanto de ella que mi sufrimiento ha terminado. Vuestro traje da testimonio de la verdad. Cuando estaba en Munsalwäsche con el doliente Anfortas, vi colgados muchos escudos con los emblemas de vuestro vestido. Lleváis en él muchas tórtolas. Señora, decid ahora cuándo y có-* **[pág. 366]** *mo partiré hacia mi felicidad. No me hagáis esperar demasiado tiempo» (...)".* Página 366.Cita (227). *"(...) Wolfram conocía los nombres de algunas de las numerosas traducciones del árabe al latín. El autor está lejos de buscar una transliteración precisa. Se citan, respectivamente, las siguientes «estrellas». Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio y Luna (...)".*

(39). Ibidem. Página 367. **Libro XV. El Grial no se consigue a través de la lucha**. *"(...) Feirefiz, el hijo de Gahmuret, cogió tinta y pergamino.* **[pág. 367]** *Su mensaje llevaba el sello que lo identificaba. Creo que nunca una carta ha conseguido tanto. Los mensajeros partieron rápidamente de allí. Parzival tomó la palabra y contó a todos en francés lo que le había dicho* ***Trevrizent, que ya habéis oído antes: nadie puede conseguir nunca luchando el Grial; sólo quien es designado por Dios puede alcanzarlo****. La noticia de que el Grial no se podía conseguir luchando se extendió por todos los países. Muchos dejaron de esforzarse por alcanzarlo, por lo que aún hoy permanece oculto (...)".*

(40). *"Historia de Lanzarote del lago. El baile sin retorno".* (3). Madrid. Alianza Editorial (Alianza Tres). 1988. Página 659. **Zona geográfica**. *"(...) Galahot tomó un camino a la derecha, que llevaba a mi castillo suyo, recién restablecido; (...) y el*

mismo le había dado el nombre de Orgullosa Guardia (...). El castillo estaba edificado sobre roca viva, en alto, y por debajo corría un río rápido y ruidoso que iba a dar en el Ausurne, a menos de cuatro leguas de allí; ese río se llama Cerance (...)".

(41). Ibidem. Página 706. **Zona geográfica**. *"(...) Bandegamus era señor de la tierra de Goe que limita con el reino de Norgales y es la tierra más fuerte de su tamaño de cuantas hay en todos los dominios de Gran Bretaña, pues está encerrada por una parte por un profundo río y por pantanos blandos que no podían entrar nada en ellos que no pareciese; por la parte del reino de Gales está cerrada por un río que se llama el Tember, que es ancho, profundo y lleno de fango (...)"."Historia de Lanzarote del lago. El Libro de Galahot".* (2). Madrid. Alianza Editorial (Alianza Tres). 1987. Página 457. **Zona geográfica**. *"(...) más allá del río Severn, en las landas de Briqueham, que están en el bosque que hay en el ducado de Cambenync y el reino de Norgales (...)".*

(42). Ibidem. Página 713. **Zona geográfica.** *"(...) un castillo llamado Videbors, en el límite de su reino con las lejanas Islas, por la parte de Irlanda (...)".*

(43). Ibidem. Página 723. **Zona geográfica.** *"(...) Uno de los nobles que fue a mi señor Galván era el rey Aquiscán de Escocia; con él iban el rey de Irlanda, el rey de los Francos, el rey de las Marcas y el rey de Gales: fueron a verlo doce reyes en total (...)".*

(44). *"Historia de Lanzarote del lago. El Libro de Galahot".* (2). Madrid. Alianza Editorial (Alianza Tres). 1987.

Página 440. **Zona geográfica.** *"(...) Cabalgaron tanto que llegaron con la noche bien cerrada a una casa fuerte suya que estaba a dos leguas de Chaninges, a orillas del río Jauverne (...)".*

(45). Ibidem. Página 535. **Zona geográfica.** *"(...) vivía en la salida de Bretaña, junto a Roestoc, cerca del río Severn (...)".*

(47). ALVAR, Carlos. *"La búsqueda de Santo Grial".* Madrid. Alianza editorial. 1986. Página 255. **XV. Traslado del Grial = Escudilla material**. *"(...) En la ciudad de Sarraz, en el palacio espiritual:* ***por eso debes irte de aquí en compañía de este Santo Vaso que esta misma noche se alejará del reino de Logres de tal forma que no volverá a ser visto*** *(...) porque no es servido y honrado por los de esta tierra como le corresponde, pues se han vuelto a peor vida y más mundana aquellas que fueron antaño por la gracia de este Santo Vaso (...)".*

(47). *"Lanzarote del lago en prosa. La reina del Gran Sufrimiento".* (1). Madrid-Alianza Editorial. Alianza tres. 1987.

Página 171. **Zona geográfica: Lancelot vivía en Francia.** *"(...) cabalgaron hasta el mar; lo cruzaron y llegaron a Gran Bretaña, al puerto de Floudehueg (...)".*

(48). MONMOUTH, Geoffrey. *"Historia de los reyes de Britania".* Prólogo de Luís Alberto de Cuenca. Madrid. Editora Nacional. 1984. Edición digital de Cixtus. Corrección de Umbriel. Octubre 2002. www.Monmouth,Geoffreyde-HistoriadelosreyesdeBritania.pdf Página 27. **Capítulo III. Los sucesores de Bruto hasta la llegada de Julio César. Castillo de las Doncellas y Monte Doloroso ubicado en Albania = Escocia.** *"(...) Reinaba entonces en Judea David, Silvio Latino en Italia, y Gad, Natán y Asaf profetizaban en Israel. Fundó también Ebrauco la ciudad de Alclud (22) [(22). Dumbarton]* ***en Albania, y la fortaleza del monte Agned, que ahora se llama Castillo de las Doncellas y Monte Doloroso (23) [(23). Edimburgo]*** *(...)".*MALORY, Sir Thomas. *"La muerte de Arturo".* Volumen I, y III. Traducción de Francisco Torres Oliver. Colección: Sección de Lecturas Medievales nº 16. Madrid. Ediciones Siruela. 1985. Página 85.

Volumen III. Simbología de las 7 doncellas y los 7 caballeros. Libro XIII. Capítulo 16. Como sir Gawain llegó a la abadía siguiendo a sir Galahad, y como se confesó con un ermitaño. *"(…) Y también puedo deciros que* ***el Castillo de las Doncellas representa las buenas ánimas que estuvieron prisioneras antes de la Encarnación de Jesú Cristo. Y los siete caballeros representan los siete pecados mortales que en aquel tiempo reinaban en el mundo; y puedo comparar al buen Galahad con el hijo del Alto Padre, que tomó carne en una doncella, y redimió todas las almas de la esclavitud:*** *así libro sir Galahad a todas aquellas doncellas del desdichado castillo (…)".*

(49). *"Lanzarote del lago en prosa. La reina del Gran Sufrimiento".* (1). Madrid-Alianza Editorial. Alianza tres. 1987. Página 13. *"(…) Las posesiones de Claudas se llamaban Tierra Desierta, porque habían sido arrasadas por Uterpendragón y por Aramón -al que se conocía como Huel-, que era señor de Bretaña la Menor y dominaba sobre Gaunes, Benoic y toda la tierra hasta la marca de Auvernia y de Gascuña, y pretendía tener también el reino de Bohorques, pero Claudas no lo aceptaba y no quería servirle y por eso se había hecho vasallo del rey de Gaula, que en aquel tiempo era tributaria de Roma y nombraba a sus reyes (…)".* Página 14. *"(…) Uterpendragón -que era rey de Gran Bretaña la Menor cuanto le apeteció después pasó a Gran Bretaña; desde entonces, Bretaña la Menor está bajo el reino de Logres. A la muerte de Aramón y de Uterpendragón, la tierra de Logres pasó a manos del rey Arturo; esto dio lugar a guerras en varios sitios de Gran Bretaña (…)".* Página 37. *"(…) Tanto aprendió Merlín que lo encerró en una cueva, en el bosque peligroso de Danantes, junto al mar de Cornualles, por la parte de Sorelvis (…)".*

(50). Ibidem. Página 110. **Zona geográfica (Francia).** *"(…) El castillo se llamaba Altos Miros y estaba asentado a orillas del Loira, en una escarpada colina, por el lado de la Tierra Desierta (…)".*

(51). Ibidem. Página 251. **Zona geográfica: entre los ríos Godorsone y el Maine**. *"(…) Mi señora la reina [esposa del rey Arturo] hace saber a todos los caballeros que tres días después de la fiesta de la Virgen de Septiembre tendrá lugar la gran asamblea del rey Arturo y del rey de Más Allá de las Marcas de Galone;* ***el lugar será la tierra que hay entre sus dos reinos, limitaba por el Godorsone y el Maine*** *(…)".*

(52). MALORY, Sir Thomas. *"La muerte de Arturo".* Volumen I, y III. Traducción de Francisco Torres Oliver. Colección: Sección de Lecturas Medievales nº 16. Madrid. Ediciones Siruela. 1985. Página 45. **Volumen I. Libro I. Capítulo 18. Como el rey Arturo, el rey Ban y el rey Bors rescatan al rey Leodegrande y otros incidentes.** *"(…) En esto vino un mensajero y contó como había entrado en sus tierras gente sin ley, así como sarracena, unos cuarenta mil, "y queman y matan a toda la gente que hallan a su paso, sin merced, y han puesto cerco al castillo de Wandesborow" (…).* ***Así que consintieron juntos defender todas las marcas de Cornualles, de Gales y del Norte****. Primeramente,* ***pusieron al rey Idres, en la ciudad de Nantes, de Bretaña,*** *con cuatro mil hombres de armas, para que vigilase la tierra y el agua (…) / (Página 46). También mandaron más de ocho mil hombres de guerra,* ***para reforzar todas las fortalezas de las marcas de Cornualles*** *(…)".*

(53). Ibidem. Página 98. **Volumen III. El abad del monasterio es un Hombre bueno = Cátaro. El castillo de Carbonek, sede del Rey Tullido. Libro XIV. Capítulo 3. Como sir Perceval entró en un monasterio, donde halló al rey**

Evelak, que era un anciano. *"(…) Entonces se partió sir Perceval de su tía, haciendo ambos gran lamentación. Y cabalgó hasta hora de vísperas. Entonces oyó tañer un reloj, y vio lejos una casa bien cerrada con muros y profundos fosos; llamó a la puerta, lo dejaron entrar, y se apeó y fue llevado a una cámara, donde fue prestamente desarmado. Y tuvo allí muy buena acogida toda esa noche; y por la mañana oyó su misa, y halló en el monasterio un capellán presto en el altar. Y al lado diestro vio un oratorio cerrado con reja, y detrás del altar vio una rica cama y hermosa, como de tela de seda y oró. Entonces sir Perceval advirtió que había en ella un hombre o una mujer, pues tenía la cara cubierta; dejó de mirar, y oyó su servicio. Y cuando llegó la consagración, el que yacía dentro de aquel oratorio se enderezó, y descubrió la cabeza; y entonces pareció un hombre muy anciano, con una corona de oro en la cabeza, y tenía los hombros desnudos y descubiertos hasta el ombligo. Y sir Perceval advirtió que tenía el cuerpo lleno de grandes llagas, espalda, brazos y cara. Y sostuvo en alto las manos hacia el cuerpo de Nuestro Señor, y suplicó: "Gentil y dulce Padre, Jesú Cristo, no me olvidéis". Y luego se echó, pero siguió con sus plegarias y oraciones**; ***y le pareció que era de trescientos inviernos de edad***. *Y cuando fue acabada la misa tomó el capellán el cuerpo de Nuestro Señor y lo llevó al rey enfermo. Y cuando éste lo hubo usado, se quitó la corona, y cuando se fuese puesto sobre el altar. Entonces sir Perceval preguntó a uno de los hermanos quién era.*

*- Señor -**dijo el hombre bueno-**, **habréis oído mucho de José de Arimatea, como fue enviado por Jesú Cristo a esta tierra para enseñar y predicar la santa fe cristiana; y por ende sufrió las muchas persecuciones que le hicieron los enemigos de Cristo, y en la ciudad de Sarrás convirtió a un rey cuyo nombre es Evelake. Y este rey vino con José a esta tierra, y trabajó siempre por estar donde el Santo Grial estaba; y una de las veces se llegó tan cerca que Nuestro Señor se disgustó con él; aunque él no dejaba de seguirlo cada vez más, hasta que Dios lo dejó casi ciego. Entonces este rey suplicó merced, y dijo "Gentil Señor, no me dejéis morir hasta que venga el buen caballero de mi sangre, de noveno grado, de manera que puede ver yo claramente al que he de acabar el Santo Grial, y lo pueda besar"** (…)".*Página 99. **Volumen III. El abad del monasterio es un Hombre bueno = Cátaro. El castillo de Carbonek, sede del Rey Tullido. Libro XIV. Capítulo 4. Como sir Perceval vio muchos hombres de armas llevando a un caballero muerto, y como luchó contra ellos.** *"(…) Cuando el rey hubo hecho sus preces oyó una voz que decía: "Oídas son tus preces, pues no morirás hasta que él te haya besado. Y cuando ese caballero venga volverá a la lumbre a tus ojos, y verás claramente y sanarán tus llagas, y antes no cerrarán. **Y esto aconteció al rey Evelake, y este mismo rey ha vivido trescientos inviernos esta vida santa, y dicen que está en la corte el caballero que lo sanará**. **Señor -dijo el hombre bueno**-, os ruego que me digáis que caballero sois, y si sois de la corte del rey Arturo, y de la Tabla Redonda (…)".*Página 189. **La espada se rompió al atravesar el muslo de José de Arimatea. Simbología de la unión de la espada = final de la búsqueda del Grial. Libro XVII. Capítulo 19. Como sir Perceval y sir Bors se encontraron con sir Galahad, y como llegaron al castillo de Carbonek, y otros asuntos.** *"(…) Y cabalgó cinco días hasta que llegó al Rey Tullido (…). Entonces cabalgaron mucho rato hasta que llegaron al castillo de Carbonek. Y cuando entraron en el castillo del rey Pelles los conoció; entonces hubo gran gozo, pues bien sabía por su llegada que habían acabado la demanda del Santo Grial. **Entonces Eliazar, hijo del rey Pelles, trajo ante ellos la espada rota que había atravesado el muslo de***

José. *Entonces puso Bors su mano en ella, por si podía soldarla otra vez; pero no pudo ser. Entonces la pasó a Perceval pero éste no tuvo más poder que él.*
- Tenedla vos -dijo Perceval a Galahad-, pues si ha de ser acabada por algún hombre corporal habéis de ser vos.

Entonces tomó él los pedazos, los juntó, y pareció como si jamás hubiesen estado rotos, y tan bien como había sido al principio, cuando la forjaron. Y cuando los / (Página 190) de dentro vieron que la aventura de la espada había sido acabada, dieron la espada a Bors, pues en ningún otro podía estar mejor; pues era un buen caballero y hombre de merecimiento. Y poco antes se alzó un viento grande y maravilloso, y tan lleno de calor, que muchos hombres cayeron de espanto. Y al punto bajó una voz entre ellos, y dijo: "Levantad los que no debéis sentaros a la mesa de Jesu Cristo, pues ahora serán alimentados los caballeros verdaderos".

Y se fueron de allí todos salvo ***el rey Pelles y Eliazar, su hijo, los cuales eran hombres santos,*** *y una doncella que era su sobrina; y a estos tres caballeros y ellos tres permanecerían allí, y ninguno más. Al punto vieron entrar unos caballeros todos armados por la puerta de la sala, y se quitaron los yelmos y las armas, y dijeron a Galahad: "Señor, hemos corrido mucho para estar con vos a esta mesa donde va a ser partido el sagrado alimento". Entonces dijo él: "Bien venido seáis; pero, ¿de dónde sois?".* ***Y tres de ellos dijeron que eran de Gaula, otros tres que eran de Irlanda, y los otros tres que de Dinamarca****. Cuando estuvieron allí sentados salió un lecho de madera de una cámara, el cual era llevado por cuatro sueñas; y en el lecho yacía un hombre enfermo, con una corona de oro sobre la cabeza; y lo pusieron allí en medio del lugar, y se fueron otra vez. Entonces abrió la cabeza el hombre enfermo, y dijo: "Galahad, caballero, bien venido seáis, pues mucho he deseado vuestra venida, pues en esta angustia que estado mucho tiempo. Pero ahora fío en Dios haber llegado al término que mis penas sean aliviadas, de manera que saldrá de este mundo como me fue prometido hace mucho tiempo". En eso dijo una voz: "hay dos entre vosotros que no están en la demanda del Santo Grial; y por ende, vosotros, partid" (...)".*

(54). VON ESCHENBACH, Wolfram. *"Parzival"*. Madrid. Ediciones Siruela.1999. www.WolframvonEschenbach.pdf Página 103 y 104. **Libro IV. Localización geográfica de la ciudad de Pelrapeire, ubicada en el reino de Brobarz, perteneciente a la reina Condwiramurs, hija del rey Tampenteire.** *"(...) Pero Parzival no cabalgaba sin rumbo, sino siempre derecho. En el mismo día llegó desde Graharz* ***al reino de Brobarz****, atravesando inhóspitas y elevadas montañas. El día ya anochecía cuando llegó a un rápido río, que rugía al saltar de roca en roca.* ***Cabalgó siguiendo su curso y encontró la ciudad de Pelrapeire. El rey Tampenteire se la había dejado en herencia a su hija.*** *Muchos de los súbditos de ésta se encontraban en graves aprietos. El agua fluía como la flecha bien emplumada y bien tallada disparada por la ballesta con la fuerza de su cuerda tensada.* ***Por encima del río, que desembocaba allí mismo en el mar,*** *había un puente, sobre cuyas tablas se habían trenzado varas de mimbre. Pelrapeire estaba dispuesta para la* ***[pág. 104]*** *defensa (...)".* Página 125 y 126. **Libro V. El castillo de la reina Repansede Schoye: La lanza sangrante, el Grial, y la espada.** *"(...) El bello chambelán dijo: «La trajo la reina Repanse de Schoye, mi señora69. (...)Subieron al palacio, donde había colgadas sobre los reunidos cien coronas con muchas antorchas encima, y pequeñas velas en las paredes. Cien camas vio allí, dispuestas cuidadosamente por los sirvientes, y cien edredones encima70. En cada una se sentaban cuatro. Había buena distancia entre ellas y delante de cada una había una alfombra redonda. El hijo del rey Frimutel bien*

*podía permitírselo. No se había olvidado una cosa, que había costado mucho: tres hogares cuadrados de paredes de mármol, con fuegos propiamente dichos encima. La leña era de áloe. Tan grandes fuegos no ha visto nunca nadie aquí en Wildenberg*71*. Eran obras muy costosas. (…)* **[pág. 126]** *El señor del castillo se sentó en una cama junto al fuego central. Él y la alegría estaban en tablas: no vivía, sino que moría. El bellísimo Parzival entró en el palacio y fue bien recibido por el que lo había enviado allí. No le dejó estar mucho tiempo de pie, sino que le pidió que se acercara y que se sentara: «Venid a mi lado, pues si os sentara allí lejos, sería como si os tomara demasiado por forastero», dijo el atribulado anfitrión. Por su enfermedad tenía grandes fuegos y ropa de abrigo. Amplios y largos, y de piel de marta cebellina, tenían que ser su falda y el abrigo que llevaba encima. Incluso la más pequeña piel, negra y gris, era muy hermosa, y lo mismo sucedía con el gorro en su cabeza, por fuera y por dentro de marta muy cara. Rodeaba el gorro por arriba un ribete de Arabia, con un resplandeciente rubí en el centro, a modo de pequeño botón. Allí estaban sentados muchos magníficos caballeros y se presentó ante sus ojos la mayor tristeza*72*. Un escudero entró corriendo por la puerta.* ***Llevaba una lanza, de cuyos filos fluía sangre, que corría por el mango hasta la mano, para ser recogida en la manga****. Al verla se produjo un gran duelo. En el espacioso palacio lloraron y gritaron. Las gentes de treinta países no hubieran podido hacer con sus ojos otro tanto. El escudero llevó la lanza por toda la sala, a lo largo de las cuatro paredes, y de nuevo hasta la puerta, de la que salió corriendo. Se callaron entonces los lamentos y el dolor que había despertado la lanza que llevaba en su mano el escudero. Espero no aburriros y sigo contando con qué buenos modales se servía. En el frente del palacio se abrió una puerta de acero. Por ella entraron dos nobles muchachas. Oíd cómo iban adornadas. Podrían haber concedido el premio de su amor a todo el que se hubiera distinguido por su servicio caballeresco. Las doncellas eran realmente hermosas. Como tocado llevaban dos coronas de flores sobre el pelo. Cada una portaba un candelabro de oro. Sus cabellos eran rizados, largos y rubios. No debemos olvidar aquí el vestido que llevaban las doncellas cuando aparecieron: el traje de* ***la condesa de Tenabroc*** *era de color escarlata oscuro, y lo mismo el de su acompañante. Unos cinturones sobre sus caderas ceñían sus estrechos talles y las adornaban.* ***Tras ellas venían una duquesa y su acompañante.*** *Ambas traían* **[pág. 127]** *caballetes de marfil*73*. Sus labios eran rojos como el fuego. Las cuatro se inclinaron y las dos últimas colocaron rápidamente los caballetes delante del señor del castillo. Una forma perfecta de servir. Se pusieron formando un grupo: todas eran muy hermosas e iban vestidas igual. Pero, mirad, no se hicieron esperar otras ocho damas. Cuatro traían grandes velas, y las otras cuatro portaban fervorosas una piedra preciosa de incalculable valor: de día la atravesaba la luz del sol. Su nombre era conocido: era un granatejacinto largo y ancho, aunque liviano. El que lo había medido para una mesa lo había tallado muy fino. Encima comía el señor del castillo, lo que da una idea de su riqueza. Las ocho desfilaron ante él en perfecto orden e inclinaron su cabeza en señal de saludo. Colocaron entonces las cuatro la piedra sobre los caballetes, que ya estaban preparados. Con nobles modales volvieron a donde estaban las cuatro primeras. Las ocho damas llevaban vestidos más verdes que la hierba, de terciopelo de Azagouc, de corte largo y ancho, pero muy ceñidos por unos preciados cinturones estrechos y largos. Cada una de estas ocho hermosas doncellas portaba en sus cabellos una pequeña corona de flores.* ***También las hijas de los condes Iwan de Nonel y Jernis de Ril habían recorrido muchas millas hasta allí para prestar sus servicios.*** *Se vio venir a las dos princesas en magníficas galas. Traían sobre dos servilletas dos extraordinarios cuchillos muy afilados. Eran de*

reluciente plata endurecida y habían sido trabajados con tanta destreza y afilados con tanto esmero que hubieran cortado bien el acero. Delante de los cuchillos de plata iban otras cuatro nobles damas, doncellas sin tacha, que también habían sido llamadas allí para servir y que portaban antorchas para esa plata. Así se acercaron las seis. Oíd ahora lo que hicieron. Se inclinaron y dos de ellas llevaron a la magnífica mesa los cuchillos de plata y los depositaron allí. Después volvieron con bien medidos pasos a donde estaban las doce primeras. Si he contado bien, estaban allí dieciocho damas. Mirad, ahora se ve venir a otras seis con magníficos vestidos, la mitad de brocado y la otra mitad de seda de Nínive. Éstas y las seis anteriores llevaban vestidos de dos colores, que habían costado muy caros. ***Tras ellas venía la reina****. [pág. 128] Su rostro era tan resplandeciente que a todos les parecía que había amanecido. La reina llevaba sedas de Arabí.* ***Sobre un verde ajmardí portaba la perfección del Paraíso, a la vez su raíz y su brote. Era una cosa que se llamaba «el Grial», la mayor gloria del mundo. La que portaba el Grial tenía por nombre Repanse de Schoye. El Grial tenía esta condición: la que lo cuidaba tenía que conservar su pureza y estar libre de maldad****. Ante el Grial traían lámparas, que no eran precisamente baratas: seis bellos recipientes de cristal, altos y resplandecientes, en los que ardía bien el bálsamo. Cuando entraron por la puerta, a la debida distancia se inclinaron con buenos modales la reina y las doncellas que llevaban las lámparas de bálsamo.* ***La reina inmaculada depositó el Grial ante el señor del castillo.*** *La historia dice que Parzival miraba fijamente a la dama y pensaba que él llevaba puesta su capa. Las siete se fueron con nobles ademanes junto a las otras dieciocho. Dejaron entonces a la más noble en el medio. Según me han dicho, había doce a cada lado. La doncella, con la corona, resplandecía allí en toda su belleza. A todos los caballeros que estaban sentados en la gran sala del palacio se les habían asignado chambelanes con pesadas palanganas de oro: cada chambelán se ocupaba de cuatro caballeros, ayudado por un hermoso doncel, que llevaba una blanca toalla*[74]*. Se veía allí verdadera riqueza. Había cien mesas, que metieron por la puerta. Delante de cada cuatro nobles caballeros colocaron una y la cubrieron cuidadosamente con un mantel de color blanco. El señor del castillo, cuya alegría estaba apagada, cogió agua y también Parzival se lavó las manos. Arrodillándose rápidamente ante ellos, el hijo de un conde les ofreció después una toalla de seda de bellos colores. Para cada mesa se dispusieron cuatro pajes, que no debían olvidar servir a los que allí estaban sentados. Dos se arrodillaban y cortaban, y los otros dos traían la bebida y la comida, sirviendo así a los caballeros. Oíd algo más sobre aquella riqueza. Cuatro carrozas trajeron muchas espléndidas vajillas de oro para todos los caballeros que allí estaban sentados. Pusieron los coches junto a las cuatro paredes. Cuatro caballeros colocaron con sus propias manos las piezas en las mesas. Detrás de cada uno iba un escribano, que con toda diligencia las contaba después de que las hubieran usa- [pág. 129] do y las recogía. Oíd ahora otra cosa:* ***a cien pajes se les ordenó que cogieran en blancas servilletas, de forma perfecta, pan del Grial****; fueron todos juntos y se distribuyeron después por las mesas*[75]*. Me han dicho (y yo lo repito, y vosotros debéis jurarlo, de modo que mintáis conmigo si no digo la verdad) que ante el Grial estaba dispuesto todo lo que se deseaba: comida caliente, comida fría, comida moderna y también la tradicional, carne de corral y de caza. Muchos dirán que esto no se ha visto nunca. Pero critican sin razón, pues* ***el Grial era el fruto de la felicidad, el cuerno de la abundancia de todos los placeres del mundo, y se acercaba mucho a lo que se dice del reino de los cielos.*** *En pequeñas vasijas de oro se recogía lo que convenía a cada alimento: salsas, pimientas, zumos de frutas. El moderado y el tragón recibieron lo que deseaban y fueron servidos*

con esmero. Licor de moras, vino, arrope rojo... Se pidiera lo que se pidiera de beber y se pusiera donde se pusiera la copa, se podía ver dentro de ella el poder del Grial. ***La noble sociedad era huésped del Grial.*** *Parzival vio perfectamente la opulencia y el gran portento, pero por su buena educación no hizo ninguna pregunta. Pensó: «Gurnemanz me aconsejó con muy buena voluntad y sin ningún género de dudas que no debía hacer muchas preguntas. ¿Y si me ocurre aquí lo mismo que allí? Sin preguntar me enteraré de lo que sucede a estos caballeros».* ***Mientras pensaba esto, se acercó un escudero, que llevaba una espada. La vaina costaba mil marcos, el puño era un rubí y la hoja podía realizar grandes hazañas. El señor del castillo se la entregó a su huésped, diciendo: «Señor, la llevé a menudo en la lucha, hasta que Dios me produjo una grave herida. Que os sirva de recompensa por si no os he cuidado bien. Podéis llevarla siempre con vos. Cuando conozcáis sus propiedades, os protegerá en el combate».*** *¡Ay de él, por no preguntar entonces! Todavía hoy estoy triste por él, pues cuando la recibió en sus manos, se le estaba indicando que preguntara. También me produce pena su amable anfitrión, porque tiene un triste destino y la pregunta hubiera podido curarle. Ya se había servido bastante. Los que servían recogieron las vajillas, cargaron las cuatro carrozas y volvieron a sacar las me-* ***[pág. 130]*** *sas. También las damas hicieron su trabajo y salieron primero las que habían llegado al final. Volvieron a acompañar a la más noble hasta el Grial. La reina y todas las doncellas se inclinaron con buenos modales ante el señor del castillo y ante Parzival, y sacaron por la puerta lo que solemnemente habían traído antes. Parzival las siguió con la mirada. En una habitación vio sobre un lecho, antes de cerrarse la puerta, al anciano más hermoso que había visto nunca. Puedo decir sin exagerar que tenía el cabello más gris que la niebla. ¿Quién era? Podéis preguntarlo después. Además os diré el nombre del anfitrión, del castillo y del país. Pero después, cuando sea el momento, con todo detalle y voluntariamente, aunque sin anticipar nada. Mi narración es como la cuerda, no como el arco. La cuerda es una comparación. El arco os puede parecer rápido, pero es más rápido lo que lanza la cuerda. Si esto es cierto, la cuerda significa contar las cosas por derecho, y esto le gusta a la gente. Quien narra con circunloquios se burla de vosotros. Sabéis que cuando el arco está tenso, la cuerda está recta, a no ser que se ponga en ángulo para lanzar la flecha. Si se lanza el relato a quien por fuerza tiene que molestar por sus rodeos, no queda nada, sigue el camino más amplio y cómodo: entra por una oreja y sale por la otra. Mi esfuerzo sería inútil si mis palabras quisieran molestar a mis oyentes. Lo recitara o lo cantara, lo entendería mejor un macho cabrío o un tronco podrido. Pero os quiero contar algo más sobre aquellas tristes gentes. Donde había llegado Parzival no había ninguna fiesta, ni torneos ni bailes. Permanecían en constante duelo y no pensaban en diversiones. Incluso a la gente más pobre le viene bien un poco de alegría. Allí todos los rincones estaban llenos de tristeza y lo mismo se veía en la corte. El señor del castillo dijo a su huésped: «Creo que os han preparado vuestra cama. Si estáis cansado, os aconsejo que vayáis y os echéis a dormir». Ahora debería prorrumpir yo en lamentos por su separación, pues será una gran desgracia para los dos. El noble Parzival se levantó de su asiento y pisó la alfombra. El señor del castillo le dio las buenas noches. Los caballeros se levantaron y una parte de ellos se abrió paso hacia el joven y lo llevó enseguida a una ha-* ***[pág. 131]*** *bitación. Ésta era tan suntuosa y tenía una cama tan magnífica que mi pobreza aún me apesadumbra más. ¡Semejante opulencia florece en la tierra! La cama no tenía precisamente nada de pobre. La colcha de seda resplandecía como si llameara en un fuego. Parzival, cuando vio que allí sólo había esa cama, pidió a los caballeros que volvieran a sus aposentos. Ellos se despidieron y se*

fueron (…)". Página 125. Cita (69). *"(…) Hermana del rey Anfortas, rey del Grial (…)".* Página 127.Cita (72). *"(…) Empieza aquí la escena del Grial. Las interpretaciones se reducen principalmente a las cristianas, mítico-orientales y célticas. Para las primeras, el Grial es un ciborio o un cáliz, la bandeja de plata una patena y la lanza la que perforó el costado de Cristo. Para las segundas, habría paralelismos con mitos como los de Osiris y Adonis. La lanza ensangrentada y la pregunta liberadora son algunos de los motivos que entroncan con la tradición céltica. La cristianización progresiva de temas paganos es quizá la hipótesis más plausible (…)".* Página 129. Cita (75). *"(…) La propiedad de producir milagrosamente todo tipo de alimentos es una peculiaridad del Grial de Wolfram, quien desarrolla libremente las ideas de Chrétien de Troyes (…)".*

(55). Ibidem. Página 134. **Geografía de Mutsalwäsche, perteneciente a Salwasche, padre de Titurel, y abuelo de Frimutel.** *"(…)[pág. 134]* «*A una milla o poco más hay un castillo. No he visto ninguno más suntuoso y mejor equipado. Hace poco que salí de allí.» Ella contestó: «No debéis mentir a quien confía en vos. En vuestro escudo se ve que sois forastero. Venís de un mundo habitado y el bosque os podría matar. En un círculo de treinta millas no se han cortado árboles o piedras para ningún edificio, excepto para ese castillo. Es el más perfecto del mundo. Quien lo busca intencionadamente, por desgracia nunca lo encuentra. Muchos lo intentan. Sólo sin buscarlo se puede encontrar. Señor, no creo que lo conozcáis. **Se llama Munsalwäsche y el nombre del reino del señor del castillo es Salwäsche. El viejo Titurel**76 **se lo dejó en herencia a su hijo, el rey Frimutel. Este noble héroe consiguió gran gloría. Murió en una justa, a la que lo había llevado su amor. Dejó cuatro nobles hijos: tres, ricos, pero atribulados; el cuarto, pobre, pero por Dios, para expiar una culpa. Este último se llama Trevrizent. Su hermano Anfortas lleva su vida en una silla. No puede cabalgar, ni andar, ni estar tumbado, ni estar de pie. Es el señor de Munsalwäsche.** No le perdona la desgracia. Señor, si hubierais ido realmente allí, a esa sociedad apesadumbrada, habríais liberado a su señor de la gran aflicción que padece desde hace mucho». El galés contestó a la muchacha: «Grandes maravillas vi allí y muchas damas hermosas». Por la voz lo conoció al fin y le dijo: «Tú eres Parzival. Dime: ¿viste el Grial y al atribulado señor del castillo? Hazme oír tus noticias. Si ha terminado su tormento, tu cabalgada ha sido venturosa. Serás elevado muy por encima de todas las criaturas a las que rodea el aire. Te servirán los animales domésticos y los salvajes y tendrás toda la riqueza que puedas desear» (…)".*

(56). Ibidem. Página 149. **Libro VI. Ubicación geográfica del castillo de Anfortas en Munsalwäsche. Segramors, sobrino de Genoveva, esposa de Arturo.** *"(…) A muchos les dolía la promesa que habían hecho al rey Arturo. Corriendo y dando grandes saltos salió **Segramors**, ansioso por combatir. Dondequiera que creía encontrar pelea, había que atarlo o deseaba participar. En ningún sitio es tan ancho el Rin como para que, si viera luchar en la otra orilla, el valiente héroe no se metiera dentro del combate, sin ver si el baño era caliente o frío. Rápidamente llegó el joven a las tiendas de Arturo. El noble rey dormía profundamente, pero Segramors corrió por las cuerdas y entró por la puerta de la magnífica tienda. Apartó la manta de marta cebellina de los dos que allí estaban echados y dormían plácidamente, de modo que tuvieron que despertarse y reírse de su insolencia. **Entonces dijo a su tía: «Genoveva, noble reina**, es conocido que somos parientes y en muchos países se sabe que puedo contar con tu favor. Ayúdame, señora, y di a Arturo, tu marido, que me tiene que permitir ser el*

primero en el duelo, pues hay una aventura cerca». El rey Arturo dijo a Segramors: «Tengo tu palabra de honor de que actuarás según mis deseos y no harás tonterías. Si participas en un duelo, pedirán después muchos otros hombres que les deje cabalgar y luchar por la victoria y la gloria. Con ello se debilitará mi ejército. ***Nos acercamos al ejército de Anfortas, que sale de Munsalwäsche y quiere defender la entrada al bosque. Como no sabemos dónde está el castillo, quizá pasemos dificultades»****. Genoveva suplicó a Arturo con tanta insistencia que Segramors quedó contento. Cuando consiguió el permiso para la aventura, se puso tan feliz que casi se murió de alegría. (…) / (Página 151)* ***[pág. 151]*** ***El caballo castellano de Segramors*** *se volvió hacia el pesebre. (…)".* Página 163. **Libro VI. Localización geográfica de Munsalwäsche, cima del sufrimiento.** *"(…) La muchacha partió del círculo, triste y sin despedirse. Sollozando, volvió muchas veces la vista. Oíd ahora lo que dijo al final: « ¡Ay, Munsalwäsche, cima del sufrimiento! ¡Nadie te ayudará!» (…)".*

(57). Ibidem. Página 246. **Libro X. El reino de Logroys estaba en España.** *"(…) Cuando vio a Gawan sobre él, le dio efusivamente las gracias y le aseguró que había conseguido gran honra por haberle devuelto las fuerzas. Después le preguntó* ***si había venido a Logroys*** *en busca de luchas caballerescas. «****Yo también vine aquí desde lejos, desde Puntirtoys, buscando aventuras.*** *Pero siempre me lamentaré en lo más profundo de mi corazón de haber cabalgado tan cerca de la ciudad. Vos también debéis manteneros lejos de ella, si sois sensato. No creía que pudiera suceder. Lischoys Gwelljus me hirió gravemente y me derribó* ***[pág. 247]*** *detrás del caballo de una magnífica lanzada, que atravesó mi escudo y mi cuerpo. Entonces me ayudó esta buena mujer. Me puso sobre su caballo y me trajo aquí.» Pidió a Gawan insistentemente que se quedara, pero Gawan dijo que quería ver dónde le había sucedido la desgracia. «Si* ***Logroys*** *está tan cerca y alcanzo antes al caballero, tendrá que rendirme cuentas. Le preguntaré a quién quería vengar en ti.» (…)* ***Poco después vio la famosa Logroys, ensalzada por mucha gente. La construcción de la ciudad era digna de encomio. Estaba sobre un monte, al que subía un camino en espiral. Si un necio la veía de lejos, le parecía que giraba. Todavía hoy se dice de ella que un asalto no le podría causar ningún daño, que no lo teme en ningún sitio en que pueda producirse. En torno al monte había un bosquecillo con nobles árboles: higueras, granados, olivos, vides y otros árboles crecían allí exuberantes. Gawan cabalgó por el camino hacia arriba"*** *(…)".*Página 193 y 294. **Libro XII. Parzival fue a Logroys para buscar el Grial.** *"(…) Nadie me vio que no deseara servirme, excepto uno que llevaba la armadura roja.* ***Cuando llegó cabalgando a Logroys****, puso a los míos en apuros. Para mi desgracia, los dispersó y los dejó diseminados por el campo. Cinco de mis caballeros* ***lo siguieron entre Logroys y el embarcadero,*** *y los derrotó a todos en la pradera y entregó sus caballos al barquero. Cuando venció a los míos, cabalgué yo misma hacia el héroe y le ofrecí mi reino y mi mano. Pero dijo que su mujer era* ***[pág. 294]*** *más hermosa y que la quería más. Sus palabras me dolieron. Le pregunté quién era. "La reina de Pelrapeire es la esplendorosa dama.* ***Yo mismo me llamo Parzival y no deseo vuestro amor. Lo que me preocupa es el Grial****", dijo el héroe disgustado. Entonces el preclaro caballero partió de allí. Hacedme saber si obré mal cuando ofrecí mi amor al noble caballero, al estar tan afligida, y si ello mengua vuestra estima de mi amor.» (…)".* Página 314. **Libro XIII. El rey Arturo en Logroys.** *"(…)* ***El rey Arturo había sufrido grandes daños antes de llegar a Logroys.*** *Varios britanos fueron derribados en buena lid. Pero el*

ejército del rey Arturo les pagó con la misma moneda. Las dos partes pasaron apuros (…)".

(58). CIRIOT, Victoria. *"Perlesvaus o el alto libro del Graal".* Colección: Selección de lecturas medievales nº 19. Madrid. Ediciones Siruela. 1985. Página 90. **Rama VI. Secreto eucarístico.** *"(…) pues no se deben discutir los secretos del Salvador, sino que aquel al que se los han encomendado debe guardarlos en secreto (...)".*

(59). Ibidem. Página 142. **Rama VIII. Los pecadores de espíritu no pueden contemplar el Graal.** *"(…) si vos dormís en el castillo del rico Rey Pescador, no veréis el Graal por el pecado mortal que hay en vuestro corazón (…)".*

(60). Ibidem. Página 87. **Rama VI. Castillo del Rey Pescador = Castillo de la Pregunta.** *"(…) Y ve venir hacia él, en gran procesión, a los sacerdotes y a los del castillo. Desmonta. Un criado coge sus armas y su caballo. Él enseña la espada a los que se acercan. Era mediodía. Desenvaina la espada y la ve ensangrentada. Ellos se inclinan y le adoran y le cantan te deum laudamus. Vuelve a meter la espada en la vaina (…). Los sacerdotes y los caballeros muestran gran gozo por él y rezan para que si Dios le había conducido al castillo del rey Pescador y el Graal se aparecía delante de él, no fuera tan olvidadizo como el otro caballero. Y él respondió que haría lo que Dios le indicara.*

- Señor, dice el maestro de los sacerdotes, que era muy viejo y anciano (…).

- Señor, dice el sacerdote, este castillo se llama el Castillo de la Pregunta. No preguntaréis nada de lo que no se os diga el resultado, según testimonio de Josefés, el buen clérigo y el buen ermitaño, por quién nosotros lo sabemos y que él sabe por la anunciación del Espíritu Santo y del ángel (…)".

(61). Ibidem. Página 71. **Rama V. La espada con la que fue decapitado san Juan.** *"(…) pues si conquistáis la espada y la traéis, entonces se sabrá que sois digno de ver el santo Graal (…)".*

Página 82. **Rama VI. La espada con la que fue decapitado san Juan.** *"(…) aquella con la que San Juan fue decapitado. Sangra cada mediodía, puesto que aquel prohombre le cortaron la cabeza a esa hora. El rey ordena que traigan la espada y le enseña primero la vaina, que estaba cargada de piedras preciosas; y el tahalí era de seda con botones de oro, al igual que el arriaz, y el pomo era de una santa piedra sagrada que Evax, un alto emperador de Roma, hizo colocar. Luego, el rey la desenvaina y la espada sale completamente ensangrentada, pues era mediodía (…). / (Página 83) Si a Dios y a su dulce Madre les complace, yo cumpliré vuestra necesidad, le responde mi señor Gawain (…)".*

(62).Ibidem. Página 85. **Rama VI. El Rey Pescador linaje que decapitó a san Juan**. *"(…) le respondió el rey, pues yo soy del linaje que decapitó a san Juan y me corresponde más a mí que a vos (…)".*

(63). VON ESCHENBACH, Wolfram. *"Parzival".* Madrid. Ediciones Siruela.1999. www.WolframvonEschenbach.pdf Página 369 y 370. **Libro XVI. El sufrimiento del rey Anfortas, custodio del Grial. (Nota: He copiado el Libro XVI completo)** *"(…) Anfortas y los suyos seguían sufriendo grandes tormentos. El leal amor de la comunidad del Grial la obligaba a dejarle con sus penalidades. A menudo Anfortas pedía que lo dejaran morir, algo que habría sucedido si no le hubieran mostrado tantas veces el Grial y su poder. Dijo a sus caballeros: «Sé muy bien que, si fuerais leales, os apiadaríais de mi sufrimiento. ¿Cuánto tiempo tendré que soportarlo? Si queréis justicia para vosotros mismos, deberíais hacer penitencia ante*

Dios por lo que me hacéis. Desde que llevé mis primeras armas he estado gustoso a vuestro servicio. Aunque hubiera cometido algo ignominioso sin que lo vierais, ya lo he pagado con creces. Si sois leales conmigo, liberadme. Hacedlo por las leyes del casco y del escudo. Habéis visto muchas veces, si es que le concedéis alguna importancia, que he realizado valientemente con ellos muchas hazañas caballerescas. He ido por montes y valles y he disputado muchos combates. Era muy bueno con la espada y puse siempre en apuros a mis enemigos. ¡Qué poco me lo agradecisteis! Yo, desdichado de mí, os acusaré a todos vosotros el día del Juicio. Os acercáis al precipicio del infierno si no me dejáis morir. Mis tormentos deberían despertar vuestra compasión. Habéis visto y oído cómo me ha sobrevenido esta desgracia. ¿De qué os sirvo ahora como soberano? ¿Queréis realmente perder por mí vuestra alma? ¿Cómo queréis comportaros conmigo?». Lo habrían liberado de su sufrimiento de no haber sido por la esperanza que, como oísteis, mencionó Trevrizent, cuando vio escrito el mensaje en el Grial. Esperaban de nuevo al hombre que había perdido toda su felicidad y confiaban en que los sal- **[pág. 370]** *vara haciendo la pregunta. El rey mantenía a menudo cerrados los ojos, a veces hasta cuatro días, pero entonces lo llevaban, le gustara o no, ante el Grial, y la enfermedad le obligaba a abrir de nuevo los ojos. En contra de su voluntad tenía, por tanto, que vivir, en vez de morir. Así actuaron con él hasta el día en que* ***Parzival y Feirefiz, el de las manchas blancas y negras, llegaron felices a Munsalwäsche****. Había llegado el momento en que Marte y Júpiter habían alcanzado en sus órbitas, llenos de cólera, el mismo punto del que habían partido. Anfortas estaba sumido en la mayor desesperación. Su herida le dolía tan terriblemente y le atormentaba tanto que las doncellas y los caballeros oían con frecuencia sus gritos y veían en sus ojos sus miradas suplicantes. Su herida era incurable: nadie le podía ayudar. La desgracia se había apoderado de los suyos. Sin embargo, la historia nos cuenta que se acercaba la verdadera ayuda del rey. Siempre que los espantosos dolores le hacían sufrir terriblemente, se aromatizaba el aire para eliminar el hedor de la herida. Delante de él, sobre la alfombra, había especias, trementina, almizcle y distintas substancias aromáticas. También había allí, para purificar el aire, teriaca y ámbar gris de elevado precio. El olor era agradable. Cuando se pisaba la alfombra, se trituraban bajo los pies cardamomos, clavo y nuez moscada para purificar el aire. Al pisar las especias, se iba el mal olor. El fuego se alimentaba, como ya os he dicho, con madera de áloe. Las patas de la cama estaban revestidas de piel de víbora. Para que pudiera descansar, se habían echado sobre el edredón especias de muy diverso tipo, en polvo, contra el veneno. El cojín en que se apoyaba estaba pespunteado, no cosido. Era de seda de Nouriente, y el colchón de palmacio. La cama estaba adornada sólo con piedras preciosas y se mantenía unida con cuerdas de salamandra, que servían también para transportarla228. Se sentía muy poco feliz, aunque su cama fuera fastuosa. Nadie puede decir que ha visto una mejor. Era muy cara y muy bella. A ello contribuían las propiedades de las piedras preciosas, que os citaré con exactitud229 : carbúnculos, piedras de la luna, balas, gagatromeos, ónices, calcedonias, corales, asbestos, perlas, piedras de ojos, ceraunios, hefaistitas, jerarquitas, heliotropos, panteras, androdagmas, crisopracios, sagdas, hematitas, dionisias, ágatas, celidonios, sardónices, cal-* **[pág. 371]** *cofones, cornalinas, jaspes, etitas, iris, azabaches, lincurios, abestos, cegolitos, piedras de leche, jacintos, orites, enidros, absistos, almandinas, crisolectos, hiennias, esmeraldas, magnetitas, zafiros y piritas. Además se veían por todas partes turquesas, obsidianas, crisólitos, rubíes, balaxes, sardinos, diamantes, crisoprasas, malaquitas, diadocos, peanitas, medos, berilos y topacios. Algunas de estas piedras preciosas ayudaban a recuperar las fuerzas; las propiedades de otras proporcionaban la felicidad o poseían*

virtudes curativas. Quien las usaba con los conocimientos necesarios encontraba en ellas muchos poderes. Así mantenían con vida a Anfortas, al que amaban. Aunque había hecho sufrir mucho a sus gentes, se oyó que la fortuna iba por fin a sonreírle. ***Parzival, que había olvidado totalmente sus cuitas, había llegado acompañado de su hermano y de la doncella desde Joflanze a Terre de Salwäsche.*** *No me han dicho qué distancia había entre ambas. Podrían haber contado muchos combates, pero la protección de Cundry les ahorró las fatigas.* ***Al cabalgar hacia un centinela, les salieron rápidamente al encuentro muchos templarios bien armados y con magníficos caballos.*** *Sin embargo, se mostraron muy corteses cuando vieron, por la dama que los guiaba, que se acercaba su felicidad. Cuando el jefe del pelotón vio relucir en el vestido de Cundry las numerosas tórtolas, exclamó: «¡Nuestras preocupaciones han terminado!* ***Bajo el blasón del Grial llega el hombre que tanto habíamos esperado*** ***desde que el lazo de la desgracia rodeó nuestro cuello.*** *¡Deteneos! ¡Una gran dicha se nos acerca!». Feirefiz de Anjou incitó entonces a su hermano a luchar y se lanzó él mismo contra los soldados, pero* ***Cundry*** *le sujetó las riendas, por lo que el combate no tuvo lugar.* ***La muy peluda doncella*** *dijo a su señor, a Parzival: «Reconoceréis enseguida los escudos y los estandartes.* ***Todos son de las huestes del Grial, que están completamente a vuestro servicio****». Entonces dijo el noble pagano: «En este caso, no lucharemos». Parzival pidió a Cundry que cabalgara por el sendero a su encuentro. Ella lo hizo y les comunicó qué felicidad había llegado para ellos.* ***En ese momento todos los templarios que estaban allí saltaron de sus caballos a la hierba, y muchos se quitaron los yelmos. Recibieron a Parzival en pie. Su saludo les pareció a todos*** *[pág. 372]* ***una bendición.*** *También dieron la bienvenida al blanco y negro Feirefiz. Sollozando y, sin embargo,* ***felices subieron a caballo hasta Munsalwäsche.*** *Encontraron allí a una gran multitud, a muchos distinguidos caballeros, ya entrados en años, a nobles pajes y a muchos soldados. Las apesadumbradas gentes estaban muy contentas por su llegada. En la escalera principal del palacio dieron efusivamente la bienvenida a Feirefiz de Anjou y a Parzival. Después entraron en la gran sala. Según era allí costumbre, había en el suelo cien grandes alfombras redondas y sobre cada una un colchón para sentarse, cubierto con un edredón de terciopelo. Lo más juicioso para los dos era sentarse allí hasta que les quitaran la armadura. Un chambelán se acercó y les trajo ricos vestidos de la misma tela. Todos los caballeros tomaron asiento. Trajeron después muchas copas de oro, no de cristal, de gran valor. Feirefiz y Parzival bebieron y se dirigieron seguidamente hasta el doliente Anfortas. Habéis oído anteriormente que ya no se sentaba, sino que estaba recostado, y que su cama estaba magníficamente adornada. Anfortas recibió a los dos con gran alegría y, sin embargo, profundamente atribulado. Les dijo: «Lleno de dolores he esperado a ver si con vuestra ayuda podía volver a ser feliz. Cuando marchasteis de aquí, me dejasteis en tal estado que, si vuestro corazón es leal, se os debería ver afligido. Si os han alabado y reconocido alguna vez vuestra gloria, ordenad a los caballeros y a las doncellas que me dejen morir, para que terminen así mis tormentos.* ***Si sois Parzival, impedid que vea el Grial siete noches y ocho días. Entonces terminará mi sufrimiento****. No me atrevo a ser más claro. ¡Qué felicidad para vos que os digan que me podéis ayudar! Vuestro acompañante nos es desconocido. No quiero que esté delante de mí. ¿Por qué no le hacéis ir a su albergue?». Entre lágrimas contestó Parzival:* ***«Decidme dónde está el Grial. Si vence en mí el amor de Dios, esta comunidad lo sabrá».*** ***Se arrodilló tres veces en dirección al Grial, en honor de la Trinidad, y suplicó que el hombre doliente quedara libre del tormento.*** *Entonces se levantó*

y preguntó: «Tío, ¿qué te atormenta?». Dios, que a ruego de san Silvestre despertó de la muerte a un ***[pág. 373]*** *toro y le hizo irse vivo y que mandó levantarse a Lázaro, ayudó a Anfortas a sanar y a curarse por completo. En su piel apareció el esplendor que los franceses llaman flori***230***. La belleza de Parzival no era nada comparada con la suya. Tampoco alcanzaban la belleza que liberó* ***a Anfortas de la muerte Absalón, el hijo de David, Vergulacht de Ascalun****, todos los que eran bellos por la herencia de su linaje, y el propio Gahmuret, cuando se le vio entrando con todo su esplendor en Kanvoleis. ¡Dios es aún hoy Todopoderoso! Como la inscripción en el Grial lo había designado soberano, no había otra opción: Parzival fue reconocido enseguida como rey y señor. Creo que nunca se podría encontrar en ningún lugar a dos hombres más poderosos y más ricos que Parzival y Feirefiz, si es que entiendo algo de poder y de riqueza. Todos se esforzaron por atender lo mejor posible al señor del castillo y a su huésped. No sé cuántas millas cabalgó feliz Condwiramurs hasta Munsalwäsche. Un mensajero le confirmó la noticia, que ya había oído antes. En la embajada se le decía que su desgracia había terminado.* ***El duque Kyot y muchos otros nobles la habían conducido a Terre de Salwäsche****, dentro del bosque en el que Segramors había sido derribado en el duelo y en el que las gotas de sangre en la nieve habían configurado un rostro muy parecido al de ella. Allí debía encontrarla Parzival, quien emprendió el viaje feliz y contento.* ***Un templario le dijo: «Muchos distinguidos caballeros han traído a la reina con los debidos honores». Parzival decidió tomar una parte de las huestes del Grial y cabalgar hasta la ermita de Trevrizent****, quien se alegró de la noticia sobre el estado de Anfortas, de que no hubiera muerto de la lanzada y de que hubiera sanado con la pregunta. Después dijo: «Dios tiene muchos misterios. ¿Quién se sentó con Él para aconsejarle? ¿Quién conoce los límites de su poder? Incluso todos los ángeles no pueden precisar su final.* ***Dios es Hombre y la Palabra del Padre, Dios es Padre e Hijo, y su Espíritu Santo puede prestar un gran auxilio****». Trevrizent siguió diciendo a Parzival***231***: «Nunca se ha producido un milagro mayor, pues habéis conseguido de Dios que su infinita Trinidad haya satisfecho vuestros deseos. Para apartaros* ***[pág. 374]*** *del Grial, os engañé al describiros su esencia. Dejadme expiar este pecado. Mi querido sobrino y señor, ahora debo obedeceros.* ***Os he contado que los ángeles expulsados habían vivido en el castillo del Grial, por castigo de Dios, mientras esperaban su Gracia. Pero Dios es inflexible y continúa la lucha contra aquellos que yo había dicho que podían conseguir su favor. Quien desee recibir su recompensa debe declararles la guerra. Están perdidos eternamente, pues ellos mismos eligieron su caída. Me dolían vuestras fatigas. Era imposible que alguien pudiera conquistar alguna vez el Grial luchando. Gustoso os lo habría desaconsejado.*** *Pero todo os ha sucedido de un modo bien distinto. Habéis incrementado extraordinariamente vuestros bienes. Ahora orientad vuestros sentidos hacia la humildad». Parzival dijo a su tío: «Quiero ver a la que no he visto en cinco años. Cuando vivíamos juntos, la quería, como la sigo queriendo ahora. Pero necesito tu ayuda mientras la muerte no nos separe. Tú me ayudaste cuando estaba en grandes dificultades. Quiero cabalgar al encuentro de mi mujer. Según me han dicho, ya ha llegado a aquel lugar junto al Plimizöl». Cuando se despidió, el virtuoso hombre le encomendó a Dios. Como sus acompañantes conocían bien el bosque, Parzival cabalgó toda la noche. Cuando alboreó, hizo un feliz hallazgo: vio muchas tiendas desplegadas. Según oí decir, se habían clavado en el suelo muchos estandartes del reino de Brobarz y detrás se habían atado los escudos. Allí estaban acampados los príncipes del país. Parzival preguntó dónde se albergaba la reina, si era en un círculo de tiendas aparte. Lo*

condujeron a su campamento. Ella tenía su propio anillo de tiendas, magníficamente adornado. ***El duque Kyot de Cataluña se había levantado muy temprano, y todos cabalgaron hacia él. La luz del día era aún gris, pero reconoció enseguida en el pelotón los blasones del Grial: llevaban tórtolas como emblemas.*** *El anciano caballero suspiró pensando en su casta esposa Joisiane, que lo había hecho feliz en Munsalwäsche y había muerto a causa del nacimiento de Sigune. Envió a un doncel a buscar al mariscal de la reina y le encargó que cuidara bien de todos los caballeros que estaban allí. Después llevó de la mano a Parzival al almacén de la reina, una pequeña tienda de bujara. Allí le quitaron la armadura.* **[pág. 375]** *La reina aún no sabía nada. Parzival vio a Lohengrin y a Kardeiz, que estaban echados junto a ella. La felicidad lo dominaba. Era una tienda alta y espaciosa. Por todas partes estaban tumbadas bellas damas. Kyot dio unos golpes sobre la manta y pidió a la reina que se despertara y que sonriera feliz. Ella miró hacia arriba y vio a su esposo. Sólo tenía puesto un camisón. Retiró la manta que la cubría y saltó sobre la alfombra, delante de la cama. ¡La arrebatadora Condwiramurs! Abrazó a Parzival y, según me dijeron, se besaron. Ella le dijo: «¡Alegría de mi corazón! La felicidad te ha enviado hasta mí». Después le dio la bienvenida. «Debería estar enfadada contigo, pero no puedo. ¡Benditos sean el día y el momento que me trajeron este abrazo, que hace desaparecer todas mis preocupaciones! Ahora tengo lo que ansia mi corazón. Me he liberado definitivamente de mis cuitas.» Entonces despertaron también los niños, Kardeiz y Lohengrin, que estaban en la cama completamente desnudos. Parzival sintió gran alegría al besarlos amorosamente.* ***Kyot, que tenía una noble educación****, pidió que se llevaran a los chicos y dijo a todas las damas que abandonaran la tienda. Después de saludar a su señor, que había realizado un largo viaje, así lo hicieron. El noble Kyot confió a la reina su marido y condujo fuera a todas las doncellas. Era aún muy temprano. Los chambelanes cerraron la entrada de la tienda. Si una vez la sangre y la nieve, que había visto sobre el prado, le habían quitado el sentido, ahora Condwiramurs le resarcía de las penas de amor que había sufrido, y tenía buenos remedios para ello. Aunque muchas nobles mujeres le habían ofrecido su amor, Parzival no había buscado nunca junto a otra consuelo para sus penas de amor. Creo que tuvo su contento hasta media mañana. Todo el ejército cabalgó hasta allí para ver a los templarios, que llevaban espléndidas armaduras con la huella de muchos combates, y los escudos completamente agujereados y hechos trizas por las espadas. Muchos llevaban una capa de seda o de terciopelo. Llevaban puestas aún las canilleras, aunque se habían quitado el resto de la armadura. Entonces ya no se podía seguir durmiendo. El rey y la reina se levantaron. Un cura cantó la misa. En el círculo de tiendas se produjo un gran tumulto entre los valientes guerreros que ha-* **[pág. 376]** *bían luchado contra Clámide. Después de la bendición sus vasallos, muchos valientes caballeros, dieron la bienvenida a Parzival con noble fidelidad. Cuando quitaron las paredes de la tienda, el rey preguntó: «¿Cuál de estos dos chicos será rey de vuestros países?». Hizo saber a todos los príncipes:* ***«Kardeiz recibirá, como legítimo heredero, Gales con Norgals, Kanvoleis con Kingrivals, y Anjou con Bealzenan. Cuando sea mayor, acompañadle hasta allí. Mi padre, que se llamaba Gahmuret, me dejó legalmente en herencia esos países. Por fortuna he heredado también el Grial. Si me sois leales, aceptad aquí y ahora vuestros feudos de manos de mi hijo».*** *Todos se sintieron complacidos. Trajeron muchas banderas y dos pequeñas manos otorgaron grandes países como feudos. Después fue coronado Kardeiz. Más tarde dominaría, aparte de Kanvoleis, los restantes dominios de Gahmuret. En el prado junto al Plimizöl colocaron en amplio círculo asientos para el desayuno, que*

tomaron rápidamente. Después desmontaron todas las tiendas y el ejército inició la marcha de regreso con el joven rey. Muchas doncellas y el resto de su séquito se separaron de la reina y pusieron de manifiesto el dolor que sentían en la despedida. ***Los templarios cogieron entonces a Lohengrin y a su hermosa madre y cabalgaron rápidamente hacia Munsalwäsche. «Una vez vi en este bosque», dijo Parzival, «una ermita, que atravesaba un rápido y claro arroyo. Si la conocéis, llevadme a ella». Sus acompañantes le dijeron que conocían esa ermita: «Allí vive una doncella llorando amargamente sobre el sarcófago de su amigo. Es una verdadera arca de bondad. Nuestro camino pasa cerca de ella****. Siempre se la encuentra entristecida». El rey dijo: «Iremos a verla». Todos estuvieron de acuerdo y cabalgaron rápidamente, hasta que poco antes de anochecer encontraron a Sigune muerta de rodillas. Al verla, la reina se sintió profundamente afligida. Rompieron la pared para llegar a ella. Parzival pidió que levantaran para su prima la tapa de piedra del sarcófago, y en él apareció Schionatulander, no descompuesto, sino magníficamente embalsamado. Pusieron a su lado, muy cerca de él, a la que en vida tan castamente lo había amado y cerraron después la tumba. Según oí decir, Condwiramurs lloró* [pág. 377] *muy triste a su prima, pues Joisiane, madre de la muerta y tía de Parzival, la había educado cuando era niña. Por ello perdió la alegría. Si el provenzal*232 *conocía la verdad, el duque Kyot, el educador del rey Kardeiz, no sabía nada de la muerte de su hija. Pero esta historia no es torcida como un arco, sino recta y verdadera. Ellos continuaron su camino y cabalgaron de noche hacia Munsalwäsche. Allí les esperaba Feirefiz, que se había divertido mucho. Encendieron muchas velas, como si ardiera todo el bosque.* ***Un templario de Patrigalt cabalgaba bien armado junto a la reina****. El patio era muy grande y en él había muchos pelotones, que dieron la bienvenida a la reina, al señor del castillo y a su hijo. Después llevaron a Lohengrin hacia su tío Feirefiz, pero, como era blanco y negro, el chico no lo quiso besar. Todavía hoy tienen miedo en algunas situaciones hasta los mejores niños. El pagano sólo rió por ello. Cuando la reina desmontó, la gente empezó a marcharse del patio. Todos se sentían recompensados por su venturosa llegada. La condujeron entonces hasta donde se encontraban muchas bellas damas. Feirefiz y Anfortas esperaban con nobles modales en la escalera, junto a las damas. Repanse de Schoye, Garschiloye de Groenlandia y Florie de Lunel tenían ojos claros y piel blanca, y la gloria de la doncellez. También estaba allí la doncella llamada Ampflise, flexible como un junco, bella y bondadosa, hija de Jernis de Ril, así como, según me han dicho, Clarischanze de Tenabroc, una muchacha encantadora de singular belleza y de cintura estrecha como una hormiga. Feirefiz salió al encuentro de la reina, quien pidió que la besara. Ella besó también a Anfortas y se alegró de que estuviera libre de su enfermedad. Feirefiz la condujo de la mano hasta la tía del señor del castillo, Repanse de Schoye. Allí se intercambiaron muchos besos. Aunque sus labios ya estaban antes muy rojos, la reina tuvo que dar aún tantos besos que sintió molestias en ellos. Tengo compasión por ella y lamento no poder asumir en su lugar semejante trabajo. Ella había llegado ya cansada. Las doncellas la llevaron afuera, mientras que los caballeros se quedaron en el palacio. Éste estaba bien provisto de velas, que proporcionaban mucha luz al arder.* ***Con noble perfección se hicieron los preparativos para el Grial. No lo traían en cualquier momento*** [pág. 378] ***para que lo viera la corte, sino sólo en determinados días festivos****. Por la noche, cuando la lanza ensangrentada suscitaba el llanto, habían traído en la otra ocasión el Grial, porque esperaban que les ayudara cuando estaban sumidos en la desgracia, pero Parzival los había dejado llenos de preocupaciones. Mas ahora lo iban a traer cuando*

eran felices y habían superado por completo su tristeza. Cuando la reina se quitó la ropa del viaje y se puso las cintas de su tocado, regresó como convenía a su dignidad. Feirefiz la esperaba junto a la puerta. Todos estaban de acuerdo: nunca se había oído o dicho que hubiera una mujer más hermosa. Llevaba un vestido de seda tejida por manos muy diestras, como la que había diseñado en otro tiempo con gran maestría Sarant en la ciudad de Thasme. Feirefiz de Anjou condujo a la esplendorosa reina hasta el centro de la sala, donde ardían tres grandes fuegos que olían a madera de áloe. Había allí cuarenta alfombras y cuarenta asientos más que cuando Parzival vio traer el Grial la primera vez. Especialmente suntuoso era el asiento en el que debían sentarse Feirefiz y Anfortas, junto al señor del castillo. Todos los que querían realizar su tarea cuando apareciera el Grial mostraron gran atención y magníficos modales. Ya oísteis en detalle cómo lo llevaron ante Anfortas. Ahora lo llevaron de la misma manera ante el hijo del noble Gahmuret y ante la hija de Tampenteire. Veinticinco doncellas entraron ordenadamente en la sala. Ya la primera doncella, con su pelo rizado, al pagano le pareció bella, y la que la seguía, más bella todavía. También le parecían magníficos sus vestidos. Los rostros de todas las chicas eran hermosos, maravillosos. ***Tras ellas venía la encantadora doncella Repanse de Schoye. Según me dijeron, el Grial sólo se dejaba llevar por ella, y por nadie más. En su corazón habitaba la pureza, y su piel resplandecía como una flor.*** *La narración se haría demasiado larga si os contara cómo se realizaba desde el principio el servicio, cuántos chambelanes traían agua, cuántas mesas se introducían en la sala (más que la primera vez), cómo no había nada vulgar en el palacio, cuántas carrozas trajeron llenas de espléndidas vajillas de oro o cómo estaban sentados los caballeros. Seré breve. Con nobles modales cogieron del Grial carne de caza y de corral, hidromiel para éste y vi-* [pág. 379] *no para aquél, a cada uno según su costumbre, y, además, licor de moras, vino tinto y vino de especias. Cuando el hijo del rey Gahmuret estuvo por primera vez en Pelrapeire, lo encontró todo de muy distinta manera. El pagano preguntó qué es lo que llenaba las vajillas de oro vacías delante de la mesa. Asistía complacido a este portento.* ***El bello Anfortas, a quien le habían asignado como compañero, le preguntó: «Señor, ¿no veis delante de vos el Grial?». El pagano de manchas blancas y negras contestó: «No veo nada más que un trapo de seda ajmardí. Lo trajo la doncella que está allí, ante nosotros, con la corona. El resplandor de su belleza penetra en mi corazón. Creí que era tan fuerte que ninguna doncella ni ninguna mujer me podrían arrebatar la felicidad****. Si he conseguido alguna vez el alto amor, ahora me resulta repulsivo. Sé que no es de buena educación que os cuente mis penas de amor, puesto que nunca os he prestado ningún servicio. ¿De qué sirven todas mis riquezas, todas las hazañas que he realizado al servicio de las damas y todo lo que he regalado, si tengo que vivir sufriendo de este modo? Júpiter, dios poderoso, ¿me has enviado aquí para sufrir?». La fuerza del amor, que debilitaba su felicidad, hacía palidecer sus manchas blancas. Condwiramurs, famosa por su belleza, casi competía con la maravillosa doncella. Feirefiz, el noble huésped, quedó atrapado en el lazo de su amor. Voluntariamente se olvidó de su primer amor, que se apagó en él. ¿Para qué quería el amor de* ***Secundila y su reino de Tribalibot****? La muchacha hacía sentir tantas penas de amor al hijo del rey de Zazamanc que tenía en muy poco aprecio el amor de Claudita, de Olimpia, de Secundila y de las demás mujeres que le habían recompensado por sus servicios caballerescos y habían divulgado su buen nombre. Entonces vio el hermoso Anfortas que su compañero de mesa sufría penas de amor. Sus manchas blancas se habían puesto pálidas y su buen humor había desaparecido. Le dijo: «Señor, lamento que mi hermana os haga sufrir.*

Nunca ha sufrido ningún hombre por ella. Ningún caballero ha cabalgado a su servicio. Nadie ha recibido ninguna recompensa de ella. Ha vivido afligida conmigo, y el que no se la viera nunca alegre ha perjudicado algo su belleza. Vuestro hermano es su sobrino. Os podrá ayudar». ***[pág. 380]*** *«Si esa doncella que lleva la corona sobre la cabeza descubierta es vuestra hermana», dijo Feirefiz de Anjou, «ayudadme a conseguir su amor. Mi corazón suspira por ella. ¡Ojalá la gloria que conquisté con la lanza hubiera sido en su nombre y pudiera esperar ahora su recompensa! He realizado los cinco ataques con lanza que se pueden realizar en un torneo. El primero es el ataque de frente en grupo; el segundo, el ataque por el flanco; el tercero, el ataque individual contra varios; el cuarto, el ataque individual con la lanza en ristre, que realizaba cabalgando rápidamente; y el quinto, el ataque persiguiendo233. Desde la primera vez que me protegió el escudo, nunca lo he pasado tan mal como hoy. Al pie del Agremontin luché con un caballero envuelto en llamas: sin mi capa de piel de salamandra y sin mi escudo de asbesto habría ardido en el duelo. ¡Ay! ¡Ojalá vuestra bella hermana me hubiera enviado a donde conseguí la gloria arriesgando mi vida! Todavía hoy sería el primero en luchar por ella. Odiaré siempre a Júpiter, mi dios, si no me libera de este tormento».* ***El padre de Anfortas y de su hermana se llamaba Frimutel: los dos hermanos tenían el mismo rostro y la misma piel****. El pagano la miraba a ella fijamente y después muchas veces a él. Por muchas viandas que se sirvieran, no comía. Hacía sólo como si fuera a comer. Anfortas dijo a Parzival: «Señor, creo que vuestro hermano todavía no ha visto el Grial».* ***Feirefiz le confirmó que no lo podía ver. El anciano y paralítico Titurel, que estaba atado a la cama, lo oyó también y dijo: «Si es pagano, no puede pretender que, sin estar bautizado, sus ojos contemplen como los de los otros el Grial.*** *Es como si delante tuviera un seto de espinas». Mandó divulgar esto en el palacio.* ***Entonces el señor del castillo y Anfortas dijeron a Feirefiz que tuviera en cuenta que ningún pagano podía ver la fuente de la que vivía toda la comunidad del Grial, y le aconsejaron que se bautizara para conseguir la vida eterna.*** *«Si me bautizo en atención a vos, ¿me ayudará el bautismo en el amor?», dijo el pagano, el hijo de Gahmuret. «Todo lo que sufrí luchando y en el amor, durara mucho o poco, no ha sido nada hasta ahora. Desde la primera vez que me protegió el escudo, nunca he sufrido tanto. Por mi noble educación debería ocultar mi amor, pero mi corazón no puede esconderlo.»* ***[pág. 381]*** *«¿A quién te refieres?», preguntó Parzival. «A aquella muchacha maravillosa, la hermana de mi compañero de mesa. Si me ayudas a conseguirla, la haré rica y poderosa, y grandes países le estarán sometidos.»* ***Entonces dijo el señor del castillo: «Si quieres bautizarte, puedes desear su amor. Ahora puedo tutearte. Nuestra riqueza se asemeja, pues yo poseo el Grial». «Hermano, ayúdame para que tu tía y yo nos unamos», dijo Feirefiz de Anjou.*** *«Si se consigue el bautismo luchando, envíame rápidamente al lugar del combate y déjame servirla por su recompensa. Siempre me ha gustado la música de la lucha, cuando saltan astillas de las lanzas y resuenan las espadas sobre los yelmos.» El señor del castillo se rió mucho de lo que decía, y Anfortas aún más. Parzival dijo: «¿Quieres conseguir así el bautismo? La haré tuya después de que hayas recibido el verdadero bautismo.* ***Por ella debes abjurar de tu dios Júpiter y separarte de Secundila.*** *Mañana temprano te aconsejaré sobre cómo se puede cumplir tu deseo». Anfortas, antes de ser herido, había extendido su fama realizando hazañas caballerescas al servicio del amor. La inteligencia le venía de su noble corazón y era además bondadoso y generoso. Había conseguido gran gloria con las armas. Estaban sentados junto al Grial tres de los mejores caballeros que llevaban escudo. Habían demostrado*

verdadero valor. Pero, si queréis, ya han comido bastante. Con distinguido ceremonial sacaron las mesas y los manteles. Conforme al debido protocolo, todas las doncellas se inclinaron. Feirefiz de Anjou las vio alejarse de él, con lo que se multiplicaron sus penas de amor. ***La dueña de su corazón volvió a llevarse el Grial****. Parzival les dio permiso para irse. Se haría muy larga la historia si tuviera que contar cómo se retiró la reina, cómo se dispuso todo lo necesario para que encontrara una buena cama Feirefiz, al que el amor, sin embargo, no dejó descansar,* ***o cómo todos los templarios descansaron y se olvidaron de sus fatigas.*** *Prefiero contaros lo que ocurrió al día siguiente. Cuando despuntó la luz de la mañana, Parzival y el bondadoso Anfortas se pusieron de acuerdo para pedir con firmeza al* *[pág. 382]* *pagano de Zazamanc, a quien atormentaba el amor,* ***que fuera al templo, ante el Grial. Al mismo tiempo, Parzival había convocado a los inteligentes templarios, por lo que había allí muchos caballeros y soldados. Entonces entró el pagano. La pila bautismal era un rubí, y el pedestal redondo que la sustentaba era de jaspe. Titurel había mandado labrar todo y había costado una fortuna. Parzival dijo a su hermano: «Si quieres tener a mi tía por esposa, por ella debes abjurar de todos tus dioses, combatir siempre de buen grado al enemigo de Dios Todopoderoso y cumplir fielmente sus mandamientos».*** *«Haré puntualmente y con lealtad», dijo el pagano, «todo lo que me ayude a conseguir a esa muchacha».* ***Inclinaron un poco la pila en dirección al Grial. De repente se llenó de agua, ni demasiado caliente ni demasiado fría.*** *Había allí un sacerdote anciano, de pelo cano, que había introducido en esta pila a muchos hijos de paganos. Dijo a Feirefiz:* ***«Si queréis salvar vuestra alma del demonio, tenéis que creer en un solo Dios Todopoderoso, cuya Trinidad concede a todos beneficios en igual medida. Dios es Hombre y la Palabra del Padre, porque Él es Padre e Hijo, y se los honra igual, como también al Espíritu Santo. Con el poder de los tres, esta agua os liberará del paganismo. En el nombre de la Trinidad entró en el agua para bautizarse a Aquel que creó a Adán a su propia imagen****. Del agua obtienen los árboles su savia; el agua hace fructificar todos los seres, toda la creación; el agua permite a los ojos ver; el agua proporciona a muchas almas tal esplendor que ni siquiera los ángeles resplandecen más». Feirefiz dijo al sacerdote: «Si me ayuda contra mis penas, creo todo lo que me pedís. Si ella me recompensa con su amor, cumpliré gustoso los mandamientos de Dios. Hermano, si tu tía tiene este Dios, creo en Él y en ella. Nunca había estado en mayores dificultades. Abjuro de todos mis dioses. Tampoco Secundila seguirá participando de mi gloria. Por el Dios de tu tía, haz que me bauticen». Siguieron con él los usos del cristianismo y pronunciaron sobre él el voto del bautismo. Cuando el pagano recibió el agua bautismal y terminó el bautizo, un final que esperaba con impaciencia, le llevaron a la hija de Frimutel y se la entregaron como esposa.* ***Antes de que le tocara el agua del bautismo, estaba cie-*** *[pág. 383]* ***go para ver el Grial, pero inmediatamente después se le apareció ante los ojos. Cuando se realizó el bautismo se vio escrito en el Grial que si Dios hacía a un caballero templario soberano de un país lejano, debía cuidar de la justicia y del orden, pero que debía prohibir las preguntas sobre su nombre y su linaje. Si le preguntaban, no podrían seguir teniéndolo allí. Como el adorable Anfortas había sufrido tanto tiempo amargos dolores sin que se le hiciera la pregunta, los miembros de la comunidad del Grial odian las preguntas****. No quieren que les pregunten****. El bautizado Feirefiz pidió con insistencia a su cuñado que se fuera con él y le aseguró que no iba a dejar de repartir con él su ingente fortuna. Pero Anfortas declinó cortésmente su proposición.*

«No quiero dejar mi propósito de consagrarme al servicio de Dios. La corona del Grial tiene el mismo rango que lo que me ofrecéis. Por mi desmedido orgullo la perdí, pero ahora he elegido la humildad. La riqueza y las mujeres son ajenas a mi corazón. Os lleváis de aquí a una noble dama, que os servirá casta y virtuosamente. Yo no dejaré de cumplir las leyes de esta comunidad. Pelearé en muchos duelos y lucharé al servicio del Grial. Pero no volveré a luchar por una mujer, pues aquella dama me hizo sufrir demasiado. Sin embargo, nunca sentiré odio por las mujeres. Proporcionan a los hombres mucha felicidad, aunque yo obtuviera poca.» A pesar de todo, Feirefiz pidió fervientemente a Anfortas que partiera con él, honrando así a su hermana, pero él se resistió y rehusó. ***Después Feirefiz de Anjou pidió que Lohengrin se fuera con él, pero su madre pudo impedirlo. El rey Parzival le explicó: «Mi hijo está destinado al Grial. Si Dios lo lleva por el buen camino, servirá al Grial con todo su corazón».*** *Once días pasó en el castillo Feirefiz dichoso y contento, y al duodécimo partió de allí. El poderoso caballero quería llevar a su esposa hasta su ejército. Parzival, que lo amaba como debe amarse a un hermano, quedó profundamente apenado. Decidió con los suyos que un gran pelotón de caballeros lo acompañara hasta el bosque. El valiente y hermoso Anfortas cabalgó con él para ofrecerle protección. Muchas doncellas lloraron. Tuvieron que cabalgar por tierras sin caminos en dirección a Carcobra. El bello Anfortas envió un mensajero al burgrave de* **[pág. 384]** *ese castillo y le pidió, por los regalos que le había hecho, que le sirviera con fidelidad y guiara a su cuñado y a su mujer, su propia hermana, a través del bosque Läprisin, hasta el extenso puerto natural. La hora de la despedida había llegado, pues los caballeros no podían pasar de allí. La hechicera Cundry debía transmitir ese mensaje.* ***Todos los templarios se despidieron del poderoso caballero.*** *El cortés caballero partió de allí. El burgrave cumplió lo que Cundry le había encomendado. El poderoso Feirefiz fue recibido en Carcobra con todos los honores. El tiempo se le hizo allí muy corto. Rápidamente lo siguieron guiando con un distinguido séquito. No sé cuántos países atravesó en su cabalgada hasta que llegó a la extensa pradera de Joflanze. Pero allí sólo encontraron a unos pocos. Feirefiz preguntó adonde había ido el ejército. Cada caballero se había ido a su país por el camino que conocía.* ***El rey Arturo se había ido en dirección a Chamilot. El de Tribalibot pudo entonces cabalgar sin detenerse hasta su propio ejército, que había acampado muy triste en el puerto porque su señor no estaba con él****. Su llegada volvió a poner contentos a muchos magníficos caballeros. El burgrave de Carcobra y los suyos fueron despedidos con ricos regalos al volver a su castillo. Cundry supo allí una importante noticia: unos mensajeros habían llegado al ejército y habían comunicado que Secundila había muerto. Sólo entonces podía emprender el viaje verdaderamente feliz* ***Repanse de Schoye. Más tarde daría a luz en la India a un niño, de nombre Juan. Lo llamaron Preste Juan, y desde entonces se da allí ese nombre a todos los reyes***[234]***. Feirefiz hizo divulgar por escrito en todo el remo de la India la doctrina del cristianismo, que antes profesaba poca gente. Nosotros decimos India, pero allí dicen Tribalibot. Feirefiz hizo saber a su hermano en Munsalwäsche, a través de Cundry, cómo le había ido en el camino y que Secundila había fallecido. Anfortas se alegró de que su hermana reinara sin discusión sobre muchos grandes países. Ya conocéis la verdadera historia de los cinco hijos de Frimutel****. Habéis oído que vivieron virtuosamente y que dos murieron: Joisiane, que Dios veía sin tacha, y Herzeloyde, que no albergaba ninguna maldad en su corazón. Trevrizent había dejado la espada y la vida caballeresca por el venturoso amor de Dios* **[pág. 385]** *y por la salvación eterna. El noble*

y bello Anfortas era valiente y tenía un corazón puro. Fiel a las ordenanzas, disputó muchos combates por el Grial, aunque no por las mujeres. ***Lohengrin creció y se hizo un joven fuerte y valiente. No conocía la cobardía. Cuando fue armado caballero, consiguió gran gloria al servicio del Grial****. ¿Queréis seguir oyendo? Tiempo después vivía en un lejano país una dama sin tacha*235*. Había heredado riqueza, poder y distinguida nobleza. Llevaba una vida verdaderamente virtuosa y no se dejaba guiar por los placeres mundanos. Muchos señores nobles pretendían su mano. Muchos eran príncipes del mismo rango que ella, e, incluso, algunos ceñían corona. Su humildad era tan grande que no les hacía ningún caso. Muchos condes de su país se enfadaron con ella. ¿Por qué no tomaba un esposo que pudiera ser para ella un señor feudal adecuado? Pero aunque estuvieran enojados con ella, dejaba su destino en las manos de Dios. Muchos estaban enfadados sin motivo. Un día convocó a los príncipes de su país a una asamblea en la corte. Vinieron muchos mensajeros de tierras lejanas. Ella juró que no tomaría a nadie por esposo, a no ser que el propio Dios le designara uno, en cuyo caso lo amaría y honraría de buen grado.* ***Era princesa de Brabante. Le enviaron desde Munsalwäsche al caballero que Dios había pensado para la dama y que un cisne había traído hasta ella. Había bajado a tierra en Amberes. Nunca la defraudó, pues sabía comportarse magníficamente. En todos los países en que se supo de él, lo tuvieron por un hombre hermoso y valiente. Era cortés, de nobles modales, inteligente, fiel, generoso sin que le temblara el pulso, y sin tacha.*** *La señora del país lo recibió con todos los honores. Oíd las palabras del caballero, que oyeron todos los que allí estaban. Dijo: «Señora duquesa, si he de ser aquí señor del país, dejo a cambio de ello otro tanto. Oíd lo que os quiero pedir. ¡no preguntéis nunca quién soy! Sólo así podré permanecer a vuestro lado. Si me hacéis la pregunta, perderéis mi amor. Si no tenéis en cuenta mi advertencia, tendré que cumplir la voluntad de Dios y abandonaros». Ella le dio su palabra de mujer, que más tarde quebrantaría porque lo amaba. Le dijo que le obedecería y que, mientras Dios le concediera inteligencia, nunca dejaría de hacer lo que él pidiera.* ***[pág. 386]*** *Por la noche recibió el amor de la dama y se convirtió en príncipe de Brabante.* ***La boda se celebró con gran esplendor. Muchos señores recibieron de sus manos los feudos a que tenían derecho. Fue un magnífico juez y también disputó a menudo combates caballerescos, en los que consiguió siempre la victoria. Tuvieron hermosos hijos.*** *Todavía hay hoy mucha gente en Brabante que sabe muchos detalles de ellos, cómo lo recibió la dama, cómo marchó después, cómo la pregunta de ella le obligó a irse o cuánto tiempo permaneció allí.* ***Partió muy a disgusto, pero el cisne, su amigo, le vino a buscar con una pequeña barca muy hermosa. Dejó tras de sí como regalos una espada, un cuerno y un anillo. Y Lohengrin marchó de allí. Si hemos contado la verdad, era el hijo de Parzival. En su regreso a los dominios protegidos por el Grial, recorrió muchas tierras y mares.*** *¿Por qué la virtuosa mujer perdió a su noble y hermoso mando? Cuando llegó una vez ante ella desde el mar, le había prohibido preguntar. Aquí debería hablar Erec, quien no cumplió sus amenazas*236*.* ***Si el maestro Chrétien de Troyes no ha contado con toda la verdad esta historia, Kyot puede estar con razón enojado, pues él transmite la verdadera historia. El provenzal cuenta con precisión cómo el hijo de Herzeloyde consiguió el Grial, que le estaba destinado, después de que Anfortas lo perdiera. Desde Provenza nos llegó la historia verdadera y también el final de la narración****. Yo, Wolfram de Eschenbach, no quiero contar más que lo que contó allí el maestro. Os he presentado el distinguido linaje de Parzival y a sus hijos. He llevado al héroe hasta la cumbre de su*

felicidad. Quien termina su vida sin que Dios le haga perder su alma por los pecados del cuerpo, y quien sabe además conservar con dignidad el favor del mundo, no se ha esforzado en vano. Las mujeres nobles e inteligentes me tendrán ahora en más alta estima después de haber culminado esta obra, si es que alguna me concede su benevolencia. ¡Que la mujer para la que la he escrito me recompense con unas amables palabras de agradecimiento! (…)". Página 372. Cita (228). *"(…) Se creía que las salamandras producían una fibra resistente al fuego (…)".* Página 372. Cita (229). *"(…) Casi todos estos nombres aparecen en De lapidibus, de Marbod von Rennes. Muchas de las denominaciones están adaptadas del latín medieval (…)".* Página 373. Cita (230). *"(…) Francés moderno: fleuri («florido», «saludable») (…)".* Página 374. Cita (231). *"(…) Éste es otro de los pasajes famosos por su oscuridad. Quedan en tinieblas, entre otras cosas, el sentido y alcance de la mentira de Trevrizent. Se ha pensado que puede tratarse de un añadido posterior, debido a las peculiares y peligrosas ideas de Wolfram sobre los ángeles (…)".* Página 377.Cita (232). *"(…)* ***Confluyen aquí dos Kyot: el supuesto autor de la fuente de Wolfram («el provenzal») y el duque Kyot, de origen catalán*** *(…)".* Página 380. Cita (233). *"(…) Los detalles de estos tipos de ataque son controvertidos. El tercero podría significar también «ataque sin tomar carrera» (…)".* Página 385. Cita (234). *"(…) Wolfram trata de concretar la nebulosa idea del legendario y fabuloso rey que lleva el nombre de Preste Juan de las Indias (…)".* Página 385. Cita (235). *"(…)* ***En la base de esta historia final de Lohengrin está el Caballero del Cisne, presunto abuelo de Godofredo de Bouillon, conquistador y libertador de Jerusalén (1058-1100), y con ello el deseo de hacer descender de los Anjou a los reyes de Jerusalén*** *(…)".* Página 386. Cita (236). *"(…) Alusión a la prohibición de hablar que en el Erec impone el protagonista a su esposa Enite, y que ella siempre incumple (…)".*

(64). Página 230. **Libro IX. Los caballeros del Grial de Monsalvasche.** *"(…) Decís que deseáis ardientemente ir al Grial. ¡Oh, necio! Sólo puedo lamentarlo. Nadie puede conquistar el Grial si el cielo no lo conoce bien y no lo designa para él. Esto tengo que deciros del Grial. Lo conozco, pues lo he visto con mis propios ojos». Parzival preguntó: «¿Estuvisteis allí?». El ermitaño contestó: «Sí, señor». Parzival le ocultó completamente que también él había estado allí y le siguió preguntando sobre todo lo que sabía del Grial. El anfitrión dijo: «Sé bien que viven muchos valientes caballeros en Munsalwäsche, junto al Grial. Cabalgan una y otra vez en busca de aventuras. Consigan la derrota o la victoria, estos templarios expían así sus pecados. Habita allí una tropa bien experimentada en la lucha. Os diré de qué viven: se alimentan de una piedra, cuya esencia es totalmente pura. Si no la conocéis, os diré su nombre: lapis exillis153. La fuerza mágica de la piedra hace arder al Fénix, que queda reducido a cenizas, aunque las cenizas le hacen renacer. Así cambia el Fénix su plumaje y resplandece después en sus mejores galas, siendo tan bello como antes. Por muy enfermo que esté alguien, si ve un día la piedra,* ***[pág. 231]*** *no puede morir en la semana siguiente y mantiene toda su belleza. Quien en la flor de la vida, fuera doncella o varón, contemplara la piedra durante doscientos años, conservaría el mismo aspecto: sólo el cabello se le tornaría gris. La piedra proporciona a los seres humanos tal fuerza vital que su carne y sus huesos rejuvenecen al instante. Esta piedra se llama también el Grial. Hoy baja sobre él un mensaje, sobre el que descansan sus poderes sobrenaturales. Hoy es Viernes Santo y se verá cómo desciende del cielo una paloma y deposita sobre la piedra una pequeña y blanca hostia. La paloma, que resplandece en su blancura, retorna*

después al cielo. Como os digo, todos los Viernes Santos la deposita sobre la piedra, con lo que le proporciona todo lo que en la tierra posee un buen aroma, comidas y bebidas, todo lo que crece en la tierra, con una abundancia paradisíaca. La piedra obsequia asimismo con la carne de todos los animales que vuelan, corren o nadan. El poder maravilloso del Grial asegura la existencia de la comunidad de caballeros. Oíd cómo se sabe quiénes son llamados al Grial. En el borde de la piedra, una inscripción con letras celestiales indica el nombre y el origen, sea muchacha o muchacho, del que está destinado a hacer este viaje de salvación. No hace falta quitar la inscripción, pues, tan pronto como se ha leído, desaparece por sí misma de la vista. Como niños llegaron los que ahora son adultos. ¡Felices las madres cuyos hijos fueron llamados a este servicio! Pobres y ricos se alegran por igual cuando les piden que envíen a sus hijos a la comunidad. Los requieren de muchos países. Permanecen allí protegidos siempre contra la ignominia del pecado y reciben su magnífica recompensa en el cielo. Cuando se les apaga aquí la vida, se les concede en el cielo la plena satisfacción. Los que no tomaron partido por ninguno de los dos bandos cuando lucharon Lucifer y la Trinidad, todos los ángeles neutrales, llenos de nobleza y de dignidad, tuvieron que venir a la tierra, a esa misma piedra. No sé si Dios los perdonó o los siguió condenando. Si su Justicia se lo permitió, los acogió a su lado[154]*. Desde entonces protegen esta piedra los que Dios ha designado para ello y a los que les envió su ángel. Señor, eso es lo que es el Grial». Entonces habló de nuevo Parzival: «Si puede la caballería conquistar con el escudo y con la lanza la gloria terrenal y tam-* *[pág. 232]* *bien el paraíso del alma, siempre he ansiado ser caballero. He luchado siempre donde he encontrado lucha. Así se ha acercado mi poderosa mano a la gloria. Si Dios entiende de combates, me tiene que designar. Sin duda me valorarán allí. No rehusaré ninguna lucha». Pero su piadoso anfitrión le dijo: «Allí tendríais que protegeros con humildad contra la soberbia. Vuestra juventud os lleva demasiado fácilmente a perder el dominio sobre vos. La soberbia hace siempre caer y hundirse». Así habló el ermitaño y sus ojos se llenaron de lágrimas al pensar en lo que iba a contar. Continuó diciendo: «Señor, había allí un rey que se llamaba –y se llama aún– Anfortas. Deberíais apiadaros siempre –como yo, pobre pecador– de su desgarradora tragedia, que la soberbia le dejó como recompensa. Su juventud y su riqueza trajeron la desgracia a su gente porque ansiaba el amor fuera de la castidad. Este comportamiento no es acorde con el Grial, pues el caballero y el siervo deben protegerse allí de las pasiones. La humildad vence siempre a la soberbia. Allí vive una noble comunidad, que con sus poderosas armas y con su valor ha vencido a los hombres de todas las naciones, de modo que sólo contemplan el Grial los que son designados para su comunidad de Munsalwäsche. Sólo uno llegó allí sin ser designado. Era un necio y cargó a sus espaldas un gran pecado, pues no le preguntó por el sufrimiento que veía en él. No debo hacer reproches a nadie, pero él debe expiar su pecado por no preguntar por la enfermedad del señor del castillo, pues nunca ha vivido nadie tan cargado de tribulación como Anfortas. Antes de éste llegó cabalgando el rey Lähelin al lago Brumbane, donde le esperaba para luchar el noble héroe Libbeals –del linaje de Prienlascors–, quien encontró la muerte en el duelo. Lähelin se llevó consigo el caballo del héroe, y este robo al difunto fue conocido. Señor, ¿sois Lähelin? En mi establo hay un caballo que se parece a los que pertenecen a las huestes del Grial. En la silla lleva una tórtola. ¡El caballo procede de Munsalwäsche! Este blasón se lo concedió Anfortas cuando era dueño y señor de la felicidad. Sus escudos son así desde antiguo. Titurel lo legó a su hijo, el rey Frimutel, y este valiente héroe perdió su vida en un duelo bajo este emblema. Había amado a su mujer como nadie había amado a la suya antes. Quiero*

decir que **[pág. 233]** *con verdadera fidelidad amorosa. Deberíais seguir su ejemplo y amar de corazón a vuestra esposa. Tomad a este hombre como ejemplo. A fin de cuentas, os parecéis mucho. Él también fue señor del Grial. ¡Ay, señor! ¿De dónde venís? Decidme, por favor, cuál es vuestro linaje» (…)".* Página 232. Cita (153). *"(…) Si el simbolismo y las características de la piedra son oscuros (¿por qué se convierte en más importante un objeto, aunque pueda representar al altar, que la hostia sagrada?), también lo es su nombre: lapsit exillis. Lapsit es con toda probabilidad lapis («piedra»). Ambas palabras se han interpretado, principalmente, como «piedra pequeña», «piedra del cielo», «piedra de los sabios», «piedra del exilio» o «piedra de sílice». Wolfram podía tener en la mente también una piedra preciosa (…)".* Página 232. Cita (154). *"(…) Al parecer, el Grial se remonta hasta la Creación. Parece ser que los ángeles neutrales cuidan del Grial desde la caída de Lucifer hasta la Encarnación, quizá para purificarse. Aquí el eremita no sabe si esos ángeles se salvaron, aunque más adelante dirá que fueron condenados para siempre (…)".* Página 277. **Libro XI. Anfortas residía en Munsalväsche.** *"(…) Cuando* ***Anfortas*** *padeció sus terribles dolores y hubo que socorrerle, el ungüento le ayudó, y no murió.* ***Lo trajeron de Munsalwäsche»*** *(…)".* Página 285. **Libro XII. Gringuljete de Munsaleswäsche.** *"(…)* ***Gringuljete de Munsalwäsche*** *obedeció a lo que Gawan le pedía mediante las riendas y cabalgó por la pradera (…)".*

(65). ASIMOV, Isaac. *"La Alta Edad Media. Las edades oscuras".* Madrid. Alianza Editorial. Historia Universal Asimov. Colección El libro de bolsillo Historia. 2005. www.Isaac_Asimov_-_La_Alta_Edad_Media.pdf Página 40. **Guerra contra Persia.** *"(…) Justiniano tuvo la buena suerte de hallar un general semejante. En la guerra contra Persia que se mantenía desde hacía siglos, un guerrero de veinticinco años, Belisario, obtuvo una victoria asombrosa sobre el enemigo el 530. Luego, el 532, demostró su valía aún más directamente. Cuando un peligroso motín en Constantinopla estuvo a punto de expulsar del trono a Justiniano, Belisario, con un puñado de hombres, logró calmarla ciudad. Justiniano estaba agradecido e impresionado. Había hallado al hombre que buscaba (…)".*

(66). AMBELAIN, Robert. *"Los secretos del Gólgota. La historia no manipulada de Jesús y el cristianismo".* Enigmas del cristianismo. www.robert_ambelain_los_secretos_del_golgota_02.pdf Página 73. **La cabeza de Juan el Bautista.** *"(…) Sozomenes, en su Historia eclesiástica (VII, 21), nos dice que la cabeza del Bautista fue lo único que se salvó, fue trasladada de Jerusalén a Cilicia, y de allí a Constantinopla (…)".*

(67). RIU, M. & MALUQUER DE MOTES, J. & NADAL i FARRERAS, J. & VERNET I GINÉS, J. & ALCOLEA i GIL, S. & SOBREQUÉS i CALICÓ, J. *"La feudalización de la sociedad 409/1491".* Colección Temporada de la Historia. Barcelona. Difusora Internacional S. A. 1978. Página 8. *"(…)* ***628. Heraclio devuelve a Jerusalén la reliquia de la Cruz de Cristo, después de su captura a los persas*** *(…)".*Página 98. **Bizantinos**. *"(…) Heraclio, exarca o gobernador con poderes civiles y militares del África Menor reconquistada a los Vándalos. Heraclio, en la primera mitad del siglo VII (610-641), fue un gran emperador, a pesar de tener que enfrentarse con dos enemigos tan peligrosos como el Imperio persa y su inmediato sucesor el árabe (…)".*Página 162. **La Vera Cruz.**

(68). Ibidem. Páginas 165 y 166. **Fragmentos de la Vera Cruz, punta de la lanza y sangre de Cristo.**

(69). Ibidem. Página 124. **Santa Elena mandó trasladar la escalera que se utilizó tras la crucifixión de Jesús, para el descendimiento de su cuerpo, a Roma.**

(70). TORRES ARANGO, Claudia. *"Astronomía en el Medioevo. Espiritualidad versus materialismo. Astronomía en el Renacimiento. El triunfo de la razón".* Manizales. Universidad Nacional de Colombia. Sede Manizales. 27 octubre 2008. www.emedia-renacim.pdf Página 110. **Los viajes a Tierra Santa en la Alta Edad Media.** *"(...) Desde fines del siglo V no había habido ninguna ruptura en su comunicación con oriente. Desde el primer período cristiano colonias de sirios habían introducido sus ideas religiosas, arte y cultura de Oriente en las ciudades de Galia e Italia. Los cristianos occidentales habían viajado a Siria, Palestina y Egipto, para visitar los Santos Lugares, o seguían la vida ascética de los monjes de la Tebaida o del Sinaí. Existe un itinerario de peregrinaje de Burdeos a Jerusalén del año 333. En 385 San Jerónimo y Santa Paula fundaron monasterios en Belén. Ni siquiera las invasiones bárbaras hicieron disminuir las peregrinaciones al oriente, dirigidas por clérigos y escoltadas por tropas armadas. En el año 600 San Gregorio fundó un hospicio en Jerusalén, para alojamiento de los peregrinos. Y aunque la situación para los cristianos fue difícil luego de la invasión árabe, la comunicación no cesó. Para el año 700 el viaje a Jerusalén era más arduo, se sabe que San Willibaldo tardó siete años en hacer la peregrinación. Bajo la dinastía carolingia Pipino el Breve entró en negociaciones con el Califa de Bagdad. Más tarde bajo el arbitraje de Carlomagno solicitado por el papa León III, el rey franco recibió las llaves del Santo Sepulcro, el estandarte y reliquias de manos de los embajadores de Harum al- Raschid, reconocimiento del protectorado franco a los cristianos en Jerusalén (...)".* TABOR, James D. *"La Dinastía de Jesús. La historia oculta de Jesús, su Sangre Real y los inicios del cristianismo".* Barcelona. Planeta. 2007. Página 152. **Los grabados de Juan el Bautista, en Ain Karim: Suba.** *"(...) en diciembre de 1999 el arqueólogo Simón Gibson y yo descubrimos* ***una cueva a unos kilómetros de Ain Karim, en un lugar llamado Suba, que conserva antiguos grabados rupestres sobre Juan el Bautista*** *(7).* ***Es una gran alberca enlucida excavada en la roca en tiempos de Isaías (siglo VIII a J. C), de veintiséis metros de largo, más de cuatro de ancho y más de cinco de profundidad y con doce peldaños para descender a ella****. El depósito está casi cegado por tierra y piedras cuando se descubrió y para entrar hubo que arrastrarse y andar a gatas por el interior. Los peldaños estaban completamente tapados. Los dibujos próximos al techo, de las paredes laterales, estaban casi cubiertos por los restos y apenas se veían. Gibson me invitó a excavar con él el yacimiento en marzo de 2000 y desde entonces hemos dedicado a esa cueva casi cinco años de trabajo (...). Uno de ellos era la figura de pie cubierta con pieles de animales con la mano derecha alzada en gesto de revelación, y un cayado en la izquierda. Otro representaba un cuerpo sin cabeza y un tercero una bandeja que sostenía una espada. Había también tres cruces. Ya antes recomenzar la excavación, estábamos convencidos de que antiguos peregrinos cristianos habían acudido a la cueva en recuerdo y conmemoración de la vida y muerte de Juan y Jesús. Los dibujos parecían sugerir una narración de la historia. Nada igual se ha descubierto nunca en ningún otro lugar del mundo. Iniciamos la excavación del primer tercio delantero de la cueva, estrato por estrato, y, para nuestra gran sorpresa, comprobamos que no estábamos profundizando en una simple acumulación de restos y sedimentos sino en niveles arqueológicos perfectamente determinados y sucesivos. Eran como las capas de una tarta*

que retrocedían desde la época islámica, las cruzadas, y los tiempos bizantino y romano. Determinamos que la parte delantera de la cueva se había dejado de utilizar como suministro de agua a principios del periodo / (Página 153) romano (siglo I) y se habían ido superponiendo suelos con el paso de los siglos. La gente entraba por la parte delantera, en terreno seco y pasaba entonces hacía el fondo, que descendía y se llenaba con el agua que entraba por un agujero de la bóveda, presumiblemente para abluciones rituales. Las capas de la época romana eran las inferiores y alcanzaban los dos metros de altura, mientras que las posteriores eran relativamente poco profundas, lo que indicaba que el periodo de gran actividad de la cueva, cuando se habían ido depositando esos restos, había tenido lugar durante los siglos I y II. Nunca olvidaré la emoción que nos embargó al llegar a los estratos de la época romana, época del Bautista y de Jesús. En ellos se acumulaban miles de fragmentos de cazoletas con asas para agua y podía apreciarse que habían sido rotas a propósito. Sé que esto suena raro y que, a menudo, en las excavaciones, se encuentran vasijas, rotas o completas. Pero en este caso era posible decirlo por la manera en que las vasijas habían sido rotas, y por la forma en que estaban esparcidos los trozos. Aquella acumulación no podía ser consecuencia de rotura casual. Hallamos también una prueba con una depresión en forma de huella del pie derecho con un hueco y un canalillo apto para verter algún tipo de líquido para ungir el pie. Nadie había vivido en la cueva, pues no aparecieron restos de fogones, depósitos para aceitunas, huesos, ni cerámica doméstica. La gente acudía a ella para cumplir preceptos relacionados con la ablución, la unción de pies y la inmersión en la piscina del fondo. Todo ellos, según las dataciones de la cerámica, sucedía / (Página 154) a principios del siglo I. ***Los grabados son posteriores, probablemente del siglo V, época en que los cristianos peregrinaban a la cueva en recuerdo de Juan. En tiempos de las cruzadas, la cueva quedó abandonada, y a raíz de ello comenzaron a cumularse sedimentos mezclados*** *(…). / (Página 155) Josefo dice que los esenios practicaban a diario la inmersión en agua y que era asimismo un rito iniciático para ingresar en la secta. Sus piscinas comunales con escalones son una de las características más relevantes del asentamiento de Qumram. Yo estoy convencido de que la cueva de Suba / (Página 156) es la primera prueba arqueológica relacionada con Juan el Bautista, y muy probablemente con el propio Jesús (…)".*

(71). PICKNETT, Lynn & PRINCE, Clive. *"La revelación de los templarios".*www.Picknett_LynnLaRevelacion.pdf Página 33 y 34. **Festividad de santa María Magdalena.** Página 41. *"(…) El relato más famoso en cuanto a la presencia de la Magdalena en Francia es la Leyenda Dorada, de Jacobo de Voragine (1250).21 [21 De Voragine, The Golden Legend, vol. 1, pp. 374 ss]. En esta célebre colección de vidas de los santos, el autor, que fue dominico y arzobispo de Génova, la llama Illuminata e Illuminatrix. Iluminada e Iluminadora, que son precisamente los atributos que le asignan los textos gnósticos «prohibidos». Para nosotros resulta interesante que sea descrita como iluminada y portadora de la iluminación, iniciada e iniciadora; aquí nadie sugiere, ya la inferioridad espiritual de la mujer, antes al contrario. Como suele ocurrir con todas las leyendas, hay distintas variaciones del tema central; sin embargo éste permanece notablemente constante. La línea principal es la siguiente: poco después de la crucifixión, María Magdalena, junto con sus allegados Marta y Lázaro, emprendió con otros seguidores, —cuya identidad difiere según versiones— la travesía marítima hacia las costas de lo que hoy es la Provenza. En el grupo variable de figurantes se cita a san Maximino diciendo que fue uno de los setenta y dos discípulos de Jesús, y legendario primer obispo de Provenza: a María Jacobi y*

María Salomé, supuestas tías de Jesús, a una criada negra llamada Sara; y finalmente, a José de Arimatea, el rico amigo de Jesús, en otras tradiciones vinculado a la leyenda de Glastonbury. La razón del largo, fatigoso y, según se nos dice, peligroso viaje, también depende de la versión que escuchemos. Se apunta por ejemplo que el grupo huía de la persecución desencadenada por los judíos contra los primeros cristianos; en algunos casos la narración introduce un motivo milagroso, y es que los desterrados fueron puestos deliberadamente por sus enemigos en una barca sin remos ni timón, pero sin embargo lograron arribar a tierra firme. En la leyenda medieval el sur de Francia era por aquel entonces un yermo donde sólo vivían algunas tribus de salvajes paganos. En realidad la Provenza formaba parte del Imperio romano, y no de las menos importantes, sino muy civilizada, donde prosperaban la colonia romana, la griega e incluso la judía. La familia de Herodes tuvo fincas en la región, y el viaje, lejos de ser tan arduo y aventurado, era ruta normal de barcos mercantes y no mucho más difícil que una travesía, digamos, desde Sidón o Tiro hasta Roma. De manera que, si realmente el grupo se mudó a la Provenza, no sería la persecución el motivo de que recalasen allí, y bien pudieron elegir tal destino por su propia voluntad. Todas las leyendas aseguran que desembarcaron en lo que hoy es Saintes-Maries-de-la-Mer, en la Camargue. Una vez allí se despidió la comitiva y sus integrantes emprendieron diversos caminos a fin de propagar el Evangelio. Dice el relato que la Magdalena predicó en aquella misma región convirtiendo a los paganos, antes de hacerse ermitaña en una cueva de Sainte-Baume. Según algunas variantes vivió allí durante el poco plausible pero castizamente plazo bíblico de cuarenta años, muy largos para dedicarlos a arrepentirse de sus pecados y meditar sobre Jesús. Seguramente con intención de añadir un poco de picante a la historia dicen que los pasó desnuda, tapándose únicamente con su cabellera, más o menos como hizo Juan el Bautista con pellejos de animales. Al término de su vida, unos ángeles la llevaron a presencia de san Maximino, entonces primer obispo de Provenza, quien le prestó los últimos auxilios. Y que está enterrada en la población que lleva el nombre del santo (...)".

(72). VON ESCHENBACH, Wolfram. *"Parzival"*. Madrid. Ediciones Siruela.1999. www.WolframvonEschenbach.pdf Página 369 y 370. **Libro XVI. El sufrimiento del rey Anfortas, custodio del Grial. (Nota: He copiado el Libro XVI completo)** *"(...) Anfortas y los suyos seguían sufriendo grandes tormentos. El leal amor de la comunidad del Grial la obligaba a dejarle con sus penalidades. A menudo Anfortas pedía que lo dejaran morir, algo que habría sucedido si no le hubieran mostrado tantas veces el Grial y su poder. Dijo a sus caballeros: «Sé muy bien que, si fuerais leales, os apiadaríais de mi sufrimiento. ¿Cuánto tiempo tendré que soportarlo? Si queréis justicia para vosotros mismos, deberíais hacer penitencia ante Dios por lo que me hacéis. Desde que llevé mis primeras armas he estado gustoso a vuestro servicio. Aunque hubiera cometido algo ignominioso sin que lo vierais, ya lo he pagado con creces. Si sois leales conmigo, liberadme. Hacedlo por las leyes del casco y del escudo. Habéis visto muchas veces, si es que le concedéis alguna importancia, que he realizado valientemente con ellos muchas hazañas caballerescas. He ido por montes y valles y he disputado muchos combates. Era muy bueno con la espada y puse siempre en apuros a mis enemigos. ¡Qué poco me lo agradecisteis! Yo, desdichado de mí, os acusaré a todos vosotros el día del Juicio. Os acercáis al precipicio del infierno si no me dejáis morir. Mis tormentos deberían despertar vuestra compasión. Habéis visto y oído cómo me ha sobrevenido esta desgracia. ¿De qué os sirvo ahora como soberano? ¿Queréis realmente perder por mí vuestra alma? ¿Cómo queréis comportaros conmigo?». Lo habrían*

liberado de su sufrimiento de no haber sido por la esperanza que, como oísteis, mencionó Trevrizent, cuando vio escrito el mensaje en el Grial. Esperaban de nuevo al hombre que había perdido toda su felicidad y confiaban en que los sal- **[pág. 370]** *vara haciendo la pregunta. El rey mantenía a menudo cerrados los ojos, a veces hasta cuatro días, pero entonces lo llevaban, le gustara o no, ante el Grial, y la enfermedad le obligaba a abrir de nuevo los ojos. En contra de su voluntad tenía, por tanto, que vivir, en vez de morir. Así actuaron con él hasta el día en que* ***Parzival y Feirefiz, el de las manchas blancas y negras, llegaron felices a Munsalwäsche****. Había llegado el momento en que Marte y Júpiter habían alcanzado en sus órbitas, llenos de cólera, el mismo punto del que habían partido. Anfortas estaba sumido en la mayor desesperación. Su herida le dolía tan terriblemente y le atormentaba tanto que las doncellas y los caballeros oían con frecuencia sus gritos y veían en sus ojos sus miradas suplicantes. Su herida era incurable: nadie le podía ayudar. La desgracia se había apoderado de los suyos. Sin embargo, la historia nos cuenta que se acercaba la verdadera ayuda del rey. Siempre que los espantosos dolores le hacían sufrir terriblemente, se aromatizaba el aire para eliminar el hedor de la herida. Delante de él, sobre la alfombra, había especias, trementina, almizcle y distintas substancias aromáticas. También había allí, para purificar el aire, teriaca y ámbar gris de elevado precio. El olor era agradable. Cuando se pisaba la alfombra, se trituraban bajo los pies cardamomos, clavo y nuez moscada para purificar el aire. Al pisar las especias, se iba el mal olor. El fuego se alimentaba, como ya os he dicho, con madera de áloe. Las patas de la cama estaban revestidas de piel de víbora. Para que pudiera descansar, se habían echado sobre el edredón especias de muy diverso tipo, en polvo, contra el veneno. El cojín en que se apoyaba estaba pespunteado, no cosido. Era de seda de Nouriente, y el colchón de palmacio. La cama estaba adornada sólo con piedras preciosas y se mantenía unida con cuerdas de salamandra, que servían también para transportarla*228*. Se sentía muy poco feliz, aunque su cama fuera fastuosa. Nadie puede decir que ha visto una mejor. Era muy cara y muy bella. A ello contribuían las propiedades de las piedras preciosas, que os citaré con exactitud*229 *: carbúnculos, piedras de la luna, balas, gagatromeos, ónices, calcedonias, corales, asbestos, perlas, piedras de ojos, ceraunios, hefaistitas, jerarquitas, heliotropos, panteras, androdagmas, crisopracios, sagdas, hematitas, dionisias, ágatas, celidonios, sardónices, cal-* **[pág. 371]** *cofones, cornalinas, jaspes, etitas, iris, azabaches, lincurios, abestos, cegolitos, piedras de leche, jacintos, orites, enidros, absistos, almandinas, crisolectos, hiennias, esmeraldas, magnetitas, zafiros y piritas. Además se veían por todas partes turquesas, obsidianas, crisólitos, rubíes, balaxes, sardinos, diamantes, crisoprasas, malaquitas, diadocos, peanitas, medos, berilos y topacios. Algunas de estas piedras preciosas ayudaban a recuperar las fuerzas; las propiedades de otras proporcionaban la felicidad o poseían virtudes curativas. Quien las usaba con los conocimientos necesarios encontraba en ellas muchos poderes. Así mantenían con vida a Anfortas, al que amaban. Aunque había hecho sufrir mucho a sus gentes, se oyó que la fortuna iba por fin a sonreírle.* ***Parzival, que había olvidado totalmente sus cuitas, había llegado acompañado de su hermano y de la doncella desde Joflanze a Terre de Salwäsche.*** *No me han dicho qué distancia había entre ambas. Podrían haber contado muchos combates, pero la protección de Cundry les ahorró las fatigas.* ***Al cabalgar hacia un centinela, les salieron rápidamente al encuentro muchos templarios bien armados y con magníficos caballos.*** *Sin embargo, se mostraron muy corteses cuando vieron, por la dama que los guiaba, que se acercaba su felicidad. Cuando el jefe del pelotón vio relucir en el vestido de Cundry las numerosas tórtolas, exclamó: «¡Nuestras preocupaciones*

han terminado! ***Bajo el blasón del Grial llega el hombre que tanto habíamos esperado desde que el lazo de la desgracia rodeó nuestro cuello.*** *¡Deteneos! ¡Una gran dicha se nos acerca!». Feirefiz de Anjou incitó entonces a su hermano a luchar y se lanzó él mismo contra los soldados, pero* ***Cundry*** *le sujetó las riendas, por lo que el combate no tuvo lugar.* ***La muy peluda doncella*** *dijo a su señor, a Parzival: «Reconoceréis enseguida los escudos y los estandartes.* ***Todos son de las huestes del Grial, que están completamente a vuestro servicio****». Entonces dijo el noble pagano: «En este caso, no lucharemos». Parzival pidió a Cundry que cabalgara por el sendero a su encuentro. Ella lo hizo y les comunicó qué felicidad había llegado para ellos.* ***En ese momento todos los templarios que estaban allí saltaron de sus caballos a la hierba, y muchos se quitaron los yelmos. Recibieron a Parzival en pie. Su saludo les pareció a todos*** *[pág. 372]* ***una bendición.*** *También dieron la bienvenida al blanco y negro Feirefiz. Sollozando y, sin embargo,* ***felices subieron a caballo hasta Munsalwäsche.*** *Encontraron allí a una gran multitud, a muchos distinguidos caballeros, ya entrados en años, a nobles pajes y a muchos soldados. Las apesadumbradas gentes estaban muy contentas por su llegada. En la escalera principal del palacio dieron efusivamente la bienvenida a Feirefiz de Anjou y a Parzival. Después entraron en la gran sala. Según era allí costumbre, había en el suelo cien grandes alfombras redondas y sobre cada una un colchón para sentarse, cubierto con un edredón de terciopelo. Lo más juicioso para los dos era sentarse allí hasta que les quitaran la armadura. Un chambelán se acercó y les trajo ricos vestidos de la misma tela. Todos los caballeros tomaron asiento. Trajeron después muchas copas de oro, no de cristal, de gran valor. Feirefiz y Parzival bebieron y se dirigieron seguidamente hasta el doliente Anfortas. Habéis oído anteriormente que ya no se sentaba, sino que estaba recostado, y que su cama estaba magníficamente adornada. Anfortas recibió a los dos con gran alegría y, sin embargo, profundamente atribulado. Les dijo: «Lleno de dolores he esperado a ver si con vuestra ayuda podía volver a ser feliz. Cuando marchasteis de aquí, me dejasteis en tal estado que, si vuestro corazón es leal, se os debería ver afligido. Si os han alabado y reconocido alguna vez vuestra gloria, ordenad a los caballeros y a las doncellas que me dejen morir, para que terminen así mis tormentos.* ***Si sois Parzival, impedid que vea el Grial siete noches y ocho días. Entonces terminará mi sufrimiento****. No me atrevo a ser más claro. ¡Qué felicidad para vos que os digan que me podéis ayudar! Vuestro acompañante nos es desconocido. No quiero que esté delante de mí. ¿Por qué no le hacéis ir a su albergue?». Entre lágrimas contestó Parzival:* ***«Decidme dónde está el Grial. Si vence en mí el amor de Dios, esta comunidad lo sabrá». Se arrodilló tres veces en dirección al Grial, en honor de la Trinidad, y suplicó que el hombre doliente quedara libre del tormento.*** *Entonces se levantó y preguntó: «Tío, ¿qué te atormenta?». Dios, que a ruego de san Silvestre despertó de la muerte a un* *[pág. 373]* *toro y le hizo irse vivo y que mandó levantarse a Lázaro, ayudó a Anfortas a sanar y a curarse por completo. En su piel apareció el esplendor que los franceses llaman flori230. La belleza de Parzival no era nada comparada con la suya. Tampoco alcanzaban la belleza que liberó* ***a Anfortas de la muerte Absalón, el hijo de David, Vergulacht de Ascalun****, todos los que eran bellos por la herencia de su linaje, y el propio Gahmuret, cuando se le vio entrando con todo su esplendor en Kanvoleis. ¡Dios es aún hoy Todopoderoso! Como la inscripción en el Grial lo había designado soberano, no había otra opción: Parzival fue reconocido enseguida como rey y señor. Creo que nunca se podría encontrar en ningún lugar a dos hombres más poderosos y más ricos que Parzival y Feirefiz, si es que entiendo algo de poder y de*

riqueza. Todos se esforzaron por atender lo mejor posible al señor del castillo y a su huésped. No sé cuántas millas cabalgó feliz Condwiramurs hasta Munsalwäsche. Un mensajero le confirmó la noticia, que ya había oído antes. En la embajada se le decía que su desgracia había terminado. **El duque Kyot y muchos otros nobles la habían conducido a Terre de Salwäsche**, dentro del bosque en el que Segramors había sido derribado en el duelo y en el que las gotas de sangre en la nieve habían configurado un rostro muy parecido al de ella. Allí debía encontrarla Parzival, quien emprendió el viaje feliz y contento. **Un templario le dijo: «Muchos distinguidos caballeros han traído a la reina con los debidos honores». Parzival decidió tomar una parte de las huestes del Grial y cabalgar hasta la ermita de Trevrizent**, quien se alegró de la noticia sobre el estado de Anfortas, de que no hubiera muerto de la lanzada y de que hubiera sanado con la pregunta. Después dijo: «Dios tiene muchos misterios. ¿Quién se sentó con Él para aconsejarle? ¿Quién conoce los límites de su poder? Incluso todos los ángeles no pueden precisar su final. **Dios es Hombre y la Palabra del Padre, Dios es Padre e Hijo, y su Espíritu Santo puede prestar un gran auxilio**». Trevrizent siguió diciendo a Parzival**231**: «Nunca se ha producido un milagro mayor, pues habéis conseguido de Dios que su infinita Trinidad haya satisfecho vuestros deseos. Para apartaros **[pág. 374]** del Grial, os engañé al describiros su esencia. Dejadme expiar este pecado. Mi querido sobrino y señor, ahora debo obedeceros. **Os he contado que los ángeles expulsados habían vivido en el castillo del Grial, por castigo de Dios, mientras esperaban su Gracia. Pero Dios es inflexible y continúa la lucha contra aquellos que yo había dicho que podían conseguir su favor. Quien desee recibir su recompensa debe declararles la guerra. Están perdidos eternamente, pues ellos mismos eligieron su caída. Me dolían vuestras fatigas. Era imposible que alguien pudiera conquistar alguna vez el Grial luchando. Gustoso os lo habría desaconsejado.** Pero todo os ha sucedido de un modo bien distinto. Habéis incrementado extraordinariamente vuestros bienes. Ahora orientad vuestros sentidos hacia la humildad». Parzival dijo a su tío: «Quiero ver a la que no he visto en cinco años. Cuando vivíamos juntos, la quería, como la sigo queriendo ahora. Pero necesito tu ayuda mientras la muerte no nos separe. Tú me ayudaste cuando estaba en grandes dificultades. Quiero cabalgar al encuentro de mi mujer. Según me han dicho, ya ha llegado a aquel lugar junto al Plimizöl». Cuando se despidió, el virtuoso hombre le encomendó a Dios. Como sus acompañantes conocían bien el bosque, Parzival cabalgó toda la noche. Cuando alboreó, hizo un feliz hallazgo: vio muchas tiendas desplegadas. Según oí decir, se habían clavado en el suelo muchos estandartes del reino de Brobarz y detrás se habían atado los escudos. Allí estaban acampados los príncipes del país. Parzival preguntó dónde se albergaba la reina, si era en un círculo de tiendas aparte. Lo condujeron a su campamento. Ella tenía su propio anillo de tiendas, magníficamente adornado. **El duque Kyot de Cataluña se había levantado muy temprano, y todos cabalgaron hacia él. La luz del día era aún gris, pero reconoció enseguida en el pelotón los blasones del Grial: llevaban tórtolas como emblemas.** El anciano caballero suspiró pensando en su casta esposa Joisiane, que lo había hecho feliz en Munsalwäsche y había muerto a causa del nacimiento de Sigune. Envió a un doncel a buscar al mariscal de la reina y le encargó que cuidara bien de todos los caballeros que estaban allí. Después llevó de la mano a Parzival al almacén de la reina, una pequeña tienda de bujara. Allí le quitaron la armadura. **[pág. 375]** La reina aún no sabía nada. Parzival vio a Lohengrin y a Kardeiz, que estaban echados junto a ella. La felicidad lo dominaba. Era una tienda alta y espaciosa. Por todas partes estaban tumbadas bellas

damas. Kyot dio unos golpes sobre la manta y pidió a la reina que se despertara y que sonriera feliz. Ella miró hacia arriba y vio a su esposo. Sólo tenía puesto un camisón. Retiró la manta que la cubría y saltó sobre la alfombra, delante de la cama. ¡La arrebatadora Condwiramurs! Abrazó a Parzival y, según me dijeron, se besaron. Ella le dijo: «¡Alegría de mi corazón! La felicidad te ha enviado hasta mí». Después le dio la bienvenida. «Debería estar enfadada contigo, pero no puedo. ¡Benditos sean el día y el momento que me trajeron este abrazo, que hace desaparecer todas mis preocupaciones! Ahora tengo lo que ansia mi corazón. Me he liberado definitivamente de mis cuitas.» Entonces despertaron también los niños, ***Kardeiz y Lohengrin,*** *que estaban en la cama completamente desnudos. Parzival sintió gran alegría al besarlos amorosamente.* ***Kyot, que tenía una noble educación****, pidió que se llevaran a los chicos y dijo a todas las damas que abandonaran la tienda. Después de saludar a su señor, que había realizado un largo viaje, así lo hicieron. El noble Kyot confió a la reina su marido y condujo fuera a todas las doncellas. Era aún muy temprano. Los chambelanes cerraron la entrada de la tienda. Si una vez la sangre y la nieve, que había visto sobre el prado, le habían quitado el sentido, ahora Condwiramurs le resarcía de las penas de amor que había sufrido, y tenía buenos remedios para ello. Aunque muchas nobles mujeres le habían ofrecido su amor, Parzival no había buscado nunca junto a otra consuelo para sus penas de amor. Creo que tuvo su contento hasta media mañana. Todo el ejército cabalgó hasta allí para ver a los templarios, que llevaban espléndidas armaduras con la huella de muchos combates, y los escudos completamente agujereados y hechos trizas por las espadas. Muchos llevaban una capa de seda o de terciopelo. Llevaban puestas aún las canilleras, aunque se habían quitado el resto de la armadura. Entonces ya no se podía seguir durmiendo. El rey y la reina se levantaron. Un cura cantó la misa. En el círculo de tiendas se produjo un gran tumulto entre los valientes guerreros que ha-* **[pág. 376]**
bían luchado contra Clámide. Después de la bendición sus vasallos, muchos valientes caballeros, dieron la bienvenida a Parzival con noble fidelidad. Cuando quitaron las paredes de la tienda, el rey preguntó: «¿Cuál de estos dos chicos será rey de vuestros países?». Hizo saber a todos los príncipes: ***«Kardeiz recibirá, como legítimo heredero, Gales con Norgals, Kanvoleis con Kingrivals, y Anjou con Bealzenan. Cuando sea mayor, acompañadle hasta allí. Mi padre, que se llamaba Galmuret, me dejó legalmente en herencia esos países. Por fortuna he heredado también el Grial. Si me sois leales, aceptad aquí y ahora vuestros feudos de manos de mi hijo».*** *Todos se sintieron complacidos. Trajeron muchas banderas y dos pequeñas manos otorgaron grandes países como feudos. Después fue coronado Kardeiz. Más tarde dominaría, aparte de Kanvoleis, los restantes dominios de Galmuret. En el prado junto al Plimizöl colocaron en amplio círculo asientos para el desayuno, que tomaron rápidamente. Después desmontaron todas las tiendas y el ejército inició la marcha de regreso con el joven rey. Muchas doncellas y el resto de su séquito se separaron de la reina y pusieron de manifiesto el dolor que sentían en la despedida.* ***Los templarios cogieron entonces a Lohengrin y a su hermosa madre y cabalgaron rápidamente hacia Munsalwäsche. «Una vez vi en este bosque», dijo Parzival, «una ermita, que atravesaba un rápido y claro arroyo. Si la conocéis, llevadme a ella». Sus acompañantes le dijeron que conocían esa ermita: «Allí vive una doncella llorando amargamente sobre el sarcófago de su amigo. Es una verdadera arca de bondad. Nuestro camino pasa cerca de ella****. Siempre se la encuentra entristecida». El rey dijo: «Iremos a verla». Todos estuvieron de acuerdo y cabalgaron rápidamente, hasta que poco antes de anochecer encontraron a Sigune*

muerta de rodillas. Al verla, la reina se sintió profundamente afligida. Rompieron la pared para llegar a ella. Parzival pidió que levantaran para su prima la tapa de piedra del sarcófago, y en él apareció Schionatulander, no descompuesto, sino magníficamente embalsamado. Pusieron a su lado, muy cerca de él, a la que en vida tan castamente lo había amado y cerraron después la tumba. Según oí decir, Condwiramurs lloró [pág. 377] *muy triste a su prima, pues Joisiane, madre de la muerta y tía de Parzival, la había educado cuando era niña. Por ello perdió la alegría. Si el provenzal*232 *conocía la verdad, el duque Kyot, el educador del rey Kardeiz, no sabía nada de la muerte de su hija. Pero esta historia no es torcida como un arco, sino recta y verdadera. Ellos continuaron su camino y cabalgaron de noche hacia Munsalwäsche. Allí les esperaba Feirefiz, que se había divertido mucho. Encendieron muchas velas, como si ardiera todo el bosque.* ***Un templario de Patrigalt cabalgaba bien armado junto a la reina****. El patio era muy grande y en él había muchos pelotones, que dieron la bienvenida a la reina, al señor del castillo y a su hijo. Después llevaron a Lohengrin hacia su tío Feirefiz, pero, como era blanco y negro, el chico no lo quiso besar. Todavía hoy tienen miedo en algunas situaciones hasta los mejores niños. El pagano sólo rió por ello. Cuando la reina desmontó, la gente empezó a marcharse del patio. Todos se sentían recompensados por su venturosa llegada. La condujeron entonces hasta donde se encontraban muchas bellas damas. Feirefiz y Anfortas esperaban con nobles modales en la escalera, junto a las damas.* ***Repanse de Schoye,*** *Garschiloye de Groenlandia y Florie de Lunel tenían ojos claros y piel blanca, y la gloria de la doncellez. También estaba allí la doncella llamada Ampflise, flexible como un junco, bella y bondadosa, hija de Jernis de Ril, así como, según me han dicho, Clarischanze de Tenabroc, una muchacha encantadora de singular belleza y de cintura estrecha como una hormiga. Feirefiz salió al encuentro de la reina, quien pidió que la besara. Ella besó también a Anfortas y se alegró de que estuviera libre de su enfermedad. Feirefiz la condujo de la mano hasta la tía del señor del castillo, Repanse de Schoye. Allí se intercambiaron muchos besos. Aunque sus labios ya estaban antes muy rojos, la reina tuvo que dar aún tantos besos que sintió molestias en ellos. Tengo compasión por ella y lamento no poder asumir en su lugar semejante trabajo. Ella había llegado ya cansada. Las doncellas la llevaron afuera, mientras que los caballeros se quedaron en el palacio. Éste estaba bien provisto de velas, que proporcionaban mucha luz al arder.* ***Con noble perfección se hicieron los preparativos para el Grial. No lo traían en cualquier momento*** [pág. 378] ***para que lo viera la corte, sino sólo en determinados días festivos****. Por la noche, cuando la lanza ensangrentada suscitaba el llanto, habían traído en la otra ocasión el Grial, porque esperaban que les ayudara cuando estaban sumidos en la desgracia, pero Parzival los había dejado llenos de preocupaciones. Mas ahora lo iban a traer cuando eran felices y habían superado por completo su tristeza. Cuando la reina se quitó la ropa del viaje y se puso las cintas de su tocado, regresó como convenía a su dignidad. Feirefiz la esperaba junto a la puerta. Todos estaban de acuerdo: nunca se había oído o dicho que hubiera una mujer más hermosa. Llevaba un vestido de seda tejida por manos muy diestras, como la que había diseñado en otro tiempo con gran maestría Sarant en la ciudad de Thasme. Feirefiz de Anjou condujo a la esplendorosa reina hasta el centro de la sala, donde ardían tres grandes fuegos que olían a madera de áloe. Había allí cuarenta alfombras y cuarenta asientos más que cuando Parzival vio traer el Grial la primera vez. Especialmente suntuoso era el asiento en el que debían sentarse Feirefiz y Anfortas, junto al señor del castillo. Todos los que querían realizar su tarea cuando apareciera el Grial mostraron gran atención y magníficos modales. Ya oísteis en detalle cómo lo*

llevaron ante Anfortas. Ahora lo llevaron de la misma manera ante el hijo del noble Gahmuret y ante la hija de Tampenteire. Veinticinco doncellas entraron ordenadamente en la sala. Ya la primera doncella, con su pelo rizado, al pagano le pareció bella, y la que la seguía, más bella todavía. También le parecían magníficos sus vestidos. Los rostros de todas las chicas eran hermosos, maravillosos. ***Tras ellas venía la encantadora doncella Repanse de Schoye. Según me dijeron, el Grial sólo se dejaba llevar por ella, y por nadie más. En su corazón habitaba la pureza, y su piel resplandecía como una flor.*** *La narración se haría demasiado larga si os contara cómo se realizaba desde el principio el servicio, cuántos chambelanes traían agua, cuántas mesas se introducían en la sala (más que la primera vez), cómo no había nada vulgar en el palacio, cuántas carrozas trajeron llenas de espléndidas vajillas de oro o cómo estaban sentados los caballeros. Seré breve. Con nobles modales cogieron del Grial carne de caza y de corral, hidromiel para éste y vi-* **[pág. 379]** *no para aquél, a cada uno según su costumbre, y, además, licor de moras, vino tinto y vino de especias. Cuando el hijo del rey Gahmuret estuvo por primera vez en Pelrapeire, lo encontró todo de muy distinta manera. El pagano preguntó qué es lo que llenaba las vajillas de oro vacías delante de la mesa. Asistía complacido a este portento.* ***El bello Anfortas, a quien le habían asignado como compañero, le preguntó: «Señor, ¿no veis delante de vos el Grial?». El pagano de manchas blancas y negras contestó: «No veo nada más que un trapo de seda ajmardí. Lo trajo la doncella que está allí, ante nosotros, con la corona. El resplandor de su belleza penetra en mi corazón. Creí que era tan fuerte que ninguna doncella ni ninguna mujer me podrían arrebatar la felicidad****. Si he conseguido alguna vez el alto amor, ahora me resulta repulsivo. Sé que no es de buena educación que os cuente mis penas de amor, puesto que nunca os he prestado ningún servicio. ¿De qué sirven todas mis riquezas, todas las hazañas que he realizado al servicio de las damas y todo lo que he regalado, si tengo que vivir sufriendo de este modo? Júpiter, dios poderoso, ¿me has enviado aquí para sufrir?». La fuerza del amor, que debilitaba su felicidad, hacía palidecer sus manchas blancas. Condwiramurs, famosa por su belleza, casi competía con la maravillosa doncella.* ***Feirefiz, el noble huésped, quedó atrapado en el lazo de su amor. Voluntariamente se olvidó de su primer amor, que se apagó en él. ¿Para qué quería el amor de Secundila y su reino de Tribalibot****? **La muchacha hacía sentir tantas penas de amor al hijo del rey de Zazamanc que tenía en muy poco aprecio el amor de Claudita, de Olimpia, de Secundila y de las demás mujeres que le habían recompensado por sus servicios caballerescos y habían divulgado su buen nombre.*** *Entonces vio el hermoso Anfortas que su compañero de mesa sufría penas de amor. Sus manchas blancas se habían puesto pálidas y su buen humor había desaparecido.* ***Le dijo: «Señor, lamento que mi hermana os haga sufrir. Nunca ha sufrido ningún hombre por ella. Ningún caballero ha cabalgado a su servicio. Nadie ha recibido ninguna recompensa de ella. Ha vivido afligida conmigo, y el que no se la viera nunca alegre ha perjudicado algo su belleza. Vuestro hermano es su sobrino****. Os podrá ayudar». **[pág. 380]** «Si esa doncella que lleva la corona sobre la cabeza descubierta es vuestra hermana», dijo Feirefiz de Anjou, «ayudadme a conseguir su amor. Mi corazón suspira por ella. ¡Ojalá la gloria que conquisté con la lanza hubiera sido en su nombre y pudiera esperar ahora su recompensa! He realizado los cinco ataques con lanza que se pueden realizar en un torneo. El primero es el ataque de frente en grupo; el segundo, el ataque por el flanco; el tercero, el ataque individual contra varios; el cuarto, el ataque individual con la lanza en ristre, que realizaba cabalgando rápidamente; y el quinto, el*

*ataque persiguiendo*233*. Desde la primera vez que me protegió el escudo, nunca lo he pasado tan mal como hoy. Al pie del Agremontin luché con un caballero envuelto en llamas: sin mi capa de piel de salamandra y sin mi escudo de asbesto habría ardido en el duelo. ¡Ay! ¡Ojalá vuestra bella hermana me hubiera enviado a donde conseguí la gloria arriesgando mi vida! Todavía hoy sería el primero en luchar por ella. Odiaré siempre a Júpiter, mi dios, si no me libera de este tormento». **El padre de Anfortas y de su hermana se llamaba Frimutel: los dos hermanos tenían el mismo rostro y la misma piel**. El pagano la miraba a ella fijamente y después muchas veces a él. Por muchas viandas que se sirvieran, no comía. Hacía sólo como si fuera a comer. Anfortas dijo a Parzival: «Señor, creo que vuestro hermano todavía no ha visto el Grial». **Feirefiz le confirmó que no lo podía ver. El anciano y paralítico Titurel, que estaba atado a la cama, lo oyó también y dijo: «Si es pagano, no puede pretender que, sin estar bautizado, sus ojos contemplen como los de los otros el Grial.** Es como si delante tuviera un seto de espinas». Mandó divulgar esto en el palacio. **Entonces el señor del castillo y Anfortas dijeron a Feirefiz que tuviera en cuenta que ningún pagano podía ver la fuente de la que vivía toda la comunidad del Grial, y le aconsejaron que se bautizara para conseguir la vida eterna.** «Si me bautizo en atención a vos, ¿me ayudará el bautismo en el amor?», dijo el pagano, el hijo de Gahmuret. «Todo lo que sufrí luchando y en el amor, durara mucho o poco, no ha sido nada hasta ahora. Desde la primera vez que me protegió el escudo, nunca he sufrido tanto. Por mi noble educación debería ocultar mi amor, pero mi corazón no puede esconderlo.» **[pág. 381]** «¿A quién te refieres?», preguntó Parzival. «A aquella muchacha maravillosa, la hermana de mi compañero de mesa. Si me ayudas a conseguirla, la haré rica y poderosa, y grandes países le estarán sometidos.» **Entonces dijo el señor del castillo: «Si quieres bautizarte, puedes desear su amor. Ahora puedo tutearte. Nuestra riqueza se asemeja, pues yo poseo el Grial». «Hermano, ayúdame para que tu tía y yo nos unamos», dijo Feirefiz de Anjou.** «Si se consigue el bautismo luchando, envíame rápidamente al lugar del combate y déjame servirla por su recompensa. Siempre me ha gustado la música de la lucha, cuando saltan astillas de las lanzas y resuenan las espadas sobre los yelmos.» El señor del castillo se rió mucho de lo que decía, y Anfortas aún más. Parzival dijo: «¿Quieres conseguir así el bautismo? La haré tuya después de que hayas recibido el verdadero bautismo. **Por ella debes abjurar de tu dios Júpiter y separarte de Secundila.** Mañana temprano te aconsejaré sobre cómo se puede cumplir tu deseo». Anfortas, antes de ser herido, había extendido su fama realizando hazañas caballerescas al servicio del amor. La inteligencia le venía de su noble corazón y era además bondadoso y generoso. Había conseguido gran gloria con las armas. Estaban sentados junto al Grial tres de los mejores caballeros que llevaban escudo. Habían demostrado verdadero valor. Pero, si queréis, ya han comido bastante. Con distinguido ceremonial sacaron las mesas y los manteles. Conforme al debido protocolo, todas las doncellas se inclinaron. Feirefiz de Anjou las vio alejarse de él, con lo que se multiplicaron sus penas de amor. **La dueña de su corazón volvió a llevarse el Grial**. Parzival les dio permiso para irse. Se haría muy larga la historia si tuviera que contar cómo se retiró la reina, cómo se dispuso todo lo necesario para que encontrara una buena cama Feirefiz, al que el amor, sin embargo, no dejó descansar, **o cómo todos los templarios descansaron y se olvidaron de sus fatigas.** Prefiero contaros lo que ocurrió al día siguiente. Cuando despuntó la luz de la mañana, Parzival y el bondadoso Anfortas se pusieron de acuerdo para pedir con firmeza al **[pág. 382]** pagano de Zazamanc, a quien atormentaba el amor, **que fuera al templo, ante el**

Grial. Al mismo tiempo, Parzival había convocado a los inteligentes templarios, por lo que había allí muchos caballeros y soldados. Entonces entró el pagano. La pila bautismal era un rubí, y el pedestal redondo que la sustentaba era de jaspe. Titurel había mandado labrar todo y había costado una fortuna. Parzival dijo a su hermano: «Si quieres tener a mi tía por esposa, por ella debes abjurar de todos tus dioses, combatir siempre de buen grado al enemigo de Dios Todopoderoso y cumplir fielmente sus mandamientos». «*Haré puntualmente y con lealtad*», *dijo el pagano,* «*todo lo que me ayude a conseguir a esa muchacha*». ***Inclinaron un poco la pila en dirección al Grial. De repente se llenó de agua, ni demasiado caliente ni demasiado fría.*** *Había allí un sacerdote anciano, de pelo cano, que había introducido en esta pila a muchos hijos de paganos. Dijo a Feirefiz:* ***«Si queréis salvar vuestra alma del demonio, tenéis que creer en un solo Dios Todopoderoso, cuya Trinidad concede a todos beneficios en igual medida. Dios es Hombre y la Palabra del Padre, porque Él es Padre e Hijo, y se los honra igual, como también al Espíritu Santo. Con el poder de los tres, esta agua os liberará del paganismo. En el nombre de la Trinidad entró en el agua para bautizarse a Aquel que creó a Adán a su propia imagen****. Del agua obtienen los árboles su savia; el agua hace fructificar todos los seres, toda la creación; el agua permite a los ojos ver; el agua proporciona a muchas almas tal esplendor que ni siquiera los ángeles resplandecen más». Feirefiz dijo al sacerdote: «Si me ayuda contra mis penas, creo todo lo que me pedís. Si ella me recompensa con su amor, cumpliré gustoso los mandamientos de Dios. Hermano, si tu tía tiene este Dios, creo en Él y en ella. Nunca había estado en mayores dificultades. Abjuro de todos mis dioses. Tampoco Secundila seguirá participando de mi gloria. Por el Dios de tu tía, haz que me bauticen». Siguieron con él los usos del cristianismo y pronunciaron sobre él el voto del bautismo. Cuando el pagano recibió el agua bautismal y terminó el bautizo, un final que esperaba con impaciencia, le llevaron a la hija de Frimutel y se la entregaron como esposa.* ***Antes de que le tocara el agua del bautismo, estaba cie-*** *[pág. 383]* ***go para ver el Grial, pero inmediatamente después se le apareció ante los ojos. Cuando se realizó el bautismo se vio escrito en el Grial que si Dios hacía a un caballero templario soberano de un país lejano, debía cuidar de la justicia y del orden, pero que debía prohibir las preguntas sobre su nombre y su linaje. Si le preguntaban, no podrían seguir teniéndolo allí. Como el adorable Anfortas había sufrido tanto tiempo amargos dolores sin que se le hiciera la pregunta, los miembros de la comunidad del Grial odian las preguntas****. No quieren que les pregunten****. El bautizado Feirefiz pidió con insistencia a su cuñado que se fuera con él y le aseguró que no iba a dejar de repartir con él su ingente fortuna. Pero Anfortas declinó cortésmente su proposición. «No quiero dejar mi propósito de consagrarme al servicio de Dios. La corona del Grial tiene el mismo rango que lo que me ofrecéis. Por mi desmedido orgullo la perdí, pero ahora he elegido la humildad. La riqueza y las mujeres son ajenas a mi corazón. Os lleváis de aquí a una noble dama, que os servirá casta y virtuosamente. Yo no dejaré de cumplir las leyes de esta comunidad. Pelearé en muchos duelos y lucharé al servicio del Grial. Pero no volveré a luchar por una mujer, pues aquella dama me hizo sufrir demasiado. Sin embargo, nunca sentiré odio por las mujeres. Proporcionan a los hombres mucha felicidad, aunque yo obtuviera poca.» A pesar de todo, Feirefiz pidió fervientemente a Anfortas que partiera con él, honrando así a su hermana, pero él se resistió y rehusó.* ***Después Feirefiz de Anjou pidió que Lohengrin se fuera con él, pero su madre pudo impedirlo. El rey Parzival le explicó: «Mi hijo está***

destinado al Grial. Si Dios lo lleva por el buen camino, servirá al Grial con todo su corazón». *Once días pasó en el castillo Feirefiz dichoso y contento, y al duodécimo partió de allí. El poderoso caballero quería llevar a su esposa hasta su ejército. Parzival, que lo amaba como debe amarse a un hermano, quedó profundamente apenado. Decidió con los suyos que un gran pelotón de caballeros lo acompañara hasta el bosque. El valiente y hermoso Anfortas cabalgó con él para ofrecerle protección. Muchas doncellas lloraron. Tuvieron que cabalgar por tierras sin caminos en dirección a Carcobra.* ***El bello Anfortas envió un mensajero al burgrave de*** *[pág. 384]* ***ese castillo y le pidió, por los regalos que le había hecho, que le sirviera con fidelidad y guiara a su cuñado y a su mujer, su propia hermana, a través del bosque Läprisin, hasta el extenso puerto natural****. La hora de la despedida había llegado, pues los caballeros no podían pasar de allí. La hechicera Cundry debía transmitir ese mensaje****. Todos los templarios se despidieron del poderoso caballero.*** *El cortés caballero partió de allí. El burgrave cumplió lo que Cundry le había encomendado. El poderoso Feirefiz fue recibido en Carcobra con todos los honores. El tiempo se le hizo allí muy corto. Rápidamente lo siguieron guiando con un distinguido séquito. No sé cuántos países atravesó en su cabalgada hasta que llegó a la extensa pradera de Joflanze. Pero allí sólo encontraron a unos pocos. Feirefiz preguntó adonde había ido el ejército. Cada caballero se había ido a su país por el camino que conocía.* ***El rey Arturo se había ido en dirección a Chamilot. El de Tribalibot pudo entonces cabalgar sin detenerse hasta su propio ejército, que había acampado muy triste en el puerto porque su señor no estaba con él****. Su llegada volvió a poner contentos a muchos magníficos caballeros. El burgrave de Carcobra y los suyos fueron despedidos con ricos regalos al volver a su castillo. Cundry supo allí una importante noticia: unos mensajeros habían llegado al ejército y habían comunicado que Secundila había muerto. Sólo entonces podía emprender el viaje verdaderamente feliz* ***Repanse de Schoye. Más tarde daría a luz en la India a un niño, de nombre Juan. Lo llamaron Preste Juan, y desde entonces se da allí ese nombre a todos los reyes***234*. Feirefiz hizo divulgar por escrito en todo el reino de la India la doctrina del cristianismo, que antes profesaba poca gente. Nosotros decimos India, pero allí dicen Tribalibot. Feirefiz hizo saber a su hermano en Munsalwäsche, a través de Cundry, cómo le había ido en el camino y que Secundila había fallecido. Anfortas se alegró de que su hermana reinara sin discusión sobre muchos grandes países. Ya conocéis la verdadera historia de los cinco hijos de Frimutel****. Habéis oído que vivieron virtuosamente y que dos murieron: Joisiane, que Dios veía sin tacha, y Herzeloyde, que no albergaba ninguna maldad en su corazón. Trevrizent había dejado la espada y la vida caballeresca por el venturoso amor de Dios* ***[pág. 385]*** *y por la salvación eterna. El noble y bello Anfortas era valiente y tenía un corazón puro. Fiel a las ordenanzas, disputó muchos combates por el Grial, aunque no por las mujeres.* ***Lohengrin creció y se hizo un joven fuerte y valiente. No conocía la cobardía. Cuando fue armado caballero, consiguió gran gloria al servicio del Grial****. ¿Queréis seguir oyendo? Tiempo después vivía en un lejano país una dama sin tacha*235*. Había heredado riqueza, poder y distinguida nobleza. Llevaba una vida verdaderamente virtuosa y no se dejaba guiar por los placeres mundanos. Muchos señores nobles pretendían su mano. Muchos eran príncipes del mismo rango que ella, e, incluso, algunos ceñían corona. Su humildad era tan grande que no les hacía ningún caso. Muchos condes de su país se enfadaron con ella. ¿Por qué no tomaba un esposo que pudiera ser para ella un señor feudal adecuado? Pero aunque estuvieran enojados*

con ella, dejaba su destino en las manos de Dios. Muchos estaban enfadados sin motivo. Un día convocó a los príncipes de su país a una asamblea en la corte. Vinieron muchos mensajeros de tierras lejanas. Ella juró que no tomaría a nadie por esposo, a no ser que el propio Dios le designara uno, en cuyo caso lo amaría y honraría de buen grado. ***Era princesa de Brabante. Le enviaron desde Munsalwäsche al caballero que Dios había pensado para la dama y que un cisne había traído hasta ella. Había bajado a tierra en Amberes. Nunca la defraudó, pues sabía comportarse magníficamente. En todos los países en que se supo de él, lo tuvieron por un hombre hermoso y valiente. Era cortés, de nobles modales, inteligente, fiel, generoso sin que le temblara el pulso, y sin tacha.*** *La señora del país lo recibió con todos los honores. Oíd las palabras del caballero, que oyeron todos los que allí estaban. Dijo: «Señora duquesa, si he de ser aquí señor del país, dejo a cambio de ello otro tanto. Oíd lo que os quiero pedir: ¡no preguntéis nunca quién soy! Sólo así podré permanecer a vuestro lado. Si me hacéis la pregunta, perderéis mi amor. Si no tenéis en cuenta mi advertencia, tendré que cumplir la voluntad de Dios y abandonaros». Ella le dio su palabra de mujer, que más tarde quebrantaría porque lo amaba. Le dijo que le obedecería y que, mientras Dios le concediera inteligencia, nunca dejaría de hacer lo que él pidiera.* ***[pág. 386]*** *Por la noche recibió el amor de la dama y se convirtió en príncipe de Brabante.* ***La boda se celebró con gran esplendor. Muchos señores recibieron de sus manos los feudos a que tenían derecho. Fue un magnífico juez y también disputó a menudo combates caballerescos, en los que consiguió siempre la victoria. Tuvieron hermosos hijos.*** *Todavía hay hoy mucha gente en Brabante que sabe muchos detalles de ellos, cómo lo recibió la dama, cómo marchó después, cómo la pregunta de ella le obligó a irse o cuánto tiempo permaneció allí.* ***Partió muy a disgusto, pero el cisne, su amigo, le vino a buscar con una pequeña barca muy hermosa. Dejó tras de sí como regalos una espada, un cuerno y un anillo. Y Lohengrin marchó de allí. Si hemos contado la verdad, era el hijo de Parzival. En su regreso a los dominios protegidos por el Grial, recorrió muchas tierras y mares.*** *¿Por qué la virtuosa mujer perdió a su noble y hermoso mando? Cuando llegó una vez ante ella desde el mar, le había prohibido preguntar. Aquí debería hablar Erec, quien no cumplió sus amenazas*236. ***Si el maestro Chrétien de Troyes no ha contado con toda la verdad esta historia, Kyot puede estar con razón enojado, pues él transmite la verdadera historia. El provenzal cuenta con precisión cómo el hijo de Herzeloyde consiguió el Grial, que le estaba destinado, después de que Anfortas lo perdiera. Desde Provenza nos llegó la historia verdadera y también el final de la narración****. Yo, Wolfram de Eschenbach, no quiero contar más que lo que contó allí el maestro. Os he presentado el distinguido linaje de Parzival y a sus hijos. He llevado al héroe hasta la cumbre de su felicidad. Quien termina su vida sin que Dios le haga perder su alma por los pecados del cuerpo, y quien sabe además conservar con dignidad el favor del mundo, no se ha esforzado en vano. Las mujeres nobles e inteligentes me tendrán ahora en más alta estima después de haber culminado esta obra, si es que alguna me concede su benevolencia. ¡Que la mujer para la que la he escrito me recompense con unas amables palabras de agradecimiento! (...)".* Página 372. Cita (228). *"(...) Se creía que las salamandras producían una fibra resistente al fuego (...)".* Página 372. Cita (229). *"(...) Casi todos estos nombres aparecen en De lapidibus, de Marbod von Rennes. Muchas de las denominaciones están adaptadas del latín medieval (...)".* Página 373. Cita (230). *"(...) Francés moderno: fleuri («florido», «saludable»)*

(...)". Página 374. Cita (231). *"(...) Éste es otro de los pasajes famosos por su oscuridad. Quedan en tinieblas, entre otras cosas, el sentido y alcance de la mentira de Trevrizent. Se ha pensado que puede tratarse de un añadido posterior, debido a las peculiares y peligrosas ideas de Wolfram sobre los ángeles (...)"*. Página 377.Cita (232). *"(...)* ***Confluyen aquí dos Kyot: el supuesto autor de la fuente de Wolfram («el provenzal») y el duque Kyot, de origen catalán*** *(...)"*. Página 380. Cita (233). *"(...) Los detalles de estos tipos de ataque son controvertidos. El tercero podría significar también «ataque sin tomar carrera» (...)"*. Página 385. Cita (234). *"(...) Wolfram trata de concretar la nebulosa idea del legendario y fabuloso* ***rey que lleva el nombre de Preste Juan de las Indias*** *(...)"*. Página 385. Cita (235). *"(...)* ***En la base de esta historia final de Lohengrin está el Caballero del Cisne, presunto abuelo de Godofredo de Bouillon, conquistador y libertador de Jerusalén (1058-1100), y con ello el deseo de hacer descender de los Anjou a los reyes de Jerusalén*** *(...)"*. Página 386. Cita (236). *"(...) Alusión a la prohibición de hablar que en el Erec impone el protagonista a su esposa Enite, y que ella siempre incumple (...)"*.RIU, M. & MALUQUER DE MOTES, J. & NADAL i FARRERAS, J. & VERNET I GINÉS, J. & ALCOLEA i GIL, S. & SOBREQUÉS i CALICÓ, J. *"La feudalización de la sociedad 409/1491"*. Colección Temporada de la Historia. Barcelona. Difusora Internacional S. A. 1978. Página 211. **El Preste Juan. (Personaje que cita Wolfram Eschenbach).** *"(...) El título de "preste Juan" empezó a conocerse en Europa en el siglo XI, atribuyéndolo al rey de una tribu de Tártaros o mongoles que vivía al sur del lago Baikal.* ***Los primeros misioneros nestorianos bautizaron al rey o caudillo de esta tribu, y con el tiempo a uno de estos jefes se le conoció con el nombre de "rey Juan"; su ingenio y la poderosa imaginación humana le atribuyeron ordenes sagradas (rey-sacerdote), y dominador de Persia y Armenia, que tenía a su servicio las cien mil tribus de Israel, comía con doce obispos y veinte arzobispos y enraba en batalla precedido de tres cruces.*** *Entre los títulos más honoríficos se le atribuía la descendencia directa de los Reyes magos. Fueron los cruzados los más influenciados por estas leyendas, y quienes las expandieron intensamente por Europa. En la lámina del* ***libro de Horas de Margarita de Orleáns*** *(1426) aparecen los preparativos de un viaje al legendario país del preste Juan (...)"*. Página 211. **El Preste Juan. (Personaje que cita Wolfram Eschenbach).** *"(...) Desde el siglo XI se hallaba en Europa del preste Juan, un príncipe cristiano, cuyo reino se situaba en Asia o en África, y de cuyo poder se escribían maravillas. Es posible que el relato del poderío de un rey nestoriano, o contemporizador con los cristianos nestorianos sucesores de los emigrados al corazón de Asia, hubiesen llegado al Próximo Oriente, y de allí a la Europa cristiana. Este personaje fabuloso hacía verter bastante tinta en la Edad Media. En la lucha contra el Islam su alianza podía ser muy valiosa, puesto que equivalía a colocar a los musulmanes entre dos fuegos. No es de extrañar pues que, desde el siglo XII, el Papado intentara establecer contacto con ese misterioso preste Juan y que, en el siglo XIII, se encomendaran varias embajadas a los franciscanos y a los dominicos para intentar llegar hasta él. Algunas de estas embajadas no sólo no llegaron al corazón de Asia, estableciendo relación con los soberanos mongoles, sino que dejaron testimonios escritos muy valiosos de sus experiencias (...)"*. (73). BÁDENAS DE LA PEÑA, Pedro. *"Barlaam y Josafat. Redacción bizantina anónima"*. Colección: Selección de lecturas medievales nº 40. Madrid. Editorial Siruela. 1993. Página XXI. **Cronología del texto.** *"(...) Desde hace más de un siglo*

la autoría, fecha y lugar de composición de la historia edificante ha sido objeto de una agria controversia, sobre la que además no está dicha todavía la última palabra. ***La discusión estriba en si se trata de una obra escrita por san Juan Damasceno (siglo VIII), y por tanto en griego****, o si la adaptación cristiana se realizó primero en lengua georgiana para ser traducida después al griego por el monje atonita San Eutimio el Ibero, que murió en 1028. No faltan otras atribuciones, como la asignación de paternidad a Juan Mosco [Meshki] (siglo VI) -considerado por algunos también de origen georgiano, autor del pasado espiritual, obra hagiográfica que gozó asimismo de una enorme popularidad y difusión a otras lenguas, aunque en menor medida que la historia de Barlaam,* ***Todo esto nos sitúa en un marco geográfico muy amplio, y en una horquilla cronológica que iría del siglo VI al siglo IX,*** *con el problema añadido de decidir si la lengua original de la redacción cristiana fue el georgiano o el griego (…) Casi todos los manuscritos griegos, en los lemas que preceden a texto, describen de manera enigmática la obra:* ***"Historia edificante, procedente de la más recóndita región de la tierra de los etíopes, que suelen llamar tierra de la India, llevada a la Ciudad Santa por el honorable y virtuoso monje Juan del monasterio de San Sabas. Donde se narra la vida de los célebres y bienaventurados Barlaam y Josafat"*** *(…)".*

(74). Ibidem. Página 6. **Indios de la tierra de los etíopes.** *"(…) [3]. Por eso no voy a callar la edificante historia que a mí ha llegado y* ***que me relataron unos piadosos varones de la recóndita tierra de los etíopes -que en nuestra narración son llamados indios****-, traduciéndomela (7) de fidedignos memoriales (…)".*

(75). Ibidem. Página 7. **Capítulo 1. Zona geográfica de extensión de judeo-cristianismo: De Egipto a "La tierra de los indios". Formación de la primera Milicia monástica que fue a luchar contra la idolatría del pagano Abener.** *"(…)* ***La tierra que llaman de los indios se halla muy lejos de Egipto, es grande y muy poblada (1). Por la parte de Egipto está bañada por mares y por golfos navegables, pero por la del continente limita con las fronteras de Persia, que antaño estaba oscurecida por las tinieblas de la idolatría, una tierra sumamente bárbara y dada a las más impías prácticas. Pero cuando el Hijo unigénito de Dios, el que está en el regazo del Padre no pudo soportar ver esclavizada por el pecado a su propia criatura y, conmovido por esto en lo hondo de sus entrañas, se nos hizo visible ausente de pecado y, sin abandonar el trono del Padre, habitó por nosotros en una Virgen para que nosotros pudiéramos habitar en los cielos y fuésemos rescatados de la antigua caída y liberados del pecado al haber recuperado la anterior condición de hijos adoptivos suyos,*** *[4] por nosotros también cumplió todo el camino de la carne y cargó con la cruz y la muerte; de un modo asombroso unificó lo terreno con lo celestial y resucitó de entre los muertos, siendo con gloria acogido en los cielos se sentó a la diestra de la majestad del Padre y, según su promesa, envió el consuelo del Espíritu en formas de lenguas de fuego a quienes habían sido sus testigos oculares / (Página 8) y discípulos; y los envió a todos a las naciones para iluminar a cuantos se hallaban en la oscuridad de la ignorancia y bautizarlos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu Santo;* ***de ahí que unos apóstoles marcharan a los confines del Oriente, que otros llegarán a los del Occidente y que recorrieran las regiones del Norte a Sur para cumplir lo que les había sido ordenado. Fue entonces cuando el muy santo Tomás (8), que fue uno de la falange de los doce discípulos de Cristo, fue enviado a la tierra de los indios para anunciarles el mensaje y la salvación.*** *[5] Con la ayuda*

del Señor que confirmaba la palabra con los signos que le acompañaban se disipó la tiniebla de la superstición y las gentes se vieron libres de los sacrificios paganos y sus abdominales cultos y quedaron ganados para la verdadera fe. ***Transformados así por mano de los Apóstoles habitaron en Cristo a través del bautismo y fueron aumentando en número y progresando en una fe sin tacha a la vez que construían iglesias en sus tierras****. Cuando también en Egipto empezaron a erigirse monasterios y a congregarse multitud de monjes y la fama de su virtud y conducta, a imitación de la de los ángeles, se extendió hasta los confines del mundo habitado y llegó a los indios en los que se despertó un celo semejante, de manera que muchos de ellos, tras abonarlo todo, se retiraron a los desiertos y asumieron en su cuerpo mortal el régimen espiritual de los incorpóreos****. [6] Mientras todo iba así de bien y, como quién dice, muchos volaban a los cielos con alas de oro, apareció en aquella tierra un rey llamado* ***Abener,*** *grande por su riqueza y poder, vencedor de sus enemigos, valiente en la guerra, pero engreído por su estatura y la belleza de su rostro, al tiempo que se jactaba de todas las vanidades humanas que pronto se marchitaban. Sin embargo, se sentía agobiado en su alma por la extrema miseria y compungido por la abundancia de / (Página 9), porque en parte* ***era pagano y estaba muy obsesionado por la errónea superstición de la idolatría****. Vivía con mucho lujo y disfrutaba con todo lo dulce y placentero de la vida sin ver nunca negado de sus caprichos y deseos. Sólo había un obstáculo para su felicidad que le llenaba el alma de preocupación: la desdicha de la esterilidad. Por tanto, no tenía hijos y, para librarse de semejante limitación, ponía todo su empeño en hacerse llamar "padre de hijos", cosa que es la máxima aspiración de muchos. Tal era el rey y su modo de pensar.* ***En cambio, la gloriosísima hueste de los cristianos y las congregaciones de monjes, que no profesaban ninguna veneración al rey ni tampoco temían para nada sus amenazas, prosperaban por la gracia de Cristo llegando a aumentar en un número extraordinario y, sin hacer el menor caso de la palabra del rey, realizaban sobre todo lo que redundara en el servicio de Dios.*** *[7] Por eso, muchos de los que habían abrazado la vida monástica rechazaban de igual modo las dulzuras de esta vida, enamorados de una única cosa, la piedad, sedientos de morir por Cristo, y anhelaban la beatitud que ello supone. Predicaban así sin ningún miedo ni vacilación el nombre salvador de Dios, incluso con exceso de osadía. En sus bocas no había sido el nombre de Cristo y abiertamente proclamaban a todos los pasajero y corruptible de las cosas presentes y la firmeza e incorruptibilidad de la futura vida. Era como si procuraran el principio y la semilla para llegar a formar parte de la semilla de Dios y hacerse dignos de la vida que se esconde en Cristo. De ahí que muchos habían aprovechado aquella dulcísimo enseñanza se apartaran de la amarga tiniebla del engaño y* ***se unieran a la dulce luz de la verdad hasta el punto de que algunos nobles y senadores se desprendieran del lastre de las cosas mundanas para hacerse además monjes.*** *Cuando el rey oyó esto desbordó de cólera e hirió de / (Página 10) indignación. Emitió de inmediato un decreto por el que forzaba a todo cristiano a abjurar de su religión. Maquinó y puso en práctica nuevos tipos de tormentos y los amenazó con nuevas formas de muerte. Envió por todos sus dominios cartas a los arcontes y hegémones [8] ordenando castigos contra los fieles y crueles matanzas.* ***Pero especialmente se irritó con la selecta milicia del orden monacal y desató contra ellos una guerra implacable*** *e inopinada, por la que, en verdad, muchos fueron los fieles que vieron tambalearse su fe y otros, al no poder soportar los tormentos, se doblegaron al impío decreto.* ***Pero de los hegémones y cabecillas del ejército***

monacal, unos por reprochar al rey su iniquidad padecieron el martirio hasta el final y alcanzaron la beatitud eterna y otros se escondieron en los desiertos y en las montañas, no por temor a las torturas que los amenazaban, sino por un designio más divino (...)".

(76). Ibidem. Página 26. **Capítulo IV. Persecución contra la milicia de los seguidores de Cristo.** *"(...) El rey encolerizado, mandó quemarlos vivos por eso. Estos servidores de Cristo consiguieron la perfección por medio del fuego, alcanzando la corona del martirio. El rey proclamó un decreto por el que, si se descubría que alguien llevaba vida monástica, se le diera muerte sin proceso. En aquel país no quedó nadie del orden monástico, tanto si se escondió en las montañas como en las cuevas y angosturas de la tierra (...)".* Página 28. **Capítulo V. Influencia del cristianismo en Josafat.** *"(...) El preceptor, que también era un hombre juicioso, conociendo la inteligente y madura sensatez del muchacho y que no corría el riesgo de que le traicionara, le contó todo minuciosamente: **la persecución desencadenada por el rey contra los cristianos y, en especial, contra los ascetas**, y cómo habían sido desterrados y proscritos de la región circundante; así como los que habían profetizado los astrólogos cuando nació. -Para que nunca -dijo- escuches su enseñanza y la prefieras a nuestra religión, el rey se ha preocupado de que no tengas contacto con muchos, sino con un número muy reducido de personas, dándonos la orden de que no conozcas ninguna de las miserias de la vida. Cuando el joven oyó esto no añadió nada más, pero la palabra de salvación alcanzó su corazón **y la gracia del Paráclito comenzó a abrirle los ojos a la comprensión, llevándolo de la mano al Dios verdadero**, como más adelante mostrará esta historia (...)".*

(77). Ibidem. Página 17. **Capítulo II. Nacimiento de Josafat. Idolatría: sacrificios de toros.** *"(...) Mientras el rey se hallaba en este terrible error y engaño, le nació un hijo muy hermoso cuyo floreciente encanto era premonitorio de su futuro (...). **El rey estaba rebosante de una inmensa alegría por el nacimiento del niño, lo llamó Josafat** y, de manera insensata, iba por los templos paganos haciendo sacrificios a unos dioses aún más insensatos, dirigiéndoles himnos de acción de gracias, ignorando quién es de verdad el causante de todos los bienes, al cual debía ofrecer el sacrificio espiritual. **El rey atribuía pues a unos ídolos mudos y carentes de alma la causa del nacimiento de su hijo** y mandó enviados por todas partes para reunir a las gentes y festejar el acontecimiento (...). **El mismo soberano estimulaba la emulación entre la gente haciendo sacrificar muchos y enormes toros [19] y así, al celebrar una fiesta para todo el pueblo (...)".*

(78). Ibidem. Página 32. **Capítulo V. Influencia cristiana en Josafat: El ojo que todo lo ve = Dios.** *"(...) Ya te dije antes que tu padre, en parte, mandó matar y, en parte, hizo expulsar, encolerizado, a aquellos sabios ascetas que siempre pasaban a su vida en tales filosofías y yo, desde luego, no conozco a ninguno que viva por esta región. (...) suplicaba desde el fondo de su alma / (Página 33) encontrar el bien, **el ojo que todo lo ve dirigió su mirada hacia él y el que quiere que todos se salven y vengan al pleno conocimiento de la verdad no lo descuidó, sino que mostrándole en este punto su amor por los hombres, le hizo conocer el camino que debía recorrer (...)".*

(79). Ibidem. Página 39. **Capítulo VII. Tomado del Antiguo Testamento, con algunas modificaciones gnósticas. Influencias del Libro de Enoc. También**

influencias del Nuevo Testamento en cuestión a la vida de Jesús. *"(...) De nuevo Barlaam tomó la palabra y dijo: - Si quieres saber quien es mi Señor, es nuestro Señor Jesucristo, hijo unigénito de Dios, bienaventurado y único soberano, el Rey de los que reinan y Señor de los que dominan,* ***el único que posee la inmortalidad, que mora en la luz inaccesible****; el que con el Padre y el Espíritu Santo es glorificado. Pues yo no soy de los que proclaman la existencia de esa turbamulta de dioses y que veneran esos ídolos mudos y sin alma, [45] sino que reconozco y confieso un único Dios glorificado en tres hipóstasis -en el Padre, digo, en el Hijo y en el Espíritu Santo, pero en una sola naturaleza y esencia, en una sola gloria y reino indiviso. Así este único Dios en tres hipóstasis, que no tiene principio ni fin, que es eterno e infinito, no creado, inmutable e incorpóreo, invisible, indefinible, incomprensible, sólo bueno y justo, es el que ha creado todo de la nada, lo visible y lo invisible; primero creo los poderes celestiales e invisibles, incontables multitudes inmateriales e incorpóreas, espíritus oficiantes de la grandeza de Dios. Luego creó este mundo visible, el cielo, la tierra y el mar, al que embelleció haciéndolo resplandecer con la luz: al cielo con el sol, la luna y las estrellas, a la tierra con todo / (Página 44) género de plantas y diferentes animales, y al mar a su vez con todo el linaje de los peces. Todo esto dijo Él y fue engendrado, dio una orden y fue hecho. A continuación creó al hombre con sus propias manos tras tomar de la tierra para modelar su cuerpo, dándole luego, con su propio soplo, el alma racional e inteligente que -como su imagen, por lo inteligente y libre de su arbitrio; a su semejanza, por la similitud, dentro de lo posible, con la virtud de Aquél. [46] Luego de haber privilegiado a este hombre con el libre arbitrio y la inmortalidad, lo hizo rey de todas las cosas que hay sobre la tierra e hizo de él a la mujer como ayuda para él, salida de él. Y plantó un paraíso en el Edén, al Oriente, lleno de toda delicia y placer, puso en leal hombre que había formado y mandó que participara sin trabas de todas las plantas divinas que allí había, pero le prohibió absolutamente probar de una sola que era llamada el árbol del conocimiento del bien y del mal, diciéndole así: el día que comieres de él, ciertamente morirás. Pero uno de los dichos populares angélicos, el jefe de una legión, que no había recibido en sí mismo del Demiurgo ni una brizna de maldad natural, sino que había sido creado para el bien, sin embargo por su libre y deliberado albedrío se volvió del bien al mal y fue presa de la locura por querer alzarse contra si Señor y Dios. Por eso fue expulsado de su rango y dignidad, y, en lugar de aquella gloria bienaventurada y de la denominación de Ángel, recibió el nombre de Diablo (7) y de Satán. Dios por lo tanto lo arrojó, por indigno, de la gloria celestial y junto con él echó y rechazó ala numerosa hueste de ángeles que estaban a sus órdenes, [47] los cuales, como se habían hecho malos por propia elección y, en lugar del bien, habían seguido la apostasía de su jefe, fueron llamados demonios por impostores y mendaces. / (Página 45) Así renegó el Diablo por completo del bien y adquirió una naturaleza malvada, concibió rencor hacia el hombre porque en él se veía a sí mismo desposeído de tan excelente gloria, mientras que aquel era llevado a tan alto honor, y tramó expulsarlo de aquella venturosa existencia. Tomó entonces a la serpiente como instrumento de su engaño, a través de ella habló con la mujer y la convenció para que comiera de aquel árbol prohibido con la esperanza de hacerse como Dios y a través de ella engañó también a Adán, que así se llamaba por haber sido hecho el primero. Y luego que el primer hombre comió del árbol de la desobediencia fue proscrito del paraíso del deleite por el Creador y, en lugar de aquella vida bienaventurada y existencia imperecedera, fue precipitado ¡aymé! en ese desgraciado y mísero sobrevivir y condenado al fin último de la muerte. Desde entonces el Diablo tomó fuerza y se vanaglorió por su victoria. A medida que se*

fue multiplicando el género humano, lo puso en camino de todo tipo de iniquidad. [48]. Así, quiso Dios acabar con la enorme abundancia del pecado y envió un diluvio sobre la tierra que extinguió a todo ser viviente. Pero en aquella generación encontró un único justo, que se salvó en un arca junto con su mujer y con sus hijos, y lo dejó totalmente solo en la tierra. Pero cuando el linaje humano empezó otra vez a multiplicarse se olvidaron de Dios y cayeron en un grado peor de impiedad, esclavizados por pecados de todo tipo y corrompidos por horribles perversiones y divididos en las numerosas formas del error. Así, unos creían que todo se mueve de modo espontáneo y sostenían como dogma que no había providencia, como si no existiera un Señor que todo lo rigiera. Otros introdujeron una predestinación fiándolo todo ala estrella del nacimiento. Otros se pusieron a venerar muchos dioses maléficos y sometidos a múltiples pasiones para tenerlos / (Página 46) como abogados de sus propias pasiones y actos horrendos y, después de haber modelado sus formas, alzaron imágenes mudas e ídolos insensibles para venerarlos una vez encerrados en templos, adorando al sol, la luna y las estrellas que Dios dispuso para procurar luz a este mundo terrenal, cuerpos unánimes e insensibles, iluminados y gobernados por la providencia del Demiurgo, incapaces de realizar algo por sí mismos. [49] Otros veneraban el fuego, las aguas y los demás elementos de la tierra, también inanimados e insensibles; y ¡los dotados de alma y de razón no se avergonzaban de adorar semejantes cosas! Otros otorgaban su veneración a fieras y reptiles y bestias cuadrúpedas, mostrándose ellos todavía más bestiales que los seres objeto de adoración. Otros reprodujeron imágenes de hombres repugnantes y ruines, y los llamaban dioses, a unos con nombre de varón y a otros de mujer, y ellos mismos explicaban que eran adúlteros y asesinos, coléricos y celosos, iracundos, parricidas y fratricidas, ladrones y saqueadores, cojos y lisiados, hechiceros y lunáticos; decían también que algunos de esos habían acabado muriendo, unos fulminados por el rayo, otros dándose golpes y entonando lamentos, o esclavizados a otros hombres, y como exiliados, y convertidos en bestias por lo perverso y repugnante de las coyundas. Por esto, al tomar los hombres ejemplos de esos dioses, se mancillaron con todo tipo de inmundicia. Y una terrible tiniebla se enseñoreó de nuestra estirpe en aquellos tiempos y no había ningún cuerdo que buscara a Dios. Pero en aquella generación sólo fue hallado con la saludable sensibilidad de alma un cierto Abraham, el cual con la contemplación de lo creado, había llegado a conocer al Creador. Porque cuando observaba el cielo, la tierra y el mar, el sol y la luna y todo lo demás, se maravillaba de su orden armonioso. Cuando miraba el mundo y todo lo / (Página 47) que hay en él, consideraba que no podía haberse generado y conservarse de manera espontánea,[50] ni se podía atribuir a los elementos de la tierra o a los ídolos sin alma la causa de un orden semejante, sino que, a través de estos fenómenos, reconoció al Dios verdadero y comprendió que Él era el Demiurgo y creador de todo. Dios aprobó su sensatez y rectitud de juicio y se le manifestó, no en su esencia natural (porque ver a Dios es imposible para una naturaleza que ha sido engendrada), sino mediante teofanías de orden material, como sólo Él sabe; e infundiendo en su alma el más perfecto conocimiento lo ensalzó e hizo de él su servidor, el cual trasmitió a su descendencia su piedad y enseñó a reconocer al verdadero Dios. Por es el Señor se complació en que la semilla de Abraham se multiplicase hasta el infinito, y la llamó "pueblo elegido"; cuando sus descendientes fueron hechos esclavos por el pueblo de Egipto y el Faraón, un tirano, con signos y prodigios espantosos los sacó de allí por medio de Moisés y Aaron, varones santos honrados con la gracia de la profecía, y por cuyo medio castigó también adecuadamente a los egipcios por su maldad; y condujo a los israelitas (porque así se llamaba aquel pueblo descendiente de Abraham)

a través de un paso seco por el Mar Rojo, tras haberse separado las aguas y formado un muro a derecha e izquierda. Pero cuando el faraón y los egipcios siguieron sus huellas, las aguas volvieron a su estado y los destruyeron por completo. [51] Luego, con los inmensos prodigios y teofanías, condujo al pueblo durante cuarenta años por el desierto y lo alimentó con pan celestial. Dio una ley de inspiración divina escrita en unas tablas de piedra que entregó en mano a Moisés en la montaña, y que eran el modelo y la sombra de lo que tenía que venir; apartaba de los ídolos y de todas las malas acciones enseñando a venerar sólo al Dios realmente verdadero y a perseverar en las buenas acciones, Así pues con tales / (Página 48) prodigios los llevó a una tierra buena, la que antaño había prometido al patriarca Abraham que daría a su estirpe. Y sería largo contar cuantas cosas grandes y maravillosas, gloriosas y extraordinarias sin cuento les mostró el Señor, a través de todas las cuales Él se aplicaba para apartar al género humano de todo culto ilícito y llevarlo de nuevo a su antiguo estado. Sin embargo nuestra naturaleza se hallaba todavía esclavizada por su libertad para el error y la muerte reinaba sobre la humanidad destinándolo todo a la tiranía del Diablo y a la condenación en el Hades. Entonces, cuando habíamos llegado a tal grado de desgracia y sufrimiento, el que nos hizo de la nada y nos llevó a la existencia no se olvidó de nosotros ni permitió que pereciera la obra de sus manos, [52], ***sino que por la buena voluntad de Dios Padre y la cooperación del espíritu Santo, el Hijo unigénito y Verbo de Dios -que está en el seno del Padre y es consustancial con el Padre y con el Espíritu Santo, que es anterior a los siglos, que no tiene comienzo pero que estaba ya en el principio y que está junto a Dios Padre y es Dios-*** *descendió junto a sus siervos con indecible e inescrutable condescendencia, y siendo verdadero Dios se hizo verdadero hombre por obra del Espíritu Santo y de maría la sagrada Virgen y Madre de Dios, sin ser concebido por semilla o voluntad de varón ni por unión carnal, sino por el Espíritu Santo en el inmaculado seno de la Virgen, como anunció, antes de la concepción, uno de los arcángeles que había sido enviado para anunciar a la Virgen aquel prodigioso e inefable parto.* ***En efecto, el Hijo de Dios fue concebido sin simiente por obra del Espíritu santo y se encarnó a sí mismo en el seno de la Virgen con un alma racional e inteligente apareció en una sola sustancia pero con dos naturalezas: verdadero Dios y verdadero hombre, guardando intacta tras el parto la virginidad de la que lo había*** */ (Página 49)* ***alumbrado, y aunque en todo fue engendrado semejante a nosotros para padecer las pasiones. Él estaba libre de pecado.*** *Asumió nuestras debilidades y sufrió nuestras enfermedades. Como por el pecado entró la muerte en el mundo, [53] era necesario que Aquel que debía redimirlo estuviera libre de pecado y no sometido a la muerte por culpa del pecado.* ***Después de haber vivido treinta años entre los hombres, fue bautizado en el río Jordán por Juan, un santo varón y grande entre todos los profetas.*** *Una vez que fue bautizado en el río Jordán por Juan, un santo varón y grande por todos los profetas. Una vez que fue bautizado, se oyó una voz del cielo, procedente de Dios, y que decía: "este es mi Hijo muy amado en quién me he complacido", y el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma de paloma. Desde entonces comenzó a hacer grandes signos y prodigios, resucitando a los muertos, devolviendo la luz a los ciegos, expulsando los demonios, curando a mudos y lisiados, limpiando a leprosos y renovando por doquier nuestra agotada naturaleza. De palabra y obra educaba y enseñaba el camino de la virtud, apartando a los hombres de la destrucción y guiando sus pasos hacia la vida eterna. Por eso eligió a doce discípulos, a los que llamó Apóstoles y les encomendó proclamar el reino celestial que Él había venido a mostrar en la tierra y hacernos*

enteramente dignos del cielo, a nosotros humildes y terrenales, en virtud de su Encarnación. Pero por envidia de su maravilloso y divino proceder y de sus milagros sin fin los sumos sacerdotes y autoridades de los judíos, allí donde vivía, furiosos por los susodichos milagros y prodigiosos signos que había hecho, y olvidándose de todo, lo condenaron a muerte después de haber inducido a uno de sus discípulos a la traición.[54] Y cuando lo capturaron lo entregaron a los gentiles, a Él que era la vida para todos, y Él consistió por su propia voluntad, porque efectivamente vino para padecer todo por nosotros para que nosotros fuéramos liberados de los / (Página 50) sufrimientos. ***Después de haberlo acusado de muchas cosas lo condenaron por fin a la cruz.*** *Todo lo soportó en su naturaleza carnal, que había tomado de nosotros, mientras su naturaleza divina permanecía imperturbable. Porque tenía dos naturalezas, la divina y la que había tomado de nosotros; la naturaleza humana sufrió y la divina permanecía impasible e inmortal. Fue, así, crucificado en la carne de nuestro Señor Jesucristo que era sin pecado. Porque no cometió pecado ni mentira alguna salió de su boca y no sucumbió a la muerte. Por el pecado vino la muerte al mundo, como he dicho antes, pero Él murió por nosotros en la carne para rescatarnos de la tiranía de la muerte. Descendió al Hades y franqueándolo liberó las almas allí encerradas desde siempre. Fue sepultado y resucitó al tercer día, venció la muerte y nos regaló su victoria, [55] y al haber hecho incorruptible la carne, el dispensador de la incorruptibilidad se apareció a sus discípulos y les regaló la paz y, a través de ellos, a todo el género humano. Después de cuarenta días ascendió a los cielos, donde se sienta a la derecha del Padre, el cual vendrá de nuevo a juzgar a vivos y a muertos y a recompensar a cada uno según sus obras. Después de su gloriosa ascensión a los cielos envió al Espíritu Santo a sus santos discípulos en forma de fuego y comenzaron a hablar lenguas extranjeras, como les había enseñado a articular el Espíritu. Desde ese instante se diseminaron con su gracia por todas las naciones* ***y anunciaron la fe ortodoxa, bautizando en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo****, enseñando a observar todos los mandamientos del Salvador. Iluminaron así a las gentes que estaban en el error y abolieron el supersticioso error de la idolatría. Y si el enemigo, por no resignarse a la derrota, todavía suscita guerras contra nosotros los fieles, persuadiendo a los insensatos y torpes, [56] para mantenerse / (Página 51) aún en la idolatría, sin embargo su fuerza se ha debilitado y sus espadas no alcanzaron su objetivo debido al poder de Cristo (…)".* Página 72. **Capítulo X. Adopcionismo.** *"(…) Y un solo Espíritu Santo en el que todo existe; el Señor es dispensador de vida, Dios es dispensador de divinidad, el espíritu bueno, el espíritu recto, el Espíritu consolador, el* ***Espíritu de adopción. Cada una de estas personas es por si considerada como Dios; como el Padre así el Hijo, como el Hijo así el espíritu santo, único Dios en tres personas, única naturaleza, único reino, única potencia, única gloria, única esencia, distinta en sus hipóstasis pero una****. Uno es efectivamente el padre cuya / (Página 73) propiedad es ser ingenerado. Uno es el Hijo unigénito y su propiedad es haber sido engendrado. Uno es el espíritu santo y su propiedad es la procedencia. [84] Así también nosotros que hemos recibido la luz de la luz del padre a través de la luz que es el Hijo en la luz que es el espíritu Santo, glorificamos a una única divinidad en tres hipóstasis. Y este es el verdadero y único Dios que se conoce en la Trinidad, porque de Él, por Él y en Él existe todo. Fue por la gracia de Él como yo te conocí y fui enviado para enseñarte lo que he aprendido y observado desde el principio de mi juventud hasta la presente vejez. Así que si tienes fe y te bautizas te salvarás, pero si no tienes fe te condenarás. Todo lo que hoy tienes ante tu vista y en lo cual radica tu dignidad, la gloria, el lujo, la riqueza y toda la*

ilusión de la existencia, cuanto más aprisa pase te arrojará de aquí aunque no lo quieras. Tu cuerpo quedará encerrado en una tumba minúscula, abandonado en completa soledad, privado de toda compañía de amigos y parientes. Desaparecerán las delicias del mundo y quedarás rodeado del intenso y fétido hedor de la putrefacción, en lugar de la actual belleza y fragancia. Por otra parte, tu alma será arrojada a las entrañas de la tierra y la condenación del Hades hasta la resurrección final, cuando tu alma recupere, de nuevo, el cuerpo que le corresponde [85] para ser rechazada de la presencia del Señor y entregada al perpetuo fuego ardiente de la geena (18). Todo esto te ocurrirá y aún mucho peor si persistes en la incredulidad. En cambio, si obedecieras resueltamente a quiñen te llama para la salvación y corrieras hacia Él con deseo y alegría, serías señalado con su luz y, son volverte atrás, lo seguirías tras renegar de todo, vinculado sólo a Él (…)".

(80). Ibidem. Página 53. **Capítulo VIII. El Bautismo.** *"(…) ése es el gran misterio que estuvo oculto desde siglos y durante generaciones, pero que en estos últimos tiempos fue revelado al género humano, cuya revelación anunciaron desde antiguo, por gracia del divino Espíritu, muchos profetas y justos, iniciados en muchas ocasiones y de muchas maneras. Y después de que proclamaron esto a grandes voces, todos aguardaban la salvación que habría de venir, deseaban verla y no la vieron. Al contrario, fue esta la última generación en ser digna de recibir la salvación. Así pues, quién haya tenido fe y sido bautizado se salvará, pero el que no haya tenido fe será condenada. (…) La raíz y seguro cimiento de esta santa e irreprochable fe los cristianos es la gracia del bautismo divino, porque constituye la purificación de todos los pecados cometidos desde el origen y la completa limpieza de las impurezas que hayan de venir por culpa de la maldad.* ***Por eso precisamente el salvador ordenó renacer por el agua y el Espíritu y que se restaurara la primigenia dignidad mediante la súplica y la innovación salvífica mientras el Espíritu Santo discurre por el agua.*** *Así pues somos bautizados, según la palabra del Señor, en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu Santo; y de este modo la gracia del espíritu Santo habita en el alma del bautizado iluminándola y haciéndola semejante a Dios, renovándola a su imagen y semejanza; y después tras haber quedado limpios de todas las antiguas obras de la maldad, hacemos con Dios un pacto para un segunda vida, inicio de otra más pura, para que seamos coherederos de los que renunciaron a la incorruptibilidad y alcanzaron la salvación eterna. Sin el bautismo no es posible ganar esa buena esperanza,[59] aunque uno fuera el más pío entre los píos. Porque así dice Dios, que es Verbo y que se encarnó por la salvación de nuestro género humano: En verdad os digo, si no sois regenerados por el agua y el Espíritu no entraréis en el reino de los cielos. / (Página 55) Por eso antes de todo, te pido que aceptes en tu alma la fe y que te acerques luego enseguida al bautismo con ferviente deseo sin la menor dilación ,porque es peligrosa la tardanza, ya que no se sabe el día en que está fijada la muerte. (…) La buena esperanza que he dicho es el reino de los cielos, eso es enteramente inexplicable con el lenguaje de los mortales. Por eso doce la Escritura: ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino al corazón del hombre lo que Dios ha preparado para los que lo aman. Pero cuando hemos sido considerados dignos, después de haber dejado esta pesada carga de la carne, entonces Él, que ha querido que no resultemos defraudados en nuestra esperanza, nos enseñará y dará a conocer la gloria de aquellos bienes que sobrepasa toda inteligencia, la luz inefable, la vida que no tiene fin, la familiaridad con los ángeles. Porque si somos considerados dignos de tener intimidad con Dios, en la medida en que puede alcanzarla la naturaleza humana, aprenderemos de Él todo lo que ahora no sabemos. Porque yo, iniciado en la doctrina de las Escrituras inspiradas por*

Dios, considero que el reino de los cielos es, sobre todo, esto: contemplar de cerca de la Santa Trinidad, principio de vida, y ser iluminado, que con su inaccesible luz, / (Página 56) [61] clarísima y limpísima, permite, como un rostro ya sin velo, contemplar como en un espejo su gloria inefable. Pero si es imposible describir la palabra de aquella gloria y luz y las indecibles bendiciones, no hay que maravillarse: no serían desde luego grandes cosas y extraordinarias si pudieran comprenderse con la razón y expresarse con la palabra por nuestra parte, que somos terrenos y corruptibles y que estamos envueltos en este cuerpo carnal, pesado y sometido alas pasiones. Así, por tanto, debes saber esto con la sola fe y aceptar sin vacilación que nada de ello es ficción y apresúrate a ganar con tus buenas obras aquel reino inmortal; sólo cuando lo hayas alcanzado, lo conocerás por entero. Respecto a tu pregunta, como ya hemos oído las palabras de Dios encarnado, tienes que saber que por los Santos Evangelios hemos aprendido todo lo relativo a su divina encarnación, pues así se llama ese santo libro, porque nos anuncia, a nosotros mortales y corruptibles seres terrenos, la inmortalidad y la incorruptibilidad, la vida eterna, el perdón de los pecados y el reino de los cielos. [62]El libro lo escribieron los testigos presenciales y servidores de la Palabra, aquellos que, como dije antes, nuestro salvador, Cristo, eligió como discípulos y apóstoles. Después de la gloriosa subida del Señor a los cielos, ellos nos trasmitieron por escrito su vida en la tierra, sus enseñanzas y milagros en la medida en que es posible confiar esto a la escritura. Así, efectivamente, concluye el más señalado de aquellos divinos evangelistas: y muchas otras cosas que hizo Jesús, si se escribiesen una por una, creo que este mundo no podría contener los libros que podrían escribirse. Pues bien, en este divinisimo Evangelio se contiene, escrita por el Espíritu Santo, la historia de su encarnación y manifestación, de sus milagros y hechos, y después la de la inocente pasión que el Señor sufrió por nosotros, y de / (Página 57) la santa resurrección del tercer día, y de su subida a los cielos, además de su gloriosa y terrible segunda venida. Porque el Hijo de Dios volverá de nuevo a la tierra, con indecible gloria y con la multitud del ejército celestial, para juzgar a nuestra especie y pagar a cada uno según sus obras. Pues Dios, cuando al principio modeló al hombre de la tierra, como acabo de anticiparte, le insufló un hálito que es denominado alma racional e inteligente. [63] Pero como estamos condenados a muerte, todos morimos y no es posible que ningún hombre se sustraiga a este cáliz. La muerte es la separación del alma y del cuerpo. Por tanto, aquel cuerpo modelado de la tierra, separado del alma, vuelve ala tierra de donde fue tomado, y corrompiéndose, se disuelve. En cambio el alma es inmortal, va a donde manda el Demiurgo, o mejor, al refugio que ella misma se haya preparado cuando todavía estaba unida al cuerpo, porque según cómo haya vivido uno aquí, así obtendrá la recompensa allí. Luego, después de muchos años, Cristo Dios nuestro vendrá a juzgar al mundo en una gloria terrible e inenarrable, y por miedo a Él las potencias de los cielos se tambalearan, y todos los ejércitos de ángeles se presentarán ante Él con espanto. Entonces ala voz del arcángel y al sonido de la trompeta de Dios los muertos se levantarán y se presentarán ante su trono terrible. La resurrección es la vuelta ala unión del alma y el cuerpo. Así pues el cuerpo, aunque descompuesto y disuelto, resucitará incorrupto. Que no te asalte ninguna idea de desconfianza sobre esto, porque en absoluto le es imposible, a quien en el principio modeló al hombre de la tierra [64] -vuelto después éste a la tierra de la que fue tomado-, hacerlo a su vez resucitar por su decisión como Creador. Así que si consideras cuantas cosas ha hecho Dios que antes no existían tendrás una demostración suficiente. Efectivamente, Él hizo al hombre con tierra sin que antes existiera la tierra. Pero / (Página 58) ¿cómo se hizo si antes no existía?, ¿Cuál era su fundamento?, ¿y cómo se produjeron de ella las

innumerables especies de animales, de semillas, de plantas? Piensa ahora, por otra parte, en nuestro nacimiento ¿no es una pequeña simiente plantada en la matriz que la acoge? ¿De donde procede tal conformación de la criatura viviente? Así que para quién ha creado todote la nada y todavía lo sigue creando no le es imposible resucitar a los cuerpos muertos y descompuestos para que cada uno reciba en relación con sus obras. Porque-como dicen- el presente es tiempo de las obras y el futuro de la recompensa. Pues, ¿dónde estaría la justicia de Dios si no hubiera resurrección? Porque muchos que son justos en la vida presente después de haber sufrido muchas injusticias y castigos murieron violentamente. Mientras que algunos, que son impíos y fuera de la ley, han gastado su vida en el placer y la prosperidad. Pero Dios, ya que es bueno y justo, ha fijado un día de resurrección e inquisición para que, cuando cada alma haya recibido su propio cuerpo, el malo que aquí recibió bienes [65] allí sea castigado por lo que pecó, mientras que el bueno, que aquí fue castigado, allí sea heredero de los bienes. Porque los que están en los sepulcros oirán-dice el Señor- la voz del Hijo de Dios, y cuantos han obrado el bien saldrán para la resurrección del juicio, al tiempo que se alzarán tronos y el Anciano de los días y Hacedor de todo se sentará a presidir y se abrirán los libros que tienen registrados los actos, palabras y pensamientos de todos nosotros, y brotará un río de fuego y todo lo oculto saldrá el descubierto. Allí ni abogado, ni persuasión, ni falsa defensa, ni poder de riqueza, ni privilegio de rango, ni sobornos generosos podrán evitar la recta sentencia; pues aquel juez incorruptible y verdadera sopesa todo en la balanza de la justicia: acción, palabra y pensamiento. Los que han hecho el bien se encaminarán a / (Página 59) la vida eterna, ala luz indescriptible, para exultar con los ángeles, para gozar de los bienes inefables, para presentarse purificados ante la Santa Trinidad. [66] pero cuantos han obrado mal, todos los impíos y pecadores, irán al castigo eterno que es llamado geena y tiniebla exterior y gusano que no duerme y crujir de dientes y otros diez mil tormentos, pero con mucho el más insufrible de todos es verse lejos de Dios y arrojados lejos de su dulcísimo rostro, así como privados de aquella su gloria inenarrable y servir de ejemplo a toda la Creación y servir de vergüenza en una humillación sin límites. Después de que se de esa espantosa sentencia, todo será irreversible e inmutable: ni la existencia brillante de los justos tendrá fin, ni la desgracia después de Él no hay un juez más alto, ni defensa por una buena conducta, ni plazo que recurrir, ni ninguna otra vía para los que han sido castigados; su condena será eterna. Si las cosas son así, ¿qué tipo e personas tendremos que ser en santo comportamiento y conducta piadosa estar a la diestra del Hijo de Dios? Pues éste es el sitio de los justos, mientras que a los pecadores les esta asignada la desdichadísima izquierda. [67] Entonces el Señor, llamado benditos a los justos, los conducirá al reino que no tiene final, mientras que a los pecadores, con cólera y maldición, los expulsará de su benigna y serena presencia, lo que es la más amarga y dura de las penas, para participarlos en el castigo eterno (…)". Página 75. **Capítulo XI El bautismo, fundamento de la fe ortodoxa.** *"(…) Escucha lo que hay que hacer después del bautismo: abstenerse de todo pecado y pasión,* ***edificar sobre el fundamento de la fe ortodoxa, la práctica de la virtud, porque una fe sin obras es cosa muerta,*** *lo mismo que las obras sin la fe. Pues dice el Apóstol: Caminad en el espíritu y no deis satisfacción a la concupiscencia de la carne (…) / (Página 76) Efectivamente, el bautismo hace desaparecer del todo el acta e nuestros pasados pecados al quedar inmersa aquella en el agua, y es en adelante nuestra muralla [89] segura, baluarte y arma poderosa contra la ofensiva del / (Página 77) enemigo. Sin embargo, esto no anula el libre albedrío, ni tiene condescendencia con los pecados cometidos después del bautismo, ni es una segunda inmersión en la fuente.* ***Por***

eso confesamos un único bautismo; *y con todo cuidado, tenemos que procurar nosotros mismos no mancharnos por segunda vez, sino atenernos a los preceptos del Señor (…)".*

(81). Ibidem. Página 78. **Capítulo XI. Reminiscencias gnósticas**. *"(…) Porque* ***vuestro Padre celestial*** *sabe que necesitáis todo esto. Él, que ha dado el alma y el cuerpo, dará sin duda también alimento y vestido. Él, que alimenta a las aves del cielo y adorna de tal belleza los lirios del campo. (…) / (Página 79) Porque Dios, el Verbo, se hizo carne para la salvación de nuestro linaje sabiendo la gran fragilidad y miseria de nuestra naturaleza y de ninguna manera ha dejado que seamos enfermos incurables. Pero, al igual que un médico sapientísimo, ha infundido en nuestro carácter resbaladizo y proclive al pecado el fármaco del arrepentimiento, prescribiéndolo para la remisión de los pecados. Es cierto que,* ***después de haber obtenido el conocimiento de la verdad y ser santificados por el agua del espíritu y quedar purificados*** *[94] de todo pecado y de toda mancha sin esfuerzo alguno, si ocurriere que alguno de nosotros cayere en una falta de pecador, aunque no es posible un segundo renacer, por medio del bautismo en el agua de la pila, que nos vuelva a forjar enteramente a / (Página 80) través del Espíritu.* ***Y es que este don se concede sólo por una vez*** *(…)".*

(82). Ibidem. Página 136. **Capítulo XVIII. Milicia de Cristo**. **Simbología de la vestimenta de los soldados de la Milicia de Cristo. Apología de la guerra contra la idolatría.** *"(…) Y si, de tu parte, yo llevara vivo a* ***mis compañeros de vida ascética y milicia*** *al enemigo que ellos mataron y pisotearon, me convertía en responsable de conflictos y pasiones y sería para ellos un auténtico ángel del mal, lo que de ninguna manera, debería ocurrir. (…) Luego, cuando te revistas con* ***la armadura del espíritu****, te ciñas las* ***caderas con la verdad****, vistas la* ***coraza de la justicia*** *y te cales el* ***yelmo de la salvación*** ***tras calzar tus pies con la preparación del Evangelio*** *y tomar en tus manos el* ***escudo de la fe*** *y* ***la espada del espíritu, que es la palabra de Dios,*** *estarás entonces entera y perfectamente [161] pertrechado y acorazado;* ***parte, así, confiado a la guerra contra la impiedad hasta que pongas en fuga y derribes por tierra a su jefe, el diablo, y seas así ornado con coronas de victoria por la diestra vivificante del Señor*** *(…)".*Página 155-156. **Capítulo XXI. La Iglesia Ortodoxa de Barlaam, representante de la Milicia Celestial.** *"(…) Hermano amantísimo y dulce hijo mío, al que he engendrado a través del Evangelio, ahora sabes de qué Rey eres soldado y con quién has establecido tu pacto. Eso / (Página 156) es lo que debes guardar escrupulosamente y cumplir con todo celo tu servicio, todo cuanto prometiste en tu carta de profesión de fe al Señor de todas las cosas [186] mientras estaba presente y dispuesta a hacer de testigo* ***y registrar tu pacto tola la milicia celestial*** *(…)".*

(83). Ibidem. Página 213. **Capítulo XXVIII. Referencia a María Magdalena, en el bautismo de Nácor.** *"(…) Nacor se marchó con el alma compungida y se lanzó como un ciervo a lo más profundo del desierto, ocupando la cueva de un monje revestido de la dignidad sacerdotal, donde éste se escondía por el miedo que le invadía. Nacor se postró fervorosamente ante aquel,* ***bañado en lágrimas sus pies, a imitación de aquella cortesana,*** *e imploró el divino bautismo. Entonces [260], el sacerdote, lleno de gracia divina, se complació enormemente, y al punto, como es costumbre, empezó a catequizarlo. Transcurridos unos pocos días, culminó con el bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Nacor se quedó con él en permanente arrepentimiento por sus pecados y bendiciendo al Dios que no quiere que nadie se pierda*

y que, por el contrario, acepta la conversión de todos y que, por su amor a los hombres, acoge a los que se arrepienten (…)".

(84). Ibidem. Página 189. **Capítulo XXV. Simbología de la trompeta**. *"(…) todo estará lleno de miedo y de terror. **Porque uno de los arcángeles tocará la trompeta de Dios** y, al punto, el cielo se enrollará como un volumen y la tierra, al reventar, devolver á los cuerpos muertos de los que un día fueron seres humanos, desde que nació Adán, el primer hombre, hasta ese día (…)".*

(85). Ibidem. Página 167. **Capítulo XXIII. Culto a las reliquias de la Iglesia Ortodoxa de Barlaam.** *"(…) ¿Por qué andáis a vueltas con estos huesos de muertos? Si cargáis con ellos porque son los huesos de aquellos que añoráis, en este mismo momento os voy a mandar que les hagáis compañía (…). Llevamos estos puros y santos huesos, Señor, para expiar la añoranza de aquellos prodigiosos varones a los que pertenecen, para recordar nosotros mismos su ascetismo y su existencia grata a Dios y avivar en nosotros igual / (Página 168) celo contemplando, como reflejado en un espejo, el sosiego y felicidad en que ahora aquellos viven. Al celebrar su bienaventuranza, y por estímulo mutuo, nos esforzamos a seguir sus pasos. Además, nos procuramos así un recordatorio de la muerte que es muy útil y da alas a los reñidos ejercicios de la ascética, [199] y también con su contacto nos ganamos la satisfacción (…)".* Página 165. **Capítulo XXII. Capítulo XXIII. Culto a las reliquias de la Iglesia Ortodoxa de Barlaam.** *"(…) El impío no pudo soportar tanta osadía, e impulsado por la ira se revolvió contra tan nobloe manera de pensar y les inflingió numerosas palizas y torturas. Su grandeza y nobleza de ánimo resultó digna de asombro hasta para el tirano; y como después de tantos castigos no consiguiera doblegarlos, ni que nadie cediera para indicarle donde estaba Barlaam, los reunió y ordenó que se los condujera ante el rey, todos lacerados y cubiertos de fango, **y se llevó consigo la alforja de las reliquias** (…)".*Página 163. **Capítulo XXII. Capítulo XXIII. Culto a las reliquias de la Iglesia Ortodoxa de Barlaam.** *"(…) Una vez que los hubieron dado alcance, los cercaron como una jauría o como hacen las fieras salvajes que atacan al hombre. Y así capturaron aquellos hombres, venerabilísimos por su aspecto y talante, que llevaban en sus rostros la impronta de la condición eremítica. Se los llevaron a rastras ante la presencia del comandante, pero sin alterarse los monjes lo más mínimo, sin manifestar con el gesto, ni decir nada que indicase cobardía o indignación. **El que los guiaba, como si fuera su maestro, llevaba una alforja de pelo tejido llena de reliquias de unos santos padres que ya habían partido de este mundo** (…)".*

(86). Ibidem. Página 152. **Capítulo XXI. La Iglesia Ortodoxa de Barlaam conocía la muerte de Jesús (lanza), pero no hace ninguna referencia a José de Arimatea.** *"(…) A continuación se refirió a su bajada y humanización, a sus buenas obras, a los milagros, a los sufrimientos que sobrellevó por nuestra ingratitud, a la cruz, **a la lanza,** a su muerte voluntaria; a la corrección, en fin, sobre nosotros, a la llamada, a la vuelta al primer estado de felicidad. Después de esto aludió al reino de los cielos que acoge a los que lo merecen, al tormento que espera a los malos, al fuego inextinguible, a la tiniebla sin fin, al gusano inmortal y a todos los castigos que los esclavos del pescado se han ganado (…)".*

(87). Ibidem. Página 141. **Capítulo XIX. Preparación al bautismo, aprobado en el Concilio de Nicea: Simbología de la cruz. Ratificación de la Iglesia Católica cristiana. Piscina bautismal utilizada para el bautismo de Josafat: estanque.** *"(…) Asimismo, adora y besa con fe el emblema de su mismísima carne, y por la*

salvación de nuestro linaje [167] Cristo, Dios y salvador del mundo. ***Él nos la dio como símbolo de la victoria sobre el diablo,*** *que tiembla y se estremece al no poder soportar su poder cuando la contempla.* ***Serás bautizado en estos dogmas y en esta fe, guardándola hasta tu último aliento inmutable y sin mezcla alguna de herejía.*** *Aborrece toda enseñanza y doctrina contraria a esta fe irreprochable, considéralas como un extrañamiento de Dios, porque* ***dice el Apóstol: Cuando nosotros o un ángel bajado del cielo os anuncie un evangelio distinto del que os hemos anunciado, sea anatema. No existe, en efecto, otro Evangelio ni otra fe salvo la que ha sido proclamada por los apóstoles, confirmada por los padres inspirados en los diversos concilios y trasmitida por la Iglesia católica****. Cuando Barlaam dijo esto y le enseñó al hijo del rey* ***el símbolo de la fe formulado en el concilio de Nicea, lo bautizó en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo en el estanque de agua que había en su jardín.*** *Le llegó la gracia del Espíritu Santo. Volvió luego Barlaam a la habitación del príncipe y celebró el sagrado misterio del sacrificio incruento y comulgó con él en los inmaculados misterios de Cristo y se estremeció de gozo en el Espíritu (…)".*Página 137-138. **Capítulo XIX. Preparación de Josafat al bautismo, aprobado en el Concilio de Nicea.** *"(…) Con estas doctrinas y fábulas de salvación catequizó Barlaam al hijo del rey y lo preparó para el divino bautismo y le mandó ayunar y rezar, según lo acostumbrado, durante bastantes días; sin dejar de visitarlo continuamente,* ***le enseñaba todos los dogmas de la fe ortodoxa*** *y le exponía el divino Evangelio a la vez que le explicaba las recomendaciones apostólicas y los dichos de los profetas. Porque Barlaam, instruido por Dios, era un hombre que tenía en su boca todo el Antiguo y Nuevo Testamento, y como estaba impulsado por el divino Espíritu, iluminó a su discípulo con el verdadero conocimiento de Dios. El mismo día en que debía ser utilizado lo adoctrinaba diciendo: -Mira que estás a punto de tomar el sello del Señor y de ser señalado con luz del rostro del Señor. Te vas a convertir en hijo de Dios y templo del Espíritu Santo vivificador. Ten pues fe en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, la santa y vivificante Trinidad, glorificada en tres personas y una sola divinidad,[162] diferenciada por un lado en las tres personas y sus correspondientes propiedades, pero unificada, por otro, en la esencia, Reconoce un solo Dios no engendrado, el Padre, pero a un solo Señor / (Página 138) engendrado, el Hijo, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado antes de todos los siglos. Porque de un Padre bueno fue engendrado un Hijo bueno y de la luz no engendrada lució la luz eterna y de la verdadera vida provino la fuente que da la vida, y de la potencia primigenia se manifestó la potencia del Hijo, que es resplandor de gloria y Verbo personificado, que en el principio estaba al lado de Dios y Dios no tiene comienzo y es eterno, gracias al cual fueron engendradas todas las cosas, las visibles e invisibles. Reconoce a un solo Espíritu Santo que procede del Padre, Dios perfecto y vivificante que procura la santificación, con idéntica voluntad y potencia, coeterno, personificado. Prostérnate ante el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo en sus tres personas o propiedades y una única divinidad; pues la divinidad es común a las tres personas y una sola es su naturaleza, una la esencia, una la gloria, uno el reino, una la potencia, una la autoridad. Común es al Hijo y al espíritu Santo lo que es al del Padre y es propia del Padre la circunstancia de ausencia de generación, pero la generación sí que es propia del Hijo así como la procedencia lo es del espíritu (…)".*Página 86. **Capítulo XII. Segundo bautismo = Martirio y santidad. Referencia al segundo bautismo en la carta de san pablo a las siete Iglesias.** *"(…) Y escribe también* ***su amado discípulo, Juan el evangelista*** *y teólogo, en su epístola: No améis al mundo ni a las*

cosas del mundo. Si uno ama al mundo, no mora en él el amor del padre, porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne y la concupiscencia de los ojos y la impostura de la riqueza, no viene del padre sino del mundo. El mundo pasa y también la concupiscencia, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. Estas ideas las comprendieron bien nuestros divinos e inspirados Padres, los cuales prestaron oídos a lo que dice el Apóstol: por muchas tribulaciones hemos de entrar en el reino de los cielos y se aplicaron con celo, tras el santo bautismo, a mantener inmaculado y sin tacha el vestido de la incorruptibilidad. De ahí que algunos de ellos se ofrecieran a añadir un segundo bautismo, es decir, el de la sangre y el del martirio. Porque también esto se llama bautismo y, desde luego es con mucho el más precioso y venerable, ya que no se contamina una segunda vez con el pescado (…)".

(88). Ibidem. Página 94-95. **Capítulo XII. Simbología del unicornio, ratón, dragón, serpiente. El unicornio aparece en el Beato de Urgell.** *"(…) a aquel hombre que huyó a la vista de un unicornio enfurecido porque no soportaba el clamor de su bramido ni su terrible mugido; entonces, para evitar ser devorado por la bestia, echó acorrer con todas sus fuerzas y por su loca carrera fue a caer en un barranco. Mientras se despeñaba, estiró las manos y consiguió agarrarse a un arbusto; se aferró a él con firmeza y cuando encontró un punto de apoyo para sus pies, creyó que ya podía sentirse en paz y seguro, pero miró y vio dos ratones, uno blanco y otro negro, que sin parar roían la raíz del arbusto, del que estaba colgado y estaban ya a punto de cortarla. Entonces miró al fondo del barranco y vio un terrible dragón que exhalaba fuego y, con un aspecto torvo y amenazador, abría espantosamente sus fauces ansioso por tragárselo. Examinó entonces con su cuidado aquel punto donde tenía apoyados los pies y vio cuatro cabezas de serpientes que asomaban por la pared rocosa. Pero al alzar su mirada observó una gota de miel que destilaba de las ramas del arbusto aquel. Dejó así de pensar en las desgracias que lo rodeaban, como eran arriba el unicornio furioso [113] que quería devorarlo, abajo, el terrible dragón que abría las fauces para tragárselo, el arbusto al que se había agarrado y que estaba a punto de quebrarse, y que tenía sus pies apoyados en una base resbaladiza e insegura; con que, sin pensar, se olvidó de tantas y tan terribles visiones y con toda su mente se concentró en el dulzor de aquella pequeña gota de miel. Esta es una comparación de cuantos se aferran al engaño de la vida presente, cuya interpretación ahora te voy a decir.* ***El unicornio podría ser la imagen de la muerte que siempre persigue ala estirpe de Adán y trata de apoderarse de ella. El barranco es el mundo lleno de toda clase de males y trampas mortíferas. El arbusto roído sin cesar por los dos ratones y al cual se agarra el hombre es el curso de la vida de cada uno, que se consume y se pierde*** */ (Página 95)* ***hora a hora en el transcurso del día y de la noche y que, o poco a poco, se acerca al corte definitivo. Las cuatro sierpes simbolizan la composición del cuerpo humano por cuatro elementos inciertos e inestables que, al alterarse y confundirse, hacen que el conjunto del cuerpo se disgregue. Además, aquel dragón flamígero y feroz es la imagen del terrible vientre del Hades, ávido por engullir a cuantos han preferido los placeres del presente a los bienes del futuro. La gota de miel indica el dulzor de los goces del mundo con el que engaña a sus amigos sin dejarles atender a su propia salvación*** *(…)".*

(89). Ibidem. Página 111. **Capítulo XV. Simbología de Cristo = Sol de justicia.** *"(…) la luz de Cristo se manifiesta generosamente a todos, haciéndonos partícipes de su esplendor. Cada uno participa proporcionalmente a su deseo y celo, porque* ***el sol de la justicia*** *no defraudará a ninguno de los que voluntariamente lo contemplen, ni*

*tampoco violentará a quienes deliberadamente escojan la tiniebla; sino que cada uno es remitido a su propia y libre elección mientras se encuentra en la vida presente (…)".*Página 123. **Capítulo XVII. Cualidades de Dios.** *"(…) Dios glorificado en la santísima trinidad, creador de todo lo visible y lo invisible, Él, que es verdaderamente es y que es siempre, cuya gloriosa existencia jamás tuvo principio ni tendrá fin, Él, que es terrible y omnipotente, bueno misericordioso (…)".*

(90). ESPAÑOL BERTRÁN, Francesca. *"Artistas y obras entre la Corona de Aragón y el reino de Francia".* www.Espanol_AragonFrancia.pdf Páginas 275-278. **Culto a la Santa Cruz y a la Santa Magdalena en el palacio real de Perpignan. Año 1309. Jaime II.** Página 275. Cita (145). *"(…) I. HACKER-SÜCK, «La Sainte-Chapelle de Paris et les chapelles palatines du Moyen Age en France», Cahiers Archéologiques, XIII, 1992, pp. 217-257 (…)".* Página 275. Cita (146). *"(…) M. DURLIAT, L'art al Regne de Mallorca, Palma de Mallorca, 1964, p. 166 (…)".* Página 276. Cita (147). *"(…) CL. BILLOT, «Les Saintes-Chapelles, approche comparée de fondations dynastiques», Revue d'Histoire de l'Eglise de France, LXXIII, 1987, pp. 229-248 (…)".* Página 277. Cita (150). *"(…) G. LLOMPART, "Inventarios de templos y particularidades del culto en la ciudad gótica de Mallorca", Estudios Lulianos, 26, 1986, pp. 253-268, esp. p. 263 (…)".* Página 277.Cita (151). *"(…) El retablo llegó a Mallorca desde Barcelona en 1358 (Cf. G. LLOMPART, La pintura medieval…, IV, p. 62, doc. 90) (…)".* Página 278. Cita (152). *"(…) Véase la nota 7 (…)".* Página 278. Cita (153). *"(…) G. LLOMPART, J. MUNTANER, "El patronazgo de Santa Práxedes sobre el reino de Mallorca", Analecta Sacra Tarraconensia, XLI, 1968, pp. 279-297.* Página 278. Cita (154). *"(…) G. LLOMPART, La Pintura medieval…, vol. IV, p. 72, doc. 120. En 1372 se doraron las cuatro lámparas que quemaban ante las reliquias, de las cuales dos estaban encendidas permanentemente. En 1388 se añadió una más (Ibidem, p. 91, doc. 148) (…)".*

(91). Ibidem. Página 254. **María de Navarra.** *"(…) Las manufacturas de origen septentrional han dejado un importante rastro en los inventarios de bienes del entorno áulico. Entre los objetos que pertenecieron a la reina María de Navarra (†1347), primera esposa de Pedro el Ceremonioso, por ejemplo, abundan las realizaciones en plata marcadas con el punzón de París (5) y otro género de complementos a la manera de França (6). Lo propio ocurre con reinas y princesas que la preceden o la suceden como* ***Blanca de Anjou (†1310), esposa de Jaime II*** *(7), o Matha de Armanyac (†1378) (8) y Violante de Bar (†1431), que lo fueron de Juan, primogénito del Ceremonioso, cuando aún era infante y ya como rey (…)".*

Página 254. Cita (7). *"(…) Publica el documento: J. E. MARTÍNEZ FERRANDO, Jaime II de Aragón. Su vida familiar, Barcelona, 1948, vol. II, doc. 57, referencias vol. I, p. 16.* ***En él se registra el relicario que le había regalado su hermano mayor, canonizado poco después, San Luís de Tolosa. También poseyó reliquias del cuerpo de María Magdalena, descubierto por su padre en 1279-1280. Las cedió a Santes Creus, con su capilla dando origen al monasterio*** *(Cf. I. COMPANYS I FARRERONS, J. VIRGILI Y GASOL, "La capella i confraria de Santa Maria Magdalena al Monestir de Santes Creus, durant l´abadiat de Pedro de Mendoza", en El retaule de Santa María Magdalena de Santes Creus <catálogo de exposición> Tarragona, 1977, pp. 70-109. La tercera esposa del Ceremonioso también poseyó numerosos enseres y objetos de lujo de origen francés: M. ANGLADA CANTARELL, M. A. FERNÁNDEZ TORTADÉS, C. PETIT CIBIRIAIN, Els quatre llibres de la*

reina Elionor de Sicilia a l'Arxiu de la catedral de Barcelona, Barcelona, 1992, múltiples referencias (...)".

(92). Ibidem. Página 259. **La Biblia del rey de Francia San Luís, hermano de la reina de Aragón, Blanca de Anjou.** *"(...) La documentación de cancillería registra la presencia de códices litúrgicos de ese mismo origen en manos de la familia real aragonesa desde fechas muy tempranas (34). Entre otros, una serie de bíblias y libros de horas que poseyeron Pedro el Grande,* ***la reina Blanca de Anjou*** *o el infante Juan de Aragón, patriarca de Alejandría y arzobispo de Toledo y Tarragona. En época de Jaime II también llegan desde la capital francesa libros de medicina y durante el reinado del Ceremonioso, crónicas históricas y textos literarios, aunque, en este caso, desconocemos si corresponden a ejemplares iluminados (35). No obstante, estas importaciones se acrecientan con la primogenitura del infante Juan y con su acceso al trono y es consecuencia directa de las relaciones familiares que propiciaron sus sucesivos matrimonios. Como veremos en el apartado que dedicamos a este período, aunque aparentemente de los diversos códices de lujo documentados no sobreviven más que algunos ejemplares, la fluida relación epistolar que se estableció por entonces con los miembros de las casas de Armanyac y Bar, con el rey de Francia o con el duque de Berry, al tiempo que con el conde de Foix, ayuda a evaluar el alcance que tuvo este intercambio entre la Corona de Aragón y la Francia septentrional (o la meridional), si bien no todos eran códices lujosos y muchos de ellos o están por identificar o se han perdido. No es el caso de la espléndida Biblia glosada en once volúmenes que perteneció / (Página 259) al patriarca Juan de Aragón y que fue donada a su muerte a la cartuja de Scala Dei, donde se había educado. Se custodia en el Archivo Capitular de Tarragona (36). Su formato y riqueza permiten relacionarla con un documento de 1331 (37). Ese año se pagaron a un ciudadano de Barcelona 2825 sueldos barceloneses a cuenta de los 2260 torneses de plata que había prestado a un framenor para comprar en París la Bibliam grossam de Juan de Aragón (38). El documento, aunque conservado en el fondo de Montserrat, nada tiene que ver con los manuscritos que poseyó el monasterio. Siendo así, la interpretación del dato como alusivo a la biblia que poseyó el arzobispo Juan de Aragón y que fue legada por él a la cartuja tarraconense es más que verosímil. Aunque tradicionalmente se ha barajado otro origen (39), el formato y ejemplares que la integran, no sólo encajan con el apelativo que recibe en el documento, grossam, sino con el elevado precio pagado por ella. La Biblia no incorpora las armas del prelado como lo hace el Salterio de la Biblioteca Nacional de Catalunya (Ms. 1759) que también le perteneció (40). Esto permite presuponer que se trató de una adquisición y no de un encargo, de ahí que el desfase cronológico entre las fechas que se apuntan para la ejecución del manuscrito y su compra en 1331 no constituya un obstáculo en nuestra argumentación (...)".* **Página 258. Cita (34).** *"(...) Compila muchos de estos datos: I. ESCANDELL PROUST, "Los libros a través de la documentación de la Cancilleríareal de Jaime II de Aragón (1291-1327)", en: M. MELERO, F. ESPAÑOL, A. ORRIOLS, D. RICO, eds., Imágenes y promotores en el arte medieval. Miscelánea en homenaje a Joaquín Yarza Luaces, Bellaterra, 2001, pp. 327- 335. Analiza la miniatura en Cataluña en estos años: I. ESCANDELL PROUST, "Entre lóneas y sombras.Libros y miniaturas en Cataluña (1250-1336), en: J. YARZA ed. La miniatura medieval en la Península Ibérica, Murcia, 2007, pp. 95-143. Véase la nota que sigue (...)".* **Página 258. Cita (35).** *"(...) Noticias sobre libros franceses en el archivo real o petición de ejemplares para consulta o copia en: RUBIÓ Y LLUCH, Documents, I, pp. 114-115, doc. XCVII (libro de ejemplos); pp. 117-118, doc. CI (Melidux, Crónicas de los reyes de Francia,*

1339); pp. 118-119, doc. CIII (bel libro francés, 1339); pp. 126-127, doc. CXIV (Gestorum, 1343); pp. 196-198, doc. CC (Crónicas de los reyes de Francia, 1361); p. 228, doc. CCXXXVI (libro francés no especificado, 1370); pp. 231,doc CCXXXVIII (libro francés no especificado, 1371); RUBIÓ Y LLUCH, Documents, II, p. 21, doc. XXVI (libros adquiridos en París, 1311). Los que posee Juan como infante y como rey y los de Martín el Humano los tratamos en capítulo aparte (...)". Página 259. Cita (36). *"(...) I. ESCANDELL PROUST, "Manuscritos de la Cartuja de Scala Dei. Noticia de una Biblia inédita", Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar, LVII, 1994, pp. 67-92.* Página 259. Cita (37). *"(...) F. ESPAÑOL BERTRAN, El gòtic..., p. 83 (...)".* Página 259.Cita (38). *"(...) A. MUNDÓ, «Notes sobre la cultura montserratina del segle XIV», Analecta Montserratensia, VIII, 1954-55, p. 475, doc. 2 y p. 472 (...)".* Página 259. Cita (39). *"(...)* ***Se ha interpretado como una donación de San Luís de Tolosa a su sobrino Juan de Aragón****. Véase lo que se apunta al respecto en el trabajo citado en la nota 36 (...)".* Página 259. Cita (40). *"(...) A. J. SOBERANAS LLEO, "Nota sobre dos manuscritos tarraconenses de la Biblioteca Central", Biblioteconomía, XV, 1958, pp. 135-141, especialmente pp. 135-138 (...)".*

(93). Ibidem. Página 259 y 260. **Las espinas de la cruz de Cristo.** Página 259. Cita (43). *"(...) Los usos del rey francés son los mismos que previamente había adoptado el emperador bizantino: Cf. A. FROLOW, La Relique de la Vraie Croix, Paris, 1961 (...)".* Página 260. Cita (44). *"(...) Para* ***la Santa espina de Toledo****: J. F. RIVERA RECIO, Los arzobispos de Toledo en la Baja Edad Media s. XII-XV, Toledo, 1969, p. 54.* ***La donación data de 1248 y comprendió una porción del Lignum Crucis, la Santa Espina, y diversos fragmentos de tejidos asociados a la Infancia y a la vida pública, pasión y muerte de Cristo****. La referencia sobre la Santa Espina del convento barcelonés la proporciona su necrologio: L. ALCALDE,"El Liber Anniversariorum de Santa Catalina" Sacra Tarraconensia, XII, 1936, pp. 519-538, p. 538. Entre los relicarios conservados en España, algunos corresponden al formato más antiguo documentado en Francia e Italia en la veneración de la reliquia. Estudia estos últimos ejemplares: E. TABURET-DELAHAYE, «Reliquaires de Saintes Épines données par saint Louis», Cahiers Archéologiques, 47, 1991, pp. 205-214. En España lo siguen, entre otros, los pertenecientes a las catedrales de Valencia y Gerona. Remitimos a nuestro trabajo sobre el culto a la Santa Espina en España (...)".* Página 260. Cita (45). *"(...)* ***La solicitud se cursó por medio de un embajador al rey francés, Juan el Bueno, en 1356****. U. DEIBEL,"La Reyna Elionor de Sicilia", Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, X, 1928, p. 386.* ***Las reliquias llegaron a la corte aragonesa por cuanto constan entre los bienes que posee la reina al dictar su testamento en 1374,*** *(Ibidem, p. 391). Para otra de las Santas Espinas en manos de los miembros de la familia real que fue legada testamentariamente (1358) al monasteiro de Poblet. A. IVARS, "Testamento del infante Fr.Pedro de Aragón.O.F.M", Archivo Ibero Americano, XV, 1921, pp. 102-113 (...)".* Página 260. Cita (46). *"(...)* ***Es el caso de las cristológicas solicitadas al rey de Francia y al duque de Borgoña por Martín el Humano el 10 y 12 de mayo de 1397*** *(J. VIELLIARD, L. MIROT, Inventaire des lettres..., p. 132, doc. 123).* ***Volvió a insistir sobre ello al duque de Borgoña en octubre del mismo año. En el documento se especifica cuales quiere: una anilla de la cadena que le aprisionó, esponja, lanza, sudario, cetro y clavo)*** *(RUBIÓ Y LLUCH, Documents, I, pp. 403-404, doc. CCCCLIII) (...)".* Página 260. Cita (47). *"(...) J. Mª MADURELL*

MARIMÓN, Embajada catalana..., pp. 189-307 (...)". **Página 260. Cita (48).** *"(...) Ibidem, pp. 208-243, doc. 1 (...)".*

(94). PICKNETT, Lynn & PRINCE, Clive. *"La revelación de los templarios".* www.Picknett_LynnLaRevelacion.pdf **Páginas 45 y 46. Carlos de Anjou y las reliquias de María Magdalena.**

(95). CARBONELL BEVIÁ, Lola. *"El Temple, antes del Temple: La creación de las dos primeras órdenes de caballería defensoras de la cristiandad, precursoras al Temple".* **Página 19.** *"(...) Resulta curioso que este tipo de piscina bautismal aparezca iluminado en un salterio anglo-catalán, porque puede inducir a pensar que el concepto de bautismo por inmersión procediese de algún texto basado en la Iglesia juanista, que era la misma que la que profesó José de Arimatea, y más tarde san Brandan, y que comenzase a extenderse por el Mediterráneo cuando los miembros de esta Iglesia se desplazasen hasta Persia para participar en la defensa de la cristiandad en el siglo Vd. C. (...)".* LAGARDA MATA, Ferrán. *"Las piscinas bautismales de Menorca".* **Zaragoza. Ferrán Lagarda Mata Editor. 2009. Página 43.** *"(...) donde uno de los dos de Son Peretó (Manacor, Mallorca) si bien es también internamente tetralobulado, presenta unos brazos más marcados (más en forma de cruz que de trébol), con una banqueta en cada lóbulo y fondo hemiesférico pero con el borde superior de esta cuadrado en lugar de circular como el de Son Bou, y además se halla elaborado a base de una estructura de mampostería enlucida con cal y cerámica machacada cuyo contorno externo tiene forma cruciforme en lugar de cilíndrica, con dos de los brazos actualmente terminados en extremos curvos y los otros dos, rectos (...)".*

(96). SERRA DESFILIS, Amadeo. *"La historia de la dinastía en imágenes: Martín el Humano y el rollo genealógico de la Corona de Aragón".* **Departamento de Historia del Arte-Universidad de Valencia. LOCVS AMENVS 6, 2002-2003. Páginas 57-74.** www.23409.pdf **Página 58.** *"(...) El objeto en cuestión se identifica con el rollo de pergamino* ***conservado hoy en la Biblioteca del Monasterio de Poblet, en el que efectivamente aparecen las figuras de todos los condes de Barcelona y de los reyes de Aragón*** *hasta el propio Martín I y su hijo, Martín el Joven, rey de Sicilia y primogénito de la Corona de Aragón. Esta última circunstancia demuestra que la obra se había realizado antes de la muerte del heredero –acaecida el 25 de julio de 1409- (...)".* **Página 58 y 59. La continuidad dinástica.** *"(...) Siendo la continuidad dinástica el soporte principal de la unidad territorial de la Corona de Aragón, no es sorprendente que el mecenazgo real atendiera a la exaltación de la herencia legítima y venerase a los antecesores del monarca reinante. En la Corona de Aragón la realeza no podía reivindicar un origen sagrado ni remontarse a unos antepasados legendarios (los reyes de Troya de los Capetos, el mítico Bruce o Arturo de los monarcas ingleses), por más que lo intentara a través de genealogías míticas, que entroncaban con los carolingios o de la evocación de la investidura / (Página 59) feudal de Wifredo el Velloso. Los monarcas parecen haberse visto abocados a forjar su propia leyenda con sus gestas y sobre todo con las crónicas que conservaron la memoria de aquéllas. Las cuatro grandes crónicas de Jaime I, Desclot, Muntaner y Pedro IV actuaron, así, como una suerte de «evangelios laicos» de la monarquía. Los autores de estos textos, reconocidos o no, aparecen en todo caso vinculados a la corte y a los propios monarcas, aunque fuera a través del papel de mentores que éstos desempeñaron. En un nivel de mayor exaltación, los símbolos de la monarquía se remiten en ocasiones a un sentido mesiánico que robustece la autoridad de los reyes de Aragón, tanto frente a sus adversarios como ante*

sus súbditos (4). El culto a determinados santos protectores de la dinastía y del reino, como san Jorge, y la posesión de reliquias famosas, así como el ceremonial centrado en ellas, lograron en fin envolver a los monarcas de la Corona de Aragón en un aura de sacralización al final de la edad media (5). ***Aunque el primer impulso lo había dado Jaime II el Justo (1291-1327)*** *(6), es la potente figura de Pedro IV el Ceremonioso (1336-1387) la que con más decisión confiere un riguroso sentido dinástico a sus empresas artísticas. Superando los obstáculos derivados de una situación financiera a menudo precaria, el monarca conseguirá ejercer una influencia poderosa sobre algunos de los mejores artistas de su tiempo (Aloi de Montbrai, Jaume Cascalls, Pere Moragues, Ferrer y Arnau Bassa) y patrocinará grandes construcciones religiosas y civiles en sus reinos (7). Entre todas sus iniciativas destacan aquéllas en las que se reforzaba la unidad de la Corona y la continuidad de la estirpe de los condes reyes.* ***A las tumbas reales de Santes Creus sucedió el nuevo panteón dinástico en la iglesia del monasterio de Poblet*** *(8). Desde 1340 el Ceremonioso manifiesta su deseo de ornar la sala principal del palacio real mayor de Barcelona, el Tinell, con las imágenes en bulto redondo de sus antepasados; durante más de treinta años el monarca continuará este proyecto con la misma tenacidad que empleó en la creación del panteón real de Poblet (9). Uno de los principales atributos de la realeza, la espada de las coronaciones, se guardaba en una vaina con las efigies de los antecesores del Ceremonioso en plaquetas de esmalte, que debía ejecutar el orfebre Pere Bernés en 1360 (10). El mismo monarca quiso tener a su servicio artistas capaces de retratarle y definir su imagen pública ante sus súbditos, ya como donante, ya en representaciones mayestáticas (11). En la vertiente literaria, el fomento de la redacción y la copia de importantes obras históricas expresa una voluntad semejante de recuperar el pasado y la tradición de la dinastía, de la que se siente digno continuador en su propia Crònica. La versión que se ofrece en ésta de los acontecimientos del reinado y sobre todo de la victoria sobre los enemigos del rey está manipulada al servicio del poder crecido del Ceremonioso y del prestigio de la monarquía como institución (12). Las Ordinacions de la Casa Reial d'Aragó (1344) reorganizaron la cancillería y la corte, pero sobre todo fijaron un ceremonial y un código de exaltación simbólica del poder monárquico (13). El tono de la vida de la casa real, allá donde ésta se encontrase, debía servir a la puesta en escena de la majestad del príncipe. De esta manera fue cobrando forma una imagen definida de la realeza, que se extendería a la dinastía entera y a su glorioso pasado, al que Pedro IV el Ceremonioso prestó particular atención compilando crónicas, organizando un archivo real y, en definitiva, construyendo la memoria propia y la de sus antecesores en el trono (...)".* **Página 59. Cita (4).** *"(...) M. Aurell, «Messianisme royal de la Couronne d'Aragon (14e-15e siècles)», Annales. Histoire, Sciences Sociales, LII/1, 1997, p. 119-155 (...)".* **Página 59. Cita (5).** *"(...) A. Torra Pérez, «Reyes, santos y reliquias. Aspectos de la sacralidad de la monarquía catalana aragonesa», XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón (Jaca, 1993), tomo I, vol. 3, Jaca, 1996, p. 495-517 (...)".* **Página 59. Cita (6).** *"(...) Sobre el mecenazgo de Jaime II y sus proyectos para aumentar la reputación de la dinastía y la magnificencia del monarca, véase F. Español i Bertran, «Clientes y promotores en el gótico catalán», Cataluña Medieval (catálogo de la exposición), Barcelona, 1992, p. 217-231, en especial p. 218-220 (...)".* **Página 59. Cita (7).** *"(...) Un panorama sobre la influencia de los monarcas de la Corona de Aragón en la producción artística del período lo ofrece J. Yarza Luaces, «Clientes y promotores en el marco del gótico catalán», Cathalonia. Arte gótico en los siglos XIV y XV (catálogo de*

la exposición), Madrid, 1997, p. 47-55, en particular p. 47-50. Véase ahora F. Español i Bertran, Els escenaris del rei. Art i monarquia a la Corona d'Aragó, Terrassa, 2001 (...)". **Página 59. Cita (8).** *"(...) El alcance de los programas artísticos de afirmación dinástica de Pedro IV ha sido estudiado por F. P. Verrié, «La política artística de Pere el Cerimoniós», y J. Bracons i Clapés, «Operibus monumentorum quae fieri facere ordinamus. L'escultura al servei de Pere el Cerimoniós», Pere el Cerimoniós i la seva sièpoca, Barcelona, 1989, p. 177- 192 y 209-243, respectivamente (...)".* **Página 59. Cita (9).** *"(...) En 1350 Pedro IV ordenaba que le fueran enviadas por mar desde Gerona las diecinueve efigies de reyes y condes esculpidas por el maestro Aloi: «regum et comitum efigies sive statuas lapideas sculptas et operatas Gerunde et in villa de Belda per fidelem nostrum magistrum Eloy». A. Rubió i Lluch, Documents per l'historia de la cultura catalana mig-eval, vol. I, Barcelona, 1908, p. 153. Documento CL, 17.VII.1350 (...)".* **Página 59. Cita (10).** *"(...) «[...] en special volem que en la behina a de fora haia de l un cap al altre .XIX. esmalts qui sien en manera fets que en cascu puxa esser feta una figura de rey o de comte, car nos en los dits esmalts volem fer fer les figures dels reys d Arago e comtes de Barchinona passats e la nostra». Véase A. Rubió i Lluch, Documents..., op. cit., vol. I, 1908, p. 191-192, documento CXCIII, 28.II.1360. El número total de diecinueve esmaltes corresponde a los once condes de Barcelona (**Wifredo I, Wifredo II, Mirón, Senifredo, Borrell, Ramón Borrell, Berenguer Ramón I, Ramón Berenguer I, Ramón Berenguer II, Ramón Berenguer III y Ramón Berenguer IV**), más los ocho condes reyes, incluido Pedro el Ceremonioso (**Alfonso II el Casto, Pedro II el Católico, Jaime I el Conquistador, Pedro III el Grande, Alfonso III el Liberal, Jaime II el Justo, Alfonso IV el Benigno y él mismo**). Al respecto, téngase en cuenta lo observado por E. Tormo, Las viejas series icónicas..., op. cit., 1916, p. 53-56 (...)"* **Página 59. Cita (11).** *"(...) M. Falomir Faus, «Sobre los orígenes del retrato y la aparición del "pintor de corte" en la España bajomedieval», Boletín de Arte, 17, 1996, p. 177-195, en particular, p. 187-191 (...)".* **Página 59. Cita (12).** *"(...) A. G. Hauf, «Més sobre la intencionalitat dels textos historiogràfics catalans medievals», Medieval and Renaissance Studies in Honour of Robert Brian Tate, ed. de I. Michael y R. A. Cardwell, Oxford, 1986, p. 47- 61, en especial, p. 53-56. Véase también J. N. Hillgarth, «La personalitat política i cultural de Pere III a través de la seva Crònica», Llengua i Literatura, 5, 1992-1993, p. 7-101 (...)".* **Página 59. Cita (13).** *"(...) Una edición disponible se debe a P. de Bofarull, «Gobierno y Casa Real de los Monarcas de Aragón», Colección de Documentos Inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón, Barcelona, 1850 (...)".*

(97). Ibidem. Página 61. **El contenido del rollo genealógico de Poblet.** *"(...) Al recordar en un rollo de pergamino los orígenes de la casa condal de Barcelona y de los reyes de Aragón y mostrar la línea descendente de **ambas hasta su unión en el matrimonio del conde Ramón Berenguer IV con Petronila de Aragón, siguiendo con los condes reyes de la Corona en su proceso de expansión peninsular y mediterránea**, se ofrecía no una simple plasmación de la historia en las imágenes de los príncipes, sino también una interpretación del pasado que glorificaba a la dinastía y **mostraba el principio de legitimidad en que se basaba la unión de sus estados en la persona del monarca y en la institución de la corona**. En lugar de una genealogía completa, se recoge la sucesión de reyes y condes en la herencia de la soberanía sobre las tierras y los vasallos, cuya legitimación era dinástica. El nacimiento de un primogénito equivalía a su elección por la providencia divina para ocupar el trono*

y mantenía viva la llama de la continuidad de la familia real: el rey podía morir, pero la dinastía mantenía viva la realeza en la persona del heredero, y la monarquía perduraba en el símbolo y la institución de la corona (34). La transmisión del poder no dependía de la unción y la coronación, sino que se servía de tal ceremonia para proclamar solemnemente al primogénito como nuevo rey a la muerte de su predecesor (35). Por ello, el significado de esta obra sobrepasa el ámbito privado de los retratos de los / (Página 62) antepasa dos y la memoria del linaje para prestar testimonio público e histórico de la gloria de la dinastía que estaba a punto de extinguirse. Las imágenes de los monarcas podían aparecer como auténticos retratos en el caso de los predecesores inmediatos del rey Martín, su padre, Pedro IV, y su hermano mayor, Juan I, pero el resto de las figuras eran los protagonistas de una historia familiar, dinástica y política, desde los orígenes de los antiguos condados y del reino independiente de Aragón hasta su expansión mediterránea, pasando por la incorporación de los nuevos reinos de Mallorca y Valencia a los dominios de los antiguos condes reyes. Así, el pasado de la Corona de Aragón se confundía intencionadamente con el abolengo de la casa real. En esto, el rey Martín seguía los propósitos que habían guiado a su padre, Pedro IV el Ceremonioso, en la redacción de obras históricas, en la galería de reyes y condes del Tinell del palacio real de Barcelona y en la empresa del panteón dinástico de Poblet. De hecho, el número total de antepasados en la serie del Tinell de Barcelona ***y en el rollo de Poblet coincide con los once condes de Barcelona (Wifredo el Velloso, Wifredo II, Mirón, Senifredo, Borrell, Ramón Borrell, Berenguer Ramón I, Ramón Berenguer I, Ramón Berenguer II, Ramón Berenguer III y Ramón Berenguer IV), y en los ocho condes reyes aragoneses (Alfonso II el Casto, Pedro II el Católico, Jaime I el Conquistador, Pedro III el Grande, Alfonso III el Liberal, Jaime II el Justo, Alfonso IV el Benigno y Pedro IV el Ceremonioso), a los que se añaden en el pergamino los cinco reyes privativos de Aragón (Ramiro I, Sancho Ramírez, Pedro I, Alfonso I y Ramiro II, más la reina Petronila, esposa de Ramón Berenguer IV)*** *(36). El matrimonio de ambos, que sellaría la unión definitiva de la casa condal de Barcelona con la dinastía aragonesa, se conmemora en el pergamino con la convergencia de los dos troncos en los círculos secantes que rodean a Ramón Berenguer IV y a Petronila: el conde, que desde su alianza con la princesa será también príncipe de Aragón, ofrece a su esposa un anillo como señal del vínculo, mientras Petronila parece inclinarse con gesto de reverencia hacia el conde de Barcelona (figura 2). Recordando el doble tronco, aragonés y catalán, del linaje de los reyes condes, su venturosa unión y su descendencia, el rollo adoptaba un punto de vista distinto al del Ceremonioso, más proclive a la casa condal de Barcelona. En la obra dedicada al rey Martín no se trataba únicamente de mostrar una serie dinástica en la que no cabían diarquías, sino de ofrecer la sucesión legítima de quienes habían ostentado el poder real y condal hasta llegar al heredero de la Corona de Aragón, Martín el Joven. A su vez, las genealogías de Pedro IV y Martín I se adscribían a un género también en boga entre otras monarquías europeas interesadas en fortalecer el principio de legitimidad dinástica y las prerrogativas reales mediante imágenes y emblemas. La función principal de las genealogías consistía en ordenar y orientar los vínculos históricos de una sucesión de personajes (papas, obispos, príncipes), si bien en el ámbito privado parece que prevalecía el recuerdo de los antepasados (37). Felipe IV de Francia ordenó disponer una galería de reyes de Francia en la gran sala del palacio de la Cité de París, concluida en 1313, que incluso dejaba vacíos los emplazamientos de las estatuas de los sucesores del monarca reinante, dentro de un programa de exaltación de la dinastía no del todo extraño a la*

canonización de san Luis (38). La serie de la Sala del Gran Consiglio del Palacio Ducal de Venecia de principios del siglo xiv representaba a quienes habían ostentado el título de Dux, siguiendo quizás la estela de las series de pontífices de la basílica romana de San Pablo Extramuros y remontándose, como la parisina, a los orígenes de la institución y previendo los espacios para su continuación (39). El emperador Carlos IV tenía, en su castillo de Karlstein (Praga), un ciclo de imágenes consagrado a su propia genealogía (1355-1357) y Carlos V de Francia (1364-1380) decoró con una serie de retratos de la familia real la escalera del palacio del Louvre. Un claro sentido genealógico tienen los retratos de reyes y reinas de las Dos Sicilias que aparecen al comienzo de la Biblia de Nicolás d'Alife: se representan a las parejas reales de la dinastía de Anjou y su descendencia, desde su ascenso al trono de Nápoles con Carlos I, hasta su nieto, Roberto I, quien debió encargar la obra hacia 1340 (40). Sin salir de la península Ibérica, Alfonso X el Sabio (1252-1284) ordenó desplegar una serie de efigies de los monarcas de Asturias, León y Castilla en el Salón de Reyes del alcázar de Segovia, que fue continuada por Enrique IV (41), y otra semejante, aunque más ambiciosa por remontarse a la monarquía visigoda, se pintó para el Salón de Embajadores del alcázar de Sevilla, en época de los Trastámara (42). No se sabe si fueron los ejemplos peninsulares o los ultrapirenaicos los que movieron a los reyes de Navarra Carlos II y Carlos III a decorar el palacio de Tudela con pinturas de monarcas y emperadores cristianos (43). De la manera de contemplar y mostrar estas series de imágenes tenemos noticia por testimonios literarios y figurativos. En Perlesvaus o el alto libro del Graal, el rey Arturo y Gauvain entran en una capilla decorada con pinturas que admiran mientras el sacerdote les explica que: [...] estas pinturas son muy hermosas y muy leal era quien las hizo hacer. Mucho amaba a la dama y a su hijo por quien ordenó pintarlas. Ésta es una historia auténtica, continuó diciendo el sacerdote. / (Página 63) – ¿De quién es la historia, buen señor? preguntó el rey. –Del valvasor prohombre al que perteneció esta fortaleza, de mi señor Gauvain y su madre. Señor, dijo el sacerdote, mi señor Gauvain nació aquí dentro y fue bautizado y educado aquí como podéis ver ahí escrito y se llamó Gauvain [...] (44). Este texto recoge el sentido histórico que tenían tal género de representaciones como medio para recordar a los antepasados y poner en claro el sentido de su descendencia hasta el presente, pero también insinúa una relación inmediata con un texto epigráfico («como podéis ver ahí escrito») e indirecta con una genealogía escrita o incluso con una crónica que enriquecerían la secuencia de imágenes y nombres. Así lo confirma la obra Castigos e documentos del rey don Sancho (1292), en la que se describen unos tejidos bordados donde «estaban escriptos los nombres de los reyes que reinaron ante él en la su casa; e estaba escripto en aquellas letras los bienes e males que cada uno dellos fecieron e los juicios que dieron» (45) (...)". **Página 61. Cita (34).** *"(...) Sobre estas ideas, véase el estudio clásico de E. H. Kantorowicz, The King's Two Bodies. A Study in Medieval Political Theology, Princeton, 1957, p. 314-382. Hay edición castellana: E. H. Kantorowicz, Los dos cuerpos del rey, Madrid, 1985 (...)".* **Página 61. Cita (35).** *"(...) A propósito, véanse las consideraciones de B. Palacios Martín, La coronación de los reyes de Aragón, 1204-1410. Aportación al estudio de las estructuras medievales, Valencia, 1975(...)".* **Página 62. Cita (36).** *"(...) Sobre los componentes y el programa de la serie barcelonesa, véase J. Bracons i Clapés, «Operibus monumentorum...», op. cit., 1989, p. 213-215. El rey había expresado su voluntad de reunir las efigies de los once condes de Barcelona «titulum regium non habentes» y los ocho condes reyes «usque ad nostra tempora» en 1342; véase el documento publicado por A. Rubió i Lluch, Documents..., op. cit., vol. I, 1908, documento CXII, p. 124-125*

(...)". **Página 62. Cita (37).** *"(...) Sobre este tema puede consultarse el estudio de A. Martindale, Heroes, Ancestors, Relatives and the Birth of the Portrait, Groningen, 1988, p. 16-19. El caso francés ha sido analizado por B. Guenée, «Les généalogies entre l'histoire et la politique: la fierté d'être Capétien, en France, au Moyen Âge», Annales, Economies, Societés, Civilisations, 33-3, 1978, p. 450-477 (...)"*. **Página 62. Cita (38).** *"(...) Este precedente ha sido destacado por J. Bracons i Clapés, «Operibus monumentorum...», op. cit., 1989, p. 212, para mostrar que Pedro el Ceremonioso pudo fijarse en él más que en las empresas patrocinadas por Carlos V, contemporáneas o a veces posteriores a las suyas. Sobre la gran sala del palacio de la Cité, su sentido dinástico y el precedente que pudo tener en una estancia del castillo de Hesdin (1301-1302), véase ahora F. Baron, «Sculptures», L'art au temps des rois maudits. Philippe le Bel et ses fils, catálogo de la exposición, París, 1998, p. 56-57. Acerca del papel de las imágenes esculpidas en el ensalzamiento de los Capetos promovido por Felipe IV puede consultarse M. Camille, The Gothic Idol. Ideology and Image- Making in Medieval Art, 2ª ed., Cambridge, 1991, p. 291-292, con un análisis del fenómeno de la idolatría asociado a la imagen del poder secular. Hay traducción española publicada como El ídolo gótico, Madrid, 2000 (...)"*. **Página 62. Cita (39).** *"(...) A. Martindale, Heroes, Ancestors..., op. cit., 1988, p. 25-30 (...)"*. **Página 62. Cita (40).** *"(...) Biblia llamada de Nicolás d'Alife. Lovaina, Biblioteca Universitaria, ms. 1, fol. 4 (...)"*. **Página 62. Cita (41).** *"(...) En su forma original, la serie debía ser posterior a 1258. Al principio o en la renovación y ampliación de Enrique IV se agregaron a la dinastía astur-leonesa y castellana las figuras del conde Fernán González y del Cid. Sobre este conjunto, véase E. Tormo, Las viejas series..., op. cit., 1916, p. 17-29, y F. Collar de Cáceres, «En torno al "Libro de retratos de los Reyes" de Hernando de Ávila», Boletín del Museo del Prado, IV, nº 10, 1983, p. 3-35 (...)"*. **Página 62. Cita (42).** *"(...) Sobre la serie sevillana, derivación cierta de la del alcázar de Segovia, véase E. Tormo, Las viejas series..., op. cit., 1916, p. 31-41, y, con una perspectiva más / (Página 63) amplia, J. Yarza Luaces, «La imagen del rey y la imagen del noble en el siglo xv castellano», A. Ricquoi (ed.), Realidad e imágenes del poder. España a fines de la Edad Media, Valladolid, 1988, p. 273-274 (...)"*. **Página 62. Cita (43).** *"(...) Véase B. Leroy, «La Cour des rois de Navarre dans la deuxième moitié du xive siècle et au début du xve siècle, un reencontré de techniciens», Anuario de Estudios Medievales, 16, 1986, p. 309. En realidad, se desconoce si esta serie tenía un sentido genealógico y dinástico, pero parece probable, a la vista de los vínculos que la casa de Evreux tenía con la monarquía francesa. Sobre la difusión de estas series icónicas en la península ibérica con un sentido propagandístico, legitimador y también moral para los príncipes, ténganse en cuenta los textos aducidos por M. Falomir Faus, «Sobre los orígenes del retrato...», op. cit., 1996, p. 179-182 (...)"*. **Página 63. Cita (44).** *"(...) Perlesvaus o el alto libro del Graal. Ed. de V. Cirlot, Madrid, 1986, p. 267. Agradezco al Dr. Francisco Gimeno que llamara mi atención sobre este texto, que él cita a propósito en F. Gimeno Blay, «De scripturis in picturis», Fragmentos, 17-18 19, 1991, p. 176-183, concretamente en la página 180 (...)"*. **Página 63. Cita (45).** *"(...) Castigos e documentos del rey don Sancho, Madrid (Biblioteca de Autores Españoles), vol. LI, p. 79-228; la cita está tomada de la página 112 y ha sido recordada por M. Falomir, «Sobre los orígenes del retrato...», op. cit., 1996, p. 181 (...)"*. CARBONELL BEVIÁ, Lola. *"Jaime I: El rey del linaje griálico. Las monarquías templarias europeas emparentadas con la casa de la Corona de Aragón, y el casal de Barcelona"*. **Páginas 16 y 17.** *"(...) Durante el periodo en que el monarca aragonés y*

mallorquín rehizo varias veces su testamento encargó una copia de la "Gesta Comitum Barcinonensium", realizado a mediados del siglo XI (210). La pregunta es ¿para qué lo encargo el rey Jaime I? ¿Sería para ratificar su origen genealógico frente al linaje de los Capeto, con los que la casa condal de Barcelona, y posteriores monarcas de Aragón estuvieron enfrentados durante doscientos años? ¿Sería para ratificar su linaje griálico frente a las monarquías de los Plantagenet que ya lo estaban realizando mediante el encargo de las novelas griálico-templarias? ¿Pretendía el rey Jaime I que fuese reflejada su genealogía templaria y enlazarla con su genealogía griálica? Lo cierto es que uno de sus descendientes, -el rey Martín el Humano- profundizó en su genealogía encargando el "Rollo genealógico de la Corona de Aragón", que se conserva en la biblioteca del monasterio de Poblet, y que contenía las genealogías desde Wifredo I el Velloso, Wifredo II, Mirón, Senifredo, Borrell, Ramón Borrell, Berenguer Ramón I, Ramón Berenguer I, Ramón Berenguer II, Ramón Berenguer III y Ramón Berenguer IV, más los ocho condes reyes: Alfonso II el Casto, Pedro II el Católico, Jaime I el Conquistador, Pedro III el Grande, Alfonso III el Liberal, Jaime II el Justo, Alfonso IV el Benigno y él mismo Pedro IV el Ceremonioso. En el contenido genealógico se pretendía mostrar el principio de legitimidad en que se basaba la unión de sus estados en la persona del monarca y en la institución de la corona. La iconografía del rollo de Poblet indica que tanto Jaime I como Martín el Humano tuvieron conocimiento de su ascendencia griálica. La emblemática que ilustra el rollo refleja las figuras reales de los personajes con un orbe, o pomo en la mano, símbolo de la deidad. Un emblema que fue transmitido desde la Protohistoria para identificar a la entidad divina, símbolo y emblema que fue adoptado con posterioridad por la Iglesia Católica. La corona real, símbolo de la sangre real. Refiriéndose a la sangre real transmitida desde la base que fue José de Arimatea, a través de los linajes reales de sus descendientes bretones, y carolingios, que entroncaron con las casas reales de Inglaterra, Francia y España. Y el cetro y la espada, símbolo el primero de la justicia, y el segundo de la transmisión del secreto del "Conocimiento de Dios", como casa templaria (...)".

(98). VON ESCHENBACH, Wolfram. *"Parzival"*. Madrid. Ediciones Siruela.1999. www.WolframvonEschenbach.pdf Página 48. **Libro II. Kaylet, rey de España. Vivía en Toledo, pudo ser visigodo.** *"(...) En aquel país, en España, conocía al rey. **Era su primo Kaylet. Fue a visitarlo a Toledo**. Kaylet había partido a un torneo, donde no se iban a ahorrar los escudos. También Galmuret mandó que le preparasen sus armas, según me dice la historia: lanzas bien pintadas, cada una con cendales verdes y con una banderola, que llevaba encima tres anclas resplandecientes de armiño, de modo que todos se admiraban de su poder y de su riqueza (...) **Galmuret tuvo que seguir a Kaylet no sé cuántas millas, hasta que en el país de Gales** vio un campamento de caballeros forasteros. Se habían levantado en la pradera ante Kanvoleis muchas magníficas tiendas. (...) / (Página 51) **Entonces el rey de España** oyó que en el Llano del León estaba plantada la tienda que, por el ruego del valiente Razalic, había quedado ante Patelamunt y ahora pertenecía a Galmuret. (...)".*

(99). Ibidem. Página 52. **Libro II. Los nobles que se hallaban en el reino de Gales.** *"(...) Entonces preguntó Galmuret qué caballeros estaban allí. Su primo contestó: «Están aquí caballeros de lejanos países, muchos héroes arrojados y fuertes, atraídos por el amor. Aquí está con muchos britanos **el rey Utepandragun.** Como una espina tiene clavado que lo abandonara su esposa, la madre del rey Arturo. Fue raptada por un clérigo que había estudiado magia. Arturo corrió detrás de él. Ya hace tres años que perdió a su hijo y a su mujer. **También está aquí su yerno, que sabe mucho de***

combates caballerescos, Lot de Noruega, el valiente e inteligente héroe, vago para el engaño y diligente para la gloria. Asimismo ha venido su hijo Gawan, tan pequeño que aún no puede participar en los torneos. Estuvo conmigo el niño y me dijo que, si tuviera la fuerza para romper una lanza, lucharía gustoso como un caballero. ¡Qué pronto se han despertado sus ansias de lucha! Aquí tiene el rey de Patrigalt un bosque entero de lanzas. Esto no es nada comparado con los de Portugal, que también han venido. Los llamamos los temerarios, porque sólo piensan en perforar escudos. También han venido los provenzales, con sus escudos bellamente pintados. Asimismo están los galeses, en gran número por ser su país el anfitrión: cabalgan siempre directos al ataque. También han venido muchos caballeros que no conozco personalmente, para honrar a sus damas. Todos los que he mencionado, como nosotros mismos, vivimos, es verdad, con gran fausto en la ciudad, pues así nos lo ha pedido la reina. Te diré ahora quiénes han acampado delante de la ciudad, que no inquietan a nuestras fuerzas. El noble rey de Ascalun y el orgulloso rey de Aragón, Cidegast de Logroys y el rey de Punturtoys, que se llama Brandelidelin. Están también el valiente Lähelin y Morholt de Irlanda, que ya nos ha hecho prisioneros a buenos rehenes. En la pradera acampan los orgullosos alemanes: el duque de Brabante ha venido a este país por deseo del rey Hardiz. El rey de Gascuña le entregó a su hermana Alicia como esposa, de suerte que su servicio amoroso fue recompensado previamente. Estos están encolerizados contra mí, pero confío plenamente en ti. Piensa que somos parientes y préstame tu ayuda, puesto que me aprecias» (…)/ (Página 53) Se oían ya los gritos para dos orgullosos héroes, Schyolarz de Poitou y Gurnemanz de Grahiarz, que ya combatían en el llano. Así empezaba la víspera del torneo. Aquí cabalgaban seis, allí tres; a ellos se unió un pequeño grupo. Los caballeros luchaban según las normas de los torneos, y no se detenían. (…)".

(100). Ibidem. Página 57. **Libro II. Schafillor, rey de Aragón.** *"(…) Gahmuret lo impidió. Atacó violentamente y derribó detrás del caballo al rey de Aragón, de nombre Schafillor, con una lanza de bambú. La lanza con la que había abatido al orgulloso héroe no tenía banderola: la había traído de tierras paganas. Aunque los suyos lo protegieron con todas las fuerzas, Gahmuret lo hizo prisionero (…)".*

(101). Ibidem. Página 62. **Libro II. Galoes, hermano de Gahmuret estaba casado con la reina de Navarra.** *"(…) Al noble español se le llenaron los ojos de lágrimas. «¡Ay! ¡Loca reina! Por tu amor ofrendó su vida Galoes. Todas las mujeres deberían llorarlo de corazón, si quieren que se alabe su comportamiento dondequiera que se piense en ellas. ¡Ay, reina de Navarra! ¡Qué poco te preocupa! Por ti perdí a un pariente. En un duelo singular, en el que llevaba tu divisa de amor26, encontró la muerte como un caballero. Los príncipes, sus compañeros, muestran la tribulación de sus corazones. Llevan la parte ancha de sus escudos, por la tristeza, vuelta hacia el [pág. 63] suelo. Su gran dolor así lo demanda. De esta manera luchan. Están llenos de pena porque mi primo Galoes no puede ya servir por amor.» Cuando Gahmuret oyó que su hermano había muerto, sintió por segunda vez dolor en su corazón (…) «¡Galoes de Anjou! En el futuro nadie lo dudará: nunca ha nacido nadie más valiente. De tu corazón floreció el verdadero fruto de la generosidad. Me conmueve tu bondad». Después dijo a Kaylet: « ¿Cómo está mi desdichada madre Schoette?». «¡Que Dios se apiade de ella! Cuando se le murieron Gandin y tu hermano Galoes, y no te vio a su lado, la muerte también le partió a ella el corazón.» (…)".*

(102). Ibidem. Página 54 y 55. **El escudo del rey de Gascuña llevaba un grifo.** *"(...) Cuatro estandartes iguales se dirigieron contra él, detrás de los cuales cabalgaban valerosas tropas. Su señor era muy experimentado en el combate. En cada banderola figuraba la cola de un grifo, y lo que le seguía, su gente, era también un nublado en la lucha. **La parte delantera del grifo la llevaba el rey de Gascuña,** [pág. 55] un inteligente caballero, en el escudo como blasón (...)".*

(103). SANTA PAU, P. de. *"Historia del legítimo escudo de Aragón-Cataluña (1)".* En: "Linajes de Aragón". Revista Quincenal Ilustrada. Reseña histórica, genealógica y heráldica de las familias aragonesas. Zaragoza. 15 de julio 1913. Tomo IV. Número 14.

www.HistoriadellegitimoescudodeAragón-Cataluña4_14.pdf Página 264. *"(...) **Puede inferirse o colegirse es el caballero que se representa en la figura el propio rey Garci Ximenez-Iñígo Arista, pues tiene la cabeza cubierta con casco y corona, como los reyes primitivos aragoneses en la efigie de sus monedas. Y se infiere: que en las reseñas históricas más conocidas de la referida primitiva orden militar española, donde se describe detalladamente que Garci Ximénex creó la institución en el año 857, en conmemoración de la milagrosa aparición de la cruz sobre la encina (...)".***

(104). Ibidem. Página 264. *"(...) **sirviendo ésta y la santa cruz por noble divisa de los caballeros, en el pecho y en el escudo; en el estandarte, de las tres coronas, alusión sin duda a los tres estados pirenaicos, que tenía además un lema: "Non tiemblo millia circundantes me"**; no se expresa distintivo tan noble del traje, como hubiese sido llevar los caballeros coronas de puntos en el casco en el casco (...)".* Página 264. *"(...) En el Atlas de Indumentaria / (Página 264) y Arqueología, Historia Universal por César Cantú, última edición italiana vertida al español en 1889, Ordenes y Trajes Militares Españoles de la Edad Media, lámina 154, figura 22, **se representa un caballero de la Orden de la Encina, que lleva en el pecho y en el escudo, en forma de corazón, que se colgaba del cuello por una correa en el siglo IX, las insignias de un árbol con una cruz de encina** (...)".*

(105). Ibidem. Página 263. *"(...) **Timbrado de casco y corona real aragonesa; en la cimera, la empresa aragonesa y catalana, figura de grifo** (...)".*

(106). MONMOUTH, Geoffrey. *"Historia de los reyes de Britania".* Prólogo de Luís Alberto de Cuenca. Colección Selección de Lecturas Medievales Nº 8. Madrid. Editorial Siruela. 1994. (5ª edición). Página 149. **Capítulo VI. Los grandes días de la historia de Britania: Arturo. Creación de la primera orden de Caballería pro-cristiana, pre-templaria. La Iglesia Irlandesa era arriana. Conquista cristiana de Hibernia, Islandia, y sometimiento tributario de Las Órcadas y Gotland. Cronología: Finales siglo V- mediados VI d. C.** *"(...) Arturo, por su parte, se reviste de una loriga digna de rey tan grande; **se ajusta a la cabeza un yelmo de oro, con la cresta tallada en forma de dragón,** y a los hombros **su escudo, llamado Priwen, sobre el que está pintada una imagen de la Santísima Virgen, madre de Dios, para tenerla siempre presente en su memoria**; se ciñe a Caliburn, la espada sin par que fue forjada en la isla de Avalón, y empuña con la diestra a Ron, su lanza, que es larga y ancha, y se encuentra sedienta de sangre (...) Arturo no puede reprimir su cólera, viendo que el enemigo se mantenía firme y que no terminaba de llegar la victoria; desenvaina su espada Caliburn, **invoca el nombre de Santa María** y se precipita en veloz ataque sobre las apretadas filas de los Sajones (...)".*

(107). SANTA PAU, P. de. *"Historia del legítimo escudo de Aragón-Cataluña (1)"*. En: "Linajes de Aragón". Revista Quincenal Ilustrada. Reseña histórica, genealógica y heráldica de las familias aragonesas. Zaragoza. 15 de julio 1913. Tomo IV. Número 14.
www.HistoriadellegitimoescudodeAragón-Cataluña4_14.pdf Página 262. **La orden de la Encina**. *"(…) Es opinión común, de la cual nos separamos, que el primer cuartel del escudo de Aragón, dividido en cuatro partes, ofrece una inteligencia a la significación de aquella época de los primitivos reyes sobrarbienses que antecedieron a Iñigo Arista, desde el año 724, con territorio y emblema nacional, todo ello de pura imaginación; la insignia campo de oro con una encina verde coronada de gules, escudo erigido como emblema desde los principios de la monarquía aragonesa sobrarbiense. Significa la divisa del cuartel segundo, cruz blanca apuntada en azul, por general opinión, el primitivo blasón real de Aragón; tal lo reconocemos en el supuesto que lo llevó por empresa particular suya el primer monarca del Pirineo Arista; no porque lo añadiese a las armas del reino Ramiro Sánchez I el Cristianísimo, IX rey de Aragón.* ***El escudo del tercer cuartel, cruz roja contoneada de cabezas coronadas de jeques moros, sobre plata, que fueron las armas de los tres reyes hermanos, últimos de la primera dinastía, Pedro I el de Huesca, Alfonso I el Batallador y Ramiro II el Monje.*** *Por Aragón moderno, que se entiende desde la unión de Cataluña y Aragón: barras amarillas y coloradas a espacios o superficies iguales, que parten el escudo desde el jefe a la punta en nueve divisiones, representados los colores naturales del antiguo blasón de Barcelona, por metal oro las listas amarillas, con esmalte de gules las rojas. Se describe de cuatro palos de guales en campo de oro; entendiendo nosotros no es la exposición de la comprensión de la idea que conviene al emblema particular / (Página 263); insignia combinación de colores heráldicos, del blasón original antiguo, antes de las reglas blasónicas. Desde luego, vamos a permitirnos exponer el modelo que nos hemos formado de la contextura del escudo legítimo de Aragón: en el primero las barras como de mayor representación, en el segundo la cruz sobre el árbol, o de otro modo en orden cronológico.* ***Timbrado de casco y corona real aragonesa; en la cimera, la empresa aragonesa y catalana, figura de grifo.*** *La causa de que procede el blasón elegido como emblema del reino de Aragón antiguo, desde sus principios, está declarada por este pueblo, con inclusión del orden jerárquico, de modo solemne y en Cortes aragonesas del siglo XVIII.* ***Conocida por toda la nobleza en los mediados del siglo IX, como insignias de los escudos y banderas de las tres coronas Aragón, Sobrarbe y Navarra, y de la orden militar llamada de la Encina. Por serie de monedas de diferentes cuños en el anverso, con las armas del reino y su nombre, o sea un árbol y sobre él la cruz con la palabra Aragón en el reverso, que es la prueba más auténtica y completa de la existencia de esta Monarquía de las proporcionadas por cualquiera otros monumentos:*** *autores de distintas regiones, tiempo y opiniones coinciden en lo que designa a esta insignia por primitiva aragonesa. Así, pues, sin suponer un trastorno y una subversión completa en testimonios y cosas, no puede menos de reconocerse el emblema por legítimo y verdadero en cualquier aspecto: y negarlo, sería como si nos obstinásemos en no creer a los sentidos cuando son rectamente aplicados a los objetos; de tal suerte se acredita lo expuesto por lo que resulta de los siguientes casos y arqueología aragonesa consultada, que pasamos a indicar. "El venerable origen de este felicísimo reino, renovado en la fiesta que anualmente se hace a la Cruz en el sitio correspondiente a donde apareció tan saludable señal sobre la encina,*

cuyas ramas, sirviendo del más glorioso blasón de este reino, se han dilatado por toda la redondez de la tierra, obliga a solicitar que la memoria de tan milagrosos principios se veneren con toda la solemnidad que debe corresponderles. Por cuya causa S. M., y en su real nombre D. Pedro Antonio de Aragón, de voluntad de la Corte y Cuatro Brazos de ella, estatuye y ordena, etc. Folio 22 vuelto, Acto de Corte, título: Limosna ala Villa de Ainsa para la Festividad de la Cruz de Sobrarbe. Hecho en las Cortes de 1678, convocadas en la ciudad de Calatayud y prorrogadas a la de Zaragoza y en estas fenecidas. Expresado queda el motivo del emblema y la inteligencia para la cual se verifica la significación, por la relación que percibe la razón entre la figura significante, la encina con la cruz encima y el milagro de la cruz de Ainsa significado. Reconocido de esta manera, se mira el escudo que recuérdale origen de la corona aragonesa, en el escudete del centro, que adorna la portada de la Impresión de Fueros y Actos de Corte, que mandaron hacer los diputados de dichas Cortes. Escudo que se ve en las impresiones de Fueros, desde las Cortes de Tarazona el 1592 hasta las últimas en Zaragoza en 1702. En el Atlas de Indumentaria / (Página 264) y Arqueología, Historia Universal por César Cantú, última edición italiana vertida al español en 1889, Ordenes y Trajes Militares Españoles de la Edad Media, lámina 154, figura 22, se representa un caballero de la Orden de la Encina, que lleva en el pecho y en el escudo, en forma de corazón, que se colgaba del cuello por una correa en el siglo IX, las insignias de un árbol con una cruz de encina. ***Puede inferirse o colegirse es el caballero que se representa en la figura el propio rey Garci Ximenez-Iñigo Arista, pues tiene la cabeza cubierta con casco y corona, como los reyes primitivos aragoneses en la efigie de sus monedas.*** ***Y se infiere: que en las reseñas históricas más conocidas de la referida primitiva orden militar española, donde se describe detalladamente que Garci Ximénex creó la institución en el año 857, en conmemoración de la milagrosa aparición de la cruz sobre la encina, sirviendo ésta y la santa cruz por noble divisa de los caballeros, en el pecho y en el escudo; en el estandarte, de las tres coronas, alusión sin duda a los tres estados pirenaicos, que tenía además un lema: "Non tiemblo millia circundantes me"****; no se expresa distintivo tan noble del traje, como hubiese sido llevar los caballeros coronas de puntos en el casco en el casco. Pueden consultarse en esta Revista, LINAJES DE ARAGÓN, página 102, tomo I, escrito por D. Gonzalo Olivera, con referencia al Tratado de moneda jaquesa, por D. Tomás Fermín de Lezaun. En Academia Heráldica, publicación oficial italiana y edición de Madrid, año 1909; (...) El cronista Bartolomé Leonardo de Argensola, ya citado, expresa que el rey Arista dio principio a sus conquistas con la cruz que se vio sobre el árbol, en los hermosos versos acerca del principio de la reconquista y origen del reino de Aragón / (Página 266), que copia en las páginas 114 y 115 del tomo I Historia de Aragón, por D. Braulio Foz en 1848,expresando el cronista que el primer rey de Aragón vio la cruz sobre el árbol. "Sobre uno de los árboles fue vista -Cándida cruz vibrando resplandores- Con la cual dio principio ala conquista- El rey en los fervores de la guerra- Por su velocidad llamado Arista" (...)".* Página 261. *"(...) marcando el año 847, de la constitución del reino Pirenaico que se denominó Aragón, con su primer monarca Garci Ximénez-Iñigo Arista.* ***El año 857, en que aparece a la vida de la historia Wifredo, llamado el Velloso, quién traía en sus banderas por insignias conmemorativas el escudo de las fajas blancas y rojas, la cruz roja y el dragón rampante verde sobre blanco o plata.*** *En el Velloso, está el tronco de la Casa condal de Barcelona; y Arista funda el catálogo de los primeros reyes aragoneses. El conde de Barcelona príncipe de Cataluña, descendiente de los Wifredos y Berenguer, Ramón*

Berenguer IV, se enlaza con Petronila, infanta de Aragón Sobrarbe, hija única de Ramiro Sánchez II el Monje, sucesor lineal del rey Iñigo; y desde el año 1137 comienza una época histórica general a los dos estados, que vinieron a formar un solo cuerpo de nación. / (Página 262) Cuando el conde príncipe de Cataluña pasó a ser verdadero señor y soberano de Aragón, aunque nunca quiso tomar el título ni las insignias de monarca, haciendo reina a la infanta su mujer, respetó la autonomía del reino, de que fue el restaurador. Invocando el lazo de sangre con el rey Alfonso de Castilla, recupera a Zaragoza; se vale de las armas; con García Ramírez de Navarra, para echarle del reino; ***con una política sagaz, consigue la renuncia y cesión de derechos de las órdenes militares del Temple, Hospital y Santo Sepulcro, en el año de 1143, esto es, siete años antes que se efectuó el casamiento de los príncipes, en el año 1150, que Petronila llegó a edad conveniente*** *(...)".*SANTA PAU, P. *"Historia del legítimo escudo de Aragón-Cataluña".* "Linajes de Aragón". Revista quincenal ilustrada. Tomo IV. Número 15. 1º Agosto 1913. www.HistoriadellegitimoescudodeAragon-Cataluña4_15.pdf Página 284. **El escudo nobiliario representativo de una cruz roja sobre una encina, mito que se relaciona con la erección de San Juan de la Peña.** *"(...) Porque no sólo todos los historiadores aragoneses y catalanes, sino también los escritores castellanos, así antiguos como modernos, refieren que* ***el rey D. Pedro Sánches I el de Huesca cambió el escudo de las armas antiguas de Aragón por la cruz roja en campo de plata, y en los cuarteles cuatro cabezas de moros por otros tantos reyes o caudillos mahometanos que murieron en Alcoraz****, página 399, "Historia General de España", por D. Eduardo Zamora y Caballero, tomo I, publicado en 1873. Folio 99 vuelto, "Población General de España, sus Trofeos y Blasones", por Diego Rodrigo Méndez Silva, en 1675, donde se expresa que* ***Aragón tuvo de antiquísimamente por armas una cruz colorada sobre encina verde como se apareció en el cielo; después se añadió otra de plata en campo azul, también por aparición milagrosa de la cruz****, con las que tomó D. Pedro cruz colorada de San Jorge, cuarteando la tarjeta de plata en cada ángulo una cabeza de rey moro con su insignia real de banda blanca.* ***Y uniéndose este reino al principado de Cataluña en el año 1137, juntó las barras catalanas al timbre de corona real aragonesa. Como resulta de lo expuesto en este y los anteriores numerados, que sin dejar las anteriores armas del reino, tuvieron los tres reyes hermanos, don Pedro, D. Alfonso y D. Ramiro Sánchez, la cruz de San Jorge, contorneada de cabezas. Que el padre y el abuelo de éstos, Ramiro Sánchez y Sancho Ramírez, la cruz blanca apuntada que añadieron a las antiquísimas armas del reino. Y los ocho primitivos reyes traían la cruz sobre el árbol, que sigue con la sucesión del reino de Aragón, hasta la unión con Cataluña*** *(...). Consideramos hoy razón prudente y fundada para la preferencia de estas armas primordiales e históricas sobre los otros dos blasones de que hemos hablado; y en su virtud, erigida como escudo del antiguo Aragón Sobrarbe.* ***Procediendo al estudio de las armas Aragón-Cataluña, de las cuales ya hemos dicho algo Alusivo al blasón el timbre de corona sobre un casco o yelmo, que traen los reyes aragoneses desde el rey primero Garci Ximénez-Iñigo Arista, como se advierte en la figura representando un caballero de la Orden de la Encina*** *en el Atlas de la Indumentaria y Arqueología citado y en las primitivas monedas jaquesas, según la "Historia de San Juan de la Peña" (...)".*

(108). VON ESCHENBACH, Wolfram. *"Parzival"*. Madrid. Ediciones Siruela.1999. www.WolframvonEschenbach.pdf Página 163. **Libro VI. Localización geográfica de Munsalwäsche, cima del sufrimiento.** *"(...) La muchacha partió del círculo, triste y sin despedirse. Sollozando, volvió muchas veces la vista. Oíd ahora lo que dijo al final: « ¡Ay, **Munsalwäsche, cima del sufrimiento**! ¡Nadie te ayudará!» (...)".*

(109). Ibidem. Página 134. **Geografía de Mutsalwäsche, perteneciente a Salwasche, padre de Titurel, y abuelo de Frimutel.** *"(...)[pág. 134] «**A una milla o poco más hay un castillo**. No he visto ninguno más suntuoso y mejor equipado. Hace poco que salí de allí.» Ella contestó: «No debéis mentir a quien confía en vos. En vuestro escudo se ve que sois forastero. Venís de un mundo habitado y el bosque os podría matar. En un círculo de treinta millas no se han cortado árboles o piedras para ningún edificio, excepto para ese castillo. Es el más perfecto del mundo. Quien lo busca intencionadamente, por desgracia nunca lo encuentra. Muchos lo intentan. Sólo sin buscarlo se puede encontrar. Señor, no creo que lo conozcáis. **Se llama Munsalwäsche y el nombre del reino del señor del castillo es Salwäsche. El viejo Titurel**76 **se lo dejó en herencia a su hijo, el rey Frimutel. Este noble héroe consiguió gran gloría. Murió en una justa, a la que lo había llevado su amor. Dejó cuatro nobles hijos: tres, ricos, pero atribulados; el cuarto, pobre, pero por Dios, para expiar una culpa. Este último se llama Trevrizent. Su hermano Anfortas lleva su vida en una silla. No puede cabalgar, ni andar, ni estar tumbado, ni estar de pie. Es el señor de Munsalwäsche.** No le perdona la desgracia. Señor, si hubierais ido realmente allí, a esa sociedad apesadumbrada, habríais liberado a su señor de la gran aflicción que padece desde hace mucho». El galés contestó a la muchacha: «Grandes maravillas vi allí y muchas damas hermosas». Por la voz lo conoció al fin y le dijo: «Tú eres Parzival. Dime: ¿viste el Grial y al atribulado señor del castillo? Hazme oír tus noticias. Si ha terminado su tormento, tu cabalgada ha sido venturosa. Serás elevado muy por encima de todas las criaturas a las que rodea el aire. Te servirán los animales domésticos y los salvajes y tendrás toda la riqueza que puedas desear» (...)".* Página 134. Cita (76). *"(...) **Titurel es el fundador de la dinastía del Grial y bisabuelo de Parzival. Se trata del anciano hermoso que estaba tumbado en una habitación durante la cena del Grial** (...)".*

(110). Ibidem. Página 134. **Geografía de Mutsalwäsche, perteneciente a Salwasche, padre de Titurel, y abuelo de Frimutel.** *"(...)[pág. 134] «**A una milla o poco más hay un castillo**. No he visto ninguno más suntuoso y mejor equipado. Hace poco que salí de allí.» Ella contestó: «No debéis mentir a quien confía en vos. En vuestro escudo se ve que sois forastero. Venís de un mundo habitado y el bosque os podría matar. En un círculo de treinta millas no se han cortado árboles o piedras para ningún edificio, excepto para ese castillo. Es el más perfecto del mundo. Quien lo busca intencionadamente, por desgracia nunca lo encuentra. Muchos lo intentan. Sólo sin buscarlo se puede encontrar. Señor, no creo que lo conozcáis. **Se llama Munsalwäsche y el nombre del reino del señor del castillo es Salwäsche. El viejo Titurel**76 **se lo dejó en herencia a su hijo, el rey Frimutel. Este noble héroe consiguió gran gloría. Murió en una justa, a la que lo había llevado su amor. Dejó cuatro nobles hijos: tres, ricos, pero atribulados; el cuarto, pobre, pero por Dios, para expiar una culpa. Este último se llama Trevrizent. Su hermano Anfortas lleva su vida en una silla. No puede cabalgar, ni andar, ni estar tumbado, ni estar de*

pie. Es el señor de Munsalwäsche. *No le perdona la desgracia. Señor, si hubierais ido realmente allí, a esa sociedad apesadumbrada, habríais liberado a su señor de la gran aflicción que padece desde hace mucho». El galés contestó a la muchacha: «Grandes maravillas vi allí y muchas damas hermosas». Por la voz lo conoció al fin y le dijo: «Tú eres Parzival. Dime: ¿viste el Grial y al atribulado señor del castillo? Hazme oír tus noticias. Si ha terminado su tormento, tu cabalgada ha sido venturosa. Serás elevado muy por encima de todas las criaturas a las que rodea el aire. Te servirán los animales domésticos y los salvajes y tendrás toda la riqueza que puedas desear» (...)".* Página 134. Cita (76). *"(...)* ***Titurel es el fundador de la dinastía del Grial y bisabuelo de Parzival. Se trata del anciano hermoso que estaba tumbado en una habitación durante la cena del Grial*** *(...)".*

(111). UBIETO ARTETA, Antonio. *"Historia de Aragón. Orígenes de Aragón". Zaragoza.* Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. 1989. Página 367. **Los monasterios. San Juan de Maltray. Monasterio francés de Selva Mayor.** *"(...) El 7 de agosto de 1201 Pedro II de Aragón dio al monasterio de Leire las iglesias de Tiermas, adquiridas al monasterio francés de Selva Mayor, con los diezmos de Eso, San Juan de Maltraey y Catamesas, que había adquirido del monasterio de San Juan de la Peña (84) (...)".*Página 367. Cita 84. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire, número 361, páginas 476-477 (...)".*BALAGUER, Federico. *"Una nota sobre la introducción de la letra carolina en la cancillería aragonesa".* www.RevistadeHistoriaJeronimoZurita,3.pdf Página 155. *"(...) Ya es sabido que la escritura Carolina se introduce en Aragón en el siglo XI y se generaliza en la centuria posterior. Las múltiples relaciones con los países ultrapirenaicos y la dependencia de numerosas iglesias aragonesas de* ***monasterios tan poderosos*** *como San Ponce de Tomeras,* ***la Gran Selva*** *y Santa Fe de Conques, contribuyeron eficazmente a propagar la escritura Carolina. En cambio, la cancillería real aragonesa se mantenía tenazmente tradicionalista y siguió usando durante largo tiempo la escritura visigótica. Millares Carió ha fijado con exactitud las características de esta letra visigótica de transición, que presenta un claro influjo Carolina, patente ya en los documentos de Alfonso I y de Ramiro II: «Muestran los diplomas de estos dos monarcas, dice, sin excepción, una minúscula visigótica y de transición, en la cual la letra t tiene siempre el tipo carolingio en nexo con s y c anteriores; el signo abreviativo de us es el propio de la escritura francesa (usado a veces con valor de simple s); el de pro es, asimismo, carolingio; úsanse pródigamente las letras sobrepuestas, y s, f, r tienen aspecto semejante al de las correspondientes francesas» (1). Por lo que respecta al reinado de Ramiro II, las afirmaciones de Millares Carió son tan exactas, que no he logrado encontrar ningún documento de este monarca que no muestre esa escritura visigótica de transición. Es cierto que un documento del Archivo Municipal de Huesca, fechado en diciembre de 1134, aparece escrito en letra Carolina y signado por un escriba, Sancho (2), acaso el famoso Sancho de Petrarubea, al que nos referiremos luego; pero, indudablemente, este diploma carece de autenticidad y ha sido escrito en época muy posterior a la de Ramiro el Monje, tal vez en pleno reinado de Alfonso II, ya que la fecha no coincide con la lista de tenentes ni con la mención del reinado de García Ramírez, «sub meum imperium», mención que sólo aparece en los / (página 156) documentos después del pacto de Vadoluengo. Se trata, pues, de una falsificación o más bien de una redacción tardía, hecha a la vista de una noticia anterior, en la que se han consignado de memoria los datos cronológicos del escatocolo. Desde luego, es evidente que el diploma no se ha*

escrito en el reinado de Ramiro II (1134-37). Otro tanto puede decirse de un documento regio escrito por Raimundo de Banasto en letra carolingia, cuya trascripción damos también en apéndice3. Ya a primera vista se observa que la confirmación del conde Ramón Berenguer, posterior, naturalmente, a 1137, está escrita en la misma letra y por la misma mano que el resto del documento, y el hecho de que se trata de una copia se confirma con las equivocaciones en las tenencias de algunas plazas aragonesas, y en la mención de Gaufrido como obispo de Roda, en junio de 1135. El documento es, pues, de autenticidad muy dudosa. Del mismo escriba Raimundo de Banasto conservamos originales, de 1134 y de 1135, escritos en letra visigótica de transición (...)". Página 155. Cita (1). *"(...) Agustín MILLARES CARLÓ, Tratado de Paleografía Española, 2 edic, Madrid, 1932, p. 230 (...)".* Página 155. Cita (2). *"(...) Cf. doc. I. (...)".*

(112). Ibidem. Página 368. **Los monasterios. Chenipreta. Valle del Anso. Montaña de San Salvador. Muy cerca de la demarcación de Selva.** *"(...) En noviembre del año 1019 el rey Sancho el mayor dio al monasterio de San Salvador de Leire el monasterio de Chenipreta ("Genepreta") con sus términos (85). Su situación no se conoce con exactitud. Ha sido emplazada al Norte del término municipal de Tiermas (Zaragoza), donde parece que quedan algunos restos (86), que no he visitado. En 1174 ya aparece sólo como término, sin mención del monasterio, lo que permite suponer que estaba arruinado (87). **En el valle de Anso (Aragón, regado por el río Veral, aparecen dos monasterios: San Martín de Ciellas y el dedicado a los santos Julián Y Basilisa** (...)".* Página 368. Cita 85. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire, nº 19, p. 43-44 (...)".* Página 368. Cita 86. *"(...) Cfr. CANTÍN, Historia de Tiermas, p. 93, mapa para el emplazamiento; página 15 para los restos (...)".* Página 368. Cita 87. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire, nº 355, p. 436 (...)".*

Página 368. **Los monasterios. San Martín de Ciellas. Valle del Anso. Montaña de San Salvador. Muy cerca de la demarcación de Selva.** "(...) *La primera noticia se encuentra en una relación histórica copiada en el siglo XII, **que se data en 828.** El abad Atilio y don Gonzalo, con todo el convento de monjes, durante el gobierno del rey García Jiménez y del conde Galindo de Aragón, **edificaron el monasterio bajo el patrocinio de san Martín obispo, entregándole un coto monástico** (88). Los límites del monasterio se pueden identificar con toda seguridad El "Montem Bubalo" se conserva en el nombre del Estrecho de Bugalo y el Barranco de Bugalo; el "summun Furkala" es el / (Página 369) actual Forcala, entre los términos de Anso y Huértalo; la "pardina Laquéala" ha dejado el actual Punta Pardina. En esencia la parte más meridional del término actual del municipio de Ansó, con los mismos límites. La estiva de "Tortella" corresponde a la estiva de Tortiella, que está en el valle de Ansó, a la altura de Zuriza, estiva –zona de pastos de verano- formada por el Barranco de Mazandú, que desemboca en el barranco de Petraficha y el río Veral, en el mismo Zuriza. En su testamento de 29 de julio de 1059 Ramiro I de Aragón dio el monasterio de San Martín de Ciellas al de San Juan de la Peña a cambio de otras villas que pretendía entregar y no dio (89). En 1087 todavía tenía abad propio y lo era Datón (90). En 1280 era de San Juan de la Peña y contribuía a la recogida de décimas como "priorato de Ciellas" con 55 sueldos (91). Estaba todavía en pie a mediados del siglo XVII, cuando lo visitó el P. Moret (92). Se arruinó en fecha desconocida. En su emplazamiento fue construida una capilla, en el comienzo de la Foz de Binies, por sus actuales propietarios (...)".* Página 368. Cita 88. *"(...) Publ. UBIETO ARTETA,*

Cartulario de San Juan de la Peña, nº 3 (...)". **Página 369. Cita 89.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, nº 149 (...)".* **Página 369. Cita 90.** *"(...) Cfr. Eduardo IBARRA, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramirez (Zaragoza 1913), número 58, que lo data en 1083, aunque que hay que fecharlo en 1087, cuando el día 27 de mayo la luna tuvo veinte días, tal como el texto señala (...)".* **Página 369. Cita 91.** *"(...) Cfr. José RIUS SERRA, Rationes decimarum Hispaniae (1279-1280), 2 (Barcelona 1947), página 29 (...)".* **Página 369. Cita 92.** *"(...) Cfr. P. José MORET, Investigaciones históricas de las antigüedades del reino de Navarra (Tolosa 1891), libro II, cap. IV, p. 307. La primera edición es de 1665 (...)".* **Página 370.** *"(...) Mapa topográfico del valle del Anso (Aragón): Situación de los monasterios de Ciellas y Navasal (...)".***Página 369. Los monasterios. San Julián y Santa Basilisa de Navasal. Valle del Anso. Montaña de San Salvador. Muy cerca de la demarcación de Selva.** *"(...) Se ha pretendido que es un monasterio de origen visigótico, tomando como base un falsificado documento datado e año 570, por el cual el rey Alarico dio a tal monasterio las villas de Nové / (Página 371) y Ardanés. Pero estamos ante una falsificación muy tardía (93), que no puede utilizarse en este sentido. La primera noticia documental auténtica* ***es del año 892,*** *cuando el rey Fortún Garcés señalaba los términos del monasterio, por invitación del conde Galindo de Aragón, ya que se mantenía una disputa desde hacía tiempo (94). Era abad Banzo y el monasterio existía desde tiempo anterior, aunque no se pueda concretar más de momento. La situación del monasterio de Navasal es fácil de precisar, ya que los documentos son explícitos y porque quedan todavía restos arquitectónicos. Erróneamente se ha ubicado recientemente en la parte baja del monasterio de San Juan de la Peña. Cuando el rey Fortún Garcés señaló los límites antes citados, precisaba que habían surgido problemas entre los de Navasal y los de las villas de Biniés, Tolosana y Orrios, "porque los términos de Navasal llegaban hasta el río Aragón antes de que los sardicenses y sobales destruyesen el monasterio con sus mezquinos, cuando todavía tales villas aún no eran pobladas". Un documento falso atribuido al rey Alarico indica que Nové y Ardanés estaban en el término de San Julián de Navasal (95). Se conservan la población de Biniés y los despoblados de Tolosana, Nové y Ardanés. Se conservan todavía los restos de una iglesia interesante, sin techo, con ábside circular adosado a la nave, que se encuentra al norte de la Foz de Biniés, en el término jurisdiccional de Eche, aunque geográficamente está dentro del valle de Ansó. Iglesia que los naturales del país siguen llamando Navasal (96). En sus cercanías hay restos de un poblado. La toponimia menor confirma tal emplazamiento, ya que el documento de 892 da la serie que delimita el coto monástico: "Barracari/Baracare" es el término de Barracal, en Embún; el / (Página 372) "pueblo de Suenga", corresponde al monte Sueña (1250 metros), límite entre los valles de Ansó y Echo; el río "Berale" es el veral, que riega el valle de Ansó; el río "Bubalo" es el Búgalo, afluente del Veral por su derecha. Con estas identificaciones se pueden precisar las demás. El término de Navasal correspondía a la divisoria de aguas entre los barrancos de Tolosana y el río de San Miguel (denominado en el documento "Arbatín"), que va a desembocar en el "Beral" (veral). Después los límites iban hacia el Norte por la "zema de Arbatín" (cota 1236, donde nace el barranco), "per Cornilgares" (cota 1143), "et per capud de Barrakari" (Baracal, 1161 metros) hasta el "pueyo de Suenga" (pico Sueña, 1250 metros): en realidad estamos ante la fijación de los límites de la división de aguas con Embún. Desde el pico de Sueña los límites iban entre los barrancos de Malaño y San Miguel, con alturas de 1011 y 1023 metros, para*

caer en el río Veral. El monasterio estaba dedicado a los santos Julián y Basilisa, venerados ya en los santorales visigóticos y luego mozárabes, aún cuando fueron mártires en la persecución de Diocleciano (festividad el 9 de enero). El hecho, ya señalado, de que un falso documento relativo a Navasal sea atribuido al rey visigodo Alarico ha permitido sospechar –sin más fundamentos- que existía una tradición que hacía remontar los orígenes del monasterio a época visigoda. El documento de fijación de límites, sin embargo, es más interesante para la cronología. Señala que los límites del monasterio llegaban gasta el río Aragón antes de que los "sobales et sardicenses" hubiesen dispersado los bienes del monasterio. Luego se habían repoblado las villas de Biniés, Tolosana y Orrios; y finalmente, el año 892 se precisaban los límites del monasterio, que se colocaban en la divisoria de aguas con Biniés, Tolosana y Embún. De todas las fechas, sólo es segura la última (892). Las otras se pueden rastrear, aunque con inseguridad. Como hacia el año 848 san Eulogio recorrió los monasterios citados al principio de este capítulo, estando en Ciellas (a unos tres kilómetros de Navasal) y, no aludiendo a Navasal, se podría pensar que Navasal estaba destruido o dispersado, como alude el texto del año 892. Cabría la posibilidad de la destrucción de Navasal se pudiese precisar entre los años 828 y 848 ya que los límites entre Ciellas (fundado el 828) y Navasal no se interfirieron y se mantuvieron durante toda la Edad Media. Aparte estaría el problema de quienes / (Página 373) fueron los depredadores, ya que desde hace tiempo se ha discutido sobre la frase "antequam sobales et sardicenses disperserant illo monasterio" (97). A la vista del capítulo anterior, donde se identifican a los "sarataniyyin" con las gentes de Sardaña, los "sardaceneses" serían estos personajes, que continuarían en el topónimo Sardas, que lleva un pueblo cerca de Sabiñánigo. Los "sobales" serían los naturales del pueblo de Sobas, perteneciente al ayuntamiento de Yebra de Basa. Sobas y Sardas son dos poblaciones del valle del Guarda, separadas por unos siete kilómetros. Y, a su vez, próximas a la capital de la sardaña, que en un capítulo anterior identifico. El monasterio de Navasal pasó a ser propiedad del monasterio de San Juan de la Peña en fecha desconocida. La primera mención de un prior de Navasal que conozco es de 1145 (98), cuando ya pertenecía al monasterio pinatense. En 1280 había un poblado en torno a Navasal, propiedad del monasterio de San Juan de la Peña: sus habitantes pagaban 9 dineros a los recaudadores de las décimas cobradas ese año (99). La fecha de su ruina se desconoce (...)". **Página 371. Cita 93.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 1, que está datado el año 570, pero es una falsificación del siglo XIII. (...)".* **Página 371. Cita 94.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Documentos reales, número 6 (...)".* **Página 371. Cita 95.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 1 (...)".* **Página 371. Cita 96.** *"(...) Sobre estos núcleos e iglesia ver en esta Historia de Aragón las voces correspondientes en los tomos dedicados a Los pueblos y los despoblados (...)".* **Página 373. Cita 97.** *"(...) Cfr. MAGALLÓN (Colección diplomática de San Juan de la Peña, p. 27) creyó que había que leer "antequam soboles saraceni disperderent illo monasterio" (...)".* **Página 373. Cita 98.** *"(...) Cfr. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña (...)".* **Página 373. Cita 99.** *"(...) Cfr. RIUS SERRA, rationes decimarum, 2, página 33 (...)".*

(113). Ibidem. Página 116. **La otra parte de los reyes. La leyenda del nacimiento.** *"(...) la sucesión de García Iñiguez no podía solucionarse como pretende la Crónica de San Juan de la Peña. Es evidente que no conocemos la trama jurídica que regía la sucesión en las monarquías pirenaicas del siglo IX. Pero sí la de los principios*

del siglo XI, ya que la puntualizan los testamentos de Ramiro I, que se pueden ampliar con datos posteriores, como se recoge en otro lugar (49). Por otro lado, la documentación está en contra de esta versión. Del matrimonio de García Iñiguez y su mujer, además de Sancho Garcés, nacieron al menos otros dos hijos: Iñigo Garcés y Jimeno Garcés, que vivían el uno de octubre del año 921 (50). Y además, también nació -al parecer- la futura reina de Asturias, Jimena, que casó con el asturiano Alfonso III (hacia 870), tema que trataré debajo. Lo más interesante será considerar que por si entonces fue muerto el rey García Iñiguez en Liébana; que posiblemente con este motivo se trasladaron a Córdoba los tres hermanos del rey difunto; que si ese año 860 supuso la prisión del príncipe Fortín Garcés de Pamplona, que fue llevado prisionero a Córdoba; todo permite suponer que ese año se aniquilaron en parte las estructuras político-administrativas de las tierras pirenaicas cristianas. Con el agravante tremendo de que, para la "otra parte de los reyes", sólo quedaba –teóricamente- la expectativa del niño que acababa de nacer a través de la herida de su madre. Pero la versión pinatense es legendaria y nacida quizás en el siglo XIV, cuando por vez primera se incluyó íntegra en la Crónica de San Juan de la Peña. Aunque pudo tener forma de canción de gesta. En el supuesto de que a la muerte de García Iñiguez quedase un hijo de pocos años-ya se ha indicado que quedaron por lo menos tres-, la solución estaba en nombrar un "baiulus" que rigiese el reino hasta que Sancho Garcés fuese mayor de edad. / (Página 117) Si los hermanos del rey difunto habían huido a Córdoba, quedaban pocas opciones: que García Iñiguez de Olza (tío del heredero por estar casado con Toda, hermana del rey difunto) fuese nombrado "Baiulus". O nombrar "baiulus" al rey Sancho Garcés (867-873) que gobernaba en otra parte del reino. O que fuese "baiules" garcía Iñiguez, el rey de Pamplona. En cualquier caso, tendríamos un elemento más de dificultad que añadir a la investigación histórica, porque los documentos podrían presentar a cualquier personaje llamado garcía Iñiguez como rey, aunque en realida sólo fuese "baiulus". Incluso cabría el nombramiento de Iñigo Sánchez, el hermano del rey difunto García Iñiguez de Valdonsella (citado por las genealogías de Roda). Si Sancho Garcés I había nacido en 857/858 –ya que hay que suponer que sus otros dos hermanos fueron de menor edad-, solo en torno a 877-878 podría ejercer la potestad real con toda plenitud, cuando hubiese llegado a la mayoría de edad. La actuación de García Iñiguez –cualquiera que sea la identificación de este personaje- como "baiulus" de Sancho Garcés explicaría que el año 867, en un documento procedente de Sirena, se diga que reinaba garcía Iñiguez en Pamplona (51). Pero la circunstancia de que el año 892 actuase en estas tierras el rey Fortún Garcés para señalar los términos del monasterio de Fuenfría permite sospechar que actuaron como "baiulus" –sucesivamente- los reyes pamploneses garcía Iñiguez y su hijo Fortín Garcés, incluso después de que sancho Garcés hubiese alcanzado la mayoría de edad. Pero el testimonio tampoco es del todo fiable, ya que esta única mención desaparecería si el documento fuese falso o estuviese manipulado, cosa que no me extrañaría. Desgraciadamente para estos años de ***finales del siglo IX*** *no se han conservado documentos que aclaren estos extremos.* ***Y las crónicas sólo recogen la noticia de que el gobernador de Tudela Muhammad Ibn LBU Ibn Músà destrozó el castillo de Selbañano (52), que estaba posiblemente en el Canal de Berdún*** *(53) (...)".* Página 116. Cita 49. *"(...) Ver esta Historia de Aragón. Creación y desarrollo de la Corona de Aragón, páginas 29-53. (...)".* Página 116. Cita 50. *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Documentos reales, nº 10 (...)".* Página 117. Cita 51. *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de Sirena, nº 6, p. 25 (...)".* Página 117. Cita 52. *"(...) "Era DCCCC.XX.VIIII fractus est castro Silbanianus a Mohamad iben Lup" (Publ.*

LACARRA, Textos navarros, p. 255). (...)". Página 117. Cita 53. *"(...) Sobre esta Selbaño ver esta Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados, III, p. 1184 (...)".*Página 219. **Condado de Ribagorza.** *"(...) el Banú Quasí Muhammad ibn Luub (...) / (Página 220). Este es el gran enemigo de los reyes de la Valdonsella, a los que arrasó* ***el castillo de Selbañano, en 891,*** *posiblemente situado en la Canal de Berdún (28) (...)".* Página 219. Cita 28. *"(...) Era DCCCC.XX.VIIII. frectus est castro Silbanianus a Mohammad iben Lup". (Cfr. LACARRA, Textos navarros, p. 255), ya citado antes (...)".*

(114). Ibidem. Página 175. **Las tierras de Boltaña.** *"(...) Selgua. Conocido pueblo, en las cercanías de Barbastro (...)".*

(115). Ibidem. Página 179. **Las tierras de Boltaña. Jalaf Ibn Rasid Ibn Asad, gobernador de Boltaña (802-860).** Cita 14. *"(...) Cfr. AL-UDRÍ, La Marca Superior, trad. DE LA GRANJA, número 156, página 514; y número 19, página 465. Recordemos la amistad de Bahlul con Carlomagno. La de de Bahlul a Pallás posiblemente se produjo para buscar la colaboración del conde franco de Tolouse, san Guillermo, que por entonces actuaba en esas tierras por vez primera (...)".*Página 186. **Las tierras de Boltaña. Abd Alláh Ibn Muhammad Ibn LBU, último gobernador de Boltaña (907-915).** *"(...) En torno a los acontecimientos surgidos entre 907 y 915 hay que colocar la ocupación de las tierras musulmanas de Boltaña por Sancho Garcés I, rey de Pamplona. Posiblemente más cerca de 907 como consecuencia de la batalla donde murió Lub ibn Muhammad ibn LBU y los pactos de entrega que entonces se firmaron. Es posible que esos pactos incluyesen una renuncia a Boltaña. Así se explicarían las palabras coetáneas que aluden al sometimiento de las tierras de Arba a la jurisdicción de Sancho Garcés I (42) (...). Poco después la documentación cristiana indicará coetáneamente que su rey García Sánchez I reinaba "desde Pamplona hasta el valle de Boltaña" (45) (...)".* Página 186. Cita 42. *"(...) Cfr. Lo apuntado en esta Historia de Aragón. La formación territorial, p. 23-24 y 29, sobre este tema (...)".* Página 186. Cita 45. *"(...) Cfr. UBIETO ARTETA, Cartulario de Sirena, nº 9, documento posiblemente del año 941 (...)".*

(116). MONMOUTH, Geoffrey. *"Historia de los reyes de Britania".* Prólogo de Luís Alberto de Cuenca. Colección Selección de Lecturas Medievales Nº 8. Madrid. Editorial Siruela. 1994. (5ª edición). Página 206. **Capítulo VII. La caída del Imperio Britano: Los sucesores de Arturo. De Constantino a Blederic, Margadud y Cadvano. Siglo VII d.C. Culto a san Martín.** *"(...) Tras cuarenta y ocho años de reinado, aquel nobilísimo y poderosísimo Cadvalón, rey de los Britanos, abandonó esta vida el día quince de las calendas de diciembre, agobiado por la vejez y por la enfermedad. Los Britanos embalsamaron su cuerpo con perfume y sustancias aromáticas y lo depositaron dentro de una estatua de bronce de su mismo tamaño que, con pericia extraordinaria, habían modelado. Montaron a continuación la estatua, completamente armada, sobre un caballo de bronce de admirable belleza, y colocaron el conjunto ecuestre encima de la puerta occidental de Londres, en memoria del triunfo antes citado y para amedrentar a los Sajones.* ***Al pie construyeron una iglesia en honor de San Martín en la que celebrar el oficio divino por el alma de Cadvalón y por la de los fieles difuntos*** *(...)".*

(117). ALVAR, Carlos. *"La muerte del rey Arturo".* Madrid. Alianza Editorial. Alianza Tres. 1981. (2ª edición revisada). Página 69. **Culto a San Esteban.** *"(...) A la mañana siguiente fue enterrado a la entrada del monasterio del señor San Esteban*

de Camaloc (...)". Página 91. **Culto a San Esteban**. *"(...) y está sepultada en el monasterio de San Esteban (...)".* Página 109. **Culto a San Esteban.** *"(...) Los caballeros muertos fueron desarmados y enterrados de acuerdo con su linaje; a todos se les hizo ataúd y tumba; a Garrehet y a Agravain se les hicieron sendos ataúdes tan hermosos y ricos como correspondían a hijos de rey y pusieron el cuerpo de uno junto al de otro en el monasterio de San Esteban, que entonces era la iglesia principal de Camaloc (...)".* Página 130. **Culto a San Esteban.** *"(...) Aquel día Lanzarote llamó a un escudero que se llamaba Kanahim y le dijo: "Toma mi escudo de esa habitación y vete derecho a Camalot; llevado a la iglesia mayor de San Esteban y dejado en un lugar donde se puede quedar y donde sea visto con facilidad, de manera que todos cuantos lo vean desde ahora recuerdan las maravillas que ha hecho en esta tierra (...)". "Historia de Lanzarote del lago. El baile sin retorno".* (3). Madrid. Alianza Editorial (Alianza Tres). 1988. Página 668. **Culto a San Esteban.** *"(...) fui unida y juntada a ti en leal matrimonio, ungida y consagrada como reina y compañera del reino de Logres, en la iglesia del mártir San Esteban, de la ciudad de Logres, capital de tu reino (...)".*
MALORY, Sir Thomas. *"La muerte de Arturo".* Volumen I, y III. Traducción de Francisco Torres Oliver. Colección: Sección de Lecturas Medievales nº 16. Madrid. Ediciones Siruela. 1985. Página 103. **Culto a san Esteban. Volumen I. Libro III. Capítulo 5. Como en la fiesta de las bodas del rey Arturo con Ginebra entró un ciervo blanco en la sala, y treinta pares de perros, y como una perra perseguía al ciervo, a la que se llevaron.** *"(...) Entonces fue aparejada la alta fiesta, y el rey se desposó en Camelot con doña Ginebra* ***en la Iglesia de san Esteban,*** *con gran solemnidad (...)".*
(118). *"Historia de Lanzarote del lago. El baile sin retorno".* (3). Madrid. Alianza Editorial (Alianza Tres). 1988.
Página 668. **Culto a San Esteban.** *"(...) fui unida y juntada a ti en leal matrimonio, ungida y consagrada como reina y compañera del reino de Logres, en la iglesia del mártir San Esteban, de la ciudad de Logres, capital de tu reino (...)".*
(119). UBIETO ARTETA, Antonio. *"Historia de Aragón. Orígenes de Aragón". Zaragoza.* Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. 1989. Página 51. **Los distintos grupos políticos pirenaicos occidentales. El culto a los santos Martín y Esteban.** *"(...) San Martín fue obispo de Tours (Francia). Había nacido en Sabaria (Panonia) hacia el año 316, siendo discípulo de san Hilario. Murió entre 396 y 400, quizás en 397. Su festividad se celebraba y se celebra el 11 de noviembre. Y siempre se recuerda su caridad, hasta el punto de que dividió su capa con un pobre, circunstancia que se acostumbra a recoger profusamente en las pinturas medievales. Por otro lado, en el siglo VII en el palacio de los reyes francos se conservaba una capa, atribuida al citado san martín, que servía para recoger los juramentos de fidelidad. Su culto se extendió por todo el Norte peninsular, y la abundancia de iglesias dedicadas a su nombre solo tiene por encima a las dedicadas a la Virgen, en algunas regiones. En Aragón el culto al obispo san Martín de Tours está documentado desde época temprana. El año 828 se construyó el monasterio de San Martín de Ciellas, a la entrada del valle de Ansó (11). El año 845 había una iglesia en el valle de Arén (12). Hacia el año 850 se nombra el monasterio del San Martín de Cercito (13). En 928 se cita a un abad Jimeno de San Martín y de Eliso (14), que hay que situar hacia la parte de la Valdonsella. El 10 de agosto de 1016 el conde Ramón III de Pallás iussù dio al monasterio de Alaón la iglesia de San Martín de Castanesa (15) / (Página 52) En 1021 el obispo Borrell de Roda*

consagró la iglesia de San Martín de Montañana (16). En épocas sucesivas las menciones son muy abundantes, por lo que las omito. El diácono san Esteban fue el primer mártir de la religión cristiana, cerca del año 33, celebrándose su festividad el día 26 de diciembre. Desde los primeros momentos se le rindió culto. Este culto está prontamente documentado en Aragón. En diciembre de 964 se cita el castro de San Esteban (de Mall), donde más tarde hubo una importante tenencia cristiana (17). En 1020 se documenta la existencia del monasterio de San Quílez y San Esteban, que estaba situado en las cercanías del pueblo de Santaliestra (18). Las noticias documentales a partir del siglo XI ya son muy abundantes (...)". **Página 51. Cita 11.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, nº 2. Sobre este monasterio ver las páginas 368 y 369 de este libro (...)".* **Página 51. Cita 12.** *"(...) Publ. José Luís CORRAL LAFUENTE, Cartulario de Alaón (Huesca), en "Textos Medievales", 65 (Zaragoza 1984), nº 12, p. 9 (...)".* **Página 51. Cita 13.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, nº 5 (...)".* **Página 51. Cita 14.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, nº 14, p. 49 (...)".* **Página 51. Cita 15.** *"(...) Publ. José Luís CORRAL LAFUENTE, Cartulario de Alaón (Huesca),nº 232, p. 223 (...)".* **Página 52. Cita 16.** *"(...) Publ. CORRAL LAFUENTE, Cartulario de Alaón (Huesca), nº 233, p. 224-225 (...)".* **Página 52. Cita 17.** *"(...) Publ. CORRAL LAFUENTE, Cartulario de Alaón (Huesca), nº 132, p. 130 (...)".* **Página 52. Cita 18.** *"(...) Publ. Ángel J. MARTÍN DUQUE, Colección diplomática de Obarra (Siglos XI-XIII). (Zaragoza 1965), nº 85 (...)".* **Página 52. Los distintos grupos políticos pirenaicos occidentales. Las zonas geográficas, según el culto a los santos Martín y Esteban.** *"(...) Las parroquias dedicadas al Norte del río Ebro a san Martín de Tours se agolpan principalmente en las zonas pirenaicas (19), lo mismo que las ermitas que tienen la misma advocación. En el conjunto de las provincias de Guipúzcoa, Álava, Rioja, Navarra, Zaragoza, Huesca, Lérida y Tarragona que recojo en el mapa adjunto se pueden observar zonas muy diversas, que agrupo según sus densidades (...)".* **Página 52. Cita 19.** *"(...) Cfr. Encarnación MAESTRO GONZÁLEZ, El culto a san martín, ya citado y el mapa de la página siguiente (...)".*

(120). ALVAR, Carlos. *"La búsqueda de Santo Grial".* **Madrid. Alianza editorial.** 1986. Página 66.V. **Capilla del Grial= ¿San Juan de la Peña?** *"(...) Después se acerca a la capilla y la encuentra solitaria y medio derruida; entra dentro y halla en la entrada unas rejas de hierro que estaban tan juntas que no se podía pasar entre ellas. Mira a través de las rejas y ve dentro un altar que estaba adornado con mucha riqueza, con tela de se y otras cosas y ante él un gran candelabro de plata que sostenía seis cirios encendidos que daban una gran claridad (...) y ve venir de la capilla el candelabro de plata que con los cirios había visto dentro. Contempla el candelabro que viene hacia la cruz, pero no consigue ver a quién lo trae y se maravilla mucho; después / (Página 67) ve venir sobre una mesa el Vaso Santo que había visto en otro tiempo en casa del Rey Pescador, el mismo vaso que se llamaba Santo Grial (...)".*

(121). CUELLAR, J; CUESTA DE COS, R; MARTÍNEZ, N. *"Parques y reservas naturales (II)".* Madrid. Cultural S. A. 2002. Página 230. **El Monasterio de Piedra.** *"(...) El monasterio romano de San Juan de la Peña es uno de los más importantes edificios del conjunto áulico de Jaca y sobre su origen y fundación hay muchas leyendas. **Se dice que en el siglo VIII un noble que se encontraba por los alrededores de una cueva, donde se ubicó posteriormente el monasterio, sufrió un accidente que casi lo hizo caer en ella y pidió a San Juan ayuda para***

salvarse de aquello; cuando el noble inspeccionó la zona descubrió el enterramiento de Juan de Atarés, un anacoreta que vivió en la cueva, y sintiendo una transformación interior decidió empezar una nueva vida religiosa. *En el siglo X ya existía en la zona una comunidad de monjes y a finales del siglo Sancho Garcés funda el monasterio, ocupado por monjes benedictinos. A partir del año 1025, y gracias a la iniciativa del rey Sancho el Mayor, se comienza la construcción del complejo monacal, iniciando un periodo de prosperidad / (Página 231) apoyado por la Corona aragonesa, que lo eligió como lugar de enterramiento real. La parte más antigua del monasterio se encuentra en la cabecera de la iglesia antigua, situada en el llamado monasterio bajo; se consagró en el siglo X y es una de las pocas muestras de construcción mozárabe de la comunidad aragonesa. Debido a la dedicación doble de la iglesia a San Juan y a los Santos Basilisa y Julián, tiene dos naves, iniciadas en estilo mozárabe u separadas mediante arcos de herradura y continuadas ya en estilo románico; la iglesia nueva románica se levantó sobre la anterior, con una curiosa planta debido a las condiciones del terreno, que cuenta con una cabecera tripartita y la característica decoración de estilo jaqués. Mediante un arco de herradura se pasa de la iglesia alta al claustro, realizado en el siglo XII, en el que destacan la decoración tallada en los capiteles de las galerías con temas del Antiguo Testamento y / (Página 232) la inscripción que se puede ver en las bóvedas de la puerta; también son notables las distintas dependencias monacales y las capillas. El Panteón de los Nobles se construyó en el siglo XI, utilizando parte de la piedra allí ubicada, para ser utilizado como lugar de enterramiento de personajes nobles, como el conde de Aranda. Los reyes Ramiro I, Sancho Ramírez y Pedro I fueron enterrados en el monasterio; el Panteón Real sufrió reformas barrocas y luce en su interior el escudo de Aragón (...)".*

(122). UBIETO ARTETA, Antonio. *"Historia de Aragón. Orígenes de Aragón". Zaragoza.* Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. 1989. Página 8. **Introducción. San Juan de la Peña.** *"(...) y San Juan de la Peña, que conservaban los fondos documentales más antiguos e interesantes para historiar los años anteriores al año 1000 (...). La aceptación de estas supercherías y su origen es fácil explicarlo si se tiene en cuenta que en torno a la fecha de aparición de su obra el rey Felipe II atacaba (1588) lo que se consideraban las "libertades / (Página 9) aragonesas" con motivo del proceso de Antonio Pérez. Es cuando se creó el gran mito de San Juan de la Peña, Briz Martínez, escrita como reacción contra el Catálogo de los obispos de Pamplona. La Historia de la fundación y antigüedad de San Juan de la Peña (1620) da a conocer buena parte de los documentos que después han sido fundamentales para avanzar en los conocimientos de los orígenes de Aragón. Pero Briz no supo datar muchos de estos textos y se apoyó más en la posible autoridad de los historiadores que en el valor puramente documental (...)".* Página 350. **Los monasterios. El monasterio de San Juan de la Peña.** *"(...) el monasterio de San Juan de la Peña se creó entre 1024 y 1027 (...). El año 1102 murió el abad Bernardo de Ripoll (Gerona) y con este motivo se hizo una carta circular para dar a conocer la noticia entre los otros monasterios benedictinos, mediante unos mensajeros, que – a su vez- recogían noticias laudatorias sobre el difunto y otras de tipo histórico acerca / (Página 351) de los lugares visitados. En el texto correspondiente, un monje de San Juan de la Peña llamado Galindo contestó a las requisiones rivipullenses y añadió al final de los versos estas palabras: "Obierunt abbates Paternus, Blasco, Ato, Galindo, Garcias, Aquilinus, Sanctus, Aimericus. Orate pro eis" (23). Con lo que tenemos la lista de los abades de San Juan de la Peña. (...)*

Paterno aparece desde 1027 hasta enero de 1033 824), si bien la primera fecha plantea problemas. Es el más antiguo abad de San Juan de la Peña. A él hay que atribuirle la parte baja del monasterio, con su iglesia dúplice y los arcos mozárabes. Blasco, desde septiembre de 1034 hasta marzo de 1064 825). Su largo abadiado afianzó la existencia del monasterio. Ato, primero fue prepósito y limosnero durante muchos años. Solo en 1065 parece como abad (26), pero debió serlo muy a finales de año, pues todavía el 10 de octubre de ese año actuaba como limosnero (27). / (Página 352) Galindo también fue abad durante unos pocos años, desde 1066 hasta 1069 (28). García sucedió a Galindo en 1069, pero sólo fue hasta 1070 (29). Antes había sido limosnero. Aquilino fue el abad que colocó a su monasterio bajo el patrocinio de la Santa Sede, yendo a Roma. Fue abad desde 1070 hasta 1074, por lo menos, aunque posiblemente alcanzase el año 1076 (30). Sancho comenzó en 1076, siendo electo durante muchos años, por lo menos hasta 1079. Extendió sus dominios preferentemente por Navarra. Su última mención conocida es de mayo de 1088, aunque pudiera alargarse su abadiado hasta el siguiente año (31). Aimerico es el constructor de la iglesia alta del monasterio. Aparece por vez primera el 4 de julio de 1089. Vivía en octubre de 1097, según documento falso Se cita en otro también falso de agosto de 1098 (32). / (Página 353) sancho fue abad a partir de septiembre de 1098 (33), pero ya queda fuera del tema ahora tratado. Fue el recipiendario del portador de las noticias sobre la muerte del abad Bernardo de Ripoll, cuyo rótulo ha permitido fijar con exactitud la lista de abades del monasterio de San Juan de la Peña (...)". **Página 351. Cita 23.** *"(...) Publ. JEAN DUFOUR, Les rouleaux et encycliques mortuaires de catalogne (1108-1102), en ·Cahiers de Civilisation Médievale", 20 (Poitiers 1977), p. 13-48. (...)".* **Página 351. Cita 24.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 43 (p. 127) hasta número 58 (p. 174). El abad Paterno aparece como testigo en la encomienda que hizo el rey Sancho el Mayor al obispo Sancho de Pamplona para que organizase el monasterio de Leire bajo la norma cluniacense (Publ. MARTIN DUQUE, Documentación medieval de Leire, número 20, p. 44-46), datada el 22 de octubre de 1022. Pero este documento tiene todo el aspecto de ser una falsificación, hecha sobre un texto auténtico, en el que se variado la fecha. El documento original, por citar León y Astorga entre los territorios dominados por el monarca, estaría fechado hacia 1034, por lo que no puede utilizarse aquí para datar al abad Paterno, ni luego para datar la construcción del monasterio de San Juan de la Peña (...)".* **Página 351. Cita 25.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 62 (p. 180) hasta número 173 (. 223) (...)".* **Página 351. Cita 26.** *"(...) Publ. IBARRA, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramírez, número 9, p. 24 (...)".* **Página 351. Cita 27.** *"(...) Publ. IBARRA, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramírez, número 8, p. 22-23 (...)".* **Página 352. Cita 28.** *"(...) Sus menciones lo relacionan con "San Juan de Pano", al principio; luego, con San Juan de la Peña. Para agosto de 1066. "abbate domno Galindo in Sancti Iohanni de Panno" (Publ. SALARRULLANA, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramírez, número 2, p. 6. En 1069, sin mes: (Publ. SALARRULLANA; Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramírez, número 5, p. 12) (...)".* **Página 352. Cita 29.** *"(...) La primera mención conocida es del 23 de abril de 1069, en MUÑOZ y ROMERO, Colección de fueros y cartas pueblas, p. 246 y ss. La última mención es de 27 de octubre de 1070. "in Sancto Iohannis Garsea abba" (Publ. IBARRA, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramírez, número 31, página 76). Murió el mismo*

año 1070, ya que figura como difunto en documento de mes desconocido: "pro anima de meo tione abbate García" (Publ. IBARRA, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramírez, número 33, p. 83) (...)". Página 352. Cita 30. *"(...) Un documento de 1070 dice: "et venit abbas Aquilinus" (Publ. IBARRA, Documentos correspondientes al reinado de sancio Ramírez, número 32, p. 79. Para el final hay otro de 27 de junio de 1074 que lo presenta como abad (Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de Montearagón, número 4). Pero otro atribuido a 1070 pudiera ser de 1076, ya que presenta al rey Sancho Ramírez de Aragón como rey de Pamplona (Pub. IBARRA, Documentos correspondientes al reinado de sancio Ramírez, número 36, p. 93). En este caso habría que prolongar su actuación hasta 1076 (...)".* Página 352. Cita 31. *"(...) Aparece por primera vez el año 1076 como "domno Sancio abatí electo monasterio Sancti Iohannis de Pinna". (Publ. IBARRA, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramírez, número 42., p. 107). Todavía seguía como electo en 1079 "ego sanctus electus abba" (Publ. IBARR, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramírez, número 45., p. 118). La última vez se cita en documento del mes de mayo de 1088, si bien su editor lo fecha erróneamente en 1085 (Publ. SALARRULLANA, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramírez, número 26. p. 83 (...)".* Página 352. Cita 32. *"(...) Una bula del Papa Urbano II le fue dirigida el 4 de julio de 1089, lo que obliga a aceptar que fue nombrado a finales de 1088 o primeros meses de 1089 (Publ. KEHR, Papturkundem in Spanien, II, número 7). Para octubre de 1097 (Publ. UBIETO ARTETA, Colección diplomática de Pedro I, número 37, página 262). Para agosto de 1098 (Publ. UBIETO ARTETA, Colección diplomática de Pedro I, número 52, página 285) (...)".* Página 354. **Los monasterios. San Juan de la Peña.** *"(...) el primer documento seguro sería del día 21 de abril de 1028, cuando el rey sancho el Mayor y su madre la reina Jimena introdujeron la norma benedictina en el monasterio de San Juan de la Peña, que también conocemos a través de un documento muy interpolado (36). Con todo, a través de la documentación manipulada y la posterior se vé que la creación del monasterio de San Juan de la Peña sirvió para aglutinar en un centro único una gran diversidad de pequeños monasterios, que trasladaron sus efectivos humanos y económicos al pinatense, como ocurre –entre otros- con los de San Juan de Oropel y San Juan de Pano, situados a bastante distancia (37) (...)".* Página 354. Cita 36. *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 47, páginas 135-140. La dificultad mayor que presenta para aceptar íntegramente la autenticidad de este documento estriba en el hecho que aparezca otorgado por el monarca y su madre; y no por el monarca y su mujer, como lo hace en otros documentos coetáneos y auténticos. Por otro lado, la mención de los cluniacenses indica que ha sido rehecho por lo menos a finales del siglo XI. El primer documento indudable es del año 1030 (Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número nº 52. p. 154-156 (...)".* Página 354. Cita 37. *"(...) Cfr. Antonio UBIETO ARTETA, San Juan, hagiotopónimo del Alto Aragón, en "Archivos Leoneses", números 55-56 (león 1974), p. 189-196) (...)".*

(123). Ibidem. Página 363. **Los monasterios. Monasterios que se incorporaron al monasterio de San Juan de la Peña: Santa María de Fuenfría.** *"(...) En fecha no precisada, pero que se puede datar en torno al año 850, el rey García Iñiguez, el obispo Guilesindo y Fortín, abad de Leire, fundaron y consagraron el monasterio e iglesia de Santa María de Fuenfría (65). Sólo quedan restos, sin tejado, en la carretera de Salvatierra de Esca (Zaragoza) a Castilnuevo (Navarra), a mano derecha,*

aproximadamente a dos kilómetros de Salvatierra. Hacia 890-900 el obispo Jimeno de Pamplona concedía a este monasterio la cuarta episcopal en las villas de Bigüézal, "Elessa", / (Página 364) (posiblemente después sustituida por el nombre de Castilnuevo, ambas en Navarra) y Obelba (después llamada Salvatierra, en la provincia de Zaragoza). Era abad Galindo (66). Finalmente el 1 de octubre de 921, el rey Sancho Garcés I confirmaba los términos del monasterio de Fuenfría, tal como lo había fundado por su predecesor garcía Iñiguez (67). El 21 de abril de 1028 el rey Sancho el Mayor dio el monasterio de Fuenfría con sus villas al monasterio de San Juan de la Peña (68). El 29 de julio de 1059 el monasterio de Fuenfría estaba desierto. Y el rey Ramiro I lo dio al monasterio de San Juan de la Peña (69). En 1089 el rey sancho Ramírez confirmó los términos del monasterio de Fuenfría, que seguía en manos de San Juan de la Peña (70). El 2 de enero de 1206 el rey Pedro II de Aragón recibió de manos del monasterio de San Juan de la Peña la villa de Obelba (Salvatierra) y el monasterio de Fuenfría a cambio de Mianos y otros bienes (71). En 1256 el obispo de Pamplona Pedro Jiménez de Gazólaz disputó con el monasterio de San Juan de la Peña la propiedad sobre varias iglesias, entre las que se contaba Fuenfría. Llegaron a una concordia, por lo que parece que Fuenfría quedaba en manos del pamplonés (72). Con posterioridad pasó a manos de san Juan de la Peña. Unas inscripciones de 1316 y de 13 de noviembre de 1405 recuerdan que / (Página 365) entonces murieron dos priores de Santa María de Fuenfría (73). Están enterrados en el claustro del monasterio pinatense (...)". **Página 363. Cita 65.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Documentos reales, número 1 (...)".* **Página 364. Cita 66.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 8 (...)".* **Página 364. Cita 67.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Documentos reales, número 10 (...)".* **Página 365. Cita 68.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 49(...)".* **Página 366. Cita 69.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 150 (...)".* **Página 366. Cita 70.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 274 (...)".* **Página 366. Cita 71.** *"(...) Cfr. Atanasio SINUÉS RUIZ y Antonio UBIETO ARTETA, El patrimonio real en Aragón en la Edad Media (Zaragoza 1986), número 1214 (...)".* **Página 366. Cita 72.** *"(...) Cfr. José GOÑI GAZTAMBIDE, Los obispos de Pamplona del siglo XIII, en "Príncipe de Viana", 18 (Pamplona 1957), página 123-124 (...)".* **Página 367. Cita 73.** *"(...) Cfr. Antonio DURÁN GUDIOL, Las inscripciones medievales de la provincia de Huesca, en "Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón", 8 (Zaragoza 1967), página 96 y 99, número 58 y 67 (...)".* **Página 357. Los monasterios. La carta de san Eulogio. Culto a San Salvador.** *"(...) se ha podido documentar la existencia del monasterio de san Salvador de Ibañeta, dependiente del de Leire hasta época tardía (45) (...)".* **Página 357. Cita 45.** *"(...) Cfr. José María LACARRA, Las fundaciones monásticas en el Paso de Roncesvalles, en "Homenaje a don Julio de Urquijo" (San Sebastián 1949), páginas 91-108 (...)".* **Página 362. Los monasterios. San Salvador y San Miguel de Izalzu. Culto a San Salvador.** *"(...) San Salvador y San Miguel de Izalzu. Estaba en el pueblo de Izalzu, dentro del valle de Salazar. La primera mención es ya tardía para la época que ahora interesa. El año 1034 el señor Blasco Aznar dio al monasterio de San Salvador de Leire y al obispo Sancho el monasterio de San Salvador y San Miguel de "Yciculoa" con todas sus dependencias, añadiendo su heredad de Ezcároz, de la que se exceptuaban las casas (62). / (Página 363) Seguía siendo de Leire el año 1120, cuando todos sus "fratres" fueron testigos de una donación hecha por Lope López de Liédena (63) (...)".* **Página 362. Cita**

62. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire, nº 26, p. 56-57 (...)".* Página 363. Cita 63. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire, número 266, página 357 (...)".* Página 363. **Los monasterios. San Salvador de Urdáspal. Culto a San Salvador.** *"(...) Con este monasterio comienza la serie de los emplazados en el valle del Roncal (Navarra). También fue visitado por san Eulogio hacia 848. Su abad era Dadilano. El monasterio de Urdáspal, situado en las cercanías de Burgui, en el valle del Roncal, estaba dedicado a san Salvador, según testimonios también tardíos. Como se ha señalado antes, en 1085, se incorporó al monasterio de Leire (64). No se conocen restos, ni su posible emplazamiento (...)".* Página 363. Cita 64. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire, número 114 (...)".* Página 366. **Los monasterios. San Salvador de Leyre. Culto a San Salvador.** *"(...) El monasterio más importante de la cuenca media del río Aragón es el de San Salvador de Leire, que se cita en la carta de san Eulogio. La primera mención documental de Leire corresponde al año 842, cuando el día 18 de abril, el rey Iñigo Jiménez dio al abad Fortún de Leire las villas de Yesa y Benasa (78). Poco después lo visitaba san Eulogio en el conocido viaje por tierras navarro-aragonesas, al que alude arriba. Las excavaciones han dado un monumento muy pobre, con una nave y ábside únicos, con posibles porches a los pies, con tribuna encima (79). La parte más antigua del monumento actual es del siglo XI (80) (...)".* Página 366. Cita 78. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire (Siglos IX a XII), nº 1. Sobre este documento ver lo que decimos en la página 103 de este libro. Sobre Leire existe una visión general en el libro de Carlos María LÓPEZ, Leyre (Pamplona 1962) (...)".* Página 366. Cita 79. *"(...) Cfr. URANGA GALDIANO e IÑIGUEZ ALMECH, Arte medieval navarro, 1, página 80, con plano (...)".* Página 366. Cita 80. *"(...) Cfr. José Mª LACARRA y José GUDIOL, El primer románico en Navarra. Estudio histórico-Arqueológico, en "príncipe Viana", 5 (Pamplona 1944) (...)".* Página 367. **Los monasterios. San Juan de Maltray. Monasterio francés de Selva Mayor.** *"(...) El 7 de agosto de 1201 Pedro II de Aragón dio al monasterio de Leire las iglesias de Tiermas, adquiridas al monasterio francés de Selva Mayor, con los diezmos de Eso, San Juan de Maltraey y Catamesas, que había adquirido del monasterio de San Juan de la Peña (84) (...)".* Página 367. Cita 84. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire, número 361, páginas 476-477 (...)".* Página 368. **Los monasterios. Chenipreta. Valle del Anso. Montaña de San Salvador. Muy cerca de la demarcación de Selva.** *"(...) En noviembre del año 1019 el rey Sancho el mayor dio al monasterio de San Salvador de Leire el monasterio de Chenipreta ("Genepreta") con sus términos (85). Su situación no se conoce con exactitud. Ha sido emplazada al Norte del término municipal de Tiermas (Zaragoza), donde parece que quedan algunos restos (86), que no he visitado. En 1174 ya aparece sólo como término, sin mención del monasterio, lo que permite suponer que estaba arruinado (87). **En el valle de Anso (Aragón, regado por el río Veral, aparecen dos monasterios: San Martín de Ciellas y el dedicado a los santos Julián Y Basilisa** (...)".* Página 368. Cita 85. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire, nº 19, p. 43-44 (...)".* Página 368. Cita 86. *"(...) Cfr. CANTÍN, Historia de Tiermas, p. 93, mapa para el emplazamiento; página 15 para los restos (...)".* Página 368. Cita 87. *"(...) Publ. MARTÍN DUQUE, Documentación medieval de Leire, nº 355, p. 436 (...)".* Página 368. **Los monasterios. San Martín de Ciellas. Valle del Anso. Montaña de San Salvador. Muy cerca de la demarcación de Selva.** *"(...) La*

primera noticia se encuentra en una relación histórica copiada en el siglo XII, ***que se data en 828.*** *El abad Atilio y don Gonzalo, con todo el convento de monjes, durante el gobierno del rey García Jiménez y del conde Galindo de Aragón,* ***edificaron el monasterio bajo el patrocinio de san Martín obispo, entregándole un coto monástico*** *(88). Los límites del monasterio se pueden identificar con toda seguridad El "Montem Bubalo" se conserva en el nombre del Estrecho de Bugalo y el Barranco de Bugalo; el "summun Furkala" es el / (Página 369) actual Forcala, entre los términos de Anso y Huértalo; la "pardina Laquéala" ha dejado el actual Punta Pardina. En esencia la parte más meridional del término actual del municipio de Ansó, con los mismos límites. La estiva de "Tortella" corresponde a la estiva de Tortiella, que está en el valle de Ansó, a la altura de Zuriza, estiva –zona de pastos de verano- formada por el Barranco de Mazandú, que desemboca en el barranco de Petraficha y el río Veral, en el mismo Zuriza. En su testamento de 29 de julio de 1059 Ramiro I de Aragón dio el monasterio de San Martín de Ciellas al de San Juan de la Peña a cambio de otras villas que pretendía entregar y no dio (89). En 1087 todavía tenía abad propio y lo era Datón (90). En 1280 era de San Juan de la Peña y contribuía a la recogida de décimas como "priorato de Ciellas" con 55 sueldos (91). Estaba todavía en pie a mediados del siglo XVII, cuando lo visitó el P. Moret (92). Se arruinó en fecha desconocida. En su emplazamiento fue construida una capilla, en el comienzo de la Foz de Binies, por sus actuales propietarios (...)".* **Página 368. Cita 88.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, nº 3 (...)".* **Página 369. Cita 89.** *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, nº 149 (...)".* **Página 369. Cita 90.** *"(...) Cfr. Eduardo IBARRA, Documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramirez (Zaragoza 1913), número 58, que lo data en 1083, aunque que hay que fecharlo en 1087, cuando el día 27 de mayo la luna tuvo veinte días, tal como el texto señala (...)".* **Página 369. Cita 91.** *"(...) Cfr. José RIUS SERRA, Rationes decimarum Hispaniae (1279-1280), 2 (Barcelona 1947), página 29 (...)".* **Página 369. Cita 92.** *"(...) Cfr. P. José MORET, Investigaciones históricas de las antigüedades del reino de Navarra (Tolosa 1891), libro II, cap. IV, p. 307. La primera edición es de 1665 (...)".* **Página 370.** *"(...) Mapa topográfico del valle del Anso (Aragón): Situación de los monasterios de Ciellas y Navasal (...)".* **Página 369. Los monasterios. San Julián y Santa Basilisa de Navasal. Valle del Anso. Montaña de San Salvador. Muy cerca de la demarcación de Selva.** *"(...) Se ha pretendido que es un monasterio de origen visigótico, tomando como base un falsificado documento datado e año 570, por el cual el rey Alarico dio a tal monasterio las villas de Nové / (Página 371) y Ardanés. Pero estamos ante una falsificación muy tardía (93), que no puede utilizarse en este sentido. La primera noticia documental auténtica* ***es del año 892,*** *cuando el rey Fortún Garcés señalaba los términos del monasterio, por invitación del conde Galindo de Aragón, ya que se mantenía una disputa desde hacía tiempo (94). Era abad Banzo y el monasterio existía desde tiempo anterior, aunque no se pueda concretar más de momento. La situación del monasterio de Navasal es fácil de precisar, ya que los documentos son explícitos y porque quedan todavía restos arquitectónicos. Erróneamente se ha ubicado recientemente en la parte baja del monasterio de San Juan de la Peña. Cuando el rey Fortún Garcés señaló los límites antes citados, precisaba que habían surgido problemas entre los de Navasal y los de las villas de Biniés, Tolosana y Orrios, "porque los términos de Navasal llegaban hasta el río Aragón antes de que los sardicenses y sobales destruyesen el monasterio con sus mezquinos, cuando todavía tales*

villas aún no eran pobladas". Un documento falso atribuido al rey Alarico indica que Nové y Ardanés estaban en el término de San Julián de Navasal (95). Se conservan la población de Biniés y los despoblados de Tolosana, Nové y Ardanés. Se conservan todavía los restos de una iglesia interesante, sin techo, con ábside circular adosado a la nave, que se encuentra al norte de la Foz de Biniés, en el término jurisdiccional de Eche, aunque geográficamente está dentro del valle de Ansó. Iglesia que los naturales del país siguen llamando Navasal (96). En sus cercanías hay restos de un poblado. La toponimia menor confirma tal emplazamiento, ya que el documento de 892 da la serie que delimita el coto monástico: "Barracari/Baracare" es el término de Barracal, en Embún; el / (Página 372) "pueblo de Suenga", corresponde al monte Sueña (1250 metros), límite entre los valles de Ansó y Echo; el río "Berale" es el veral, que riega el valle de Ansó; el río "Bubalo" es el Búgalo, afluente del Veral por su derecha. Con estas identificaciones se pueden precisar las demás. El término de Navasal correspondía a la divisoria de aguas entre los barrancos de Tolosana y el río de San Miguel (denominado en el documento "Arbatín"), que va a desembocar en el "Beral" (veral). Después los límites iban hacia el Norte por la "zema de Arbatín" (cota 1236, donde nace el barranco), "per Cornilgares" (cota 1143), "et per capud de Barrakari" (Baracal, 1161 metros) hasta el "pueyo de Suenga" (pico Sueña, 1250 metros): en realidad estamos ante la fijación de los límites de la división de aguas con Embún. Desde el pico de Sueña los límites iban entre los barrancos de Malaño y San Miguel, con alturas de 1011 y 1023 metros, para caer en el río Veral. El monasterio estaba dedicado a los santos Julián y Basilisa, venerados ya en los santorales visigóticos y luego mozárabes, aún cuando fueron mártires en la persecución de Diocleciano (festividad el 9 de enero). El hecho, ya señalado, de que un falso documento relativo a Navasal sea atribuido al rey visigodo Alarico ha permitido sospechar –sin más fundamentos- que existía una tradición que hacía remontar los orígenes del monasterio a época visigoda. El documento de fijación de límites, sin embargo, es más interesante para la cronología. Señala que los límites del monasterio llegaban gasta el río Aragón antes de que los "sobales et sardicenses" hubiesen dispersado los bienes del monasterio. Luego se habían repoblado las villas de Biniés, Tolosana y Orrios; y finalmente, el año 892 se precisaban los límites del monasterio, que se colocaban en la divisoria de aguas con Biniés, Tolosana y Embún. De todas las fechas, sólo es segura la última (892). Las otras se pueden rastrear, aunque con inseguridad. Como hacia el año 848 san Eulogio recorrió los monasterios citados al principio de este capítulo, estando en Ciellas (a unos tres kilómetros de Navasal) y, no aludiendo a Navasal, se podría pensar que Navasal estaba destruido o dispersado, como alude el texto del año 892. Cabría la posibilidad de la destrucción de Navasal se pudiese precisar entre los años 828 y 848 ya que los límites entre Ciellas (fundado el 828) y Navasal no se interfirieron y se mantuvieron durante toda la Edad Media. Aparte estaría el problema de quienes / (Página 373) fueron los depredadores, ya que desde hace tiempo se ha discutido sobre la frase "antequam sobales et sardicenses disperserant illo monasterio" (97). A la vista del capítulo anterior, donde se identifican a los "sarataniyyin" con las gentes de Sardaña, los "sardaceneses" serían estos personajes, que continuarían en el topónimo Sardas, que lleva un pueblo cerca de Sabiñánigo. Los "sobales" serían los naturales del pueblo de Sobas, perteneciente al ayuntamiento de Yebra de Basa. Sobas y Sardas son dos poblaciones del valle del Guarda, separadas por unos siete kilómetros. Y, a su vez, próximas a la capital de la sardaña, que en un capítulo anterior identifico. El monasterio de Navasal pasó a ser propiedad del monasterio de San Juan de la Peña en fecha desconocida. La primera mención de un

prior de Navasal que conozco es de 1145 (98), cuando ya pertenecía al monasterio pinatense. En 1280 había un poblado en torno a Navasal, propiedad del monasterio de San Juan de la Peña: sus habitantes pagaban 9 dineros a los recaudadores de las décimas cobradas ese año (99). La fecha de su ruina se desconoce (...)". Página 371. Cita 93. *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 1, que está datado el año 570, pero es una falsificación del siglo XIII. (...)".* Página 371. Cita 94. *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Documentos reales, número 6 (...)".* Página 371. Cita 95. *"(...) Publ. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña, número 1 (...)".* Página 371. Cita 96. *"(...) Sobre estos núcleos e iglesia ver en esta Historia de Aragón las voces correspondientes en los tomos dedicados a Los pueblos y los despoblados (...)".* Página 373. Cita 97. *"(...) Cfr. MAGALLÓN (Colección diplomática de San Juan de la Peña, p. 27) creyó que había que leer "antequam soboles saraceni disperderent illo monasterio" (...)".* Página 373. Cita 98. *"(...) Cfr. UBIETO ARTETA, Cartulario de San Juan de la Peña (...)".* Página 373. Cita 99. *"(...) Cfr. RIUS SERRA, rationes decimarum, 2, página 33 (...)".*

(124). UTRILLA UTRILLA, Juan. *"Historia y ficción en las crónicas aragonesas: cronistas y propaganda política en la Edad Media".* www.1183940.pdf Página 88. **Cruces rojas = templarias relacionadas con la fundación del monasterio de San Juan de la Peña**. *"(...) **la milagrosa fundación de San Juan de la Peña** (frente a la de Covadonga astur; repárese que los escenarios son parejos), **las continuas presencias y ayudas divinas, sobre todo de San Jorge, en las reiteradas batallas victoriosas de los reyes aragoneses, o la aparición de cruces –para más precisión son rojas y se aparecen sobre una encina**-; leyendas que sirven, en ocasiones, para reforzar el poder real en momentos tan difíciles como debieron ser los años 1134-1135 con la sucesión del Batallador que llevó al reino aragonés a una situación de verdadera guerra civil, y así surgen leyendas –con visos de realidad en este caso-como la decapitación de una veintena de nobles aragoneses con cuyas cabezas se fabricó el badajo de la campana de Huesca, o la sagrada coronación de Pedro II en 1204 a manos del Papa, o sirven sencillamente para impulsar el nacionalismo aragonés en momentos políticamente aconsejables (...)".*

(125). ESLAVA GALÁN, Juan. *"Los templarios y otros enigmas medievales".* Barcelona. Editorial Planeta. Colección Booket. 1997. Página 87. **El grial de San Juan de la Peña**. *"(...) El más famoso Grial peninsular es el de la catedral de Valencia. Al parecer fue el papa Sixto II, en el siglo III, el que confió este cáliz de la santa Cena a su diácono Lorenzo, que a su vez lo envió a su Huesca natal. Cuando los musulmanes invadieron España, el obispo Auduberto ocultó la preciada reliquia en el monasterio de San Juan de la Peña. Está probado que en 1134 los monjes poseían, en efecto, un cáliz de piedra. Este cáliz pasó en 1399 a Martín el Humano, que lo depositó en la Aljafería de Zaragoza y durante el reinado de Alfonso el Magnánimo fue a parar a la catedral de Valencia (...)".*ESLAVA GALÁN, Juan. *"Los templarios y otros enigmas medievales".* "Colección Memoria de la Historia". 3ª. Edición. Barcelona. Planeta. 1992. Página 87. *"(...) El más famoso Grial peninsular es el de la catedral de Valencia. Al parecer fue el Papa Sixto II, en el siglo III, el que confió este cáliz de la Santa Cena a su diácono Lorenzo, que a su vez lo envió a su Huesca natal. Cuando los musulmanes invadieron España, el obispo Auduberto ocultó la preciada reliquia en el momento de San Juan de la Peña. Está probado que en 1134 los monjes poseían, en efecto, un cáliz de piedra. Este cáliz pasó en 1399 a Martín el Humano, que lo depositó en la Aljafería de*

Zaragoza y durante el reinado de Alfonso V el Magnánimo fue a parar a la catedral de Valencia. (...) Según los poetas griálicos, la montaña donde estaba enclavado el santuario que atesoraba la prodigiosa copa se llamaba Muntsalvach o Monte de la Salvación. Se ha especulado mucho sobre la localización de este topónimo, particularmente después de su divulgación por la ópera de Wagner Lohengrin. Últimamente goza de cierta fortuna su identificación con el santuario de Montserrat, pero otros hablan de San Juan de la Peña, del Mont-Saint-Michel de Francia e incluso de Montségur, el último bastión de los cátaros (...)".

(126). AGROMAYOR, **Luís**. *"El camino de Santiago. De los Pirineos a Finisterre".* Madrid. GR. V. P. O.1998. Página 53. **Torres del Río, iglesia templaria.** *"(...) En Torres del Río visita la extraña iglesia poligonal de los templarios, que le recuerda aquella de Eunate, muy cerca de Puente la reina. La doble lectura de sus proporciones y capiteles nos lleva a las puertas del lenguaje de los iniciados. **En su torre, o "linterna de los muertos", se encendían fogatas de noche cuando moría algún romero en el vecino hospital de Sansol** (...)".* Página 73. **San Guillén y Santa Felicia, hijos de los duques de Aquitania**. *"(...) Obanos, unas leguas más allá [se refiere de Eunate] (...). En la plaza mayor del pueblo se representa todos los Años Santos un Auto Sacramental basado en antiguas leyendas. Se trata de "El misterio de **San Guillén y Santa Felicia", hijos de los Duques de Aquitania y peregrinos de Santiago.** Historia medieval, recompuesta en este siglo, llena de poesía y candidez (...)".*

(127). Ibidem. Página 13. *"(...) Se dan cita en los grandes santuarios franceses de San Martín de Tours, Santa Magdalena de Vezelay, Nuestra Señora del Puy y San Trófimo de Arlés (...)".*Página 68. **Culto a la Magdalena en Sangüesa (Navarra).** *"(...) Burgo nuevo, poblado por francos a comienzos del siglo XI, se convertiría de plaza fuerte y residencia regia, en importante centro comercial, movido por el cauce de caminos en el que se asienta. Los privilegios concedidos por Sancho Ramírez hicieron que la ruta peregrina se desviase hasta aquí como final de etapa. (...) Existían los hospitales de san Juan, de San Nicolás, de San Adrián de Vadolvengo, que lo fue de monjes templarios, el de Ntra. Sra. de Rocamadur y el de la Magdalena (...)".*

(128). Ibidem. Página 50. **Culto a San Martín de Tours en Sos del Rey Católico.** *"(...) acoge (...) una iglesia dedicada a San Martín de Tours (...)".*

(129). Ibidem. Página 77. **Puente la Reina, unión de los caminos aragonés y navarro**. *"(...) **La iglesia de Santa María de los Huertos y el Crucifijo, así como el hospital antiguo fueron encomienda de los Templarios, pasando más tarde a la Orden de San Juan** (...). **Pasado Puente la Reina, tras subir una empinada cuesta y cruzar junto a las ruinas del hospital de Bargota, por tierras que pertenecían a la Orden del Temple**, llegamos a Mañeru (...)".*

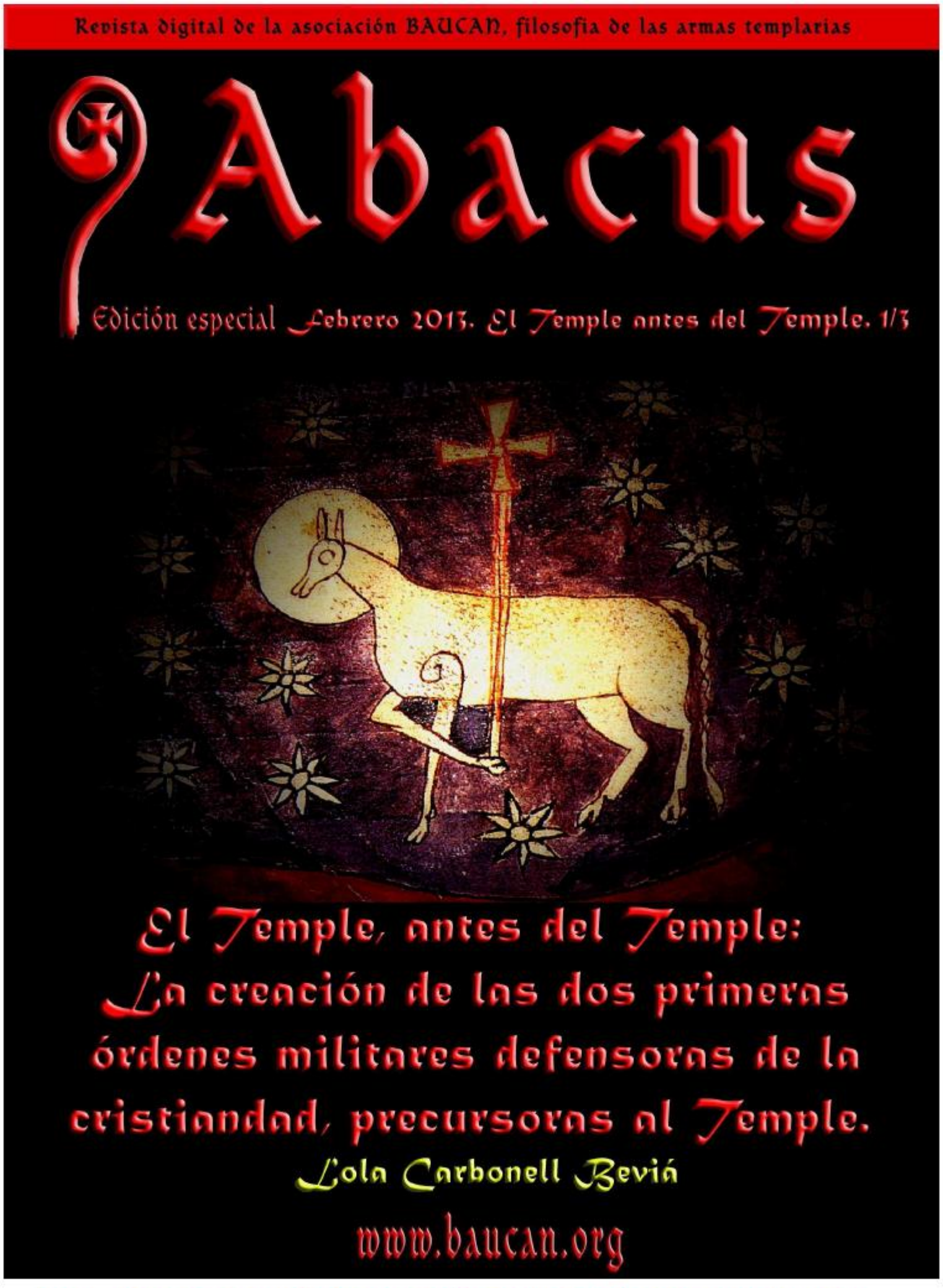
(130). Ibidem. Página 35. **El camino de Santiago en Aragón: San Juan de la Peña.** *"(...) El cenobio primitivo, que custodió en la Edad Media el Santo Grial, se esconde bajo un enorme peñasco rojizo, incrustando sus ábsides en la montaña (...)".*

(131). Ibidem. Página 50. **Culto a San Esteban en Sos del Rey Católico.** *"(...) La otra cima de la colina, denominada Peña Feliciano, fue escogida por el rey Ramiro II para levantar, en 1134, uno de sus castillos fronterizos. A sus pies se llega, por galería abovedada, a la bella iglesia románica de San Esteban, cuya bella portada septentrional recuerda en su decoración a la vecina Santa María la Real de Sangüesa (...)".*

(132). Ibidem. Página 74. **Templo de Santa María la Real en Sangüesa (Navarra).** *"(...) El interior está presidido por la imagen de Nuestra Señora de*

Rocamador, patrona de os francos que poblaron este lugar. Este templo fue capilla dedicada a la Virgen del palacio del rey de Navarra, donado en 1131, por Alfonso el Batallador a los caballeros de San Juan de Jerusalén (…)". Página 73. **Eunate. Santa María. Camino Navarro.** *"(…) Es un precioso templo poligonal románico, de fines el siglo XII, aislado en el campo (…). El templo perteneció a la Orden Militar de San Juan de Jerusalén, que posiblemente lo heredaría de los Caballeros Templarios, tras su disolución en el concilio de Vienne. Para el investigador Juan G. Atienza, "no cabe duda acerca de la filiación templaria de Eunate, no sólo por sus características similares a otras varias construcciones de la Orden, impuestas en los esquemas de la Cúpula de la Roca de Jerusalén, sino por el cúmulo de indicios estructurales y mensajes que aporta, típicos de un simbolismo que se repite en muchas de sus obras y refleja su ideario (…)".*Página 133. **El camino de Santiago en Castilla: Santa María de las Huelgas.** *"(…) A la salida de Burgos, es un enorme monasterio* ***cisterciense, fundado en 1187****, rodeado de un pequeño caserío medieval / (Página 134) (…).* ***Leonor de Aquitania, hija de Enrique II Plantagenet de Inglaterra y hermana de Ricardo Corazón de León, esposa del rey castellano Alfonso VIII, fue la promotora de este monasterio****, construido en terrenos donde la corte descansaba, se divertía, holgaba.* ***La reina doña Leonor dirigió los planos del edificio, así como las normas y prerrogativas que debían regir la clausura.*** *Dotó ala abadesa de las Huelgas de un enorme poder espiritual y temporal, solo comparable al de algunos obispos. Podía firmar licencias para celebrar sacramentos y expedientes matrimoniales, y gozaba de plena soberanía civil, como un señor feudal, con derecho aprender y encarcelar, recibir tributos, escoger moneda, eximir al servicio aldea de criados y proveedores. El monasterio llegó a contar con cien "dueñas", monjas bernardas de alta cuna, que tenían bajo su tutela a sesenta novicias y cuarenta legas. / (Página 135) su misión consistía en rezar por la institución monárquica y por el alma de los nobles difuntos sepultados en la iglesia, que terminó convirtiéndose en Panteón Real. Aquí están enterrados muchos reyes y reinas, entre ellos sus fundadores. Cuando en 1942, el gobierno español creó una comisión encargada de abrir las tumbas, se encontró con la grata sorpresa de que no habían sido profanadas. Encontraron cuerpos momificados por las bajas temperaturas, mantos, vestidos, joyas y espadas. Algunos reyes medían más de dos metros de estatura (…) / (Página 136). El Hospital del Rey (…).* ***Mientras la reina doña Leonor de Aquitania*** *(…) se ocupaba de las obras del monasterio de las Huelgas,* ***su marido, Alfonso VIII de Castilla*** *(…) decidió construir cerca un hospital para los peregrinos que iban a Santiago. Lo fundó en conmemoración de la batalla de Alarcos, contra los moros, que tuvo lugar cerca de Ciudad Real, en 1195 (…)".*

Colección "El Temple antes del Temple".
Febrero 2013.
Número 1 de 3.

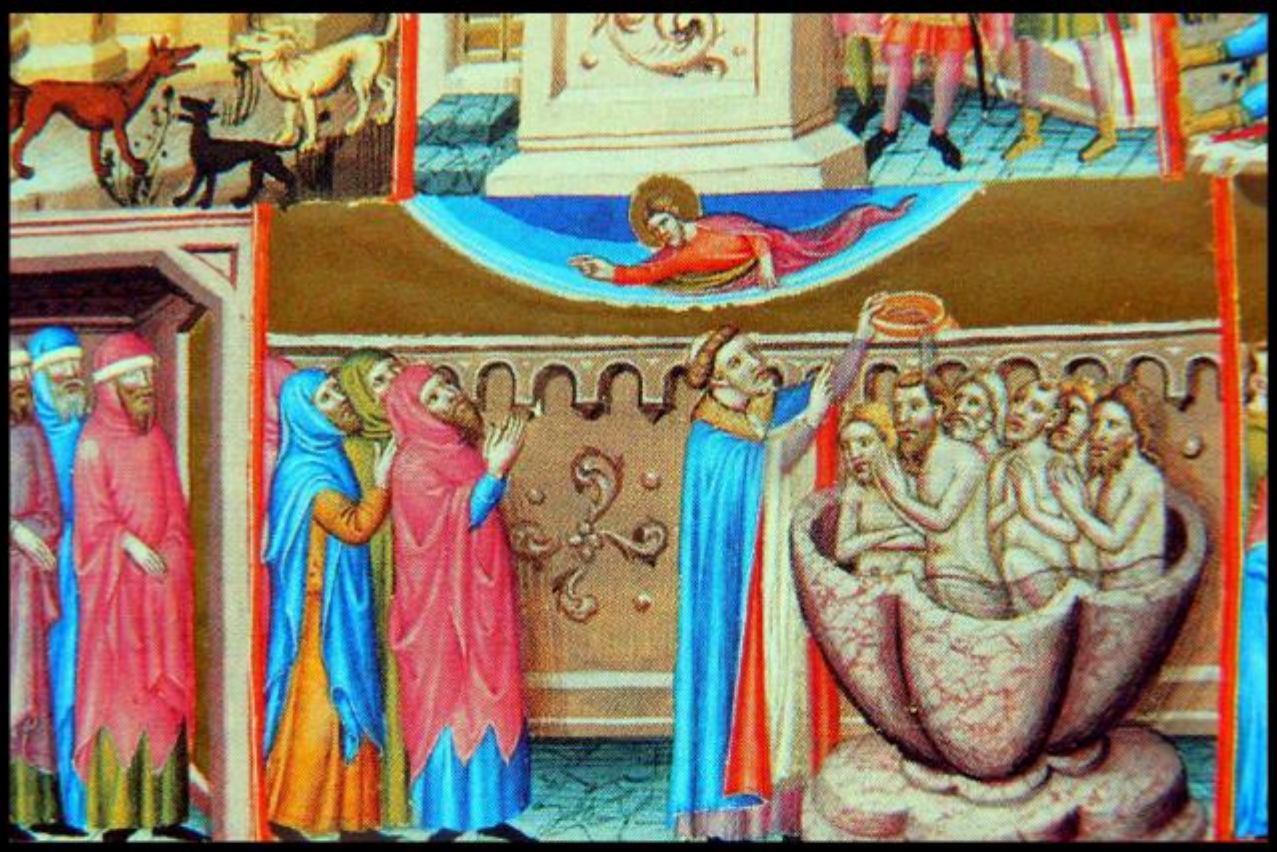


Colección "El Temple antes del Temple".
Febrero 2013.
Número 2 de 3.

Revista digital de la asociación BAUCAN, filosofía de las armas templarias

Abacus

Edición especial Febrero 2013. El Temple antes del Temple. 2/3

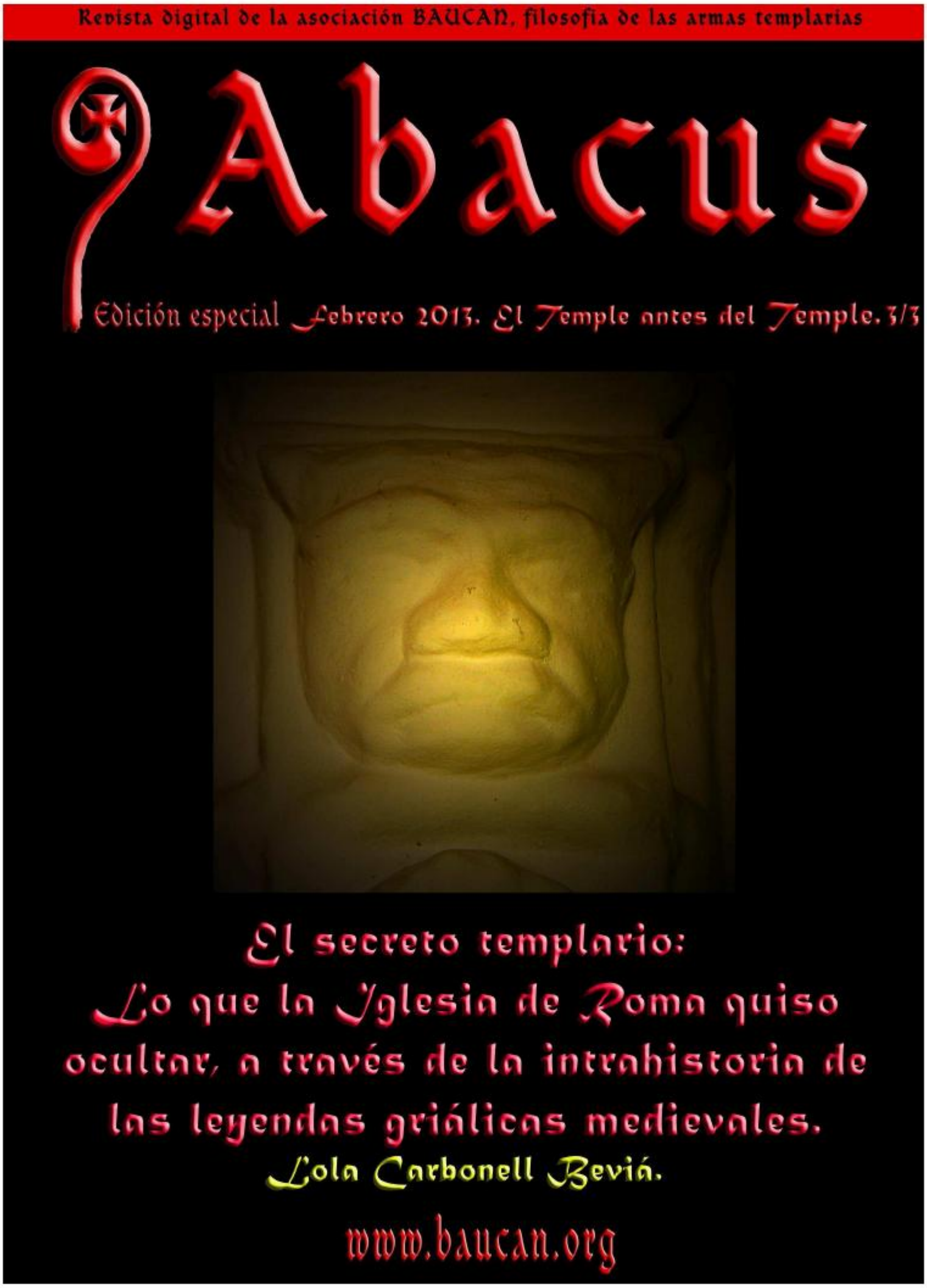


Corpus Hermeticum Templii: La verdadera esencia histórica de los Templarios, narrada a través de los cuentos del Grial

Lola Carbonell Bevià

www.baucan.org

Colección "El Temple antes del Temple".
Febrero 2013.
Número 3 de 3.



¿Te gustaría colaborar con Abacus ?

REQUISITOS DE LOS TRABAJOS Y ARTÍCULOS QUE SE DESEEN ENVIAR PARA SU PUBLICACIÓN EN LA REVISTA DIGITAL ÁBACUS.

***Nombre completo del autor y DNI.**

***Dirección de correo electrónico.**

***Dirección postal.**

***Ocupación.**

***Otros artículos o investigaciones realizadas.**

***Título del artículo o trabajo.**

***Resumen del trabajo en castellano, de un párrafo de extensión. (aproximadamente 6 líneas).**

***Contenido y definición de los artículos.**

***Los artículos y trabajos publicados en Ábacus estarán costituidos por:**

-Artículos originales.

-Artículos publicados en otras revistas siempre con el consentimiento y autorización del autor o entidad responsable.

***El objetivo de la revista digital Ábacus, es dar una panorámica general de los distintos aspectos del medievo, y la divulgación y estudio documentado y veraz de la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo, la Orden del Temple.**

***Extensión y precisiones en cuanto al contenido de las colaboraciones:**

***Artículos: máximo 15 páginas en castellano. Temas relacionados con el medioevo, Orden del Temple, órdenes de caballería, etc. Las imágenes (si el artículo las tuviera) se enviarán a parte del texto.**

*Formato.

*Archivo word; fuente Times New Roman; cuerpo del texto principal 12; cuerpo del texto de notas 10; interlineado sencillo; notas a pie de página.

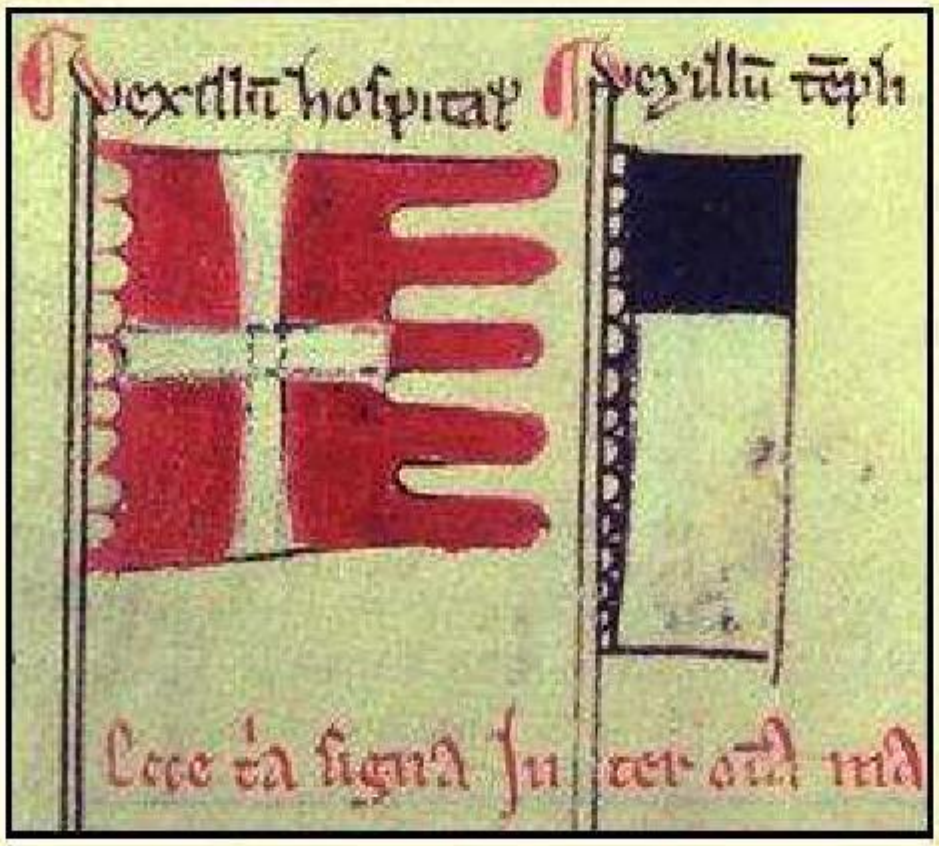
*Envío de artículos.

*El envío de los artículos e imágenes se realizará mediante correo electrónico a la siguiente dirección: abacus@baucan.org poniendo como asunto "Colaboración revista Ábacus".

Abacus se reserva el derecho de publicación de los artículos recibidos en base al cumplimiento o no de las disposiciones anteriores.

Abacus

Revista digital gratuita de la asociación BAUCAN, filosofía de las armas templarias. www.baucan.org www.abacus.org.es



¿Quieres ayudarnos a difundir la historia documentada de la Orden del Temple?

¿Quieres hacer párticipes de esta iniciativa a tus amigos?

Anima a tus amigos y amigas a conocer Abacus y a registrarse en su web.

¡Cuantos más seamos, más facil será divulgar y dar a conocer la verdadera historia de la Orden del Temple!